



*En el Nombre de Dios,
el Compasivo, el Misericordioso*



Editorial Elhame Shargh
انتشارات الهام شرق

La Interpretación Ejemplar del Sagrado Corán

“Tafsir Nemune”

Tomo 27; Suras 90 a 114

La presente, es una interpretación y análisis reciente del Generoso Corán, considerando las necesidades e interrogantes y las cuestiones actuales de las diferentes escuelas.

Con el auspicio de varios autores:

Muhammad Muhammadi- Sayed Hasan Shuyaf- Mohsen Qeraati- Abdur-Rasul Hasani- Muhammad Rida Ashtiani- Mahmud Abdullahi- Muhammad Yafar Imami

Supervisado por el Profesor e Investigador:

Ayatollah Naser Makarem Shirazi

La Interpretación Ejemplar del Sagrado Corán “Tafsir Nemune”

Tomo 27; Suras 90 a 114

Por varios autores con la supervisión de
Ayatollah Naser Makarem Shirazi

Traducido por: Zohre Rabbani;

Colaboradora: Karina Saín

Primera Edición: 2012

Tiraje: 1500 ejemplares

Ediciones: Elhame Shargh

Fundación Cultural Oriente

P. O. Box: 37185 / 4138 Qom

Tel/Fax: + 98 (251) 2903644

República Islámica de Irán

www.islamorient.com

ISBN: 978-964-2824-31-1

©Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción citando la fuente

سرشناسه : مکارم شیرازی، ناصر، ۱۳۰۵ -
Makarem Shirazi, Naser
عنوان فرادادی : تفسیر نمونه، آسیاتانی، برگزیده
عنوان و نام پدیدآور : La Interpretacion Ejemplar del Sagrado Coran: Tafsir Nemune: Tomo 27
supervisado por Naser Makarem Shirazi; traduccion Zohre Rabbani.
مشخصات نشر : Qum: Elham-e Shargh, 2012 = 1390.
مشخصات ظاهری : ۲۱۲ص.
شابک : 978-964-2824-31-1
وضعیت فهرست : فیا
نویسنده : آسیاتانی-
یادداشت :
موضوع : تفاسیر شیعه -- قرن ۱۴
شناسه افروده : ربانی، زهره، مترجم
شناسه افروده : Rabbani, Zohre
رده بندی کنگره : ۱۳۹۰ ۲۹۵۱۶۶۰۷۰۲۹۵۱۶/۷/۷۹۸
رده بندی دیویی : ۲۹۷/۱۷۹
شماره کتابشناسی : ۳۳۹۷۳۸
ملی

Dedicación

*Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdi (P) -que Dios
apresure su llegada-*

Esperanza de los seres humanos

Restaurador de la justicia sobre la Tierra

Rompedor de ídolos y avasallador de los arrogantes del mundo

Instaurador de todos los valores humanos

Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo

El que unificará la religión divina

El que recibirá a Jesús y rezará junto a él

El que liderará y comandará el único gobierno mundial

El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad

El que traerá bendición para todos los seres vivos...

*¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que esperan su
llegada!*

Fundación Cultural Oriente

Introducción

El fin de una experiencia y el inicio de una nueva

Ahora que gracias al favor, el auxilio y la ayuda divina, culmina la obra de esta ejemplar interpretación, llevada a cabo a lo largo de quince años, resulta conveniente proporcionar a nuestros estimados lectores, que nos han acompañado en esta prolongada vía.

1) Inmersos en nuestro permanente estudio, hemos podido conocer las profundidades de algunos hadices referidos al Sagrado Corán y hemos podido cerciorarnos de su veracidad. El primero de ellos, pertenece al Profeta Muḥammad (PB) y dice: **"El Corán posee brillantes estrellas y por sobre ellas otras más; sus prodigios son infinitos, sus maravillas no envejecen, en él se hallan las luces de la orientación y las moradas de la sabiduría"**.¹

El que sigue, pertenece al Imam Ar-Riḍā (P): Cierta vez un hombre preguntó: "¿Por qué causa cuanto más leemos y estudiamos el Corán nos resulta más novedoso?". Le respondió el Imam: **"Porque Dios, Bendito y Exaltado sea, no lo ha establecido para una época determinada, ni lo ha enviado para un pueblo específico. Por ello es que resulta novedoso en cada época y flamante para cada pueblo y esto seguirá experimentándose hasta el Día del Juicio Final"**.²

Y ciertamente el árbol noble del Corán es tal, que si levantarás tus manos hacia sus ramas, en cualquier momento que fuere, te daría un fruto maduro.

He aquí una aleya coránica: *"Fructifica en toda estación, con el beneplácito de su Señor"* (14:25)

El Corán, es un océano sin fin que cuanto más lo exploras, nuevas joyas te brinda. Cuando el ser humano, entra en el estudio temático de la interpretación del Corán, descubre nuevos albores, que hasta ese momento no tenía en claro, ni había descubierto.

Esta realidad, hace nacer amor y esperanza en el corazón de los transeúntes del camino del *Tafsir*, para que jamás se les ocurra pensar que esta gran obra, ha sido finalizada y para que por lo tanto jamás abandonen su estudio.

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): **"En él, se encuentra la primavera de los corazones y las fuentes de la sabiduría, no existe nada que se asemeje a la luminosidad y el brillo que el Corán brinda al corazón"**.¹

Notablemente, hemos experimentado con todo nuestro ser el contenido de este dicho, a lo largo de todo este tiempo y hemos descubierto, que cuando más estudia el hombre el Corán, encuentra una luz, una frescura y un espíritu nuevo. Quien así no lo crea, que experimente pues él mismo esta realidad.

2) Considerando la amplitud de los estudios de las enseñanzas coránicas en todos sus aspectos, se esclarece que nosotros los musulmanes, no carecemos en absoluto de nada, ya sea en el campo del conocimiento, como en el ideológico, en el político, en el económico y el social. En todos los aspectos posibles, el Corán es tan rico, que garantiza todas nuestras necesidades.

Naturalmente, el Corán explica los principios, luego su interpretación se haya en la tradición del Profeta (PB) y en los dichos legados por los Infalibles (P): el Profeta (PB) y los Imames (P). Por todo esto, no tenemos necesidad alguna de llevar nuestras manos a las filosofías del este y del oeste.

Dijo Amir al-Mu'minîn (P): **"Sabed que nadie es pobre, si tiene el Corán y que nadie es rico sin él"**.²

Seguramente, todas nuestras problemáticas y carencias, surgen de la falta de suficiente conocimiento respecto a esta majestuosa fuente de saber. El Corán, se asemeja a un tesoro desconocido, que ha permanecido entre nosotros, las perlas que no existen en las ostras de la creación, sólo se hayan en él.

Nosotros buscamos esas perlas en la costa del mar (las tergiversadas doctrinas), mientras somos nosotros mismos, sus propios poseedores.

Otro de nuestros problemas, es pretender aplicar y correlacionar la línea del este y del oeste -sólo a causa de nuestros vanos prejuicios-, al sagrado Corán. Este erróneo trato hacia el Corán, constituye el motivo por el cual, seguimos privados de su conocimiento. Asimismo, esta idea, se convierte en un medio que lleva a la práctica, nuestros erróneos pensamientos y justifica nuestras equivocaciones.

¹ *Bihâr ul-Anwâr*, t. 92, p. 15.

² *Ibid*, p. 17.

¹ *Nahj ul-Balâghah, Jutbah* (Sermón) n° 176.

² *Ídem*.

3) La mayoría de los musulmanes, considera al Corán un libro santo, cuya recitación es factor de recompensa y bendición. Todos ellos, han olvidado que el mismo es un programa práctico y que la grandeza que posee y el respeto que se le brinda, no se deben más que a sus resultados educativos. Y si las palabras, las expresiones y las letras del sagrado Corán son respetadas -y seguramente que lo son-, se debe de hecho, a sus exaltados objetivos. Sin embargo, y para nuestro asombro, muchos olvidaron su meta y se detuvieron en sus palabras.

En numerosos países islámicos han sido instauradas, diversas escuelas y centros de conferencias, a fin de que se memorice el Corán. Los sabios del *Tajwîd* (ciencia que se ocupa de la exacta recitación del Corán), se han ocupado exageradamente de la precisión de su pronunciación.

Cuando un recitador del Corán, recita una pequeña Sura o una aleya prolongada, de una sola respiración la gente lo estimula exclamando: "¡Al-lâh, Al-lâh!" y lo considera una obra artística. Contrariamente, no prestan atención a su contenido y no hay noticias de que se aplique su enseñanza en la mayoría de los países islámicos.

Posiblemente hemos reiterado en esta ejemplar interpretación, unas ciento catorce veces (que es el número de las suras coránicas), que todo lo que ha llegado a nuestras manos, de entre un gran número de hadices, en cuanto al mérito del Corán, es para quien lo lee en un estilo de recitación, que sirva de introducción a la meditación y que se lleve a la práctica la misma. Esta reiteración, que algunos quizás la consideren extrema, tiene como finalidad abolir la creencia de que la recompensa del Corán, se obtiene con el mero hecho de leer sus aleyas. Sí, el Corán fue revelado para ser utilizado como un código de vida.

Nosotros, esperamos que a través del esfuerzo y el intento de muchos sabios islámicos, que por medio de los trabajos ya concretados y los que están siendo preparados, alcancemos la esperanza de que todos los musulmanes, consideren las aleyas de este gran Libro divino, como un sistema de vida y un completo y vivificador código de prácticas.

¡Alabado sea Dios, Creador del universo!
Qom, Centro Teológico Islámico
Nâser Makârem Shirâzi

Sura al-Balad (La Ciudad)

La sura fue revelada en La Meca; consta de veinte aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

A pesar de su brevedad, este capítulo coránico encierra grandes realidades.

He aquí su desarrollo:

1) En su introducción y luego de hacer significativos juramentos, se señala la realidad de que la vida del ser humano en este mundo, va constantemente acompañada de dificultades y dolores. Su finalidad, es preparar al hombre para luchar y extirpar de su mente, la esperanza de gozar de tranquilidad y sosiego absolutos en este mundo. Él debe saber que la paz completa, sólo es posible en la otra vida.

2) En otro párrafo, se enumeran una serie de destacadas mercedes divinas hacia el ser humano y después, la ingratitud de éste ante tales mercedes.

3) Al final de esta sura, se divide al ser humano en dos grupos bien diferenciados: los de la derecha y los de la izquierda. Seguidamente, expone algunas de las cualidades de las acciones del primer grupo, o sea: los benevolentes y también habla acerca del fin de éstos, para luego ocuparse de su opuesto, es decir: los incrédulos, los pecadores y el fin que les aguarda. Estas aleyas son categóricas y terminantes. Sus frases breves, su rima y cada una de sus palabras son impactantes y expresivas.

El modelo de las mismas y su contenido nos demuestran claramente, que han sido reveladas en la ciudad de La Meca.

En lo que respecta al mérito de su lectura, dijo el Enviado de Dios (PB): **"Quien recite la Sura al-Balad, estará el Día del Juicio Final a salvo de la ira de Dios"**¹. Y según un *hadîz* de Imam As-Sâdeq (P): **"Quien recite esta sura en el curso de una oración obligatoria, pertenecerá al mundo de los benevolentes, será presentado en la otra vida junto a los que gozan de categoría frente a Dios y será de los compañeros de los profetas (P), los mártires y los benevolentes."**²

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 490.

² *Zawâb al-A'mâl*, transmitido de *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 578.

Nº 90 - Sura al-Balad (La Ciudad)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

لَا أُقْسِمُ بِهَذَا الْبَلَدِ ۝ وَأَنْتَ حِلٌّ بِهَذَا الْبَلَدِ ۝ وَوَالِدٍ وَمَا وَلَدٌ ۝
 لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي كَبَدٍ ۝ أَيَحْسَبُ أَنْ لَنْ يَقْدِرَ عَلَيْهِ أَحَدٌ ۝ يَقُولُ
 أَهْلَكْتُ مَا لَا لُبَدًا ۝ أَيَحْسَبُ أَنْ لَمْ يَرَهُ أَحَدٌ ۝ أَلَمْ نَجْعَلْ لَهُ عَيْنَيْنِ
 ۝ وَلِسَانًا وَشَفَتَيْنِ ۝ وَهَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ ۝ فَلَا اقْتَحَمَ الْعَقَبَةَ ۝
 وَمَا أَدْرَاكَ مَا الْعَقَبَةُ ۝ فَكُّ رَقَبَةٍ ۝ أَوْ إِطْعَمٌ فِي يَوْمٍ ذِي مَسْعَةٍ ۝
 يَتِيمًا ذَا مَقْرَبَةٍ ۝ أَوْ مِسْكِينًا ذَا مَتْرَبَةٍ ۝ ثُمَّ كَانَ مِنَ الَّذِينَ ءَامَنُوا
 وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ وَتَوَاصَوْا بِالْمَرْحَمَةِ ۝ أُولَئِكَ أَصْحَابُ الْمَيْمَنَةِ ۝
 وَالَّذِينَ كَفَرُوا بِآيَاتِنَا هُمْ أَصْحَابُ الْمَشْأَمَةِ ۝ عَلَيْهِمْ نَارٌ مُؤَصَّدَةٌ

۝

Bismil lâhi ar rahmâni ar râhîm

1. La uqsimu bihâdhal balad
2. Ua anta hil 'lun bihadhal balad
3. Ua ualidin ua mâ ualad
4. Laqad jalaqnal insâna fi kabad
5. Aiahsabu an lan iaqdira 'alaihi ahad
6. Iaqûlu ahlaqtu mâlan lubadan
7. Aiahsabu an lam iarahu ahad
8. Alam nay'al lahu 'ainaian
9. Ua lisanan ua shafatain
10. Ua hadainâhun naydain
11. Falâ qtahamal 'aqabah

12. Ua mâ adrâka mal 'aqabah
13. Fakku raqabah
14. Au it'amun fi iaumin-dhi masgabah
15. Iatîman dha maqrabah
16. Au miskînan dha matrabah
17. Zumma kâna minal ladhina âmanû ua tauasaû biş sabri ua tauasaû bil marhamah
18. Ulâ'ika as hâbul maimanah
19. Ual ladhîna kafarû bi aiâtina hum as hâbul mash'amah
20. 'alaihîm nârûn mu'sadah

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordioso

1. Juro por esta ciudad (meca)
2. Mientras resides en esta ciudad
3. Por el padre y el hijo;
4. Que creamos al hombre en la aflicción.
5. ¿piensa, acaso, que nadie podrá sobre él?
6. Dice jactanciosamente: "¡he dado (en limosna) sumas fabulosas!"
7. ¿cree por ventura que nadie lo ve?
8. ¿no le dotamos, acaso, de dos ojos
9. Y una lengua y dos labios
10. Y le indicamos los dos caminos?
11. Pero nunca (el hombre ingrato) se ha puesto a subir la cuesta.
12. Y ¿qué te hará entender lo que es la cuesta?
13. Es manumitir a un esclavo,
14. O alimentar, en tiempos de indigencia,
15. Al huérfano allegado,
16. O al indigente necesitado
17. Es, también, formar parte de los que creen, de los que se recomiendan mutuamente la paciencia y la misericordia
18. Esos son los discípulos de la derecha (los bieaventurados).
19. En cambio, los que no creen en nuestros signos, son los discípulos de la izquierda (los desventurados).
20. Que serán circundados por el fuego infernal.



Interpretación

Juramento por la ciudad Santa

La tradición del Corán, es que en la mayoría de las ocasiones, comienza abarcando grandes realidades a través de juramentos, los cuales en sí mismos, motivan la movilización y meditación por parte de la mente humana, juramentos que tienen una relación especial con el tema que les sigue.

En el primer juramento dice:

لَا أَقْسِمُ بِهَذَا الْبَلَدِ ﴿١﴾

1. La uqsimu bihâdhal balad¹

1. Juro por esta ciudad (la meca)

Dice la siguiente aleya:

وَأَنْتَ حِلٌّ بِهَذَا الْبَلَدِ ﴿٢﴾

2. Ua anta hil lun bihadhal balad

2. Mientras resides en esta ciudad

A pesar de que estas aleyas, no especifican el nombre de la ciudad a la que se refieren, si por un lado consideramos que se revelaron en La Meca y por otro lado la extraordinaria importancia de esta ciudad, llegamos a la evidencia de que se refieren a La Meca y en este punto todos los intérpretes se han puesto de acuerdo.

Naturalmente, la nobleza y la grandiosidad del territorio de La Meca, podría ser el motivo de este juramento dado, ya que allí, ha sido construido el primer centro monoteísta y los grandes profetas (P) lo han circunvalado. Sin embargo la frase en cuestión, encierra un sentido diferente es decir que cuando dice: *"Mientras resides en esta ciudad"*, es por el bendito ser del Profeta Muḥammad (PB), que la ciudad se colma de majestuosidad y merece ser objeto de un juramento. Ésta es la pura

¹ "LA" en esta aleya es "agregada" (según terminología gramatical árabe: "za-idah) y sólo tiene la función de énfasis en la oración. No obstante, según otra interpretación existe la probabilidad de que el "LA" sea "LA" negativo (para más detalle cfr. Sura Quiamah: "El día del Juicio").

realidad. El valor de los territorios, se debe al valor de los seres humanos que los habitan. Esto fue para que los incrédulos de La Meca, no creyeran que a través de este juramento, Dios había exaltado a su patria ni mucho menos a sus centros de idolatrías. Verdaderamente el valor de La Meca (al margen de su histórico pasado), se debe a la existencia honorable y bendita del especial siervo de Dios, Muḥammad Ibn 'Abdul-lâh.

Y la que sigue, es otra hipótesis: (La palabra "lâ" en gramática árabe, cumple varias funciones. La siguiente versión considera a este monosílabo, en su función de negación).

"Yo no juro por esta ciudad", porque no has sido respetado en ella y porque tu vida y tus bienes han sido violados.

Este es un intenso reproche a los incrédulos de Quraish, que se creían los servidores y guardianes del santuario de la Ka'bah y atribuían tal pureza y respeto al lugar que hasta el asesino de sus padres podía estar a salvo allí. Se dice inclusive, que quienes arrancaban la corteza de los árboles de La Meca y la adherían a sus cuerpos podían encontrarse a salvo en cualquier sitio que estuvieran. Empero todas estas tradiciones no se aplicaron respecto a la persona del Profeta Muḥammad (PB), puesto que cometieron con él y sus compañeros toda clase de molestias y humillaciones, llegando incluso a considerar lícito su asesinato.

Esta interpretación, es atribuida a la transmisión de un dicho del Imam As-Sâdeq (P).¹



وَوَالِدٍ وَمَا وَلَدَ ﴿٣﴾

3. Ua ualidin ua mâ ualad

3. Por el padre y el hijo;

¿Cuál es el fin de esta aleya? Se han hecho varias interpretaciones al respecto. Veamos la primera:

1) La finalidad de esta aleya es referirse a Abraham, el íntimo del Graciablesimo y a su hijo Ismael, el destinado al sacrificio. Teniendo en cuenta que la aleya anterior, toma por objeto de su juramento a la ciudad de La Meca y sabiendo que Abraham y su hijo, fueron los fundadores de la Ka'bah, esta versión pareciera ser la más adecuada, particularmente porque el árabe de la época de la gentilidad, le confería suma

¹ *Majma-'ul Baiân*, t. 10, p.493.

importancia a Abraham y a su hijo, se enorgullecía de ellos y la mayoría se consideraba de su descendencia y estirpe.

2) La finalidad de la aleya es referirse a Adán (P) y a sus hijos.

3) La finalidad de la misma es referirse a Adán (P) y a los profetas (P) de su progenie.

4) El fin de la aleya, es referirse a cualquier padre e hijo; dado que el tema de la procreación y la continuidad de la especie humana a lo largo de diferentes períodos, es uno de los más maravillosos milagros de la creación.

Concluyendo, nos permitimos decir que no sería una idea remota reunir estas cuatro interpretaciones, aunque la primera de ellas nos resulta más acertada.

En el resto de la sura, Dios indica los objetivos de Sus juramentos, cuando dice:

❖ ❖ ❖

لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي كَبَدٍ ﴿٤﴾

4. Laqad jalaqnal insâna fi kabad

4. Que creamos al hombre en la aflicción.

Según Tabarsî, en el libro de interpretación "*Maïjma' al-Baiân*", la palabra "*Kabad*" significaría espeso, intenso y según Râgueb, en su libro "*Mufradât*" (Vocablos), significaría dolor de hígado. Sin embargo se la ha utilizado para referirse a cualquier dolor y tribulación.

Cualquiera sea el significado de la raíz de esta palabra, llegamos a la conclusión de que su verdadero sentido: es dolor o aflicción.

Sí, desde el comienzo de su vida, incluso desde el instante que se forma el cigoto, el ser humano experimenta diversas etapas de dificultad, dolor y tristeza, que también están presentes en el momento de nacer. Una vez dado a luz, durante su infancia, luego durante su juventud y más tarde en su etapa más difícil, la vejez, el hombre también debe enfrentarse con diferentes tipos de sufrimientos. Esta es la esencia de la vida de este mundo y sería erróneo esperar otra cosa de él.

Dice un poeta árabe: "La esencia del universo es el sufrimiento y tú humano, ¿anhelas estar apartado de todo dolor y tristeza? Aquel que

busca en el mundo lo opuesto a su esencia, es como aquel que busca llamas de fuego entre las olas del mar".¹

Si echáramos un vistazo a la vida de los profetas (P) y los próximos a Dios, se nos esclarecería que esas flores, adornos de la cesta de la creación, también vivieron acompañadas por todo tipo de tribulaciones, tristezas y dolores.

Habiendo sido así para ellos la vida en este mundo, es obvio que lo sea también para el resto de los seres humanos.

Si bien observamos individuos o comunidades, que aparentemente no son presa de la tristeza, ni del dolor, se debe a nuestra visión superficial sobre ellos (por eso cuanto más nos acercamos, comenzamos a conocer la profundidad de las aflicciones que los agobian); o es por un tiempo limitado. Este tiempo limitado, es una excepción a la norma y como es sabido, la excepción no altera la ley general del universo.

❖ ❖ ❖

La aleya que sigue dice:

أَيَحْسَبُ أَنْ لَنْ يَقْدِرَ عَلَيْهِ أَحَدٌ ﴿٥﴾

5. Aiahsabu an lan iaqdira 'alaihi ahad²

5. ¿piensa, acaso, que nadie podrá sobre él?

Esto indica que la complejidad y la mezcolanza de la vida humana, aparecen como causa de su falta de poder. El hombre, está montado en el vehículo del orgullo y cuando comete algún pecado o viola los preceptos, se cree a salvo e inmune del castigo divino. Cuando obtiene el poder, desprecia y desdeña todos los mandatos divinos y no se considera siervo de Dios. ¿Es que acaso cree realmente que está a salvo del suplicio del castigo? ¿Qué equivocado está!...

Otra posibilidad, es que la aleya haga referencia a los ricos, que creían que nadie tenía poder para arrebatarse sus riquezas. Otra versión, afirma que se refiere a quienes creían que no serían interrogados acerca

¹ Maskanul Fu-ad, p.14

² En esta oración "an" es "mujaffafeh" (expresión gramatical es una reducción de "muzaqqaleh", es decir que "an" originalmente era "anna", entonces, en realidad era "annahu an iaqdira 'alaihi ahad". Cabe destacar que estos tipos de cambios se debe a cuestiones de elocuencia.

de sus acciones; sin embargo la aleya, tiene un significado bastante extenso y es posible que abarque a todas estas interpretaciones.

Otros han alegado que en la aleya, se pretende señalar a un hombre de la tribu de Ẓamh, llamado Abul Asad. Este hombre era tan fuerte, que se sentaba sobre un trozo de cuero y aunque diez personas tratasen de arrebátárselo él quedaba enclavado en su lugar.¹

A pesar de que la aleya se refiere a las personas orgullosas, como por ejemplo el protagonista de este relato, no podemos limitarnos a un suceso en particular en su interpretación.

❖ ❖ ❖

يَقُولُ أَهْلَكْتُ مَالًا لُبَدًا ﴿٦﴾

6. Iaqûlu ahlaqtu mâlan lubadan

6. Dice jactanciosamente: “¡he dado (en limosna) sumas fabulosas!”

Esto se refiere a aquellos, a quienes cuando se les proponía gastar una parte de sus bienes en una obra caritativa, orgullosamente decían: “Nosotros hemos dado muchos de nuestros bienes en el camino del bien.” Sin embargo, con certeza podemos afirmar que no habían hecho caridad alguna y que si habían empleado algo de sus riquezas, no era más que ostentosamente y por objetivos meramente personales.

Algunos intérpretes, han dicho que señala a quienes habían gastado exuberantes riquezas, por su oposición hacia el Islam y el Profeta (PB), en complot anti-islámico y aún se jactaban por ello.

Según un *hadîz* cuando (‘Alî (P)), durante la batalla de Jandaq, invitó a Amr ibn Abdebad al Islam, éste le respondió: “¿Pero entonces qué será de los cuantiosos bienes que he usado contra vosotros?”²

Otros interpretaron, que se refiere a uno de los jefes de Quraish, tal como Hâriz ibn ‘Amir, quien había cometido un pecado y preguntado al Profeta, cuál era la expiación del mismo. Muḥammad (PB), le indicó el pago de una penitencia. Hâriz agregó irónicamente: “Desde el día que me islamicé, mis bienes se han ido esfumando entre penitencias y limosnas”.³

No sería desacertado, juntar las tres interpretaciones, aunque la primera tiene mayor relación con la aleya que le sigue.

¹ *Maïjma‘ul Baiân*, t. 10, p.493.

² *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 580, *hadîz* 10.

³ *Maïjma‘ul Baiân*, t. 10, p.493.

El vocablo “*Ahlaktu*”, que viene de la raíz “*halaka*”, que significa perecer o malgastar, señala que verdaderamente sus bienes han sido eliminados y que no se beneficiará de ellos.

El vocablo “*Lubad*” significa cuantioso, en cantidad, pero en este caso, se le ha usado para determinar una enorme riqueza.

❖ ❖ ❖

أَيَحْسَبُ أَنْ لَمْ يَرَهُ أَحَدٌ ﴿٧﴾

7. Aiaḥṣabu an lam iarahu aḥad

7. ¿cree por ventura que nadie lo ve?

El hombre, está desatento a la realidad de que Dios no sólo ve sus acciones cuando está solo o acompañado, sino que es consciente de lo más recóndito de su corazón y sus intenciones. ¿Por ventura es posible que Dios no vea o deje de saber algo, siendo que Su infinitud lo abarca todo?

Solamente las personas desinformadas, caen en la ignorancia y la inconciencia de considerarse exentas de la permanente vigilancia divina. Por supuesto Dios sabe, de dónde obtienen sus bienes y en qué camino los gastan.

Dijo el Profeta Muḥammad (PB), según un relato de Ibn ‘Abbâs: “El **Día del Juicio Final, ningún siervo dará un solo paso sin que antes se le interrogue acerca de cuatro cosas: En qué camino consumió su vida, de dónde obtuvo sus bienes, y en qué camino los gastó; se le preguntará por sus acciones, y por su amor hacia *Ahl-ul Bait* (Gente de la Casa Profética).**”¹

En síntesis, cabe preguntarnos ¿cómo es posible que el hombre se envanezca tanto y se atribuya el poder, mientras su vida está colmada de tristeza y dolor? ¿Cómo es posible que diga “yo he dado en limosnas muchos bienes” mientras Dios conoce su intención, su modo de obtenerlos y de consumirlos? Todo lo hace tendenciosamente y para aparentar.

❖ ❖ ❖

¹ *Maïjma‘ al-Baiân*, t. 10, p.494; *Rûḥ al-Baiân*, t. 10, p. 435.

أَلَمْ نَجْعَلْ لَهُ عَيْنَيْنِ ۖ وَلِسَانًا وَشَفَتَيْنِ ۚ وَهَدَيْنَاهُ النَّجْدَيْنِ ﴿٩٠﴾

8. Alam naÿ'al lahu 'ainain

9. Ua lisanan ua shafatain

10. Ua hadainâhun naÿdain

8. ¿no le dotamos, acaso, de dos ojos

9. Y una lengua y dos labios

10. Y le indicamos los dos caminos?

Tres mercedes divinas: la vista, la lengua y la orientación

Estas aleyas enumeran las más destacadas gracias divinas, ya sean materiales o espirituales, para que por un lado el hombre, abandone el orgullo y la necesidad y por otro, se ponga a reflexionar en el Creador de tales mercedes y estimulando su sentido de gratitud, se acerque al conocimiento de su Hacedor.

Aquí en tres breves frases, se señalan tres importantes gracias; (Préstese atención que "*Najd*" significa originariamente "lugar elevado" y que es el antónimo de "*Tahâmah*", que significa "territorios bajos"). De este modo se insinúa lo bueno y lo malo, es decir, el sendero de la felicidad y el de la desgracia.¹

A fin de demostrar la trascendencia de las mencionadas mercedes, es suficiente con decir que el ojo es el principal medio de comunicación del hombre con el exterior. Las maravillas del ojo son tantas, que el hombre se ve obligado a humillarse ante su Creador. Las siete capas que componen el ojo: (córnea, coroides, iris, tejido cutáneo, sinovial, cristalino y retina) constan de sistemas extraordinarios amantes, delicados y maravillosos en los cuales las leyes físicas y químicas relacionadas con la luz y los espejos han sido respetadas del modo más preciso.

Podríamos asegurar, que las más sofisticadas cámaras fotográficas son insignificantes, comparadas con el ojo humano. Realmente que si sólo existiera en el mundo el ser humano y éste no tuviera más que ojos, el estudio de sus maravillas nos sería suficiente para llegar a conocer la ciencia y el majestuoso poder de Dios.

¹ Esta interpretación se transmitió de un hadiz del Príncipe de los creyentes, Ali (P) (Mayma'ul Baian, tras respectivas aleyas) y la versión de algunos que sostienen que "nayd" significa "senos maternos" es muy remoto. También el uso del término "nayd" para referirse al camino bueno se debe a la grandeza de ese camino, y el uso del mismo vocablo para el mal camino es en sentido genérico.

Con respecto a la lengua, cabe mencionar que es el principal medio de comunicación del hombre con el resto de la humanidad, es un medio de intercambio de sabiduría de un pueblo a otro, de una generación a otra.

Sin la existencia de este medio, jamás el hombre hubiese podido evolucionar en el terreno de la ciencia y la sabiduría, en el avance material y en las cuestiones espirituales.

Los labios, cumplen un rol primordial en el habla, puesto que ellos, efectúan la mayoría de las pronunciaciones. Además éstos, ayudan en gran medida a deglutir los alimentos, a proteger la humedad de la boca y a beber.

Sin la existencia de esta gracia, el comer y el beber serían imposibles; sin ellos, el hombre salivaría permanentemente y no podría pronunciar muchas letras. Además el aspecto de su rostro sería lamentable.

Luego de esto, el Corán se refiere a la razón, la orientación intelectual y la naturaleza innata y además abarca la orientación "*Tashri'i*" (referente a la ley religiosa) llevada a cabo por los profetas (P).

Sí. Dios nos dio la vista y el sol y nos enseñó el camino del bien y del abismo.

Si a pesar de todo esto, si a pesar de las antorchas luminosas que Dios ha establecido frente a sus pies, se extravía, cabe decir: "déjalo que tropiece y vea su castigo".

Además de explicar el tema del libre albedrío del hombre y teniendo en cuenta que "*Najd*" significa sitio elevado, la frase *ua hadainâhun najdain* ("*Y la indicamos los dos caminos*") señala, que el tránsito del buen camino no está exento de problemas, dificultades y sufrimientos, al igual que resulta difícil subir o escalar un sitio elevado. Inclusive el camino del mal encierra sus propias dificultades.

Por ello, lo mejor sería que el hombre escogiera el buen camino, aunque la elección sólo a él le atañe.

Él es, quien decide usar su ojo y su lengua, en el camino lícito o ilícito, él es, quien elige uno de ambos caminos.

Dijo el Profeta Muḥammad (PB): "**Dice a los hijos de Adán (P) el Dios Altísimo : ¡Oh hijo de Adán! Si tu lengua quisiera obligarte a comer lo ilícito, sabe que he puesto bajo tu disposición, dos labios con qué impedirlo; ciérralos pues; y si tus ojos quisieran llevarte a cometer**

lo ilícito, sabe que Yo he puesto bajo tu disposición los párpados, ciérralos pues...”¹

Otro de los grandes favores divinos, es haber puesto bajo disposición del hombre, los medios de control de las mercedes con que lo agració.

Algo que nos llama la atención, es que cuando el Corán, se refiere a la lengua incluye a los labios, en cambio cuando habla del ojo no menciona los párpados. Esto posee dos motivos: el primero es que el rol que juegan los labios (hablar, comer, etc.) es superior al de los párpados con respecto a los ojos; el segundo es que el control de la boca, es más importante y efectivo que el de la vista.



Conclusiones

1.- Las maravillas de la vista

Usualmente, se compara al ojo con una cámara fotográfica, que a través de su pequeña lente fotografía diferentes escenas. A diferencia de las cámaras fotográficas que reflejan las imágenes en rollos de película, el ojo lo hace en la retina, de ésta se traslada al cerebro, a través de los nervios visuales; posiblemente esta extraordinaria, delicada y precisa cámara, fotografíe en un día miles y miles de escenas. Y es incomparable desde varios aspectos, a las más sofisticadas cámaras fotográficas y video-cámaras.

a) El iris, reacciona en forma automática, se contrae frente a la luz intensa y se dilata frente a una débil. A diferencia de esto, las cámaras fotográficas necesitan que el hombre las regule.

b) Contrariamente a todas las lentes de todas las cámaras existentes, la pupila, está en continuo cambio. Algunas veces, su espesor alcanza el milímetro y medio y otras veces los ocho milímetros, a fin de prepararse para la toma de imágenes próximas y lejanas; esto es posible, gracias a la intervención de unos músculos que se encuentran a su alrededor, que lo estiran y lo relajan, de tal modo que la pupila cumple la función de cientos de lentes.

c) Este proceso fotográfico, marcha en los cuatro puntos cardinales y puede movilizarse por doquier para tomar sus fotografías.

d) La cámara fotográfica, necesita renovar sus películas. Cuando éstas son utilizadas, deben cambiarse por otras nuevas. A diferencia de ello, el ojo humano fotografía a lo largo de toda una vida sin necesidad de renovar nada.

Esto se debe principalmente, a que en la retina (lugar donde se reflejan las imágenes), existen dos tipos de células: las triangulares y las rectangulares, las cuales poseen una materia muy sensible a la luz. Estas se fraccionan al captar el mínimo rayo de luz y producen ondas que se trasladan al cerebro; de inmediato se anula el efecto y nuevamente la retina, se prepara para captar otras imágenes.

e) Las cámaras fotográficas, están compuestas por fuertes materiales, pero el proceso fotográfico del ojo es tan sensible, que se daña con un mínimo roce. Es por eso que se encuentra dentro de una cavidad, o sea más perdurable que el hierro y el plomo.

f) Es importantísimo, tanto para camarógrafos como para fotógrafos, el tema de la regulación de la luz.

A menudo, hasta son necesarias unas horas para regularla y hacer los preparativos para que las imágenes resulten nítidas; a diferencia de ello, el ojo toma fotografías bajo cualquier condición (luz intensa, media o débil) e incluso en la penumbra. Esta es otra de las maravillas del ojo.

g) Muchas veces pasamos de la luz a la oscuridad o viceversa. En ese momento, casi no nos es posible ver nada, pero luego de unos instantes en forma automática, el ojo se regula a pesar de la mínima luz que existe en el ambiente. Paulatinamente, vamos distinguiendo los objetos que nos rodean y podemos afirmar que nuestro ojo, se acostumbró a la oscuridad. Esta expresión tan sencilla en apariencia, es el resultado de un mecanismo de gran complejidad; un mecanismo que actúa en el ojo y que se regula en pocos instantes, de acuerdo a las condiciones que se van presentando. Por su parte, esta situación, también posee un revés; en un primer momento, nuestro ojo no tolera la luz intensa, pero logra regularse luego de unos segundos.

h) Los procesos fotográficos captan espacios limitados, mientras el ojo humano alcanza a ver la mitad del horizonte.

i) Cada ojo, consta de un sistema independiente y cada uno de estos sistemas se hallan perfectamente regulados. Las imágenes que se van captando, se reflejan en un punto especial y si esto se modificara, el hombre vería doble, las personas bizcas sufren esta modificación o descontrol del sistema visual.

¹ Nûr az-Zaqalain, t. 5, p. 581.

j) Todas las imágenes que el hombre registra, se reflejan invertidas en la retina, aunque nosotros las vemos al derecho, debido al acostumbamiento del ojo y el cuidado de la relación entre las imágenes que percibe.

k) La superficie del ojo debe estar permanentemente húmeda. Esta humedad permanente, está garantizada por las glándulas lacrimógenas, que entran en el ojo y luego son absorbidas por delgadas venas que se dirigen a la nariz.

Si estas glándulas se secan, los ojos correrían gran peligro y los párpados perderían su movilidad. Y en caso contrario, es decir, si trabajaran más de lo adecuado, las lágrimas, se derramarían continuamente sobre el rostro.

En caso de obstrucción del estrecho conducto que las comunica con la nariz, deberíamos secarnos las lágrimas constantemente y eso sería un tremendo inconveniente.

l) La lágrima, está compuesta por más de diez sustancias. La misma en su conjunto es el humor segregado más propicio para la protección del ojo, en breves palabras, podemos afirmar que las maravillas del ojo son tantas, que podríamos seguir detallando el tema durante días enteros. No obstante ello, debemos saber que la principal materia que lo compone, es un trozo de grasa.

Dijo el Príncipe de los creyentes (P): **“¡Asombraos!, pues el ser humano ve a través de un trozo de grasa, habla a través de un trozo de carne, oye mediante un hueso y respira por medio de dos orificios** (es decir que efectúa tan vitales funciones a través de tan pequeños medios)”.¹

2.- Las maravillas de la lengua

La lengua, es uno de los más maravillosos órganos del cuerpo humano. La misma asume primordiales funciones. Ayuda efectivamente a tragar los alimentos y juega un papel importante en la masticación. Mientras comemos, la lengua es la encargada de empujar el bolo alimenticio en forma constante entre los dientes y lo hace tan habilidosamente, que se protege a si misma, de los daños que éstos podrían causarle, en tanto que se encuentran casi ligados a ella; raras son las veces que nos mordemos la lengua.

Cuando esto sucede, es bastante doloroso y recién ahí descubrimos ¡qué hubiera sido de nosotros si ella no fuera tan habilidosa!

Otra de sus funciones es limpiar la boca y los dientes luego de cada comida, pero sin lugar a dudas su principal función es el habla, que concreta en seis direcciones a través de veloces, puntuales y constantes movimientos. Lo más asombroso de todo esto, es que Dios puso a disposición del hombre un medio muy sencillo, un medio que no provoca cansancio, ni dolor, tampoco confiere gastos; y lo más maravilloso aún, es la capacidad de habla que Dios confió al alma humana. Es la maravillosa posibilidad de expresar las ideas, a través de numerosas frases e infinitas maneras.

Del mismo modo, nos asombra la capacidad del hombre de elaborar diversidad de vocablos, para indicar una misma cosa. Al realizar un estudio sobre los miles de idiomas existentes en todo el mundo, se nos esclarece aún más su trascendencia.

Y a propósito: **“La Grandeza y la Majestuosidad sólo pertenecen a Dios, el Único, el Dominador”.**

3.- La orientación hacia los dos caminos reales

Como ya hemos dicho, *“Najid”* significa suelo elevado y en la aleya indica el camino del bien y el camino del mal. Dijo el generoso Profeta (PB): **“¡Oh gentes! existen dos caminos, el del bien y el del mal y no ha sido establecido que uno de ellos sea más amado que el otro”**.¹

No cabe lugar a dudas, que el deber y la responsabilidad, no son posibles sin conocimiento y conciencia de por medio y de acuerdo a esta aleya, Dios ha puesto a disposición del hombre este conocimiento.

El mismo, se ve cristalizado mediante tres vías: 1) por medio de las concepciones intelectuales y la argumentación; 2) por medio de la naturaleza innata y la conciencia, sin ser necesaria la argumentación; 3) por medio del mensaje y las enseñanzas de los profetas (P) y sus sucesores.

A través de una de estas tres vías, o en muchas ocasiones a través de su conjunto, Dios ha enseñado al hombre todo lo preciso para transitar el camino de la perfección. Muchos arguyen que transitar el camino del mal es más fácil, dado que el hombre tiene por naturaleza, más tendencia al mal que al bien. A propósito de esto, si no existiesen tantas enseñanzas

¹ *Nahj al-Balâgh*, Máxima nº 8.

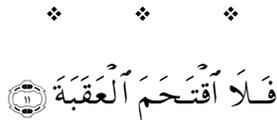
¹ *Majma' al-Baiân*, t. 1, p. 494; *Tafsîr Qurṭubî*, t. 10, p. 7155.

erróneas y ambientes tan corruptos, por supuesto que el amor y la tendencia hacia el bien serían mayores.

Sería una posibilidad que el término “*Najid*”, haya sido utilizado para señalar el buen camino, ya que los suelos elevados gozan de un clima agradable y que se haya utilizado respecto al camino del mal por un uso generalizado (*taglîb*) del término. Otros han afirmado, que la expresión señala la apariencia y la evidencia de ambos, así como es aparente y evidente una “tierra elevada”.¹

Una cuesta difícil de atravesar

Luego de mencionar grandes mercedes, Dios reprocha a sus siervos ingratos, el que no sigan la senda de la salvación a pesar de que gozan de todos los medios para obtener la felicidad.



11. Falâ qtaḥamal 'aqabah²

11. Pero nunca (el hombre ingrato) se ha puesto a subir la cuesta.

“*Aqabah*” o la gran cuesta, es un conjunto de acciones benevolentes, es ponerse al servicio de las criaturas, es ayudar al pobre y al indigente. Además, incluye el conjunto de las creencias correctas y sinceras que son señaladas en las aleyas que le siguen.

¹ En idioma árabe se definen al sol y la luna con un solo término: “*Qamarân*” que significa dos lunas, lo mismo sucede aquí con el vocablo “*Najidain*”.

² Lo aparente es que “*lâ*” (لا = no) en esta frase es de negación (no de prohibición) y enunciativa, y el que algunos lo consideren con significado de “maldición” o “interrogativo” pareciera ser improbable. El único problema es que cuando “*lâ*” precede a un verbo pasado, se repite, al igual que la aleya 31 de la Sura *Qîâmah*: “*lâ ṣadaqa ua lâ ṣal'la*” (ni dio caridad ni rezó), mientras que en la aleya en cuestión no ha sido repetido. No obstante, como expone *Ṭabarsî* en su libro *Maǧma' al-Baiân*, a veces también se utiliza este “*lâ*” sin necesidad de reiterar dicha partícula. Asimismo, *Fajr Ar-Râzî* y *Qurṭubî*, en sus libros de exégesis coránica han transmitido de algunas personalidades de la literatura árabe que si “*lâ*” tiene el significado de “*lam*” (ل) no hace falta reiterar la partícula de negación. Hay otra probabilidad, y es que en esta aleya se haya repetido pero en forma tácita: “*falâ qtaḥamal 'aqabah... Ua (lâ) fakku raqabah... (ua lâ) it'âmun fi iaumin-dhi masgabah*”.

En realidad, atravesar esta cuesta no es nada sencillo, considerando el ferviente amor que la mayoría de la gente siente por los bienes y la riqueza. El Islam y la fe, no se perfeccionan sólo con palabras. Cada musulmán creyente, debe enfrentar y atravesar las difíciles cuestas que se suceden una tras otras con la fuerza y el poder divino y pidiendo auxilio a su espíritu de fe y sinceridad. Algunos intérpretes dicen, que la palabra “*Aqabah*” es la concupiscencia del hombre contra la cual el Profeta (PB) incita a luchar. De acuerdo a un famoso dicho, él definió a esta lucha como “la lucha grande”.

De acuerdo a esta interpretación, manumitir a los esclavos y alimentar al indigente, son claros ejemplos de la lucha contra la concupiscencia. Otros intérpretes han dilucidado, que el objetivo del vocablo es referirse a una escabrosa cuesta que deberá atravesar el hombre, el Día del Juicio Final.

Dijo el Profeta Muḥammad (PB): “**Ciertamente existe frente a vosotros, una cuesta difícil de atravesar y no podrán hacerlo quienes lleven una carga pesada. Mi más ferviente anhelo es hacérselas lo más liviana posible**”.¹

Este dicho, no tiene como finalidad interpretar la aleya mencionada, sin embargo unos intérpretes lo han comprendido así. A pesar de ello, no concuerdan con la expresiva interpretación del mismo en las aleyas que le siguen, a excepción que su intención sea afirmar que las difíciles cuestas del Día del Juicio, son una corporización de las responsabilidades y adoraciones de este mundo y que atravesarla ese día, es resultado de atravesarla en esta vida.

Cabe destacar el uso del término “*Iqtaḥama*”, que proviene de la raíz “*Iqtilhâm*” y se la define como realización de un acto difícil y temible², o atravesar algo con dificultad y tribulación, según *Tafsîr al-Kash shâf*, esto esclarece que atravesar esta cuesta no es nada sencillo y da énfasis a lo mencionado al comienzo de la Sura, cuando dice: “**Que creamos al hombre en la aflición.**”

Interpretamos de un *ḥadîz* del Imam Alî (P): “**Por cierto que el Paraíso, se logra soportando las tribulaciones y el fuego del infierno, satisfaciendo los deseos**”.³

¹ *Maǧma' al-Baiân*, t. 10, p. 495.

² Diccionario de “*Mufradât*” de Râgueb

³ *Nahj al-Balâgh*, *Jutbah* n° 176.

La aleya siguiente continúa interpretando la palabra “*Aqabah*”. La misma asegura, que sólo quienes poseen fe y carácter noble, que sólo los que convocan a la paciencia, los que tienen humildad y los que realizan acciones benevolentes tales como manumitir esclavos, alimentar a los indigentes y a los huérfanos, son los que pueden subir la cuesta. En síntesis; los que conducen sus pasos hacia el camino de la fe, la moral y la práctica.

La utilización de la palabra “*zumma*” (luego), no necesariamente indica retraso temporal, como para interpretar que primero debemos hacer caridad y recién luego tener fe. En estos casos, el uso de este vocablo expresa la mayor importancia que posee la frase que le sigue, puesto que obviamente, el alto grado de fe y la recomendación a la perseverancia y la misericordia, son más elevados que la ayuda a los indigentes. Además y naturalmente, las acciones benevolentes dependen y emanan de tal fe y de tal moral.

Se hace necesario, buscar la raíz de todos ellos en los credos, las ideologías y las virtudes elevadas.

Algunos otros intérpretes, ven la posibilidad de que aquí el vocablo “*zumma*,” sí indique un retraso temporal, ya que la mayoría de las veces los actos benevolentes, se convierten en fuentes de tendencia a la fe, e influyen en la consolidación de los principios morales. En primer término, el carácter y la moral del hombre, constituyen un hecho, luego se transforman en estado (*hâl*), luego en hábito (*âdah*) y por último en una conducta arraigada (*malakah*).

La expresión “*Tauâsau*”, cuya definición es encomendarse el bien mutuamente, posee un importante punto que merece la atención.

He aquí su interpretación: Cuestiones como la paciencia, la obediencia a Dios, la lucha contra la concupiscencia y la fortificación del afecto y la misericordia, no deben tener un aspecto individual dentro de la sociedad, sino que deben transformarse en una lucha general de toda la comunidad. Cada individuo, debe encomendar el acatamiento y la observancia de estos principios para así consolidar los lazos sociales.

Algunos sabios dicen que “*Sabr*” (perseverancia), en esta aleya advierte sobre la obediencia y el acatamiento a la orden divina.

La palabra “*Marhamah*”, aconseja el amor hacia las criaturas de Dios y como es sabido, los fundamentos de la religión, están basados en el vínculo del hombre con el Creador y su creación.

Y en conclusión decimos que, cualquiera sea su significado, la perseverancia, es la raíz principal de la obediencia y el servicio y del abandono del pecado y la rebeldía.

❖ ❖ ❖

Luego de mencionar todas estas virtudes, Dios expresa el término que se les atribuye a las personas que las llevan a la práctica: “*Esos son los discípulos de la derecha (los bienaventurados)*”

El Día del Juicio Final, sus registros de acciones les serán entregados en la mano derecha, como prueba de haber sido aceptados por Dios. También existe la probabilidad de que el vocablo “*Maimanah*”, provenga de la raíz “*Iumn*”, que se define como bendición, prosperidad o bienestar. Entonces la interpretación exacta sería: “Ellos son los dueños de la bendición”; esto significa que su existencia, les otorga bendición a ellos mismos e inclusive a la sociedad en la que viven.

❖ ❖ ❖

Y la siguiente aleya se ocupa del grupo opuesto, es decir, de aquellos que no pueden subir la cuesta. Dice la misma: “*En cambio, los que no creen en nuestros signos, son los discípulos de la izquierda (los desventurados)*”.

Este, es un indicio de que sus manos en aquel día estarán vacías, carecerán de bendición y sus registros estarán ennegrecidos como consecuencia de sus pecados y vicios.

La palabra “*Mash'amah*”, que proviene de la raíz “*Shûm*” y significa nefasto o funesto, es el antónimo de “*Maimanah*”. Entonces queda claro que este grupo, está constituido por seres nefastos, que tanto son el factor de su propia desgracia, como también traen aparejado el infortunio de la sociedad.

Algunos han aceptado la interpretación de “*As hâbul Maimanah*” y “*As hâbul Mash'amah*” como los de la derecha y los de la izquierda, dado que el infortunio o la felicidad se reconocerán en aquel día, según la mano en la que se entregue el registro, esencialmente porque sabemos que “*Shûm*” también significa tendencia hacia la izquierda.¹

❖ ❖ ❖

¹ Tafsîr ‘Abdul Futûh Ar-Râzî, t. 12, p. 97; Al-Munijid, raíz “*sha'ama*”.

Por medio de un breve y significativo versículo, se determina el castigo del último grupo, dice: **“Que serán circundados por el fuego infernal”**.

Esto significa que no serán rescatados. Con respecto a la palabra *“Mu’sadah”* proviene de la raíz *“Isâd”*, que significa: cerrar una puerta y asegurarla.

Naturalmente, si una persona se encuentra en un cuarto a una temperatura elevada, anhela abrir las puertas para que entre la brisa y esa temperatura se modere. Deberíamos reflexionar qué estado tendrá cuando todas las puertas se cierran en el ardiente horno del Infierno.



Algunos Puntos:

El objetivo de la expresión *“Fakku raqabah”* es:

1) Manumitir a los esclavos:

Cierta vez, un beduino se presentó ante el Profeta (PB) y le dijo: “¡Oh Enviado de Dios!, enséñame la acción que me lleve al Paraíso”. -Le fue respondido: **“Aunque pronunciaste una breve frase has interrogado sobre una gran cuestión”**, y continuó: *“A’tiq an-nasamah ua fakk-ir raqabah”* - **“Manumita a los esclavos y rompe los eslabones de las cadenas de la esclavitud de los cuellos de los hombres”**. Entonces, le preguntó el beduino: “¿Es que acaso no es lo mismo manumitir que romper las cadenas?”. **“No”**, le respondió: **“Manumitir significa que sólo tú liberes esclavos (independientemente) y romper las cadenas significa que colabores en el pago de su manumisión.”** -Y luego agregó: **“Únete a tus parientes, a aquellos que te oprimieron y cortaron los vínculos familiares que los unían a ti, y si no te fuera posible, alimenta a los hambrientos, da de beber a los sedientos, recomienda la benevolencia y encomienda la abstención de lo ilícito y si tampoco esto estuviera a tu alcance, al menos silencia tu lengua, no digas más que aquello que es bueno”**.¹

2) Otros intérpretes dicen que *“Fakku raqabah”* significa liberarse a sí mismo de la pesada carga de los pecados a través del arrepentimiento, o por medio de la obediencia al Creador. Sin embargo, si prestamos atención a las aleyas que le siguen y a las que se recomienda auxiliar al huérfano y al mendigo es más acertado el punto anterior.

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 583.

3) *“Masgabah”* que proviene de la raíz *“sagaba”* que significa hambre.

En árabe, la expresión *“iaumin dhi masgabah”* se define como “un día de hambre”. A pesar de que en las comunidades humanas, siempre existe gente que sufre de hambre y naturalmente es meritorio alimentarlos, la frase mencionada, advierte el gran valor de alimentar a los hambrientos en épocas de mayor carencia e indigencia.

Dijo el noble Profeta (PB): **“A quien alimente a un hambriento en los días de mayor carencia, Dios lo hará entrar al Paraíso a través de una de sus puertas especiales y nadie sino los que hicieron esta obra entrarán por ella.”**¹

4) La palabra *“Maqrabah”*, se define como parentesco, familiaridad. Todos los huérfanos deben ser alimentados y protegidos no obstante la aleya enfatiza la protección de los huérfanos allegados, pues ellos prevalecen a los demás. Así se esclarece la gran responsabilidad que debemos tener con los huérfanos allegados.

Esta advertencia divina, se manifestó a raíz de los abusos que se cometían en aquella época con los bienes de los mencionados. El intérprete Abul Futûh Ar-Râzî cree que *“Maqrabah”* no proviene de la raíz *“Qaraba”* sino de *“Qurb”* (cercanía), que señala a aquellos huérfanos cuyos costados, están casi adheridos el uno al otro a causa de la falta de alimentación.² Pero esta interpretación se considera muy remota.

5) *“Matrabah”*, es un infinitivo que proviene de la raíz *“Taraba”*, que a su vez viene del término *“Turâb,”* que significa tierra y es utilizada para referirse a alguien que por su pobreza, acostumbra a sentarse sobre la tierra. Leemos en un dicho que cuando llegaba la hora de comer, el Imam ‘Alî Ibn Mûsâ Ar-Ridâ (P): ordenaba traer una gran bandeja, seleccionaba los mejores alimentos que tenía y los colocaba sobre ella, luego pedía que la llevaran a los necesitados y recitaba esta aleya: **“Pero nunca se ha puesto a subir la cuesta...”**; luego agregaba: **“El Dios Altísimo sabía que todos no podían manumitir esclavos por ello estableció un camino que condujera al hombre hacia Su Paraíso”**.³



¹ *Maÿma’ al-Baiân*, t. 10, p. 495.

² *Tafsîr Abûl Futûh Ar-Râzî*, t. 12, p. 96.

³ *Al-Kâfî*, según lo transmitido en *Tafsîr al-Mizân*, t. 20, p. 424.

¡Oh Dios nuestro!, protégenos de ese castigo desgarrador en la fuente de Tu favor.

¡Oh nuestro creador!, nos es imposible subir las cuestas que están frente nuestro, excepto que Tú nos otorgues éxito. ¡No nos prives pues de ello!

¡Oh Señor nuestro!, haz que nos contemos en las filas de los bienaventurados, reúnenos con ellos en el Día del Juicio Final.

¡Así sea, oh Señor de los universos!



Fin de la Sura al-Balad

Sura ash-Shams (El Sol)

La sura fue revelada en La Meca: consta de quince aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

Esta sura, es en realidad la sura de la santificación del alma y de la purificación de lo falso. Ya al comenzar, Dios jura por once elementos importantes de la creación y por su propia e inmaculada Esencia, a fin de confirmar que el triunfo y el éxito dependen de la santificación del alma.

Y podríamos afirmar que se han compilado en ella, la mayoría de los juramentos del sagrado Corán. Ya al finalizar, se menciona como ejemplo de pueblo rebelde y excedido al pueblo de Zamud, el cual como consecuencia de su abandono de la santificación del alma, se sumergió en desgracia eterna cuando Dios desencadenó sobre sus habitantes un intenso castigo.

La sura culmina haciendo referencia a su exterminio. En realidad, este breve capítulo hace hincapié en una de las más determinantes cuestiones de la vida humana y presenta el sistema de valores dentro del Islam.

A fin de comprender su mérito, basta el siguiente dicho del Profeta (PB):

“Quien lo recita, es como quien da en limosna todo aquello que alcanza a recibir el brillo del sol y la luna.”¹ Por cierto, que este gran mérito es para quien lleve a la práctica el contenido de la Sura y considere la purificación del alma su definitiva responsabilidad.

Sura ash-Shams (El Sol) - Nº 91

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالشَّمْسِ وَضُحَاهَا ﴿١﴾ وَالْقَمَرِ إِذَا تَلَّهَا ﴿٢﴾ وَالنَّهَارِ إِذَا جَلَّهَا ﴿٣﴾ وَاللَّيْلِ إِذَا يَغْشَاهَا ﴿٤﴾ وَالسَّمَاءِ وَمَا بَنَاهَا ﴿٥﴾ وَالْأَرْضِ وَمَا طَحَاهَا ﴿٦﴾ وَنَفْسٍ

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 496.

وَمَا سَوَّيْنَاهَا ﴿٧﴾ فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا ﴿٨﴾ قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا ﴿٩﴾
 وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا ﴿١٠﴾ كَذَّبَتْ ثَمُودُ بِطَغْوَاهَا ﴿١١﴾ إِذِ انبَعَثَ أَشْقَاهَا ﴿١٢﴾
 فَقَالَ لَهُمْ رَسُولُ اللَّهِ نَاقَةَ اللَّهِ وَسُقْيَاهَا ﴿١٣﴾ فَكَذَّبُوهُ فَعَقَرُوهَا فَدَمْدَمَ ﴿١٤﴾
 عَلَيْهِمْ رَبُّهُمْ بِذُنُوبِهِمْ فَسَوَّاهَا ﴿١٥﴾ وَلَا يَخَافُ عُقْبَاهَا ﴿١٦﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Uash shamsi ua duhâhâ
2. Ual qamari idhâ talâhâ
3. Uan nahâri idhâ yal lâhâ
4. Ual laili idhâ iagshâhâ
5. Uas samâ'i ua mâ banâhâ
6. Ual arđi ua mâ ÷ahâhâ
7. Ua nafsîn ua mâ sauuâhâ
8. Fa alhamahâ fuÿûrahâ ua taquâhâ
9. Qad aflaha man zakkâhâ
10. Ua qad jâba man dassâhâ
11. Kadhdhabat zamûdu bi ÷aguâhâ
12. Idhinba'aza ashqâhâ
13. Faqâla lahum rasûlul lâhi nâqatal lâhi ua suqiâha
14. Fakadhdhabûhu fa 'aqarûha fadamdama 'alaihîm rabbuhum
Bi dhambihîm fasauuâhâ
15. Ua lâ iajâfu uqbâhâ

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Por el sol y su matinal esplendor
2. Por la luna, cuando le sigue,
3. Por el día, cuando la esclarece (a la tierra)
4. Por la noche, cuando la cubre,
5. Por el firmamento y quien lo construyó
6. Por la tierra y quien la dilató
7. Por el alma y quien le ha dado forma armoniosa

8. Y le inspiró su malicia y su piedad,
9. Que será venturoso quien la santifique
10. Y desventurado quien la corrompa
11. Los zamudíes, por su arrogancia, desmintieron (a su apóstol)
12. Cuando el más perverso de ellos se levantó para matar la camella
13. El enviado de dios les dijo: ¡es la camella de dios! ¡no le impidais que beba!
14. Pero le desmintieron y la desjarretaron por lo que su señor les exterminó por su pecado, a todos por igual.
15. Sin temer sus consecuencias.

❖ ❖ ❖

La felicidad no es posible sin la santificación del alma

Contando de un modo los juramentos del comienzo de esta sura, serían once, y contando de otro serían siete.

La misma, reúne la mayoría de los juramentos del Corán, a fin de señalar el planteamiento de una cuestión trascendental, una cuestión tan grande como la grandeza de los cielos, la tierra y el sol.

En primer lugar, desarrollaremos los juramentos y luego analizaremos esa trascendental cuestión a la que son debidos.

❖ ❖ ❖

وَالشَّمْسِ وَضُحَاهَا ﴿١﴾

1. Uash shamsi ua duhâhâ
1. Por el sol y su matinal esplendor

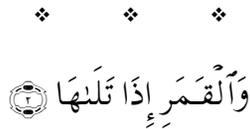
Como ya hemos dicho, usualmente los juramentos del Corán encierran dos motivos: uno indica la importancia del tema al cual se están refiriendo y el otro, la importancia de los elementos que son usados como objeto de esos juramentos. Los mismos nos instan a meditar y a reflexionar en la esencia de la creación aproximándonos más a Dios.

El sol, juega el rol más crucial en la vida humana y en la de todos los seres vivientes, puesto que, (amen de ser fuente de luz y calor, dos factores primordiales para la continuación de la vida), también fluyen de él otras fuentes de vida. El soplo de los vientos, las lluvias, el desarrollo de las plantas, la marcha de ríos y cataratas e inclusive el surgimiento de

fuentes de energía tales como el petróleo y el carbón se relacionan de algún modo con la luz solar. Si por un solo día se apagara este foco vivificador; la oscuridad, el silencio y la muerte lo abarcarían todo.

El vocablo “*Duhâ*”, significa dilatación de la luz solar y se ha usado para referirse al momento en que el sol sale del horizonte y lo abarca todo con su luz. Por lo tanto, ese momento del día es denominado “*Duhâ*.”

Se enfatiza esta hora del día, debido a que es el momento de la soberanía de la luz solar sobre la tierra.



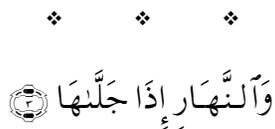
2. Ual qamari idhâ talâhâ

2. Por la luna, cuando le sigue,

Según la interpretación de algunos sabios, esta aleya se refiere a la noche de luna llena, es decir, la noche catorce del calendario islámico. En esta noche, la luna aparece inmediatamente después de la puesta del sol y con su luminoso rostro, consolida su soberanía sobre toda la amplitud del firmamento. Debido a su mayor esplendor respecto al resto de las noches, ha sido utilizada como medio de juramento.

También, se ha dado la posibilidad de que señale la constante obediencia de la luna al sol y el provecho que ella saca de la luz de esa fuente. Sin embargo, en este caso particular, la frase “*Idhâ Talâhâ*” (cuando le sigue), es una explicación de lo anterior y afirma la primera versión.

Algunos otros intérpretes, han expuesto su hipótesis, pero las mismas no serán mencionadas dado su escaso valor.



3. Uan nahâri idhâ ÿal lâhâ

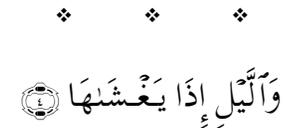
3. Por el día, cuando la esclarece (a la tierra)

La palabra “*ÿal lâhâ*” proviene de la raíz “*Taÿliyah*” y se define como aparición o aclaración. Existen discrepancias entre los intérpretes acerca del pronombre “*HA*” (la) que acompaña la palabra “*ÿal lâhâ*”. La mayoría, considera que se refiere a la tierra o el mundo. Es cierto que las

aleyas precedentes no mencionan a la tierra, sin embargo por su estructura, es obvio que se refiere a ella. Entonces la interpretación exacta de la aleya sería: “*Por el día, cuando esclarece la tierra.*”

La minoría cree que el pronombre se refiere al sol. Entonces se interpretaría: “*Por el día, cuando esclarece al sol.*” En verdad, es el sol el que esclarece al día, aunque en sentido figurado puede decirse lo contrario.

No obstante, la primera interpretación es la más adecuada. De todos modos, jurar por este fenómeno celestial implica su extraordinario efecto sobre la vida de todos los seres humanos, siendo que el día es la clave de la marcha, el movimiento y la vida. En general, todos los intentos y esfuerzos de la vida cotidiana se efectúan a la luz del día.



4. Ual laili idhâ iagshâhâ¹

4. Por la noche, cuando la cubre,

Con todas sus bendiciones y efectos, la noche regula la temperatura de la luz solar que se impuso durante el día y brinda paz y descanso a los seres vivientes. Obviamente que si el sol brillara sin cesar y no existiera la oscuridad de la noche, no habría existido tal sosiego y la ardiente temperatura solar lo aniquilaría todo, inclusive, si el sistema diurno y nocturno fuese al revés de como es, surgiría el mismo inconveniente. En la luna, cada noche dura dos semanas de las terrenales y cada mediodía la temperatura alcanza los 300° C. Ningún ser viviente que conozcamos resistiría tales condiciones.

Durante la noche, la temperatura desciende bruscamente y cualquier criatura se congelaría y moriría; es un llamado de atención que en las aleyas precedentes, los verbos estén en pasado y que en éste se encuentren en presente.

¹ Respecto a qué hace referencia el pronombre de “*Iagshâhâ*” (ه = hâ = ella), hay dos hipótesis: 1) que vuelve a la tierra, ya que la noche se asemeja a una cortina que cae sobre la faz de la tierra, y 2) que vuelve al “sol”, ya que la noche también es como una cortina que cubre la faz del sol. Naturalmente en este caso tiene un sentido figurado ya que en realidad la noche no cubre al sol. Si en la aleya anterior consideramos que el pronombre vuelve a la tierra, en esta aleya también debe ser así y si decimos que vuelve al sol en la anterior aleya, entonces en esta aleya también se refiere al sol.

Este cambio, posiblemente se deba a que fenómenos tales como la aparición del día y la noche, no ocupan un período particular, sino que incluyen al pasado, el presente y el futuro. Así se esclarece la generalidad de estos fenómenos a lo largo de los tiempos.

❖ ❖ ❖

وَالسَّمَاءِ وَمَا بَنَاهَا ﴿٥﴾

5. Uas samâ'i ua mâ banâhâ

5. Por el firmamento y quien lo construyó

Con semejante majestuosidad, la creación del cielo es una de las mayores maravillas y la construcción y aparición de los astros y el sistema que rige sobre ellos, es otra maravilla más. Y ciertamente que más importante es aún Quien lo creó.¹

❖ ❖ ❖

وَالْأَرْضِ وَمَا طَحَاهَا ﴿٦﴾

6. Ual arđi ua mâ ṭahâhâ

6. Por la tierra y quien la dilató

La tierra, es la cuna de la vida humana y de los seres vivientes en general. Ella con todas sus maravillas, con sus montañas, sus mares, sus

¹ Ya que generalmente ما (mâ) en el idioma árabe se utiliza para seres irracionales (objeto y animales) y no es adecuada su utilización para Dios, el Sabio y Prudente; por lo tanto, algunos se vieron obligados a tomar a "mâ" como mâ masdarîah (la partícula del infinitivo) y no mausulâh (pronombre relativo), y en este caso el significado de la aleya sería: "Por el firmamento y su estructura". Pero teniendo en cuenta las siguientes aleyas: "Por el alma y quien le ha dado forma armoniosa y le inspiró su malicia y su piedad", nos vemos obligados a tomar a "mâ" como mausulâh (pronombre relativo) y que señale la Pura Esencia de Dios, el Creador de los Cielos. Y el empleo y utilización de "mâ" respecto a los individuos racionales tiene antecedentes, al igual que la aleya 3 de la Sûra An-Nisâ': "fankihu ma taba lakum minan-nisa'". (Casaos con las mujeres que os gusten) Algunos intérpretes creen que la expresión "mâ" ha mencionado el origen del universo como ambiguo para que luego, a través del estudio y la reflexión, conociera su conocimiento y sabiduría y el ما ("mâ" = algo) se convierta a من ("man" = quien). No obstante la primera interpretación es más correcta.

valles, sus bosques, sus campos, sus ríos, sus minas y lo que de ellas se extraen, cada uno a pesar de su individualidad, es una de las maravillas divinas y es un signo de sus señales. Y ciertamente más elevado y más exaltado aún es su Creador, que la extendió y la dilató.

La palabra "Tahâhâ", proviene de la raíz "Tahwû" y significa dilatación, extensión. También se la emplea como empujar, alejar, eliminar. En este caso es el primer significado el que debe tomarse en cuenta, puesto que la tierra en su origen se encontraba bajo el agua, gradualmente las aguas fueron absorbidas por ella, ésta se secó y se dilató. Este acontecimiento se denomina en idioma árabe "Dahwul ard"; luego la tierra, adoptó una forma ondulante que la hacía inhabitable. Las torrenciales y continuas lluvias la allanaron haciéndola paulatinamente habitable y posibilitando así la agricultura.

Algunos otros intérpretes, creen que la expresión "Tahwû", señala el movimiento o rotación de la tierra alrededor del sol, considerando que uno de sus significados es empujar. Esto indicaría uno de los dos movimientos de la tierra o ambos (rotación y traslación).

Y al final de los juramentos dice:

❖ ❖ ❖

وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا ﴿٧﴾

7. Ua nafsî ua mâ sauuhâhâ

7. Por el alma y quien le ha dado forma armoniosa

El ser humano es, sin duda, el compendio de la creación, la síntesis del universo terrenal-celestial, la flor más sobresaliente de la florida cesta del universo.

Esta extraordinaria creación colmada de maravillas e incógnitas, goza de tal importancia, que Dios la toma por objeto de un juramento en el cual se incluye además a Sí Mismo.

Existen dos posibilidades: Que "Nafs" (alma), signifique alma humana, o signifique cuerpo y alma unidos. Los intérpretes han dado respecto al tema diversas opciones; si se refiere al alma independientemente del cuerpo, el significado de "Sauuhâhâ", sería "elaboración y regulación de las capacidades espirituales del ser humano", incluyendo los cinco sentidos y la capacidad de la razón, memorizar, trasladarse, imaginar, innovar, amar, tener voluntad, decidir y todo aquello que se plantea en la ciencia del alma.

Y si se refiere al alma y al cuerpo en su conjunto, incluye a todos los prodigios del cuerpo y sus diversos procesos, que pueden estudiarse con amplitud en Fisiología (estudio de las funciones de los órganos) y Anatomía.

Naturalmente, el Generoso Corán ha utilizado este vocablo con sus dos significados. En el caso de que signifique alma, tenemos como ejemplo el siguiente versículo: *“Dios recoge a las almas (anfus) en el momento de su muerte”* (39:42). Y el versículo que citaremos a continuación se refiere a alma y cuerpo unidos: *“Moisés dijo: ¡Oh Señor mío! ¡por cierto que he matado a un hombre (nafsan) de ellos y temo que me maten!”* (28:33)

Como se observa, la palabra *“Nafs”*, ha sido utilizada en ambos casos. A pesar de que no está especificado, es probable que en el versículo en cuestión, se incluyan ambos significados, dado que así como las maravillas del poder de Dios están en el cuerpo, también están en el alma.

En gramática árabe, existen dos tipos de vocablos: 1) *“Ma'rifah”*: palabra determinante y 2) *“Nakarah”*: palabra indeterminada que encierra una incógnita.

El vocablo *“Nafs”*, ha sido utilizado en la forma indeterminada y posiblemente indique la majestuosidad y la importancia del alma, una majestuosidad superior a lo imaginable, y colmada de incógnitas que la representan como un ser desconocido. Esta última, es una expresión de algunos grandes científicos contemporáneos que llegaron a denominar al hombre *“Ese ser desconocido”*.



﴿١﴾ فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا

8. Fa alhamahâ fujûrahâ ua taquâhâ

8. Y le inspiró su malicia y su piedad,

Sí, cuando su creación fue perfeccionada, Dios le enseñó al hombre lo bueno y lo malo para que así, se convirtiera en un ser conciente de su malicia y su bondad. Dependiendo de su elección, el hombre puede superar a los ángeles o convertirse en inferior a los animales feroces y hasta puede llegar a ser: *“Bal hum adal-l”* (son aún más inferiores que las bestias) y ya depende de su voluntad y elección cuál de los dos caminos elegirá.

La palabra *“alhamahâ”*, proveniente de la raíz *“ilhâm”*, que significa tragar o beber, aunque ha sido utilizada a fin de definir lo que Dios inspiró al alma humana. Otras veces, ha sido utilizada con el significado de revelación (*“uahî”*).

Los intérpretes, creen que existe una diferencia entre *“Ilhâm”* y *“Uahî”* ya que en la primera, el receptor no conoce la procedencia de lo inspirado, mientras en la segunda el receptor sabe de qué modo y de parte de quién le ha llegado el mensaje.

La palabra *“Fujûr”*, proviene de la raíz *“Fajr”* y significa hacer una extensa abertura. Esto, dado que el alba descubre la cortina de la noche. Cometer pecados, abre la cortina de la devoción y es por eso que aquí se empleó la palabra *“Fujûr”*.

Naturalmente, el objetivo de esta palabra dentro de la aleya en cuestión, es hacer notar los factores y los caminos que llevan al hombre a cometer actos ilícitos.

El vocablo *“Taquâ”*, proveniente de la raíz *“Uiqâiah”*, significa cuidar, proteger; la misma, aconseja al ser humano cuidarse y alejarse de la maldad, los vicios y lo ilícito.

Es preciso advertir, que el sentido de la aleya no es que Dios creó los factores de la malicia y la piedad en el seno del alma humana, factores que lo llevan a lo ilícito, la malicia y la ruptura de los velos del pudor y la castidad; factores que lo llevan a la bondad y la beneficencia, así como algunos lo creyeron y consideraron a la aleya como una prueba de existencia de contradicción en el interior del hombre. Por el contrario, Dios lo instruyó sobre estas dos realidades o según una conocida expresión: *“Dios le señaló el camino real y el camino del abismo”*.

Como ejemplo de ello, citamos aquí la aleya 10 de la *Sura al-Balad* (la ciudad): *“Y le indicamos los dos caminos”*.

En otras palabras, Dios ha dotado al hombre de la fuerza necesaria para poder discernir; a través de su razón y su naturaleza innata, Él concibe cuál es el camino del bien y cuál el del abismo; por lo tanto, algunos intérpretes han dicho que esta aleya, señala la cuestión de *“husn ó qubh ‘aqlî”* (juicio del intelecto en cuanto al bien y al mal), que Dios ha otorgado a los hombres la capacidad de percibirlo.



﴿١﴾ قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا

9. Qad aflaha man zakkâhâ

9. Que será venturoso quien la santifique

La palabra “Zakkâhâ”, proviene de la raíz “Tazqiah” y significa crecer y hacer crecer. El vocablo “Zakât”, es su sinónimo. Dijo el Imam ‘Alí (P): **“Los bienes disminuyen haciendo caridad y la ciencia se acrecienta (“iuzakku”) cuando se transmite”**.¹ Posteriormente ha sido utilizada también como purificación y santificación; tal vez porque la purificación de las faltas es un factor de crecimiento y elevación. Es posible que la aleya en cuestión, encierre ambos significados. Sí, la felicidad pertenece a quien santifique su alma y la haga crecer purificándola de lo satánico, del pecado, la rebeldía y la incredulidad. En verdad, la santificación es un evento trascendental en la vida humana: si se logra, se alcanza la felicidad y si no, sólo se encuentra desventura e infortunio.



Ahora continúa con el grupo opuesto:

وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّهَا ﴿١٠﴾

10. Ua qad jâba man dassâhâ

10. Y desventurado quien la corrompa

La palabra “Jâba”, proviene de la raíz “Jaibah” y significa estar decepcionado, frustrado y fracasado.² La palabra “Dassâhâ”, proviene de la raíz “dasa” y se define como esconder, ocultar, meter (a la fuerza).

Dice el Generoso Corán respecto a lo que se hacía en la época de la ignorancia (enterrar vivas a las hijas): **“Se oculta de su pueblo por la deshonra que le fue anunciada; ¿la dejará vivir con la vergüenza o la enterrará viva (la meterá en la tierra con aborrecimiento)? (am iadussuhu fit-turâb)”**.³

“Dasîsah”, significa maquinación, confabulación, conspiración y en general todo acto que oculta algo perjudicial.

Algunas veces, se ha dicho que esta expresión insinúa la corrupción y el pecado, ya que los timoratos y benevolentes se muestran a la

sociedad sin ocultarse, mientras los corruptos y pecadores a menudo lo hacen.

Se ha transmitido que los árabes generosos, acampaban en tierras elevadas y por la noche encendían fogatas a fin de que los necesitados acudieran a ellos y aprovecharan su generosidad. En contraposición, los mezquinos acampaban en zonas bajas, para no ser molestados. Otras versiones, afirman que el sentido de la aleya es que los pecadores se esconden entre los benevolentes o que ocultan su espíritu humanitario entre pecados y rebeldías.

Otra versión dice, que se refiere a aquellos que ocultan los pecados en sus almas, o esconden su alma o identidad humana entre pecados y desobediencias. En todos los casos, la aleya se refiere a mancharse de pecados y actos satánicos y justamente esto, es el punto apuesto a la santificación. No existe ningún obstáculo para que el amplio contenido de la aleya, abarque todos estos significados.

Así es como se diferencian los victoriosos de los fracasados y el balance de la evaluación de ambos grupos, no es nada más que la santificación del alma y la obediencia a Dios, o el mancharse con los diversos tipos de pecados y desobediencias. Dijeron el Imam Al-Bâqer (P) y el Imam As-Sâdeq (P) respecto a la interpretación de esta aleya: **Qad aflaha man tâ'a ua qad jâba man 'asâ - “Será venturoso quien haya obedecido y desventurado quien haya desobedecido.”**¹

Se relata que cuando el Enviado de Dios (PB) recitaba la aleya: **“Será venturoso quien la santifique...”** se detenía y suplicaba así: **“¡Oh Dios mío! regala a mi alma la devoción, Tú eres su guía y su soberano, y santificala puesto que Tú eres el mejor de los santificadores!”**.²

Este ruego, nos demuestra que el tránsito de este camino lleno de curvas y quebradas ni siquiera es posible para el Profeta, si no cuenta con la ayuda y el auxilio divinos, es decir, que los pasos, los deben dar los siervos y la confirmación proviene de Dios.

Dijo el Profeta (PB) refiriéndose a ambas aleyas: **“Fue venturosa el alma que Dios santificó y desventurada la que Él privó de toda beneficencia.”**³



¹ Nahj al-Balâgh, Máxima nº 147.

² Mufradât Râgueb y Qamûs al-Lûgah.

³ (Corán16: 59)

¹ Maijma' al-Baiân, t. 10, p. 498.

² Ídem.

³ Ad-Durr al-Manzûr, t. 6, p. 357.

Conclusiones:**1.- Relación existente entre los juramentos del sagrado Corán y su resultado:**

¿Qué relación existe entre los juramentos en sí y la realidad por la cual se jura?

Creemos que el objetivo de Dios Altísimo es comunicarnos lo siguiente:

“Yo he preparado todos los medios materiales y espirituales para que vosotros, los humanos, alcancéis la felicidad y el bienestar. A través de la luz solar y la lunar, he iluminado el escenario de vuestras vidas y por el sistema del día y la noche he regulado vuestro trabajo y vuestro descanso, el movimiento y el reposo. He preparado a la tierra en cada aspecto para vuestra vida y os he creado el alma con todas las capacidades necesarias. Os he otorgado la viva conciencia y os he inspirado lo bueno y lo malo. Por ello, no tenéis carencia alguna en el tránsito del camino de la dicha; entonces pues, ¿cómo es que no santificáis vuestras almas y os sometéis en cambio a las maquinaciones de Satanás?

2.- El rol que juega el sol en el universo:

Con respecto al sol, debemos referirnos a dos de sus puntos, dado que él es núcleo del sistema solar y el líder de los astros.

a) Referirnos a su majestuosidad a lo que ya nos hemos referido antes.

b) Hablar de sus beneficios y efectos.

Podemos decir brevemente:

1) Todos los seres, necesitan calor y luz y estos elementos vitales están garantizados por este ardiente astro.

2) Todas las materias alimenticias se nutren de la luz solar. Inclusive los seres vivos que habitan las profundidades de los mares, se alimentan de los vegetales desarrollados en la superficie de los océanos gracias a los rayos solares, o si algunos seres se alimentan devorándose entre sí, aún así grupos de ellos se alimentan de plantas vegetales que no se desarrollan sin la luz solar.

3) De algún modo, los colores, la belleza y el esplendor que observamos en la naturaleza, están relacionados con la luz solar y esto ha sido confirmado por diversas ciencias, especialmente por la Física.

4) Las lluvias vivificadoras descienden de las nubes y éstas constituyen el vapor, que se origina como consecuencia del calor solar en la faz de los océanos. Todas las fuentes de agua, son nutridas por las lluvias, ya sean ríos, arroyos, canales o profundos pozos son una bendición emanada de la luz solar.

5) Los vientos moderan el aire, desplazan las nubes e intervienen en la fecundación de los vegetales, trasladan el calor y el frío, y los mismos surgen por el efecto de la luz solar y el cambio de temperatura en los diferentes puntos del planeta. Entonces, ellos también dependen del sol.

6) Los elementos y las fuentes de energía -incluidas las cataratas, los diques levantados en zonas montañosas-, las fuentes de petróleo y las minas de carbón se interrelacionan con el sol y si no fuera por él, no podrían subsistir y todos los movimientos de la faz de la tierra, derivarían en reposo y quietud.

7) La permanencia del sistema solar, es debida a una moderada atracción y repulsión existente entre el sol y los astros que giran a su derredor. De este modo, el sol cumple un efectivo rol en la protección de los astros, en sus respectivas órbitas. Ahora podemos comprender por qué Dios inició su juramento con el sol. También la luna y la luz del día, la oscuridad de la noche y el planeta Tierra, cada uno por su parte, desempeña un papel primordial en la vida del ser humano y demás criaturas. Es por eso, que éstos han sido tomados como objeto de juramento por parte de Dios. Pero lo más extraordinario, maravilloso y misterioso aún, son el alma y el cuerpo humano.

En breve, nos referiremos más detalladamente a la trascendencia de la satisfacción del alma.

**El mortífero fin de los rebeldes**

Luego de advertir el final de quienes corrompan su alma, el Corán brinda un evidente e histórico ejemplo, relatando a través de breves, categóricas y significativas frases, el exterminio del rebelde pueblo de Zamud.

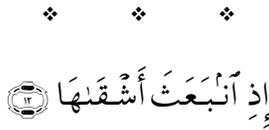
كَذَّبَتْ ثَمُودُ بِطَغْوَاهَا

11. Kadhdhabat zamûdu bi taguâhâ

11. Los zamudíes, por su arrogancia, desmintieron (a su apóstol)

“Taguâ” y “tuguiân”, son sinónimos y significan traspasar los límites (rebeldía, tiranía).¹

Aquí, específicamente significa traspasar los límites divinos y rebelarse contra sus mandatos. El pueblo de “Zamud”, tuvo como exhortador al Profeta Sâleh (P) y fue uno de los pueblos más antiguos de la zona montañosa situada entre el Hiyaz y Sham (Arabia y Siria). Su vida era confortable, poseían un territorio propicio para su desarrollo, con extensa llanura y tierra fértil para el cultivo; sus casas eran sólidas y sus castillos esplendorosos. Sin embargo, ellos no solamente no agradecieron semejantes mercedes, sino que se sublevaron y desmintieron a Sâleh (P), burlaron los signos divinos, hasta que Dios los aniquiló enviando una centella celestial.



12. Idhinba'aza ashqâhâ

12. Cuando el más perverso de ellos se levantó para matar la camella

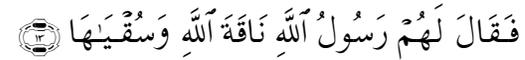
La palabra “Ash qâ”, se define como el más perverso y cruel y aquí se refiere al hombre que mató a la camella de Zamud, que había aparecido como milagro para aquel pueblo.

Naturalmente desjarretándola; ellos declararon la guerra contra aquel profeta divino. De acuerdo a lo dicho por intérpretes e historiadores, el desjarretador fue Qaddâr Ibn Sâlef. Se relata que preguntó el Profeta (PB) al Imam ‘Alî (P): “¿Quién es el más perverso de los primeros?” -respondió: “El que desjarretó a la camella de Sâleh (P).” El Profeta (PB) le dijo: “Has dicho la verdad” - “¿Y quién es el más perverso de los últimos?” -respondió Imam ‘Alî (P): “¡No lo sé, oh Enviado de Dios!”. - Dijo entonces el Profeta Muhammad (PB): “Es quien te golpeará aquí (y señaló su fontanela).”²



¹ De las palabras de algunos lingüísticos deducimos que este vocablo tiene dos raíces: “Tagwâ” y “Tagaia”. “Tagwâ” deriva de la raíz “Tagwa” y “Tuguiân de la raíz “Taguia”.

² *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 499; *Tafsîr Qurṭubî*, t. 6, p. 7168.



13. Faqâla lahum rasûlul lâhi nâqatal lâhi ua suqiâha

13. El enviado de dios les dijo: “¡es la camella de dios! ¡no le impidais que beba!”

La palabra “*Rasûlul lâh*”, habla del Profeta Sâleh (P) y la expresión “*Nâqatal lâh*”,¹ indica que la camella no era un animal ordinario, sino un milagro y una viva prueba de la veracidad de la convocatoria de Sâleh (P).

Según un famoso dicho, la camella de Sâleh (P) habría salido del corazón de la roca de una montaña, a fin de que fuera un prodigio frente a los denegadores impertinentes. Encontramos en otras aleyas del Corán, que el Profeta (P) les había comunicado que el agua potable debía ser compartida con el animal. Un día, le correspondía beber a la camella y otro día a los habitantes del lugar. Cada cual debía aprovecharla en el turno que le correspondía sin necesidad de molestar a otros.

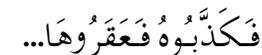
“Y anúnciales que el agua deberá ser compartida entre ellos y ella y que cada cual tendrá su turno.” (Corán 54:28)

Sâleh (P), había enfatizado además que si la molestaban, el castigo divino los azotaría.

“Y no la maltratéis porque os azotará el castigo del día terrible.” (Corán 26:156)



La aleya que citamos a continuación, refiere que este pueblo rebelde no consideró las palabras, ni las advertencias de este gran profeta y desjarretó a la camella.



14. Fakadhhabûhu fa 'aqarûha

14. Pero le desmintieron y la desjarretaron

El vocablo “*Aqarûhâ*”, proviene de la raíz “*Uqr*” y significa principio, base o raíz de algo, pero cuando se atribuye a la camella,

¹ “*Nâqatal lâh*” tiene vocal “a” (dice “*Nâqatal lâh*”, y no “*Nâqatul lâh*”) por ser objeto directo de un verbo tácito que sería: “*Dharû* (dejad) *nâqatal lâh ua suqiâhâ*”. Algo parecido ha venido en la aleya 73 de la Sura *Al-A'râf* y aleya 74 de la Sura *Hûd*.

significa desarraigar y hacer perecer. Algunos han afirmado que significa desjarretar, es decir, cortar las extremidades del animal y dejarlo hasta que muera.

Debemos tener en cuenta, que a pesar de haber sido el acto, realizado por una sola persona (a la que Dios denomina como “el más perverso”), la aleya en cuestión lo atribuye a todos los rebeldes del pueblo de Zamud. “‘Aqarûhâ”, es el plural de “‘aqara” y se debe a que el resto, de un modo u otro participó en el desjarretamiento, puesto que este tipo de confabulaciones, generalmente primero es planeado por un grupo y luego llevado a la práctica por una o más personas. En segundo lugar, como el plan se concreta como consecuencia de la satisfacción y la confirmación del resto, esto es motivo de su participación. Sentirse satisfecho por lo que otro cometió, es como participar en el resultado del acto cometido.

He aquí un elocuente y expresivo dicho del Príncipe de los creyentes (P): **“A la camella de Zamud sólo un hombre la desjarretó, sin embargo Dios incluyó a todos en su castigo por su asistencia y satisfacción. Entonces dijo Dios, Alabado Sea: “Entonces la desjarretaron y se volvieron arrepentidos (pero no les benefició su arrepentimiento)”**.¹



Tras la desmentida y la intensa oposición, Dios los castigó de tal modo, que no quedó de ellos vestigio alguno.

Continúa la aleya:

فَدَمَدَمَ عَلَيْهِمُ رَبُّهُمْ بِذُنُوبِهِمْ فَسَوَّاهَا ﴿١٥﴾

Fadamdama ‘alaihim rabbuhum Bi dhambihim fasauuâhâ

Por lo que su señor les exterminó por su pecado, a todos por igual.

Entonces la centella, se precipitó sobre el lugar y en breves instantes hubo tal terremoto, que todos los edificios se desmoronaron y todo se allanó convirtiendo sus casas en sus propias tumbas.

“Damdama”, de la raíz “Damdamah”, algunas veces significa hacer perecer, otras veces castigo y penitencia total y otras: aplastar, moler y desarraigar. También puede definírsela como cólera, abarcar o incluir...²

¹ Nahj al-Balâgh, Sermón nº 201.

² Lisân al-‘Arab, Mufradât Râgueb, Majma‘ al-Baiân, y otros.

La aleya, puede abarcar todos estos significados puesto que el gran castigo emanó de la cólera divina; hizo perecer, aplastó, convirtió en polvo y lo desarraigó completamente. La palabra “Sauuâhâ”, viene de la raíz “Taswiah”; posiblemente signifique allanar, puesto que las casas y las tierras de Zamud fueron arrasadas y allanadas por el terremoto, que se produjo como consecuencia de la centella. También puede que signifique acabar de una sola vez con todo, o igual castigo para todos de tal modo que nadie quede con vida. En este caso también es posible reunir el conjunto de los significados.

Podemos comprender de esta aleya, que el castigo que les sobrevino fue el resultado de sus pecados. El cómputo de Dios fue justo y sabio.

Dicen las páginas de la historia, que la mayoría de los pueblos se arrepentían cuando veían que el castigo se aproximaba. Extrañamente afirman los dichos, que cuando el pueblo de Sâleh (P) descubrió las señales del castigo, buscaron a Sâleh (P) para matarle.¹ Éste, es un signo más de la intensidad de su rebeldía para con Dios y su profeta. Por ello el Altísimo, aniquiló a todos y salvó a Sâleh (P) y su familia.



Dice la última aleya como categórica advertencia a todos aquellos que siguen su línea:

وَلَا يَخَافُ عُقْبَاهَا ﴿١٥﴾

15. Ua lâ iajâfu uqbâhâ

15. Sin temer sus consecuencias.

Son muchos los hombres que tienen poder para castigar, a pesar de que temen las consecuencias y las reacciones que sus castigos puedan causar. Éste, es precisamente, el motivo por el cual no aprovechan sus poderes como quisieran. O, en otras palabras, su poder va acompañado de impotencia, a su ciencia la acompaña la ignorancia, puesto que temen no poder enfrentar sus consecuencias, pero Dios el Omnipotente, el Altísimo, cuya ciencia abarca todos esos asuntos, sus efectos y sus consecuencias y Su Poder no está mezclado con ninguna debilidad, no teme las consecuencias de Sus obras. Él hace Su voluntad con todo poder

¹ Rûh al-Baiân, t. 10, p. 446.

y autoridad. Los rebeldes tendrían que reflexionar en los resultados de sus hechos y cuidarse de no ser objeto de la ira divina.

La palabra “*Uqbâ*” significa fin, conclusión y término de un hecho. El pronombre “*hâ*”, que acompaña a “*Uqbâ*” vuelve a “*Damdama*”, que como habíamos dicho, significa hacer perecer.



Conclusiones:

1. Síntesis de la historia de Zamud:

Este pueblo, vivía en un territorio situado entre Medina y Sham (Siria) y se llamaba “*Uâdi-ul qurâ*”. El mismo, profesaba la idolatría y estaba inmerso en el pecado.

Se levantó de entre ellos Sâleḥ (P) , el gran Profeta de Dios, Él procuró orientarlos y salvarlos, pero ellos no solo no abandonaron la idolatría, sino que persistieron en su rebeldía; solicitaron un milagro y Dios, extraordinaria y maravillosamente, hizo salir una camella del seno de una montaña. A fin de probarlos, ordenó que compartieran el agua con ella. Algunos dichos, afirman que los días que no les tocaba beber agua, aprovechaban la leche de la camella. Pero ni siquiera este gran milagro, disminuyó su impertinencia e insolencia. Además, planearon eliminar a la camella y asesinar a Sâleḥ (P), ya que lo consideraban una molestia y obstáculo en la satisfacción de sus deseos.

Como hemos mencionado, la camella fue desjarretada por un hombre malvado y cruel y ésta fue en realidad una declaración de guerra contra Dios.

Eliminando a la camella, ellos deseaban apagar la luz de la orientación. Sâleḥ (P), les anunció que estuvieran durante tres días en sus casas y que disfrutaran de todo lo que tenían del modo que quisieran, como indicio de que el castigo de Dios los azotaría luego de ese lapso. (Corán 11:65)

Esos tres días, fueron un plazo para la meditación y la reflexión; era la última oportunidad para el arrepentimiento. No obstante no reflexionaron, por el contrario acrecentaron su rebeldía. Allí, fue cuando el castigo divino los exterminó y la centella destruyó sus ciudades. Todos cayeron en sus casas y hallaron la muerte.

“Y la centella fulminó a los inicuos y amanecieron yacentes en sus hogares” (Corán 11:67)

“Todo quedó como si nunca hubiese sido habitado ni tan solo por un instante” (Corán 11:66)

Dios salvó a Sâleḥ (P) y a sus fieles.¹



2. “El más perverso de los primeros y el más perverso de los últimos”:

Un grupo de grandes sabios de ambas escuelas islámicas, entre los cuales podemos mencionar a Za’labî, Uâhedî, Ibn Mardauaih, Jâṭib Bagdadî, Tabarî, Muṣelî y Aḥmad Ḥanbal relataron de ‘Ammar Iâser, Yaber Ibn Samurah y ‘Uzmân Ibn Suhaib que oyeron del Profeta (PB) el siguiente relato:

“¡Oh ‘Alî! el más perverso de los primeros es el que mató a la camella de Sâleḥ (P) y el más perverso de los últimos es quien te asesinará”.

Y otros dichos añaden: **“...quien teñirá tu barba con la sangre de tu cabeza”**.²

En realidad, existe semejanza entre Qaddâr ibn Sâleḥ y ‘Abdurrahmân Ibn Mulÿam Moradî, pues ninguno de ellos tenía enemistad personal contra sus víctimas, sino que sus objetivos eran apagar la luz de la verdad y eliminar el signo divino.

Así, como tras lo sucedido con la camella de Sâleḥ (P), el castigo divino invadió aquel pueblo rebelde y desobediente, tras el trágico martirio del Príncipe de los creyentes (P), los musulmanes fueron el blanco de los más dolorosos castigos soportados bajo el dominio del tirano y opresor gobierno de Banî Umaïyah. El libro “*Shawâhid at-Tanzîl*” del autor Hâkim Ḥaskanî, relata numerosos dichos que confirman lo transcrito.³



3. La santificación del alma, una espléndida y divina tarea:

Cuanto más categóricos y numerosos son los juramentos del Corán, más trascendente es aquello que se toma por objeto.

¹ Mayores detalles respecto a este tema se hallan en el tomo IX de este libro.

² *Tafsîr Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 587.

³ *Shawâhid at-Tanzîl*, t. 1, pp. 335 a 343.

Tenemos certeza, de que los más amplios y enfáticos juramentos se encuentran en esta Sura, especialmente porque reitera tres veces la inmaculada esencia de Dios.

Al término de los juramentos, el Corán hace hincapié en que la felicidad, es el resultado de la santificación del alma y su abandono trae como consecuencia el fracaso y la desgracia. A través de esta aleya, el Corán nos anuncia la más trascendente cuestión de la vida del hombre: su felicidad, no depende de sus fantasías e ilusiones, no se consigue con bienes, riquezas o fama, no depende de los actos de otras personas, (como creen los cristianos que su triunfo está garantizado por el sacrificio de Cristo), sino que depende de la purificación y la exaltación del alma y el espíritu, a través de la fe y la acción benevolente.

Tampoco la desgracia y el fracaso del hombre se deben al destino, ni los actos ajenos son sus causantes. Solo son el resultado de su corrupción y su desvío del camino de la devoción.

Relata la historia, que cuando la esposa del gobernador de Egipto (Zulaija), vio a Iûsuf ponerse al frente de los tesoros de su país y ser nombrado gobernador, lo visitó y le dijo: “Ciertamente la avaricia y la concupiscencia, convierten a los reyes en esclavos y la paciencia y la devoción convierten a los esclavos en reyes”. Entonces agregó Iûsuf: “Dijo el Dios Altísimo: *“Ciertamente quien teme a Dios y persevera sabe que Dios jamás frustra la recompensa de los benefactores.”* (Corán 12:90)¹

Y este mismo hecho, también fue relatado de la siguiente manera: La esposa del gobernador, se hallaba sentada frente al lugar por el cual Iûsuf pasaba. Le dijo: “Alabado sea Dios, que por su desobediencia convirtió a los reyes en esclavos y a los esclavos, por su obediencia, en reyes”.²

Sí, en definitiva, ser esclavo del ego convierte al hombre en un verdadero esclavo, mientras la devoción y la santificación del alma lo lleva al dominio de toda la creación. Son muchos los que, por su obediencia a Dios, alcanzaron el rango de “*Wilâiah takuînîah*” (poder sobre la creación). Este tipo de personas puede, obviamente con la anuencia de Dios, influir en los sucesos del universo a través de milagros y actos extraordinarios.

❖ ❖ ❖

¹ *Maḥajjah al-Baidâ'*, t. 5, p. 116.

² Ídem., p. 117.

¡Oh Dios nuestro! Sé Tú nuestro apoyo y auxilio en la lucha contra la concupiscencia.

¡Oh Credor nuestro! así como nos han inspirado la malicia y la piedad otórganos éxito en el aprovechamiento de lo bueno.

¡Oh Señor nuestro! las maquinaciones de Satanás en el alma humana son ocultas y misteriosas,

¡Haz pues que las descubramos!

¡Así sea, oh Señor de los universos!

❖ ❖ ❖

Fin de la Sura ash-Shams

Nº 92

*Sura al-Lail (La Noche)**La sura fue revelada en La Meca; consta de veintiún aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

Esta Sura mequinense, posee características similares a otras suras reveladas en La Meca. En general, las aleyas son breves, pero su contenido es categórico y en su mayoría se refiere al Día del Juicio Final, a la recompensa y el castigo divinos y a sus respectivos factores. En su inicio y luego de hacer tres juramentos, divide a los hombres en dos grupos: los caritativos timoratos y los avaros negadores del Día del Juicio, definiendo el fin del primer grupo como feliz, pacífico y dichoso, y el del segundo estrecho, desgraciado y desafortunado. En otra aleya de esta, una vez anunciado que Dios, asume la orientación de sus siervos, se advierte sobre el crepitante fuego infernal y por último presenta las características de quienes se queman en él y de quienes estarán a salvo. Dijo el Profeta (PB) respecto al mérito de su recitación: **"A quien la recite, Dios lo agradecerá hasta que se satisfaga, lo salvará de las dificultades y le facilitará el camino."**¹

Sura al-Lail (La Noche) - Nº 92

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَاللَّيْلِ إِذَا يَغْشَىٰ ﴿١﴾ وَالنَّهَارِ إِذَا تَجَلَّىٰ ﴿٢﴾ وَمَا خَلَقَ الذَّكَرَ وَالْأُنثَىٰ ﴿٣﴾
 إِنَّ سَعْيَكُمْ لَشَتَّىٰ ﴿٤﴾ فَأَمَّا مَنْ أَعْطَىٰ وَاتَّقَىٰ ﴿٥﴾ وَصَدَّقَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٦﴾
 فَسَنِيَرَهُ لِلْإِسْرَىٰ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَنْ بَخِلَ وَاسْتَغْنَىٰ ﴿٨﴾ وَكَذَّبَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٩﴾
 فَسَنِيَرَهُ لِلْعُسْرَىٰ ﴿١٠﴾ وَمَا يُغْنِي عَنْهُ مَالُهُ إِذَا تَرَدَّىٰ ﴿١١﴾ إِنَّ

عَلَيْنَا لِلْهُدَىٰ ﴿١٢﴾ وَإِنَّ لَنَا لِلْآخِرَةِ وَالْأُولَىٰ ﴿١٣﴾ فَأَنْذَرْتُكُمْ نَارًا تَلَظَّىٰ ﴿١٤﴾
 لَا يَصْلَاهَا إِلَّا الْأَشْقَى ﴿١٥﴾ الَّذِي كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿١٦﴾ وَسَيَجْزِيهَا
 الْأَنْفَىٰ ﴿١٧﴾ الَّذِي يُؤْتِي مَالَهُ يَتَزَكَّىٰ ﴿١٨﴾ وَمَا لِأَحَدٍ عِنْدَهُ مِنْ نِعْمَةٍ
 تُجْزَىٰ ﴿١٩﴾ إِلَّا ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِ الْأَعْلَىٰ ﴿٢٠﴾ وَلَسَوْفَ يَرْضَىٰ ﴿٢١﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar-rahmâni ar-rahîm

1. Ual laili idhâ iagshâ
2. Uan nahâri idhâ tajâl lâ
3. Ua mâ jalaqadh dhakara ual unzâ
4. Inna sa'rukum lashat tâ
5. Fa amma man a'tâ uat taqâ
6. Ua şaddaqa bil husnâ
7. Fasanuias-siruhu lil iusrâ
8. Ua amma man bajila uastagnâ
9. Ua kadhdhaba bil husnâ
10. Fasanuias-siruhu lil 'usrâ
11. Ua ma iugni 'anhu mâluhu idhâ tarad-dâ
12. Inna 'alainâ lal hudâ
13. Ua innâ lana lal ajirata ual ulâ
14. Fa andhartukum nâran taladz-dzâ
15. Lâ iaslâhâ il-lal ashqâ
16. Al ladhî kadhdhaba ua taual-lâ
17. Ua sauiyan-nabuhal atqâ
18. Al ladhî iu'ti mâlahu iatazakkâ
19. Ua mâ li aḥadin 'indahû min ni'matin tuÿzâ
20. Il-lab tigâ'a uayhi rabbiḥil a'lâ
21. Ua lasaufa iardâ

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡por la noche cuando cubre la luz!
2. Por el día cuando resplandece
3. Por quien creó al macho y a la hembra

¹ *Maijma' al-Biân*, t. 10. p. 499.

4. Que vuestros esfuerzos son diferentes
5. Pero a quien hace caridad y es timorato,
6. Y corrobora la bienaventuranza (la buena recompensa divina),
7. Le facilitaremos (el camino del) empíreo fácil.
8. En cambio, a quien mezquine y se crea suficiente
9. Y niegue la bienaventuranza (la buena recompensa divina),
10. Le facilitaremos (el acceso) a la adversidad (el camino del infierno).
11. Y de nada le valdrá su hacienda, cuando caiga en la tumba o fuego infernal.
12. Por cierto que a nosotros nos incumbe el encaminar
13. Así como también es nuestra la vida última y la primera (la del más allá y la de este mundo),
14. Os amonesto pues, con un fuego voraz
15. En el que no entrará sino el más perverso
16. Que desmiente (las aleyas divinas) y desdena.
17. En cambio, se librara de él, el más timorato
18. Que da su hacienda (en el camino de dios) con el fin de purificarse
19. Y a ninguno hace un favor con el ánimo de ser retribuido
20. Sino con el anhelo de contemplar la faz de su señor, el altísimo;
21. Y pronto será complacido.

❖ ❖ ❖

Ocasión en la que tuvo lugar la revelación

Los historiadores, han resaltado lo siguiente basado en Ibn 'Abbás:

Había un hombre musulmán, que era dueño de unos palmerales. La rama de una sola de sus palmeras, había traspasado una medianera y justamente daba a la casa de un hombre pobre que tenía muchos hijos. Cuando su dueño se trepaba a fin de recoger los dátiles, solían caer unos cuantos en la casa de aquel indigente y los niños que estaban hambrientos los tomaban. De inmediato el hombre bajaba de la palmera y se los arrebatava, y era tal su avaricia y su crueldad, que hasta era capaz de quitárselos de sus bocas.

Cierto día, el padre indigente se quejó de ello ante el Profeta (PB) y éste le dijo: **“Vete tranquilo que yo solucionaré tu problema”**, entonces, el Profeta se dirigió a lo del dueño de las palmeras y le preguntó: **“¿Me**

darías este árbol cuyas ramas traspasan la medianera de la casa del indigente para que a cambio te sea otorgada una palmera en el Paraíso?”. Le respondió: “Soy propietario de numerosas palmeras pero sus frutos no se igualan a los de ésta, es decir, (no estoy dispuesto a efectuar semejante trueque).”

Más tarde, uno de los fieles del Enviado de Dios (PB), que había oído la conversación, preguntó: “¿Me darías lo mismo que ofreciste a aquel hombre si yo comprara la palmera y la regalara al necesitado?”. “Sí”, fue la respuesta del Profeta.

Entonces el fiel se presentó ante el avaro. Este último le dijo: “¿acaso sabías que Muḥammad (PB) estaba dispuesto a darme una palmera en el Paraíso y no acepté?”, en realidad le dije que me agradaba mucho comer de esta datilera y que a pesar de poseer muchas, ninguna da tan buen fruto como ésta.” El interesado preguntó: “¿estás decidido a venderla o no?”. “No, no la venderé, a menos que me den lo que no creo nadie pueda ofrecerme.” “¿Qué pides a cambio?”. “Cuarenta palmeras”, dijo. Muy asombrado el fiel exclamó: “¿Qué precio tan elevado por una palmera inclinada! ¡Cuarenta palmeras!”.

Y luego de un instante de silencio, resolvió: “Bien, te daré las cuarenta palmeras.” Dijo el avaro vendedor: “Si es que dices la verdad preséntame algunos testigos.”

Casualmente, pasaban por allí algunos hombres a los cuales llamó y puso como testigos. Más tarde visitó al Profeta y aseguró: “¡Oh Enviado de Dios!, la datilera ya es mía y te la obsequio.” El Enviado de Dios (PB) visitó a aquella familia indigente y les comunicó que la palmera les pertenecía.”

Éste, fue el motivo por el cual la *Sura Al-Lail* fue revelada.

Algunos hadices afirman que aquel comprador generoso se llamaba Abú Ad-Dahdâh.¹

❖ ❖ ❖

¹ *Majma' al-Biân*, t. 10, p. 501.

Interpretación

La devoción y su relación con los auxilios divinos

Nuevamente en la sura, nos encontramos con tres juramentos que incluyen a la creación y Su creador y que nos llevan a la meditación. Dice la aleya:

وَاللَّيْلِ إِذَا يَغْشَىٰ ﴿١﴾

1. Ual laili idhâ iagshâ

1. ¡por la noche cuando cubre la luz!

La palabra “*iagshâ*”, significa cubrir o extender un velo; probablemente, se deba a que la oscuridad de la noche, es como una cortina que cae sobre la mitad del planeta Tierra y lo cubre, u otra posibilidad sería, que cubre la faz del sol cuando llega la noche. De cualquier modo, la aleya indica la importancia de la noche y su efectivo rol en la vida de los seres humanos, ya sea porque regula la temperatura, porque brinda paz y sosiego a todos los seres vivientes o simplemente, porque encierra en sí misma la adoración de los devotos.

وَالنَّهَارِ إِذَا تَجَلَّىٰ ﴿٢﴾

2. Uan nahâri idhâ tajâl lâ¹

2. Por el día cuando resplandece

Esto, sucede en el momento en el cual el alba, descorre la cortina de la noche despidiendo a la oscuridad y efectuando su dominio sobre la bóveda celeste y dominando todas las cosas con su luz; luz que es secreto

¹ Cabe destacar que en esta sura el vocablo “*iagshâ*” es usado en su conjugación presente, pero “*tajâl lâ*” es un verbo pasado. Algunos han justificado esto diciendo que ello se debe a que en aquella época, que era el comienzo de la convocatoria del Profeta (BP), las tinieblas de la ignorancia lo habían abarcado todo. No obstante en este caso, jurar por tal tiniebla no parece algo tan interesante. Sería mejor decir que: este verbo en pasado, debido a que está luego de *idhâ*(cuando) condicional, tiene el significado de verbo presente; o decir: originalmente este verbo fue *tatajâl lâ*, y luego fue suprimida una ta', pero en este caso el verbo sería femenino y nahar no puede ser su sujeto, por lo que deberíamos decir que el sujeto es shams (sol) que está tácito, o sea: Edha tatayallash-shamsu fiha.

de la marcha de la vida y que es factor del desarrollo de los seres vivientes.

El Generoso Corán, ha dado énfasis a la cuestión de la luz y las tinieblas, puesto que son dos grandes y persistentes gracias y signos Suyos.

❖ ❖ ❖

Y el último juramento dice:

وَمَا خَلَقَ الذَّكَرَ وَالْأُنثَىٰ ﴿٣﴾

3. Ua mâ jalaqadh dhakara ual unzâ

3. Por quien creó al macho y a la hembra

La existencia de ambos géneros, los cambios sucedidos desde la fecundación hasta el nacimiento, cada uno de sus caracteres y los innumerables secretos existentes en el tema de la sexualidad, son signos y maravillas de este gran orbe y mediante ellos, podemos cerciorarnos de la grandeza de su Creador.

❖ ❖ ❖

Por último se cita el objetivo de los juramentos:

إِنَّ سَعْيَكُمْ لَشَتَّىٰ ﴿٤﴾

4. Inna sa'iukum lashat tâ

4. Que vuestros esfuerzos son diferentes

El rumbo de los esfuerzos y los resultados, también son diferentes. Ellos, nos indican que nadie permanecerá inmóvil, que naturalmente cada uno se esforzará y la capacidad otorgada por Dios, considerada un capital del ser, se consumirá en algún camino.

¡Observen en qué rumbo y hacia qué objetivo, se encaminarán vuestros esfuerzos y cuáles serán por ende sus resultados!. ¡Estén atentos y no vendan todos los capitales y capacidades a un precio insignificante, no los malogren en vano!

El vocablo “*Shattâ*, plural de “*Shatî*”, viene de la raíz “*Shatt*” y significa multitud que se dispersa. Aquí, señalaría la diferencia entre los

esfuerzos de los hombres en tres aspectos: el cualitativo, el de su objetivo y el de su resultado y consecuencia.



A continuación, el Corán divide a los hombres en dos grupos y enumera sus cualidades:

فَأَمَّا مَنْ أَعْطَىٰ وَاتَّقَىٰ ﴿٥﴾ وَصَدَّقَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٦﴾ فَسَنِيَرَهُ لِلْيُسْرَىٰ ﴿٧﴾

5. Fa amma man a'tâ uat taqâ

5. Pero a quien hace caridad y es timorato,

6. Ua ṣaddaqa bil ḥusnâ

6. Y corrobora la bienaventuranza (la buena recompensa divina),

7. Fasanuias-siruhu lil iusrâ

7. Le facilitaremos (el camino del) empíreo fácil.

La palabra "A'tâ, significa caridad hecha por la causa de Dios y ayuda a los necesitados. El énfasis sobre la *Taqûâ* (ser timorato, devoto), hecho luego de la caridad, supuestamente indique la necesidad de una sincera y pura intención en el momento de realizar la caridad, la obtención de bienes en caminos lícitos, su utilización para obras lícitas y el abstenerse de echar en cara el favor que se hace, recordarlo y perturbar de este modo al favorecido.

La virtud del *Taqûâ*, encierra todas estas condiciones. Algunos otros intérpretes, han dicho que "A'tâ" indica las obediencias referentes a la disposición de los bienes, e *it-taqûâ*, al resto de las adoraciones (como el ayuno, la oración, etc.), la concreción de las obligaciones y el abandono de lo ilícito. No obstante la primera interpretación, concuerda más con el sentido de la aleya y con la ocasión de su revelación.

Crear en el "*Husnâ*" -femenino de "*Aḥsan*" que significa lo más bello-, indica tener fe en las bellas recompensas divinas. Es un ejemplo a lo referido al comienzo de esta sura, cuando Abû Ad-Daḥdâḥ donó sus bienes esperando en la recompensa divina.

Dice la aleya 95 de la Sura An-Nisâ': Ua kul ḥal ul ḥusnâ - "Aun cuando prometió a ambos la bienaventuranza (buena recompensa)". Aquí también el vocablo "*ḥusnâ*", significa "buena recompensa".

Otros han dicho que el vocablo se refiere a "*Sharîat-ul ḥusnâ*", es decir, la más bella religión, que es el credo islámico, y algunos la han interpretado con la frase "*Lâ ilâha il lāh Al lāh*" o los dos testimonios de fe.

Considerando el contexto de las aleyas, la ocasión en que fueron reveladas y la mención de "*Husnâ*" en varias partes del Corán significando bienaventuranza, la primera parece ser la más aceptada.

La frase "*Fasanuiassiruhu lil iusrâ*", probablemente indique el éxito, el auxilio divino y la facilidad de la obediencia a Él; tal vez, también signifique apertura del camino que conduce al Paraíso y recepción de los ángeles a través de saluciones y bienvenidas, es posible que encierre todas estas interpretaciones.

Naturalmente a quienes transitan el camino de la caridad y la devoción y están esperanzados en las grandes recompensas divinas, les resultarán livianas las dificultades en esta vida y tanto en ella como en la otra gozarán de un gran sosiego.

Cambiando el curso del tema, es posible que en un primer momento, la caridad sea difícil de practicar, pero a medida que se repita, le resultará tan fácil al hombre que se convertirá para él en un placer.

¡Y cuán numerosos son los caritativos que se contentan al ver huéspedes alrededor de su mesa y se afligen cuando no tienen oportunidad de dar! Este, es un ejemplo de cómo se facilitan las dificultades.

Lógicamente tener fe en el Día del Juicio Final y las grandes recompensas divinas, también son factores que facilitan todo tipo de problemas. Estas personas no sólo otorgan sinceramente sus bienes, sino que dan sus vidas por la causa de Dios; anhelan el martirio, participan en el campo de batalla y les resulta placentero.

El vocablo "*Iusrâ*", de la raíz "*Iusr*", significa originalmente, preparar la montura y las riendas del caballo para partir, pero ha sido utilizada para señalar cualquier acto sencillo y fácil.¹

وَأَمَّا مَنْ بَخِلَ وَاسْتَغْنَىٰ ﴿٨﴾ وَكَذَّبَ بِالْحُسْنَىٰ ﴿٩﴾ فَسَنِيَرَهُ لِلْعُسْرَىٰ ﴿١٠﴾



8. Ua amma man bajila uastagnâ

¹ *Tafsîr al-Kash shâf*, t. 4, p. 762.

8. En cambio, a quien mezquine y se crea suficiente

9. Ua kadhhaba bil husnâ

9. Y niegue la bienaventuranza (la buena recompensa divina),

10. Fasanuias-siruhu lil 'usrâ

10. Le facilitaremos (el acceso) a la adversidad (el camino del infierno).

"Bujl" (el infinitivo de "Bajila" es el antónimo de "I'tâ" que ha sido mencionado en el primer grupo (los felices y generosos bienaventurados).

El sentido de "Uastagna" (y busca ser autosuficiente, desea enriquecerse), puede ser un pretexto de su avaricia y un medio de su enriquecimiento, o puede señalar que el hombre considera que prescinde de las recompensas divinas, opuestamente al primer grupo, cuyos ojos aguardan el favor divino y pasan su vida en obediencia a Dios.

Una tercera interpretación, dice que el avaro considera innecesario obedecer a Dios, causa por la que se corrompe incesantemente. De las tres interpretaciones, la primera nos resulta más acertada, aunque no descartamos la posibilidad de que la aleya encierre a las tres.

Negar la bella recompensa, es rechazar las recompensas del Día del Juicio Final o desmentir el bello credo del Profeta (PB).

La frase "Fasanuiassiruhu lil 'usrâ" - "le facilitaremos (el acceso) a la adversidad", es lo opuesto a "Fasanuiassiruhu lil iusrâ", así, Dios brinda su auxilio al primer grupo, facilitándole el camino de la obediencia y la caridad, no obstante el segundo grupo no obtendrá éxito, el tránsito del camino recto les resultará dificultoso en este mundo y en el otro; también se verán enfrentados a la dificultad. Básicamente, la realización de acciones benevolentes y en particular la caridad hecha por la causa de Dios, es para los incrédulos avaros una ardua y compleja tarea, mientras que para el primer grupo, resulta agradable y exaltador del espíritu.¹

❖ ❖ ❖

He aquí una advertencia para los insensibles mezquinos:

¹ "iusra" y "usra" ambos son adjetivos femeninos (su masculino es: "aisar" y "a'sar") y el uso de estos dos adjetivos femeninos porque su sustantivo es femenino "a'mal". En realidad sería, "sanuiassiruhul a'amala iusra" o "li a'male 'usra". O se debe al conjunto de todos los sucesos cotidianos. Y si su sustantivo fuese singular irían los vocablos "tariqah" o "jullah".

وَمَا يُغْنِي عَنْهُ مَالُهُ إِذَا تَرَدَّى ﴿١١﴾

11. Ua ma iugni 'anhu mâluhu idhâ tarad-dâ

11. Y de nada le valdrá su hacienda, cuando caiga en la tumba o fuego infernal.

Es decir que no puede llevarse de este mundo los bienes que obtenga y aunque se los llevara, no lo salvarían del fuego infernal.

La palabra "Mâ", posiblemente tenga dos finalidades: negar o interrogar; si significa "no", quiere decir que el avaro no llevará consigo sus bienes, y si significa "¿de qué?" quiere decir: ¿de qué les servirá llevar sus bienes?

El vocablo "Taraddâ", de las raíces "Ridâ'at" y "Radâ" significa perecer, también ha sido utilizado como precipitarse y luego morir. Algunos consideran que su verdadero significado, es caer desde un lugar elevado y como caer de un lugar así acarrea la muerte, luego apareció el significado de perecer.

La aleya en cuestión, significaría caer en la tumba o el infierno o ser severamente castigado. En conclusión estas aleyas coránicas se ocupan de dos grupos; el grupo creyente timorato y caritativo y el grupo incrédulo, desobediente y mezquino.

De ambos, tenemos ejemplos en el punto anterior, (sobre Abû Ad-Dahdâh e Ibn Sâlef). Aprovechando la ayuda divina, el primer grupo se encamina hacia el empíreo y sus mercedes, mientras el segundo, se enfrenta durante su vida a diversas problemáticas, colecta grandes riquezas y se va sin llevar consigo, nada más que penas, tristezas y el castigo de Dios.

❖ ❖ ❖

إِنَّ عَلَيْنَا لَلْهُدَىٰ ﴿١٢﴾

12. Inna 'alainâ lal hudâ

12. Por cierto que a nosotros nos incumbe el encaminar**La caridad y el alejamiento del fuego infernal**

Luego de dividir a los hombres en dos grupos, Dios se ocupa de comunicarnos que su intención es orientar y no forzar y/o obligar, que la decisión incumbe a cada una de sus criaturas, que transitar por el buen camino, beneficia al hombre mismo y que Dios no tiene ninguna

necesidad de ello. Dice: *“Por cierto que a Nosotros nos incumbe el encaminar.”*, ya sea el encaminamiento, o la orientación a través del *“Takwîn”* (o de la naturaleza innata y la razón), o a través de *“Tashrî”* (orientación a través del Corán y el *Hadîz*).

❖ ❖ ❖

وَإِنَّ لَنَا لَلْآخِرَةَ وَالْأُولَىٰ ﴿١٣﴾

13. Ua innâ lana lal ajirata ual ulâ¹

13. Así como también es nuestra la vida última y la primera (la del más allá y la de este mundo),

Esto nos indica que a Dios, no lo beneficia nuestra obediencia, ni le perjudica nuestro desacato; según esta interpretación, el término de *“Hidâiah”* (orientación), aquí significa *“Irâ’at-ut-ṭariq”*: indicar el camino.

Además, existe la posibilidad de que ambas aleyas, constituyan un estímulo para los creyentes generosos y les comuniquen que Dios, los orientará y les facilitará el camino y que es poderoso para hacerlo, puesto que son Suyas la otra vida y la presente.

Es obvio que la vida de este mundo es previa a la otra, pero dado a la importancia de la segunda y puesto que es el objetivo de esta vida, la última ha sido antepuesta.

❖ ❖ ❖

فَأَنْذَرْتُكُمْ نَارًا تَلَظَّىٰ ﴿١٤﴾

14. Fa andhartukum nâran taladz-dzâ

14. Os amonesto pues, con un fuego voraz

Y la palabra *“Taladzdzâ”*, de la raíz *“Ladzâ”* significa; llamarada, y a veces se la ha usado para referirse al mismo Infierno.²

❖ ❖ ❖

¹ *“Lâm”* (ل), en *“Lal ajirah”*, y asimismo en *“Lal hudâ”*, aparentemente es un *“lâm”* de énfasis que viene antes del sujeto de *“inna”* (إِنَّ), aún cuando generalmente viene antes del predicado. Según algunos libros de gramática esto se debe a que, cuando el predicado de *Inna* se adelanta al sujeto, el *“lam”* acompaña al sujeto.

² *“Taladzdzâ”*, originalmente era *“Tataladzdzâ”*, y una de las dos *“ta”* se suprimió para facilitar la pronunciación.

Luego de esto, el Corán señala a las personas que entrarán en él, cuando dice:

لَا يَصْلِيٰهَا إِلَّا الْأَشْقَىٰ ﴿١٥﴾

15. Lâ iaslâhâ il-lal ashqâ

15. En el que no entrará sino el más perverso

❖ ❖ ❖

Y la siguiente aleya dice quién es el más perverso.

الَّذِي كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿١٦﴾

16. Al ladhî kadhdhaba ua taual-lâ

16. Que desmiente (las aleyas divinas) y desdeña.

Entonces, los criterios de la felicidad y el infortunio son la fe y la incredulidad, con las consecuencias prácticas que cada uno posee.

Realmente quien se engeuece frente a los numerosos signos de orientación y a las posibilidades para tener fe y ser devoto es claro ejemplo del más perverso de los hombres.

En la expresión *“Al ladhî kadhdhaba ua taual-lâ”* probablemente desmentir, indique incredulidad, y desdeñar se refiera al abandono de las acciones benevolentes, así como también es probable, que ambos se refieran a la incredulidad; de ese modo, en primer lugar, desmentiría al Profeta de Dios (PB) y en segundo lo despreciaría y alejaría de él para siempre. Muchos intérpretes del Corán se han hecho un interrogante y se han ocupado de hallar su respuesta. El interrogante es el siguiente: ¿las mencionadas aleyas indican realmente, que el fuego infernal está destinado sólo a los incrédulos y esto, por ende, contradice al resto de las aleyas coránicas y al conjunto de hadices y transmisiones que afirman que los creyentes, pecadores también, entrarán en el infierno?

Un sector desviado, cree que teniendo fe, ningún pecado perjudica al hombre y ellos arguyen fundamentándose en las aleyas mencionadas (este grupo es denominado Murÿi’ah).

En respuesta a esta creencia debemos considerar dos puntos: Primeramente en esta aleya, entrar en el fuego, significa hacerlo eternamente y sabemos que esto es específico para los incrédulos;

asimismo, podemos dilucidarlo con la existencia de algunas aleyas que afirman que los que creen también entrarán en él.

El otro punto, es que las aleyas que les siguen, aseguran que sólo se alejará del fuego infernal quien sea timorato. El conjunto de las aleyas, sólo indica el estado en que entrarán el incrédulo avaro y el creyente caritativo; el primero irá al Infierno y el segundo al Jardín.

Podemos notar claramente que no se menciona aquí un tercer grupo, es decir, el de los creyentes pecadores.



﴿١٧﴾ وَسَيُجَنَّبُهَا الْأَتْقَى ﴿١٧﴾ الَّذِي يُؤْتِي مَالَهُ يَتَزَكَّى ﴿١٧﴾

17. Ua saiuḡan-nabuhā atqā

17. En cambio, se librará de él, el más timorato

18. Al ladhī iu'tī mālahu iatazakkā

18. Que da su hacienda (en el camino de dios) con el fin de purificarse

La expresión "*Iatazakkā*" - "Hacer crecer, purificar", indica en realidad una intención pura, sincera y la aproximación a Dios, ya sea para indicar crecimiento espiritual o purificación de los bienes, dado que la raíz "*Tazkiah*" encierra ambos significados. Dice la aleya 103 de la *Sura at-Taubah*: "*Recibe (¡oh Mensajero!) una caridad que les purifique y los santifique, y ruega por ellos, porque tu plegaria será su consuelo*".



Y aquí se enfatiza sobre la sinceridad de la intención de quienes hacen caridad:

﴿١٩﴾ وَمَا لِأَحَدٍ عِنْدَهُ مِنْ نِعْمَةٍ تُجْزَى ﴿١٩﴾ إِلَّا ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِ الْأَعْلَى ﴿١٩﴾

19. Ua mā li aḡadin 'indahu min ni'matin tuḡzā

19. Y a ninguno hace un favor con el ánimo de ser retribuido

﴿٢٠﴾ إِلَّا ابْتِغَاءَ وَجْهِ رَبِّهِ الْأَعْلَى ﴿٢٠﴾

20. Il-lab tigā'a uayḡhi rabbihil a'lā

20. Sino con el anhelo de contemplar la faz de su señor, el altísimo;

La mayoría de las caridades, son a veces la respuesta a un favor hecho por el receptor anteriormente. Naturalmente ser agradecido y responder a los favores, es una buena obra, pero no se equipara a las

sinceras caridades de los timoratos. Las mencionadas aleyas, esclarecen que la caridad de los devotos no se debe a la ostentación, ni en respuesta a un favor, sino que su único estímulo, es la obtención de la satisfacción divina, la cual brinda a sus caridades un extraordinario valor. La expresión "*Uayḡh*" aquí significa "Esencia", satisfacción de su Pura Esencia.

"*Rabbihil a'lā*", indica que este tipo de caridad se efectúa con un completo conocimiento, y quien lo hace reconoce el señorío de Dios y es consciente de Su grado y superioridad. También esta excepción, rechaza todas las intenciones desviadas, como por ejemplo, hacer caridad para obtener prestigio en la sociedad y llamar la atención de la gente; puesto que el contenido de la aleya, sólo abarca aquellas caridades efectuadas para obtener la complacencia divina.¹



﴿٢١﴾ وَلَسَوْفَ يَرْضَى ﴿٢١﴾

21. Ua lasaufa iardā

21. Y pronto será complacido.

Sí, en la misma medida en que el hombre procura obtener la complacencia divina, Dios lo satisfará. Le dará una absoluta e incondicional satisfacción, amplia e ilimitada, una complacencia, que abarca a todas las mercedes, algo imposible de imaginar: ¿y qué merced puede ser más elevada y mejor que ésta?

Sí, Dios es Supremo y su recompensa también lo es.

Algunos intérpretes, han dado la probabilidad de que el sujeto tácito en el verbo "*Iardā*" (o sea, el pronombre "él"), se refiere a Dios Mismo, es

¹ La excepción en la frase: "*Il-labtigā'a uayḡhi rabbihil a'lā*", es una excepción *munqati'* (cortada), pero la aleya anterior encierra tácitamente que es de la siguiente manera: "Ua malen ahaden 'indahu min ni'mati tuyza fa la iunfiqun malahu li ni'matin il.la btiga-a uayḡhi rabbihil a'la". "Y a ninguno hace un favor con el ánimo de ser retribuido, (entonces no hace caridad con sus bienes por recibir una gracia) sino con el anhelo de contemplar la faz de su Señor, el Altísimo."

Existe también la posibilidad de que sea una excepción *mutassil* (unida), considerando una oración tácita: "la iunfiq li ni'mati 'indahu ua la ligairi dhalik illa btiga-a uayḡhi rabbihil a'ala". Esto es: "No hace caridad con sus bienes por recibir una gracia por parte de Dios ni por otra cosa". Presten atención.

decir, que la aleya diría: “Pronto Dios se complacerá de ellos.” Es una grandiosa e inigualable merced que el Dios Altísimo se satisfaga de sus siervos, es una complacencia absoluta e incondicional. Naturalmente con la satisfacción de Dios, está la satisfacción del creyente timorato; ambas van de la mano, así como vemos en la aleya 8 de la *Sura al-Ba‘inah* (La Evidencia): “*Cuya recompensa está en su Señor: Jardines del Edén bajos los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios se complacerá en ellos y ellos se complacerán en Él. Esto será para quien tema a su Señor*”.

Y dice la aleya 28 de la Sura al-Fa‘yr (La Aurora): “**Retorna a tu Señor satisfecho y complacido**”.

No obstante, la primera interpretación es más adecuada.



El mérito de la caridad en el sendero de Dios

La caridad hecha por la causa de Dios y la ayuda material a quienes necesitan, particularmente a quienes callan su indignancia, es uno de los asuntos sobre los que enfatiza el Corán y que considera una de las señales de la fe, por supuesto, cuando esa caridad va acompañada de una intención sincera. Los dichos islámicos recomiendan reiteradamente la caridad, hasta el punto de considerarla la mejor de las obras cuando solo se trate de complacer a Dios.

Seguidamente completamos el tema con bellos dichos:

1- Dijo el Imam Al-Bâqer (P): “**La más amada de las acciones por Dios es alegrar y hacer feliz a un creyente; saciarlo si está hambriento o saldar las deudas que tuviera.**”¹

2- Dijo el Profeta Muḥammad (PB): “**De entre los indicios de la fe, tres son los que los distinguen: Ser de noble carácter, alimentar al necesitado y sacrificar un animal por la causa de Dios (y darlo en caridad).**”²

3- Del Imam Aṣ-Ṣâdeq (P): “**No veo nada comparable al valor de la visita a un creyente a excepción de alimentarlo, y ciertamente quien alimenta a un creyente recibirá, de parte de Dios, alimentos del Paraíso.**”³

¹ *Biḥâr al-Anwâr*, t. 74, ḥadîz 35, p. 365.

² *Ibid.*, ḥadîz 39.

³ *Ídem*, p. 378, ḥadîz 9. *Uṣûl al-Kâfi*, t. 2, capítulo: “Alimentar al Creyente”, p. 203.

4- Del Enviado de Dios (PB): En cierta oportunidad un hombre tomó las riendas de la camella del Profeta y preguntó: “¡Oh Enviado de Dios! ¿Cuál es la obra más meritoria?”. Le respondió: “**Alimentar al necesitado y embellecer la palabra.**”¹

Otro dicho del Profeta (PB): “**A quien hospeda a una familia musulmana durante un día y una noche, Dios le perdona todos sus pecados**”.²



¡Oh Dios nuestro! otórganos el éxito para que podamos encaminarnos hacia esta gran obra.

¡Oh nuestro Creador! aumenta la sinceridad de la intención en cada uno de nuestros actos.

¡Oh Señor nuestro! te rogamos que nos incluyas en Tu merced y Tu misericordia y que el resultado final sea Tu complacencia y la nuestra.



Fin de la Sura al-Lail

¹ *Biḥâr al-Anwâr*, t. 74, p. 388, ḥadîz 113.

² *Biḥâr al-Anwâr*, t. 74, p. 389, ḥadîz 2.

Sura Ad-Duhâ (La Mañana)

La sura fue revelada en La Meca; consta de once aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

Esta sura mequinense, según la referencia de algunos hadices, fue revelada cuando el Profeta (PB) se sentía preocupado, por el largo tiempo que había transcurrido sin haber recibido nuevas revelaciones y cuando la oposición de los enemigos se había incrementado, fue revelada y cual una lluvia de misericordia, se posó en el corazón puro del Profeta, brindándole un nuevo fervor y cortando la lengua de los maledicentes.

El capítulo comienza con dos juramentos y luego albricia al Profeta (PB) que Dios jamás lo ha abandonado y que lo agradecería hasta que estuviera satisfecho. Al final, le recuerda su pasado, el trato misericordioso y el apoyo que Dios le brindó en los instantes más cruciales de su vida.

Las últimas aleyas le ordenan, (a modo de gratitud a tales mercedes), ser compasivo con los huérfanos y los necesitados y recordar las gracias de Dios hacia él.

A fin de expresar el mérito de su lectura, nos basta con exponer el siguiente *hadîz* del Profeta (PB): **"A quien la recite se le contará entre aquellos de los cuales Dios está complacido y gozará de la intercesión de Muhammad. Además se le computarán diez *hasanât* (recompensa por cada acto benévolo a un huérfano o indigente). Todo este valor es para quien la recite y la lleve a la práctica."**¹

Numerosos hadices, afirman que esta sura y la siguiente es una misma y que si alguien quisiera leerla luego del *Fâtihah* en una oración obligatoria debe leer ambas. Si profundizamos en el contenido de cada una de ellas, podemos deducir que la relación de sus temas es tan grande que con certeza una es la continuación de la otra, a pesar de que se interponga la frase "En el Nombre de Dios, El Compasivo, El Misericordiosísimo".

La mayoría de los sabios, afirma que en la oración no pueden ser recitadas individualmente (a modo de precaución).

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالضُّحَىٰ ﴿١﴾ وَاللَّيْلِ إِذَا سَجَىٰ ﴿٢﴾ مَا وَدَّعَكَ رَبُّكَ وَمَا قَلَىٰ ﴿٣﴾ وَلَلْآخِرَةُ خَيْرٌ لَّكَ مِنَ الْأُولَىٰ ﴿٤﴾ وَلَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَىٰ ﴿٥﴾ أَلَمْ يَجِدْكَ يَتِيمًا فَآوَىٰ ﴿٦﴾ وَوَجَدَكَ ضَالًّا فَهَدَىٰ ﴿٧﴾ وَوَجَدَكَ عَائِلًا فَأَغْنَىٰ ﴿٨﴾ فَأَمَّا الْيَتِيمَ فَلَا تَقْهَرَ ﴿٩﴾ وَأَمَّا السَّائِلَ فَلَا تَنْهَرُ ﴿١٠﴾ وَأَمَّا بِنِعْمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثْ ﴿١١﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Uad *duhâ*
2. Ual lailidha sayâ
3. Ma uad da'aka rabbuka ua mâ qalâ
4. Ua lal ajiratu jairun laka minal ulâ
5. Ua lasaufa iu'tika rabbuka fatardâ
6. Alam ia'yidka iatîman fa auâ
7. Ua ua'yadaka dâl-lan fahadâ
8. Ua ua'yadaka 'â'ilan fa-agnâ
9. Fa ammal iatîma falâ taqhar
10. Ua ammas sâ'ila falâ tanhar
11. Ua amma bini'mati rabbika fahad-diz

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Por la media mañana
2. Y por la noche cuando se serena
3. Que tu señor no te ha abandonado ni te aborrece
4. Y sin duda que la otra vida será mejor para ti que la presente.
5. Pronto te agradecerá tu señor hasta que te satisfagas.
6. ¿por ventura no te halló huérfano y te amparó?

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 503.

7. ¿y te encontró extraviado y te encaminó,
8. Y te halló necesitado y te enriqueció?
9. En cuanto al huérfano no le maltrates
10. Ni tampoco rechaces al mendigo.
11. Pero divulga pues la merced de tu señor.



Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Respecto a la cuestión de su revelación, han sido transmitidos numerosos hadices, de los cuales el siguiente sería el más acertado; dice Ibn 'Abbâs: "Habían transcurrido quince días y la revelación no llegaba, decían los inicuos: "El Dios de Muḥammad lo ha abandonado y aborrecido, si en verdad fuera su Enviado, el Mensaje debería revelarse sin interrupción alguna". Aquí fue cuando la sura fue revelada".

Según una interpretación, cuando la misma se reveló el Profeta (PB) le dijo a Gabriel: "Te retrasaste y yo ansiaba verte." Y le dijo Gabriel: "Yo lo ansiaba más aún, pero sólo soy un siervo obediente y no desciendo sino con la anuencia de mi Señor".

Se relató que un grupo de judíos visitó al Profeta (PB) y le preguntó por el Bicornio, por los discípulos de la caverna y por la creación del alma. Dijo el Profeta (PB): "Mañana, vuestros interrogantes serán respondidos", pero no agregó la frase "*Inshâ' Al-lâh*" (si Dios quiere), y ese fue el motivo del cese de la revelación.

Y luego, sobrevino la maledicencia de los opositores, entristeciendo todo esto al Enviado de Dios (PB).

Luego la sura fue revelada como un consuelo.

Esta versión resulta remota, puesto que las entrevistas de los judíos con el Profeta, se hicieron generalmente en Medina y no en La Meca.

Otros hadices, señalan la versión de que un grupo musulmán preguntó: "Oh Enviado de Dios (PB), ¿por qué no recibes el Mensaje?". Respondió: "¿Y cómo pretendéis que lo reciba si vosotros no atendéis vuestra purificación debidamente?"¹ (El Profeta aprovechó esta oportunidad para hacerles notar sus faltas e intentar que las corrigieran).

¹ Cfr.: *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 504.

En cuanto al tiempo de duración del cese, existen diferentes versiones: unos dicen que duró 12, otros 15, 19, 25 ó hasta 40 días; otros afirman, que no se prolongó por más de dos ó tres días.



Pronto te agradecerá tu Señor hasta que te satisfagas

Al inicio de esta sura, nos encontramos con dos juramentos; en uno se jura por la luz y en otro por la oscuridad.

وَالضُّحَىٰ ﴿١﴾ وَاللَّيْلِ إِذَا سَجَىٰ ﴿٢﴾

1. Uad *duhâ*

1. Por la media mañana

2. Ual *lailil idha sayâ*

2. Y por la noche cuando se serena

La palabra "*Duhâ*", significa iniciación del día, momento en que la luz solar ya lo abarcó todo. Esto es en realidad la plenitud del día, es como la juventud en la vida del ser humano. Este momento, no es tan cálido durante el verano y en el invierno llega para romper la intensidad del frío, es en esta hora, cuando el alma del hombre ya está lista para realizar cualquier actividad.

El vocablo "*Sayâ*", que proviene de la raíz "Saÿw", significa tranquilidad y quietud, y también se la usa como cubrir u oscurecer, por lo tanto, cuando amortajan a un muerto lo llaman "*Masyâ*", pero aquí tiene su significado original que es tranquilidad y quietud, es así que a las noches en las que no hay viento se las llama "noches tranquilas" y a un mar quieto se le llama "*Bahrun say*".

Específicamente en esta aleya, se la ha utilizado con significado original. Naturalmente la noche, brinda sosiego al espíritu y lo prepara para el trabajo de la mañana y los días que le siguen.

Por este motivo, se la considera una importantísima merced que merece ser objeto de juramento.

Entre ambos juramentos y aquello por lo que se jura, existe una cercana y similar relación. El día es como la revelación al inmaculado corazón del Profeta (PB) y la noche se asemeja al provisional cese del mensaje que también resulta necesario en determinadas ocasiones.



Tras hacer dos juramentos, el Corán menciona la meta de los mismos:

مَا وَدَّعَكَ رَبُّكَ وَمَا قَلَىٰ ﴿٣﴾

3. Ma uad da'aka rabbuka ua mâ qalâ

3. Que tu señor no te ha abandonado ni te aborrece

La palabra “*Uadda'a*”, proviene del infinitivo “*Taudî'*” y se define como abandonar y despedir; mientras “*Qalâ*”, significa congoja intensa, enemistad, y de la raíz “*Qalû*”, significa arrojar. Râgueb (autor del diccionario “*Mufrâdat*”) cree que todos estos significados, vuelven a uno solo, puesto que a aquel con quien estamos enemistados, es como si el corazón lo arrojara y no lo aceptara. De cualquier modo, esta expresión es un consuelo y una tranquilidad para la persona del Profeta Muḥammad (PB), para que supiera que, si en algún momento la revelación se interrumpía, sería por razones que sólo a Dios conciernen y jamás sería una señal de aborrecimiento por Su parte; que él siempre estará bajo los Favores y las especiales atenciones de Dios, y que Él le brinda constantemente su particular protección.



وَلَلْآخِرَةُ خَيْرٌ لَّكَ مِنَ الْأُولَىٰ ﴿٤﴾

4. Ua lal ajiratu jairun laka minal ulâ

4. Y sin duda que la otra vida será mejor para ti que la presente.

Permanecerás en este mundo, bajo las mercedes divinas y en el otro mundo, recibirás aún mayores recompensas; serás amado en esta vida y más amado aún en la otra.,

Algunos intérpretes dicen que “*Ajirat y Ullâ*”, hacen referencia al comienzo y el final de la vida del Profeta (PB).

Han dicho que la aleya, se refiere a que en el futuro de su vida obtendría más éxito. Un indicio de ello, sería la extensión y propagación del Islam, los reiterados triunfos de los musulmanes sobre los enemigos, el crecimiento del árbol del monoteísmo y la eliminación de los efectos de la incredulidad y la idolatría. No existe ningún obstáculo que impida considerar ambas interpretaciones.



وَلَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَىٰ ﴿٥﴾

5. Ua lasaufa iu'tika rabbuka fatardâ

5. Pronto te agradecerá tu señor hasta que te satisfagas.

Y ésta, es la más elevada gracia y el más alto respeto de Dios hacia éste, su particular siervo.

En este mundo, triunfarás sobre tus enemigos; tu religión será universal y en la otra vida gozarás de las mejores gracias. Sin duda alguna, la complacencia del Profeta (PB), como sello de los profetas (P) y líder de la humanidad no sólo está en su propia salvación; él recién se complacerá, cuando sea aceptada su intercesión por su comunidad. Por este mismo motivo, dicen las transmisiones, que esta aleya es la que brinda mayor esperanza y es un motivo para la admisión de su intercesión.

En un *hadîz* del Imam Al-Bâqer (P), que por su parte relata de su padre el Imam Zain Al-Âbidîn (P), quien a su vez relata de su tío Muḥammad ibn Ḥanafiyah y éste de su padre el Príncipe de los Creyentes ‘Alî (P), se relata que:

Dijo el Enviado de Dios (PB): “**Me detendré en *Mauqif ul-Shafâ'at* - estancia de la intercesión- e intercederé por los pecadores, hasta que Dios me pregunte: ¿Estás satisfecho Muhammad? y yo le responda: Estoy complacido**”. Luego, el Príncipe de los Creyentes (P), se dirigió a un grupo de la gente de Kufa y dijo: “**Vosotros creéis que la aleya que brinda más esperanza es la que dice: “Diles: ¡Oh siervos míos, pecadores! no desesperéis de la misericordia de Dios, ciertamente Dios perdonará todos los pecados; porque es Indulgentísimo, Misericordiosísimo?”** (Corán 39:53). Dijeron: “Sí”. Dijo: “**Sin embargo los de *Ahl-ul Bait*, creemos que la que más esperanza nos brinda, es la que hemos mencionado con anterioridad, es decir: “Pronto te agradecerá tu Señor hasta que te satisfagas”**.”¹

Obviamente la intercesión del Profeta (PB) requiere condiciones. Ni él intercede por cualquier persona, ni cualquier pecador puede conservar la esperanza de ello ²

¹ *Tafsîr Abûl Futûḥ Ar-Râzî*, t. 12, p. 110.

² Para más información del tema referirse al tomo I, después de la aleya 48 de la Sura La Vaca.

Dijo el Imam As-Sâdeq (P): **Entró el Profeta (PB) a casa de Fátima (P). Ella vestía un áspero vestido de lana de camello. Con una mano molía el trigo y con la otra sostenía a su hijo mientras lo amamantaba. Los ojos del Profeta (PB) se bañaron en lágrimas. Le aconsejó: “¡Oh hija mía!, tolera la amargura de esta vida por la dulzura de la otra, porque Dios me ha comunicado: “Te agraciareé hasta que te satisfagas”.**¹

La razón del cese de la revelación

Del conjunto de las aleyas arriba mencionadas, se esclarece que todo lo que el Profeta (PB) poseía, venía de parte de Dios y que incluso, no le era posible disponer en cuanto a la revelación del mensaje se refiere. Cuando Dios lo disponía, la revelación podía cesar y cuando lo deseaba podía restablecerla. Probablemente esta interrupción, haya sido una respuesta para aquellos que solicitaban al Enviado de Dios (PB) los milagros que se les antojaban, o le proponían modificar una orden o aleya. El Profeta (PB) siempre respondía que no tenía autoridad alguna para tal fin. Una prueba de ello es la siguiente aleya que dice: *“Mas cuando se les recitan nuestras lúcidas aleyas, quienes no esperan nuestra comparecencia dicen: “¡Preséntanos otro Corán que no sea éste o bien modificalo!” Diles: no me incumbe modificarlo...”* (Corán 10:15)



En gratitud ante tantas mercedes

Como ya hemos dicho, la finalidad de esta sura fue consolar al Profeta del Islam (PB) y recordarle los favores con que Dios lo había agraciado. Por tal motivo menciona tres de sus mercedes y luego, le da tres órdenes trascendentes.

أَلَمْ يَجِدْكَ يَتِيمًا فَآوَىٰ

6. Alam iaÿidka iatîman fa auâ

6. ¿por ventura no te halló huérfano y te amparó?

“Estabas en el vientre de tu madre, cuando tu padre Abdul îâh falleció y entonces hice que crecieras en los brazos de tu abuelo ‘Abdul Mutîalib. Tenías seis años cuando tu madre falleció, no obstante aumenté el amor y el cariño hacia ti en el corazón de tu abuelo. Cuando éste

murió, tú sólo contabas con ocho años de edad. Puse a Abu Tâlib a tu servicio, para que te cuidara y te protegiera como si fueras su propio ser.

Sí, tú eras huérfano y Yo te amparé”.

Algunos, han interpretado la aleya de diferentes maneras y la misma no concuerda con su apariencia. Han dicho: Aquí “*iatîm*”, significa aquel cuya nobleza y mérito no tienen igual, así como a una joya inigualable se le llama “*durr iatîm*”; entonces el sentido de la aleya sería: Dios te halló inigualable en nobleza y virtudes y por ello te eligió y otorgó la profecía.

Otra versión señala que el sentido sería: ¡Oh Profeta (PB)!, fuiste huérfano, pero finalmente te convertiste en refugio de huérfanos y guía de los hombres.

No cabe lugar a dudas que la primera versión es la más acertada y la más concordante con lo aparente de la aleya.



وَوَجَدَكَ ضَالًّا فَهَدَىٰ

7. Ua uayadaka dâl-lan fahadâ

7. ¿y te encontró extraviado y te encaminó,

“Sí, tu jamás fuiste conciente de la profecía y el Mensaje. Yo arrojé esa luz en tu corazón y es a través de ella que orientas a los humanos”.

Dice a ese respecto el Sagrado Corán: *“Así es como te revelamos Nuestro Mensaje antes del cual, no sabías lo que era el Libro, ni la Fe, pero hicimos de él una guía, mediante la cual iluminamos a quien nos place de nuestros siervos. Por cierto que tú encaminarás a los hombres a una vía recta.”* (Corán 42:52)

Es obvio que la profecía fue una merced con la que Dios agració al Profeta (PB). Fue Dios quien tomó su mano y lo encaminó hacia esa jerarquía.

“Nosotros te relataremos ¡oh Mensajero! la más hermosa de las historias al revelarte esta sura coránica, si bien antes de ella eras de los desatentos”. (Corán 12:3)

Naturalmente el Profeta (PB), jamás hubiese alcanzado la profecía si la orientación divina y los auxilios celestiales no tomaban su mano.

El vocablo “*dâl i*”, aquí no significa negar la fe y el monoteísmo, la pureza y la devoción, sino, “no conocer los secretos de la profecía y las leyes islámicas”, acorde con lo que han afirmado la mayoría de los intérpretes.

¹ *Majma’ al-Baiân*, t. 10, p. 505.

El Profeta (PB) fue concientizado por Dios de todas las realidades luego de nombrarlo Profeta (PB) y así fue orientado.¹

Dice la aleya 282 de la *Sura al-Baqara*, cuando menciona el motivo del número de testigos en la cuestión de la documentación de los préstamos: “...an taḍīl la ihḍâhumâ fatudhakkira ihḍâhumal ujrâ”. “Llamad a dos testigos, de entre vuestros hombres, o en su defecto, a un hombre y dos mujeres, de las que preferáis de los testigos, a fin de que si una de ellas olvidara, la otra se lo recuerde”.

Como podemos observar en esta aleya, el vocablo “*Taḍīl-la*” sólo significa olvidar.

He aquí otras versiones:

Significa: tú eras desconocido y Dios te otorgó tantas de Sus inigualables mercedes, que fuiste renombrado en todas partes.

Te extraviaste (físicamente), algunas veces durante tu infancia, (una vez en los valles de La Meca ,cuando te encontrabas bajo la tutela de ‘Abdul Muṭṭalib, otra vez cuando tu nodriza te llevaba a La Meca una vez culminado el término de tu lactancia y la tercera vez cuando viajabas en una caravana hacia Sham junto a tu tío Abû Ṭâlib) y Dios siempre te orientó y te devolvió a los cariñosos brazos de tu abuelo y tu tío.

En conclusión, agregamos que el vocablo “*dâl-l*” posee dos significados:

- a) alguien o algo extraviado o perdido.
- b) extraviarse del camino de la Verdad.

Ejemplo del punto (a): “*Alḥikmatu dâl-latul mu'min*”², que significa “la sabiduría algo perdido del creyente para el creyente” (ya que siempre está en su búsqueda).

Si en la aleya en cuestión, la palabra “*dâl-l*” aludiera perderse o extraviarse físicamente, no surgiría ningún inconveniente, y si significara extraviarse del camino recto, aludiría no haber tenido a su alcance la profecía y el Mensaje antes de ser designado por Dios, o en otras palabras, que el Profeta (PB) no tenía nada y todo lo que tenía lo recibía de parte de Dios. Entonces en ambos casos el sentido de la aleya sería correcto.

❖ ❖ ❖

¹ N. del T.: Así como el vocablo “desatento” en la aleya anterior significa ignorar las realidades que luego conoció).

² Bihiril Anuar, T 1, p. 148

وَوَجَدَكَ عَابِلًا فَأَغْنَىٰ

8. Ua uayadaka ‘â’ilan fa-agnâ¹

8. Y te halló necesitado y te enriqueció?

“Dios hizo que atrajeras a Jadiya, aquella sincera y fiel mujer, para que pusiera bajo tu disposición y al servicio de tus grandes objetivos su abundante riqueza. Tras la aparición del Islam, Dios te otorgó numerosos trofeos hasta no sufrir ya ninguna necesidad”.

Dijo el Imam Ar-Ridâ (P): “¿Acaso no te halló “*iatîm*”, es decir, inigualable entre las criaturas y luego puso las multitudes bajo tu protección? Te encontró desconocido en tu pueblo y entre quienes no sabían de tu grandeza y los orientó hacia ti. Te hizo líder de las comunidades en cuanto a ciencia y sabiduría y a través de ti enriqueció a los hombres.”²

Naturalmente este *ḥadîz*, nos lleva a lo más profundo de las aleyas, mientras lo colocado en el inicio entre comillas es sólo la apariencia de las mismas. Nadie debería creer que la mención de semejantes temas, en la apariencia de las aleyas, disminuye su exaltado título o que es una descripción negativa de parte de Dios, sino que, verdaderamente expresan los favores y el respeto que Dios brindó al gran Profeta (PB). Cuando el amado le habla a su enamorado de sus favores hacia él, lo hace para demostrarle su amor y su cariño y su particular atención. Por ello, las expresiones del amado reviven el espíritu y llenan el corazón de paz y sosiego.

❖ ❖ ❖

Como conclusión de las aleyas anteriores, Dios da tres órdenes al Profeta (PB), las que con certeza también incluyen a todos los hombres.

فَأَمَّا الْيَتِيمَ فَلَا تَقْهَرَ

9. Fa ammal iatîma falâ taqhar

¹ “‘Â’il” originalmente significa “una persona con numerosos hijos aunque fuese rico”; no obstante también se ha empleado para los pobres, y la aleya en cuestión hace referencia al segundo significado. Deducimos de lo dicho por Râguib en cuanto a este término, que si “‘Âl” proviene de la raíz “‘Aiala” significa pobre, y si proviene de la raíz “‘Auala” significa hombre con numerosos hijos (pero es posible que los dos significados vayan juntos).

² *Majma’ al-Baiân*, t. 10, p. 506.

9. En cuanto al huérfano no le maltrates

El vocablo "*Taqhar*", proviene de la raíz "*Qahr*" y significa -como dice Râgueb en su libro *Mufradât*- dominio despreciativo, menospreciativo, aunque también se usan por separado; como dominar o menospreciar.

Lo más acertado aquí, es el término "menospreciar".

Esto nos demuestra, que es más importante consolar, acariciar y llenar el vacío afectivo de los huérfanos, que la cuestión de la caridad y su alimentación. Dijo el Enviado de Dios (PB): "Aquel que acaricia la cabeza de un huérfano, tendrá la cantidad de luces el Día del Juicio Final acorde con el número de cabellos del huérfano".¹

Es como si Dios quisiera decirle al Profeta (PB): Tú también has sido huérfano, tú también sufriste el dolor de la orfandad, ahora pues protege tú a los huérfanos de todo corazón y complace sus sedientas almas con tu amor y tu cariño.



وَأَمَّا السَّائِلَ فَلَا تَنْهَرْ ﴿١٠﴾

10. Ua ammas sâ'ila falâ tanhar

10. Ni tampoco rechaces al mendigo.

El vocablo "*Tanhar*", de la raíz "*Nahr*", significa rechazar o maltratar. Es posible que sea sinónimo de "*Nahr*" cuando significa río, puesto que el río repulsa sus aguas con gran fuerza.

En cuanto al significado de "*Sâ'il*", existen varias interpretaciones, a saber:

1) Se refiere a aquellos que hacen preguntas sobre temas científicos, ideológicos y religiosos. Esto sería una derivación de lo que se dice de las aleyas anteriores: Dios te halló extraviado y te orientó. Entonces, agradeciendo esta orientación divina, procura tú también orientar a los buscadores del conocimiento y no rechaces a ningún buscador de la orientación, no los apartes de tu lado.

2) Se refiere a los indigentes y si te buscan debes ayudarlos del modo que te sea posible: no debes rechazarlos ni decepcionarlos.

3) Se refiere a ambas versiones anteriores.

Cabe destacar, que algunos intérpretes, a fin de afirmar sus ideas, afirman que aquí el "*Sâ'il*" solo significa "quien te pregunta sobre ciencia", ya que esta expresión jamás fue usada por el Corán aludiendo a quienes tienen necesidades materiales,¹ mientras que se sabe que el Corán, emplea este vocablo con este sentido en reiteradas oportunidades, como la aleya 19 de la *Sura Adh-Dhâriât* (Los Diseminadores): "*Y destinaban parte de su hacienda para el mendigo y el infortunado*" - *Ua fi amualihim ḥaqqun lis-sâ'ili ual mahrûm*.

También evidencian su utilización la aleya 25 de la *Sura al-Ma'âriij* (hombre) y la aleya 177 de la *Sura al-Baqarah* (la vaca).



وَأَمَّا بِنِعْمَةِ رَبِّكَ فَحَدِّثْ ﴿١١﴾

11. Ua amma bini'mati rabbika faḥad-diz

11. Pero divulga pues la merced de tu señor.

Muchas veces, la divulgación y el recuerdo de una merced se hacen por medio de la lengua y de expresiones que demuestran gratitud. Otras veces, se hacen por medio de la práctica, utilizando la merced obtenida en el camino de Dios, una caridad que haga comprender que Dios le ha brindado numerosas gracias. Y justamente ésta es la costumbre de los caritativos puesto que cuando reciben una merced la divulgan y agradecen a Dios y la llevan a la práctica como confirmación de sus palabras. Por el contrario, los avaros que viven lamentándose y que ocultarían las mercedes aunque se les diera el mundo, muestran rostro de pobreza, sus palabras van seguidas de suspiros y lamentos y su práctica exhibe su falsa pobreza.

Dice el Profeta (PB): "**Cuando Dios otorga una merced a su siervo, desea ver reflejados en él los efectos de esa merced.**"²

Entonces el sentido de la aleya sería: Ya que eras pobre y Él te enriqueció, divulga los efectos de Su merced como muestra de tu gratitud y confirma tu agradecimiento a través de las palabras y los hechos.

Algunos intérpretes, han dicho que aquí "*Ni'mah*" significa merced espiritual como por ejemplo la profecía y el Corán, que el Enviado de Dios (PB) tenía la responsabilidad de transmitir. A esta transmisión

¹ *Tafsîr 'Abdûh*, capítulo 30 del Corán, p. 113.

² *Nahj ul-Faṣâḥah*, ḥadîz 683.

¹ Ibid.

estaría referido el vocablo "*fahaddiz*". También cabe la posibilidad que abarque tanto las mercedes materiales como las espirituales.

Afirmando esta posibilidad ha dicho el Imam As-Sâdeq (P): **"El significado de la aleya es: Divulga todo lo que Dios te ha otorgado, que te ha privilegiado y sustentado, que te ha tratado bondadosamente y te ha orientado."**¹ Dijo el Profeta (PB): **"A quien reciba una gracia y no se refleje en él su efecto, se lo considerará enemigo de Dios y de sus mercedes"**.²

Aquí concluimos el tema con un *hadîz* del Príncipe de los Creyentes (P):

"Por cierto que Dios es bello, ama la belleza y le agrada ver los efectos de las gracias en sus siervos".³



Conclusiones:

1. Un líder nacido entre aflicciones y tribulaciones

Cuando Dios expone sus mercedes dadas al Profeta (PB), considera su huérfana infancia y las difíciles condiciones materiales en las que vivió. Refleja que lo acompañó el dolor y la tribulación y por cierto, debía ser así. Un líder divino y humano, debe percibir las controversias de la vida, debe sentir íntimamente las aflicciones y los sinsabores a fin de hacer un análisis correcto de las clases inferiores de la sociedad y de concientizarse del estado de aquellos que viven inmersos en el dolor y la tristeza. Debió haber perdido a su padre antes de nacer, para saber del dolor de los niños huérfanos, debió haber sufrido hambre durante el día e irse a dormir por las noches sin haber comido, a fin de percibir desde muy dentro la pena de los hambrientos.

Es por ello, que cada vez que el Profeta (PB) veía a un niño huérfano lloraba, lo alzaba y acariciaba y luego lo sentaba en su regazo. Él, debía entender la indigencia cultural en la sociedad, para recibir con los brazos abiertos a quienes lo visitaban deseosos de sabiduría. Y no sólo el Profeta del Islam (PB), sino que todos los profetas (P) se criaron entre sufrimientos y privaciones y también padecieron esta pena, todos los

¹ *Maġma' al-Baiân*, t. 10, p. 507.

² *Tafsîr Qurtubî*, t. 10, p. 7192, encontramos un significado semejante en el libro *Al-Kâfi*, t. 6, *Kitâb az-Zî wat Tajammul*, *hadîz* 2.

³ *Furû' al-Kâfi*, t. 6, p. 438.

líderes veraces y victoriosos. Debió ser así. ¿Cómo es posible que los que se crían en el confort y los vicios, los que crecen con todo lo que desean a su disposición, comprendan la pena de los necesitados? ¿Cómo pueden imaginar lo que ocurre en la casa de los huérfanos y los pobres? ¿Podrán acaso acudir en su ayuda?

Dijo el Imam As-Sâdeq (P): **"Dios jamás designó un profeta como tal, sin antes hacerlo pastor de ovejas a fin de que le sirviera de lección para el pastoreo de los humanos."**¹ Esto significa que debieron padecer el dolor de los pobres y experimentar la paciencia frente a seres de escaso entendimiento. En las montañas y los desiertos y en el regazo de la naturaleza, debieron aprender grandes lecciones de monoteísmo y conocimiento.

Dice otro *hadîz*: Moisés (P), hijo de 'Imrân preguntó a Dios: **"¿Por qué motivo he alcanzado este rango?"**. Le fue anunciado: **"¿Por ventura recuerdas el día que un pequeño cordero se apartó de tu rebaño, lo buscaste, lo tomaste y le dijiste: "¿Por qué te cansaste en vano?" y luego lo colocaste sobre tus hombros y lo regresaste junto al rebaño? Es por ello que te elegí como líder de mis criaturas"**; (naturalmente que esta tolerancia y extraordinaria paciencia tuya frente a un animal, demuestra la fortaleza de tu espíritu y te hace merecedor de esta gran jerarquía).

2. Acariciar a los huérfanos

Es inevitable, en cualquier sociedad, la existencia de huérfanos que pierden a sus progenitores durante la infancia. Es un deber que estos niños sean protegidos en todos los aspectos. Ellos carecen de afecto y si esta carencia no se satisface, terminan por convertirse en niños enfermos y mucho peor aún; en crueles y peligrosos delincuentes.

En muchos casos, los huérfanos poseen bienes y éstos deben ser custodiados con toda fidelidad hasta que alcancen la mayoría de edad. En muchos casos estos niños, carecen de recursos materiales, no obstante ello también deben ser protegidos. Cada cual debería ocupar el lugar del padre y la madre, para sacar el pesar del alma del huérfano y eliminar de su rostro los efectos de la soledad. El Generoso Corán y los hadices islámicos, han hecho hincapié tanto en las cuestiones morales como en las sociales y las humanitarias.

Dijo el Profeta (PB): **Cuando un huérfano llora, se estremece el Trono de Dios y dice Él a los ángeles: "¡Oh ángeles míos! ¿Quién se**

¹ *Bihâr ul-Anwâr*, t. 11, *hadîz* 7, p. 64.

atreve a provocar el llanto de un niño cuyo padre ha sido sepultado?”, y responden los ángeles: “¡Oh Señor nuestro, Tú lo sabes mejor que nosotros”. Promete Dios entonces: “¡Oh ángeles míos! os tomo como fieles testigos de que complaceré el Día del Juicio Final a todo aquel que calme y alegre el corazón del huérfano.”¹

Dijo además el Profeta (PB): “Las lágrimas del huérfano caen en las manos del Misericordioso”.²

He aquí el tercer *hadîz* al respecto: “Yo (el Profeta) y quien asuma la tutela de un huérfano, somos como estos dos en el Paraíso (señalando en ese momento sus dedos índice y medio unidos), si es que es timorato.”³

La importancia de este tema es tal, que en su famoso testamento el Príncipe de los Creyentes (P), equipara la atención a los huérfanos, a poner atención al Corán y a la oración: “*Al-lâh Al-lâh fil aitâm fa la tagbû afuâhahum ua la iadî'û bi hadratikum.*”

“¡Por Dios, por Dios! atended a los huérfanos, no los satisfagáis unos días y los dejéis hambrientos otros, no permitáis, mientras tengan vida, que se extravíen y permanezcan en la miseria.”⁴

Ha relatado un seguidor del Profeta (PB): “Estábamos junto al Profeta (PB) cuando un niño se aproximó y dijo: “Soy huérfano y tengo una hermana y una madre. Por favor, susténtanos con lo que Dios te sustenta para que te brinde tanto hasta que te satisfagas.” Le dijo el Profeta (PB): “**¡Qué bello es lo que dijiste, niño!**”. Luego volvió su rostro hacia Bilal y le sugirió: “**Ve y trae parte de lo que tenemos.**” Bilal volvió con veintidós dátiles. Dijo el Profeta (PB): “**Siete son para ti, siete para tu hermana y siete para tu madre.**”

Uno de los fieles llamado Ma'âdh Ibn Yabal que allí se encontraba se puso de pie, acarició al niño y le dijo: “Ojalá Dios compensara tu orfandad y te convirtiera en un buen sucesor de tu padre (el niño era hijo de un emigrante).”

Preguntó el Profeta (PB) a Ma'âdh: “**¿Cuál fue la intención de tu actitud?**”. Respondió: “Brindarle cariño y afecto.” Dijo Muḥammad (PB): “**Quienquiera de vosotros, que asuma la protección de un huérfano, cumpla y lo acaricie, sepa que Dios escribirá por cada uno de sus**

¹ *Maïjma' ul-Baiân*, t. 10, p. 506.

² *Tafsîr Fajr Ar-Râzî*, t. 31, p. 219.

³ *Tafsîr Nûr az-Zaqalain*, t. 5, *hadîz* 23, p. 597.

⁴ *Nahj al-Balâghah*, Carta Nº 47.

cabellos una recompensa y borrará un pecado. Cada cabello del niño que roce su mano, lo elevará un grado más.”¹

Naturalmente en las grandes sociedades como las de hoy día, los musulmanes no deben limitarse a esfuerzos individuales en ese terreno, sino que deben concentrar sus fuerzas y poner a los huérfanos, bajo disciplinados programas económicos, culturales y educativos a fin de hacer de ellos individuos capaces y sobresalientes. Este asunto trascendental, necesita obviamente de la colaboración de todos.

3. El recuerdo de las mercedes

Si la orden citada se cumple con el fin de expresar el agradecimiento a Dios y sin la intención de jactarse, además de perfeccionar al hombre en cuanto a la adoración a Dios se refiere y de poseer efectos sociales positivos, provoca un efecto de calma y paz en el espíritu de quien lo lleva a cabo.

Recordar las mercedes de Dios, hace sentir menos sus carencias y logra aminorar las quejas ante las enfermedades, puesto que debe agradecer la salud del resto de sus órganos y no debe lamentarse por la pérdida de algo y recordar el resto de las cosas que posee. A este tipo de personas no les agobia la desesperanza, la desilusión y el desconcierto cuando tiene problemas y le azotan los tormentos de la vida. Tienen el alma sosegada y el corazón certero. Poseen una fortaleza extraordinaria para luchar contra las dificultades.



¡Oh Dios nuestro! Tus mercedes superan nuestro poder para divulgarlas, no nos prives de ellas y aumenta Tu favor hacia nosotros.

¡Oh nuestro creador! en este mundo Tu bondad nos colma; aguardamos que así sea también en el otro.

¡Oh Señor nuestro! Otórganos éxito para que siempre seamos el apoyo de los necesitados y los custodios del derecho de los huérfanos.

¡Así sea, oh Señor de los universos!



Fin de la Sura ad-Duḥâ

¹ *Maïjma' al-Baiân*, t. 10, p. 506.

Nº 94

Sura Inshirâh (El Sosiego)*La sura fue revelada en La Meca; consta de ocho aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

Esta sura, fue revelada luego de la *Sura Ad-Duhâ*, afirmando su contenido en esta versión, dado que una vez más se mencionan en ella las mercedes de Dios otorgadas al Profeta (PB). Ambas exponen tres grandes mercedes; las primeras son tanto materiales como espirituales y las de esta sura son sólo espirituales. En su totalidad, este capítulo gira alrededor de tres ejes:

1. Las tres gracias divinas.
2. La albricia al Profeta (PB), de que en un futuro se eliminarían los obstáculos que perturbaban su convocatoria.
3. El sometimiento a un único Dios y el estímulo a la adoración y el ruego.

Los hadices dicen que ambas suras han sido consideradas una sola. Algunos sabios de la escuela Sunni también sostienen esta idea. De cualquier manera, la cercana relación existente entre el contenido de ambas no se pone en tela de juicio. Una idea similar existe entre las suras *Al-Fîl* (el elefante) y *Quraish* (que si Dios quiere, serán desarrolladas más adelante). Lo sabido es que fue revelada en La Meca, aunque algunos basándose en la aleya que dice: **"Y hemos exaltado Tu nombre"**, alegan que se reveló en Medina, porque afirman que la fama del Profeta (PB) fue allí donde tuvo lugar. Sin embargo, sabemos que este argumento no es convincente, pues a pesar de las dificultades por las que debió pasar el Profeta (PB) en La Meca, tuvo renombre y en todas las reuniones se hablaba de su revolución, mensaje y convocatoria. Luego a través de la peregrinación, su fama se extendió a otros distritos del Hiyaz, en especial a Medina.

Dijo el Profeta (PB) respecto al mérito de su lectura: **"Quien la recita, recibirá la misma recompensa de quien vio a Muḥammad triste y afligido y lo alegró"**.¹

Nº 94 - *Sura Inshirâh* (El Sosiego)¹ *Maijma' ul-Baiân*, t. 10, p. 507.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

أَلَمْ نَشْرَحْ لَكَ صَدْرَكَ ۖ وَوَضَعْنَا عَنكَ وِزْرَكَ ۖ

أَلَمْ نَقُضْ ظَهْرَكَ ۖ أَلَمْ نَجْعَلْ لَكَ دِينًا يُسْرًا ۖ وَأَنْتَ عَلَىٰ دِينٍ ۖ

فَإِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا ۖ إِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا ۖ فَإِذَا فَرَغْتَ فَانصَبْ ۖ وَإِلَىٰ رَبِّكَ فَارْغَبْ ۖ

❖ ❖ ❖

Bismil-lâhi ar-rahmâni ar-rahîm

1. Alam nashrah laka sadrak
2. Ua uada'na 'anka uizrak
3. Al-ladhî anqada dzahrak
4. Uaraf'ana laka dhikrak
5. Fain-na ma'al 'usri iusran
6. In-na ma'al 'usri iusrâ
7. Fa'idhâ faragta fansab
8. Ua ilâ rabbika fargab

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¿acaso no hemos sosegado tu pecho
2. Y descargamos tu fardo,
3. Que agobiaba tu espalda,
4. Y enaltecimos tu reputación?
5. Por cierto que con la dificultad está la facilidad
6. Ciertamente, con la dificultad está la facilidad
7. Entonces cuando estés desocupado, ¡mantente diligente!
8. ¡e interpreta (ardientemente) a tu señor!

Nosotros te hemos agraciado con diversas gracias

Las aleyas encierran un cariño y un amor extraordinarios de parte de Dios al noble Profeta (PB). La primera aleya señala la más importante de las mercedes divinas.

أَلَمْ نَشْرَحْ لَكَ صَدْرَكَ ﴿١﴾

1. Alam nashrah laka sadrak

1. ¿acaso no hemos sosegado tu pecho

El vocablo “Nashrah”, proviene de la raíz “Sharh” y significa extender o ampliar un trozo de carne, hacer de un trozo grueso cortes que lo afinen (según Ragueb en su libro *Mufrâdât*). También dice que la expresión “Sharh-us sadr” significa ampliar el pecho mediante la luz y el sosiego divino.

No cabe lugar a dudas que “Sharh-us sadr” es algo metafórico y en realidad significa engrandecer el alma y el espíritu del Profeta (PB). Este engrandecimiento puede tener un extenso contenido y abarcar la gran ciencia del Profeta (PB), como así también la amplitud, la tolerancia y la resistencia frente a los caprichos e impertinencia de los enemigos.

Tenemos un ejemplo en el profeta Moisés (P), pues cuando se le encomendó la misión de exhortar al rebelde Faraón, (“*Ve hacia el Faraón porque se ha excedido*” - (Corán 20:24) sin demora alguna dijo: “*Rabbishrah lî sadrî ua iassir lî amrî*” que significa: “*¡Oh Señor! dilata mi pecho, facilítame la tarea*” (Corán 20:25-26)

Y así habla Dios al profeta en otra cita del Corán: “*Persevera, pues, ¡oh Mensajero! hasta el Juicio de tu Señor, y no seas como el engullido por la ballena (Jonás), cuando angustiado nos imploró*” (68:48) (Jonás fue a quien a causa de la impaciencia, le acacieron diversos problemas y sinsabores).

“Sharh-us sadr” es en realidad el antónimo de “*Deiq sadr*” que significa encoger el pecho. Dice la aleya 97 de la sura 15: “*Bien sabemos que tu corazón se encoge (‘Iaḍīqu Sadrak’ - se angustia) por lo que te dicen*”.

Obviamente, ningún líder puede hacer frente a las dificultades si no goza de un pecho dilatado. Y en particular, aquel cuya misión es superior a la del resto de los profetas (P), debe poseer el mayor pecho dilatado a fin de que las tormentas no alteren la tranquilidad del océano de su espíritu, los problemas no lo hagan flaquear, las perturbaciones enemigas no lo decepcionen y los difíciles interrogantes no lo angustien. Por cierto que éste fue el mayor obsequio que hizo Dios a su Enviado. Dijo el Profeta: “*Le he hecho un pedido a Dios y hubiese sido mejor que no hubiera hecho. Le dije: ‘¡Dios mío! a algunos de los profetas (P) que me precedieron les sometiste el viento, otros revivieron a los muertos (¿y*

que hay respecto a mí?).” Me dijo: “¿Acaso no te hallé huérfano y te amparé?”. “Sí”, respondí. “¿Y no estabas extraviado y te encaminé?”. “Sí, Dios mío”, volví a responder. “¿Y no dilaté tu pecho y te descargué el fardo?”. “Sí”, fue mi respuesta”.¹

Esto demuestra que la gracia de “Sharh-us sadr” es superior a los milagros de otros profetas (P). Seguramente si alguien estudiara minuciosamente los estados del Profeta y observara su sosiego y su paciencia ante los más difíciles y complejos eventos de su vida, se cercioraría que ello sería imposible ordinariamente, que no es más que el éxito y la confirmación divina.

Algunos mantienen la idea de que “Sharh-us sadr”, señala un suceso que tuvo lugar durante la infancia del Profeta, cuando unos ángeles abrieron su pecho, extrajeron su corazón y lo purificaron colmándolo de ciencia, sabiduría, amor y misericordia.²

Naturalmente el *hadîz*, no alude a un corazón material, sino que se refiere a los auxilios espirituales que Dios brindó al Profeta.

La fuerza de voluntad del mismo y la purificación de todas las faltas morales y tentaciones satánicas. No existen pruebas de que la aleya señale este suceso en particular; ya que su contenido es muy vasto y posiblemente este relato sea una de sus aplicaciones. Por último agregamos que, si bien el Enviado de Dios (PB) luchó contra las dificultades de la profecía y cumplió con sus responsabilidades en este camino, se debió a su “Sharh-us sadr.”

وَوَضَعْنَا عَنْكَ وِزْرَكَ ﴿٢﴾ الَّذِي أَنْقَضَ ظَهْرَكَ ﴿٣﴾

2. Ua uada'na 'anka uizrak

2. Y descargamos tu fardo,

3. Al-ladhî anqaḍa dzahrak

3. Que agobiaba tu espalda,

La palabra “*Uizr*”, significa pesadez; “*Uazîr*” (ministro) deriva de la misma raíz. Se utiliza este vocablo ya que un ministro debe soportar las

¹ *Maijma' ul-Baiân*, t. 10, p. 508.

² *Tafsîr Durr al-Manzûr* (según lo transmitido en *Tafsîr al-Mizân*, t. 20, p. 452); *Tafsîr Fajr ar-Râzî*, t. 32, p. 2. El contenido de este *hadîz* se encuentra también en los *Sahîh* de Al-Bujârî, Tirmidhî y Nisâ'î, en la historia de la Ascensión a los Cielos del Profeta (PB).

pesadas cargas de un gobierno. Se denomina “*Uizr*” también a los pecados, puesto que constituyen una pesada carga para el hombro de los pecadores.

En cuanto a “*Anqada*”, de la raíz “*Naqd*”, significa desatar el nudo de una soga o separar las diferentes partes de un edificio. Se llama “*Intiqâd*”, al bullicio que provoca una demolición o el ruido que hacen las costillas en la parte dorsal cuando llevamos una pesada carga. Este vocablo también expresa la ruptura de un convenio.

Dice la aleya: “*¿Y descargamos tu fardo que agobiaba tu espalda?*”.

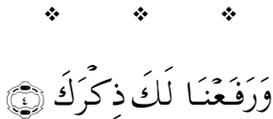
¿Qué tipo de carga era esa? Las aleyas indican que la carga, vendría a ser las dificultades de la profecía, la exhortación al monoteísmo y la unicidad y la erradicación de los efectos de la corrupción de aquel lujurioso ambiente.

No sólo el Profeta del Islam (PB) debió enfrentar semejantes dificultades en el comienzo de su convocatoria, ya que a todos los profetas (P) les sucedió lo mismo y sólo salieron victoriosos con el auxilio divino. No obstante ello, las circunstancias y el medio ambiente que reinaba en la época de Muḥammad (PB) eran, desde algunos aspectos, más difíciles y pesados.

He aquí otras versiones respecto al significado de la palabra “*Uizr*”:

- La pesada carga del Mensaje en los inicios de la revelación.
- Extravío, impertinencia y enemistad de los inicuos.
- Las extremas molestias y perturbaciones de los incrédulos.
- El dolor causado por el fallecimiento de su tío Abû Tâlib y su esposa Jadiyah.

Algunos otros atribuyen la aleya a la infalibilidad y pureza del Profeta (PB). Concluyendo, decimos que la primera interpretación es la más acertada y que el resto de ellas pueden considerarse sus ramas y desarrollos.



4. Uaraf'ana laka dhikrak¹

4. Y enaltecimos tu reputación?

¹ La utilización de dos términos que son antónimos: “*Rafa'a*” y “*Uada'a*”, encierra una especial delicadeza.

Tu nombre se divulgó por doquier junto al nombre del Islam y del Corán, y cada amanecer y anochecer se escucha desde los minaretes cuando se recita el *Adhân* (llamado a la oración). Es consigna del Islam atestiguar tu profecía, junto a la testificación del monoteísmo y la unicidad de Dios. Esto es una prueba de arraigamiento del immaculado credo sobre la tierra. ¿Qué honor supera esto y qué elevado rango más exaltado que éste puede imaginarse?

Dijo el Profeta (PB) sobre la interpretación de esta aleya: “**Me anunció Gabriel que dijo Dios Altísimo : Cuando se mencione mi nombre, que se mencione el tuyo (Y esto es prueba fehaciente de tu grandeza y categoría)**”.

En lo que sigue, se plantea un interrogante: ¿Por qué la sura fue revelada en La Meca, mientras la expansión del Islam, la solución a los obstáculos de la profecía, la descarga del fardo y la elevación de su nombre en todos los ángulos del universo tuvieron lugar en Medina? En respuesta, algunos dicen que la sura, anuncia lo que sucedería más adelante y que fue esta albricia, la que eliminó la angustia y la tristeza del Profeta. Lo real, es que una parte de estas cuestiones fueron cristalizadas en La Meca, sobre todo en los últimos tiempos de los años que duró su convocatoria.

La fe se arraigó en los corazones de un numeroso grupo, los problemas fueron disminuyendo relativamente, el nombre del Profeta se divulgó por todas partes y el terreno se preparó para los grandes tiempos del futuro. Hassân Ibn Zâbit fue un conocido poeta de la época del Profeta que lo elogió con bella expresión.

He aquí algunos de sus versos referentes al tema:

Dios unió a Su propio nombre, el nombre de su profeta cuando el “*Muazzin*” dice *Ash-hadu...*

De la raíz de su propio nombre, extrajo el nombre de su profeta a fin de que fuera venerado.

Por ello el Dios soberano del Trono es Maḥmûd y él se llama Muḥammad.



Aquí el Corán le da la más importante albricia derramando de esta manera luces de esperanza al corazón del Profeta (PB).

فَإِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا ﴿٥﴾

5. Fain-na ma'al 'usri iusran

5. Por cierto que con la dificultad está la facilidad

Y enfatiza:

إِنَّ مَعَ الْعُسْرِ يُسْرًا ﴿٦﴾

6. In-na ma'al 'usri iusrâ

6. Ciertamente, con la dificultad está la facilidad

No estás triste, las dificultades ya van a cesar, las extorsiones de los enemigos no serán eternas, las privaciones materiales, las dificultades económicas y la pobreza no persistirán. Quien tolera los infortunios y resiste los tormentos, un día percibirá su dulce fruto, llegará el día en que el grito enemigo se enmudecerá, las perturbaciones no tendrán efecto, el camino del progreso y la perfección será llano y el tránsito del camino de la verdad sencillo.

Pese a que algunos intérpretes, han considerado estas aleyas como una referencia a la pobreza material de los musulmanes a principios del Islam, su sentido incluye la totalidad de las dificultades. Ambas aleyas han sido planteadas de tal modo, que no se especifica la persona del Profeta, ni la época en la que vivió. Son como una norma general, han sido planteadas como argumento de lo antes mencionado y albrician a todos los creyentes sinceros y activos que, siempre junto a la dificultad está la facilidad. Ni siquiera dice "luego", sino que utiliza la palabra "Ma'a" que significa "junto", "con".

Sí, es así, para cada dificultad, existe una facilidad. Ambas fueron desde siempre de la mano y lo seguirán estando. Esta promesa divina ilumina el corazón del ser humano, le brinda esperanzas en el triunfo y borra los efectos de la desesperanza y la desilusión de la página de su espíritu.

Dijo el noble Profeta (PB): **"Sabed que junto a la dificultad está la facilidad, que con la paciencia viene el triunfo y con la tristeza y el sufrimiento está la felicidad y el contento."**¹

❖ ❖ ❖

¹ Tafsîr Nûr az-Zaqalain, t.5, p. 604, hadices 11 y 13.

فَإِذَا فَرَغْتَ فَانصَبْ ﴿٧﴾ وَإِلَىٰ رَبِّكَ فَارْغَبْ ﴿٨﴾

7. Fa'idhâ faragta fansab

7. Entonces cuando estés desocupado, ¡mantente diligente!

8. Ua ilâ rabbika fargab

8. ¡e interpresa (ardientemente) a tu señor!

Jamás permanezcas sin esfuerzo ni actividad, lucha incansablemente y pon como fin de un acto importante el inicio de otro. Apóyate en tu Señor e interpélale en todos tus estados. Busca Su satisfacción y apresúrate a aproximártele.

El contenido de las aleyas es amplio, ya que incluye cualquier acción que se haga en el camino de Dios. La mayoría de los intérpretes, han alegado significados limitados, que pueden aceptarse como casos particulares dentro de la generalidad. Dijeron algunos de ellos:

- Ocupate de los ruegos e implora por aquello que deseas cuando hayas terminado la oración obligatoria.

- Cuando hayas culminado tus oraciones obligatorias, levántate para la oración preferible de la noche.

- Cuando te desocupes de los asuntos del mundo, ocupate en los asuntos de la otra vida, la adoración y la oración.

- Levántate para adorarme cuando no tengas que luchar contra los enemigos.

- Lucha contra el enemigo interno (el ego), cuando estés libre de la lucha contra los enemigos externos.

- Ocupate de pedir la intercesión cuando estés libre de la misión del mensaje.

Numerosos hadices, de entre ellos, los relatados por un famoso sabio sunnita llamado Hâkim Haskânî, en su libro "Shauâhid at-Tanzîl" encontramos el siguiente *hadîz* de Imam Aṣ-Ṣâdeq (P): **"Presenta a 'Alî (P) como tu sucesor y soberano después de ti cuando estés libre (desocupado)"**.¹

También el sabio Qurtubî, en su libro de *Tafsîr*, relata de algunos que el significado de la aleya es: "Cuando estés libre nombra a tu sucesor"².

Considerando que en la aleya, no se especifica ningún asunto y que "Fansab", de la raíz "Naṣab", significa trabajo y esfuerzo, expresa una

¹ Shauâhid at-Tanzîl, t. 2, p. 349, hadices 1116 a 1119.

² Qurtubi, Tafsîr, t. 10, p.7199

norma general y su objetivo es advertir al Profeta, ya que es un ejemplo para todos, que no descansa luego de finalizada una obra importante, sino que continúe esforzándose constantemente. Teniendo en cuenta esta definición, queda claro que todas las hipótesis mencionadas son correctas, pero como una aplicación de un concepto abarcativo y general. ¡Y qué programa efectivo y constructivo es éste, en el que se encuentra oculta la clave del triunfo y la perfección!

Lógicamente, la desocupación absoluta provoca cansancio, falta de ánimo, pereza y agotamiento y en muchas ocasiones, suele ser factor de la corrupción, el extravío y el pecado.

De acuerdo a un estudio, se ha demostrado que en los días feriados el grado de corrupción, a veces llega a incrementarse hasta siete veces más de lo habitual. En conclusión, esta sura en su conjunto, expresa la particular atención de Dios hacia el Profeta, es su consuelo y una promesa de victoria, frente a los obstáculos del camino de su mensaje. Es además: vivificadora, constructiva y brinda esperanzas a toda la humanidad y a todos los seguidores de la verdad.

Un extraño relato del sabio Ibn Abil Hadîd

Relata Ibn Abil Hadîd, renombrado sabio mu'tazilita, en su libro de interpretación de *Nahj al-Balâghah*: "Dice Zubair ibn Bakkâr -quien no era *shî'ah*; él se había separado de 'Alî (P) y se había puesto del lado de sus opositores- relatando del hijo de Mugairah ibn Shu'bah, cuando dijo: Mi padre, Mugairah, siempre hablaba de la inteligencia de Mu'awîyah y admiraba su pensamiento; sin embargo, un día a su regreso a casa oí que lo maldecía y le pregunté el motivo, me respondió: "Esta noche estuve a solas con él y le dije: "Tú has logrado los títulos que soñabas, trata ahora de ser justo y benevolente; ya tu edad es avanzada, sé bondadoso con los hijos de Hâshim; hoy ya no son una amenaza para ti, si lo haces se enaltecerá tu reputación." Pero me respondió: "¡Lejos está!, ¿qué nombre quedará para mí? El primer y segundo califa hicieron tanto ¿y qué nombre quedó al final de ellos? Pero observas que cinco veces al día, pronuncian desde lo alto de los minaretes el nombre de ese Muhammad. ¡Pobre de ti! ¿Qué quedó tras él? ¿Después de lo que él ya hizo, qué queda? ¿Qué nombre quedará para nosotros? ¡No, por Dios! , esto no cambiará hasta que se vierta esta situación y enterremos el nombre del Profeta".¹

¹ *Sharh Nahj al-Balâghah*, t. 5, p. 129.

Pero, pese a ello, la aleya dice: "*Y enaltecimos tu reputación*". Dios ha querido afamar su nombre a lo largo de la historia y en la plenitud del universo, ya sea que agrade a los hombres o no, ya sea que se contenten o se enfurezcan.

Si profundizáramos en estas expresiones, a qué conclusiones llegaríamos.

¡No hay poder ni fuerza excepto en Dios, el Altísimo, el Grandioso!
La haula ua lâ quwata il la bil lâhil 'alîl 'adzîm.

❖ ❖ ❖

¡Oh Dios nuestro!, quita el egoísmo de nuestros corazones y cólmanos de Tu amor.

¡Oh Dios nuestro! Tú has prometido que junto a cada dificultad estará la facilidad, ¡salva pues a los musulmanes de la época actual de los enormes problemas y aflicciones que provocan los enemigos!

¡Oh nuestro Creador!, ciertamente que Tus gracias y Tus mercedes son incontables. ¡Otórganos fuerza para agradeceréte!

¡Así sea, oh Señor de los universos!

❖ ❖ ❖

Fin de la Sura Al-Inshirâh

Nº 95

Sura at-Tîn (La Higuera)*La sura fue revelada en La Meca; consta de ocho aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

La sura en realidad, gira alrededor de la bella creación del ser humano y de las etapas de su perfección y decadencia.

En su inicio, cita significativos juramentos; luego enumera los factores del triunfo y la salvación del hombre y por último enfatiza sobre la cuestión de la Resurrección y la absoluta soberanía de Dios. Dijo el Profeta (PB) respecto a su mérito: **"A quien lo recite, Dios le otorgará dos gracias mientras viva en este mundo; la salud y la certeza ("Iaqîn": mayor grado de fe). Y al fallecer, por cada persona que recite esta Sura, Dios le computará un día de ayuno según el número de personas que lo hayan leído."**¹

La aleya que dice: *"Hadhal baladil amîn"*, señala la ciudad de La Meca ya que allí fue revelada y el vocablo *"Hadha"*, que significa "ésta", es fiel prueba de ello

Nº 95 - Sura at-Tîn (La Higuera)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالَّتَيْنِ وَالزَّيْتُونَ ﴿١﴾ وَطُورِ سَيْنِينَ ﴿٢﴾ وَهَذَا الْبَلَدِ الْأَمِينِ ﴿٣﴾ لَقَدْ

خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ ﴿٤﴾ ثُمَّ رَدَدْنَاهُ أَسْفَلَ سَافِلِينَ ﴿٥﴾ إِلَّا

الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ فَلَهُمْ أَجْرٌ غَيْرُ مَمْنُونٍ ﴿٦﴾ فَمَا يُكَذِّبُكَ

بَعْدَ بِالْأَمِينِ ﴿٧﴾ أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَحْكَمِ الْحَاكِمِينَ ﴿٨﴾

❖ ❖ ❖

¹ *Maijma' ul-Baiân*, t. 10, p. 510.**Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm**

1. Uat-tîni uaz-zaitûn
2. Ua tûri sínîn
3. Ua hadhal baladil amîn
4. Laqad jalaqnal insâna fi ahsani taquîm
5. Zumma radadnâhu asfala sâfilîn
6. Il-lal ladhîna amanû ua 'amiluṣ ṣâliḥâti falahum aÿrun gairu mamnûn
7. Famâ iukadh dhibuka ba'du bid-dîn
8. Alaisal-lâhu bi ahkamil hâkimîn

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡por la higuera y el olivo
2. Y el monte sinai,
3. Y esta metropoli segura,
4. Que creamos al hombre en la más perfecta proporción.
5. Luego, hemos hecho de él el más abyecto,
6. Excepto a los creyentes que practiquen el bien, que tendrán una recompensa inagotable!
7. ¿qué es, pues, lo que a pesar de esto te hará desmentir el día del juicio final?
8. ¿acaso no es dios el más prudente de los jueces?

❖ ❖ ❖

Hemos creado al hombre en la más perfecta proporción

Ya en el comienzo, encontramos cuatro juramentos que hacen de introducción al anuncio de algo importantísimo.

وَالَّتَيْنِ وَالزَّيْتُونَ ﴿١﴾ وَطُورِ سَيْنِينَ ﴿٢﴾ وَهَذَا الْبَلَدِ الْأَمِينِ ﴿٣﴾¹

1. Uat-tîni uaz-zaitûn

¹ Algunos consideran que *"Sinîn"* es plural de *"Sînah"*, que significa árbol, y teniendo en cuenta que *"Tûr"* significa "montaña", esta expresión significaría "montaña llena de árboles". Otros dijeron que *"Sinîn"* es el nombre de la tierra en donde se sitúa esa montaña. Otros afirman que *"Sinîn"* significa "muy bendito y bello" y es un vocablo en la lengua de Etiopía (*Rûh al-Ma'ânî*, t. 30, p. 173).

1. ¡por la higuera y el olivo

2. Ua tûri sínîn

2. Y el monte sináí,

3. Ua hadhal baladil amîn

3. Y esta metropoli segura,

“Tîn” significa higo y “Zaitûn”, olivo. ¿Es que acaso la aleya se refiere a estos dos frutos o a algo más profundo?

Los intérpretes exponen diversas hipótesis. Mientras algunos la identifican con los frutos, los cuales poseen características nutritivas y medicinales realmente extraordinarias, otros creen que se refiere a dos montes, uno que está junto a Damasco y el otro junto a “Bait-ul Muqaddas” (Jerusalén, lit. “la Casa Santa”). Esto se debería a la trascendencia de ambos sitios, puesto que fueron escenario del levantamiento de la mayoría de los profetas (P).

Esta interpretación va acorde con el tercer y cuarto juramentos, que hablan precisamente de tierras santas.

Algunos otros, han afirmado que en el Generoso Corán, los dos montes fueron denominados Tîn y Zaitûn debido a que en uno crece la higuera y en el otro el olivo. Otra versión, sostiene que la higuera, indica lo sucedido con Adán (P), puesto que tanto él como su esposa se cubrieron en el Paraíso con las hojas de este árbol y que el olivo señala la época de Noé (P), ya que éste, envió en las últimas etapas del diluvio una paloma a fin de averiguar si estaban próximos a tierra. El ave, regresó con una rama de olivo. De este modo Noé (P) entendió que el diluvio había llegado a su fin, (es por ello que se tomó a la rama del olivo como símbolo de paz y seguridad).

Algunos otros, afirman que la higuera es la Mezquita de Noé (P) en el monte Yudi y el olivo Bait-ul Muqaddas.

Pese al aparente significado del versículo y considerando los juramentos que les suceden, resulta más acertado que se indiquen los dos montes o los dos centros santos.

Dijo el Profeta (BP): **“De entre todas las ciudades Dios eligió cuatro, y dijo: ‘Por la higuera y el olivo, y el Monte Sináí y esta metrópoli segura’ y Dios dijo en cuanto a ellos: El “Tîn” es Medina, el “Zaitûn” es Bait-ul Muqaddas, el Monte Sináí es la ciudad de Kufa y la Metrópoli segura es la ciudad de La Meca.”**¹

¹ Tafsîr Nûr az-Zaqalain, t. 5, p. 606, hadîz 4.

Posiblemente “Tûr Sinîn”, sea el monte Sinaí que está situado en el desierto que lleva el mismo nombre y donde existen fructíferos olivos. El vocablo “Sinâ”, significa monte bendito o bello, monte fructífero, y es aquel al cual se dirigió Moisés para hablar con Dios.

Algunos sabios dicen, en cambio, que es una montaña situada cerca de Kufa y el territorio de Nayaf. Otros sostienen que Sinîn y Sinâ, son sinónimos y significan bendito.

Respecto a “Hadhal baladil amîn”, es decir, la metrópoli segura, indudablemente es la ciudad de La Meca, tierra sagrada que hasta en la era de la gentilidad, era considerada un lugar seguro y allí, nadie tenía derecho a cometer violaciones. Muchos de los delincuentes y los asesinos quedaban a salvo cuando pisaban esa tierra.

En cuanto al Islam, el territorio nombrado es de suma trascendencia; sus animales, sus plantas, sus aves y en particular sus seres humanos, deben gozar allí de una gran seguridad.¹

Cabe destacar que el Generoso Corán, sólo citó el vocablo “Tîn” una vez, mientras se ha referido al vocablo “Zaitûn” en seis oportunidades explícitamente, y una sola vez ha hecho referencia a él implícitamente, donde dice: **“Y os creamos el árbol que brota en el monte Sináí, que produce el aceite, que también es condimento para las comidas”.** (Corán 23:20)

Si afirmáramos que ambos juramentos aluden a los frutos, no dejaría de ser significativo. Respecto al higo, podemos afirmar que posee un gran valor nutritivo, que es un alimento poderoso para todas las edades y absolutamente provechoso.

Dicen los dietistas: El higo, puede utilizarse como azúcar natural para los niños y es un buen nutriente para los deportistas, para los ancianos y los anémicos. Se relata que a Platón le gustaba tanto, que algunos se atrevieron a llamar a este fruto “amigo de los filósofos”. Sócrates, consideró que absorbía lo beneficioso y eliminaba las materias perjudiciales para el organismo. Galeno, había elaborado un régimen especial a base de higos para los deportistas. Los antiguos campeones de Roma y Grecia se alimentaban de higos. Los dietistas, afirman que posee diversas vitaminas y azúcares y que puede utilizarse como la medicina para la mayoría de las enfermedades, especialmente si se lo mezcla con

¹ El vocablo “Amîn” aquí es posible que tenga significado de sujeto (fa’el) y signifique: “poseedor de seguridad”, o que tenga el significado de objeto directo (maf’ul) y signifique: “la tierra en la que la gente está segura”.

idéntica proporción de miel, ya que es muy beneficioso para curar la úlcera estomacal.

El consumo de higo seco fortalece la memoria; en fin, al poseer sustancias minerales, el higo regula la fuerza corporal y sanguínea, se lo ha presentado como alimento propicio para todas las edades y circunstancias.

Dijo el Imam Ar-Rida (P): **“El higo elimina el mal aliento, fortalece las encías y los huesos, hace crecer el cabello y sirve de analgésico. Su existencia descarta los medicamentos. Además es uno de los frutos que más se asemeja a los del Paraíso.”**^{1 y 2}

Con referencia al olivo, los grandes dietistas que pasaron largos años de su vida analizando las diversas características de los alimentos, otorgan una extraordinaria importancia al olivo y al aceite que de él se extrae, y creen que para estar siempre sano debe aprovecharse este elixir de la vida. El aceite de oliva es amigo íntimo del hígado y elimina enfermedades renales, cálculos y cólicos renales así como también cólicos hepáticos, además, es muy efectivo en casos de constipación. Por algo el Generoso Corán lo denomina “árbol bendito”.

Es muy rico en vitaminas, posee fósforo, azufre, calcio, hierro, potasio y manganeso. El dolor reumático disminuye con la colocación de pomadas que se preparan con aceite de oliva y ajo.³ Las piedras en la bolsa biliar desaparecen por medio de tomar aceite de oliva. Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): **“Jamás se empobrecerá la casa en la que haya vinagre y aceite de oliva, ¡y ese fue el alimento de los profetas (P)!”**⁴

Dijo el Imam Ar-Ridâ (P): **“¡Qué buen alimento es el aceite de olival, brinda buen aliento, elimina la flema y da frescura y tersura al cutis. Fortalece el sistema nervioso, calma el dolor, cura la anemia y sofoca el fuego de la ira.”**⁵

¹ *Al-Kâfi*, t. 6, p. 358. El sabio Maÿlesî, en *Bihâr al-Anwâr*, t. 66, p.184 ha transmitido numerosos hadices en cuanto a las características del higo.

² La primera universidad y el último profeta, t. 9, p. 90 y siguientes.

³ La primera universidad y el último profeta, t. 9, p. 130 y siguientes.

⁴ *Bihâr al-Anwâr*, t. 66, p. 180, *hadîz* 6.

⁵ *Bihâr al-Anwâr*, t. 66, p. 182, *hadîz* 22.

Y culminamos esta temática con el siguiente dicho del Profeta (PB): **“Consuman aceite de oliva y úsenlo como unción para el cuerpo puesto que proviene de un árbol bendito”**.¹



لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَن تَقْوِيمٍ ﴿٤﴾

4. Laqad jalaqnal insâna fi ahsani taquîm

4. Que creamos al hombre en la más perfecta proporción.

La palabra “*Taquîm*”, significa realizar algo adecuada, moderada y correctamente. Su amplio significado, señala que Dios ha creado al ser humano, en todos los aspectos, en la más perfecta proporción -ya sea desde el punto de vista físico como intelectual y espiritual-. Ha puesto en su ser todas las capacidades y lo ha preparado para alcanzar una gran exaltación. Ha hecho caber en él, pese a su pequeño cuerpo, al gran universo y le ha concedido tantas cualidades que dice la siguiente aleya: **“Ua laqad karramna banî âdam” - “Hemos honrado a los hijos de Adán.”** (Corán 17:70)

Y dijo el Altísimo luego de terminar Su creación:

“Fatabâarakal lâhu ahsanul jâliqîn”- “Bendito sea Dios, Creador por excelencia.” (Corán 23:14)



Pero pese a ello, si el mismo ser humano se desvía del sendero de la verdad, llega a precipitarse de tal manera hasta convertirse en **“Asfalus-sâfilîn”** (el más abyecto, el más bajo de los bajos). Pero dice la aleya siguiente:

ثُمَّ رَدَدْنَاهُ أَسْفَلَ سَافِلِينَ ﴿٥﴾

5. Zumma radadnâhu asfala sâfilîn

5. Luego, hemos hecho de él el más abyecto,

Se dice que siempre junto a las enormes montañas, existen profundos precipicios, también en este caso, junto al arco elevatorio de la perfección del hombre, existe un arco que lo desciende horrorosamente.

¹ *Ibíd.*, p. 182.

¿Y por qué no habría de ser así, siendo que es un ser lleno de capacidades?

Si las utiliza en el camino recto y para mejorar, lo elevan a la mayor cima de honor y si las utiliza en el camino de la corrupción, provoca el mayor extravío, y es natural que alcance la abyección.



﴿٦﴾ **إِلَّا الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ فَلَهُمْ أَجْرٌ غَيْرُ مَمْنُونٍ**

6. Il-lal ladhîna amanû ua ‘amilus sâlihâti falahum aÿrun gairu mamnûn

6. Excepto a los creyentes que practiquen el bien, que tendrán una recompensa inagotable!

La palabra “Mamnûn”, que proviene de la raíz “Mann”, en este caso significa corte o algo incompleto. Entonces “Gair-u mamnûn” (negación del *mamnûn*), señala una recompensa infinita carente de interrupción, defecto o imperfección. Algunos han interpretado la frase “*Luego, hemos hecho de él el más abyecto*” como debilidad, incapacidad y falta de fuerza intelectual durante la vejez. No obstante, esta versión no concuerda con lo que expresa la aleya que le sigue y que hemos expuesto recientemente. Por ello y considerando las aleyas en su conjunto, nuestra versión sería la más acertada.



La aleya siguiente habla al hombre ingrato y desatento de los signos de la resurrección:

﴿٧﴾ **فَمَا يُكَذِّبُكَ بَعْدُ بِالدِّينِ**

7. Famâ iukadh dhibuka ba’du bid-dîn

7. ¿qué es, pues, lo que a pesar de esto te hará desmentir el día del juicio final?

La construcción de tu ser y la creación del inmenso universo, demuestran que la vida transitoria de este mundo no puede ser el objetivo final de su creación y la del gran orbe. Todo esto, es la introducción de un mundo más amplio y más perfecto y según la expresión del Corán “*Nash’at-ul ulâ*”, que significa primera creación, y que sería la vida previa a la muerte, da noticias de “*Nash’atul ujrâ*” -que

significa última creación y sería la vida después de la muerte-. ¿Por qué el hombre no medita?

Como dice en la aleya 62 de la Sura 56: Ua laqad ‘alimtumun-nash’atal ûla falaulâ tadhakkarûn - “**Y desde que conocéis la primera creación, ¿por qué, pues, no reflexionáis?**”.¹

Como podemos observar, constantemente cada año en primavera, el mundo vegetal corporiza ante los ojos de los hombres la escena de la muerte y la resurrección. Además, las continuas etapas de la vida embrionaria son en sí una resurrección. ¿Cómo entonces el ser humano se atreve a desmentir el Juicio Final?

Está claro que la aleya se refiere a la especie humana. Existe una versión que dice, que probablemente el interlocutor, sea la persona del Profeta Muhammad (PB) y el significado sea: ¿Quién podría desmentirte, existiendo tantas pruebas de la resurrección? Pero esta es una idea remota.

Del desarrollo de las aleyas, descubrimos que aquí *Dîn* no se define como credo o religión, sino como día del Juicio y la aleya siguiente es fiel testigo de este sentido.



﴿٨﴾ **أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَحْكَمِ الْحَاكِمِينَ**

8. Alaisal-lâhu bi ahkamil hâkimîn

8. ¿acaso no es Dios el más prudente de los jueces?

Si afirmáramos que aquí “*Dîn*”, significa religión y no Juicio Final no concordaría y el significado sería: ¿Acaso no son los mandatos divinos los más sabios y firmes? o, ¿acaso no está la creación del hombre entremezclada con sabiduría, ciencia y dirección?

Pero no cabe duda que es la primera interpretación, la más adecuada. Según un *hadîz*, cuando el noble Profeta (PB) recitaba la Sura at-Tîn, decía al mencionar la última aleya: “*Balâ ua anâ ‘alâ dhâlika minash-shâhidîn*”. “**Sí, (Dios es el más Prudente de los jueces) y yo soy testigo de ello.**”²

¹ En el tomo 23 de este tafsir, p. 239 de la versión en persa, se han desarrollado siete argumentos en cuanto a resurrección basándose en la sura 56.

² *Maijma’ ul-Baiân*, t. 10, p. 512. Ver también: *Tafsîr Rûh al-Baiân*; *Qurtubî*; y *Fî Dzîlâl al-Qur’ân*, bajo la interpretación de esta aleya.



¡Oh Dios nuestro! nosotros también damos testimonio que Tu eres el más prudente de los jueces.

¡Oh nuestro creador! nos has creado en la más perfecta proporción, ¡haznos exitosos para que nuestras acciones y nuestra moral también sean en la más perfecta proporción!

¡Oh Señor nuestro! transitar el camino de la fe y hacer actos benevolentes no sería posible sin Tu favor. ¡No nos excluyas pues de Tus favores en este sendero! ¡Así sea, oh Señor de los universos!



Fin de la Sura at-Tîn

Sura Al-Alaq (La Sangre coagulada)

La sura fue revelada en La Meca; consta de diecinueve aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

Es sabido entre los exegetas coránicos, que ésta, fue la primera revelada al Profeta Muhammad (PB): y su contenido lo corrobora; existe otra versión, que consideran a las mismas: Hamd o Muddazzer como las primeras, pero esta versión no es famosa.

La misma en su comienzo, da orden de su lectura, luego habla de la creación del hombre, a partir de un coágulo de sangre insignificante, después habla de la perfección del ser humano por el favor y generosidad de su Señor y su conocimiento y ciencia.

En las siguientes aleyas, habla de los seres humanos ingratos, que a pesar de tantas bendiciones y favores divinos, se dirigen hacia el camino de la rebeldía. Y por fin, señala el castigo doloroso de quienes obstaculizan la guía de los seres humanos y culmina, con la orden de la prosternación y aproximación a su Señor.

En cuanto al mérito de su lectura, dice el Imam Sadiq (P): **"Quien la recite durante el día o la noche y muere en ese día o en esa noche, muere como mártir y Dios lo revive como mártir, situándolo en la fila de los mártires. Y recibe el mérito de aquél que ha luchado junto al Profeta en el camino de Dios."**¹

La sura, ha recibido varios nombres: "alaq", "iqrah" y "qalam"², de acuerdo a los términos utilizados en la misma.



Nº 96 - Sura Al-'Alaq (la Sangre coagulada)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

¹ *Majma' ul-Baiân*, t. X, p. 512
² *Tafsir Burhan*, t. IV, p. 478

أَقْرَأْ بِاسْمِ رَبِّكَ الَّذِي خَلَقَ ۝ خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ عَلَقٍ ۝ اقْرَأْ ۝
 وَرَبُّكَ الْأَكْرَمُ ۝ الَّذِي عَلَّمَ بِالْقَلَمِ ۝ عَلَّمَ الْإِنْسَانَ مَا لَمْ يَعْلَمْ ۝
 ۝ كَلَّا إِنَّ الْإِنْسَانَ لَيْطَغَى ۝ أَنْ رَأَاهُ اسْتَغْنَى ۝ إِنَّ إِلَىٰ رَبِّكَ
 الرُّجْعَى ۝ أَرَأَيْتَ الَّذِي يَنْهَىٰ ۝ عَبْدًا إِذَا صَلَّىٰ ۝ أَرَأَيْتَ إِنْ
 كَانَ عَلَىٰ الْهُدَىٰ ۝ أَوْ أَمَرَ بِالْتَّقْوَىٰ ۝ أَرَأَيْتَ إِنْ كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ۝ أَمْ
 يَعْلَمُ بِأَنَّ اللَّهَ يَرَىٰ ۝ كَلَّا لَئِنْ لَمْ يَنْتَهِ لَنَسْفَعًا بِالنَّاصِيَةِ ۝
 نَاصِيَةٍ كَاذِبَةٍ خَاطِئَةٍ ۝ فَلْيَدْعُ نَادِيَهُ ۝ سَدَّعُ الرَّبَابِيَةَ ۝ كَلَّا لَا تَطِعُهُ
 وَاسْجُدْ وَاقْتَرِبْ ۝

Bismil-lâhi ar-rahmâni ar-rahîm

1. Iqra bismi rabbik alladhi jalaq
2. Jalaq al-insâna min 'alaq
3. Iqra ua rabbuka al-akram
4. Alladhi 'allama bil-qalam
5. 'Allamal-insâna mâ lam ia'lam
6. Kallâ inn al-insâna la iaṭgâ
7. An raâhu-stagnâ
8. Inna ilâ rabbik ar-ruy'â
9. Araait-alladhi ianhâ
10. 'Abdan idhâ ṣallâ
11. Araaita in kâna al-alhudâ
12. Au amara bit-taquâ
13. Araaita in kadhdhaba ua tauallâ
14. Alam ia'la bi anna Allâha iarâ
15. Kallâ la in lam iantahi la nasfa'an bin-nâsia

16. Nâsiati kâdhibatin Jâṭiah
17. Fal iad'u nâdiah
18. Sanad'u-dhdhabâniah
19. Kallâ lâ tutihu va-syud va-qtarib

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

1. ¡Lee! ¡en el nombre de tu señor que todo lo creó!
2. Creó al hombre de espermatozoide.
3. Proclama: que tu señor es el más generoso,
4. Que enseñó el uso del cálamo,
5. Enseñó al hombre lo que no sabía.
6. ¡quién! Por cierto que el hombre se excede,
7. Cuando se ve rico.
8. Por cierto que el retorno de todo sera a tu señor.
9. ¿qué piensas de quien impide
10. Al siervo de dios que rece?
11. ¿reparaste si el, estuviese en el verdadero camino?
12. ¿o recomienda la piedad?
13. ¿qué piensas, ¡oh, apóstol!, si él niega la verdad y la desdena?
14. ¿ignora, acaso, que dios lo observa?
15. ¡quién! ¡por cierto que si no se abstiene le agarraremos por el copete,
16. Copete de mendaz, pecador!
17. ¡que llame, entonces, a sus consejeros:
18. Llamaremos a los guardianes infernales!
19. *¡quién! ¡no le escuches, sino prostérnate y conságrate a dios!

Ocasión en la que tuvo lugar la revelación

Así como hemos señalado, según la mayoría de los intérpretes, ésta, es la primera revelada al noble Profeta (PB).

Vemos en las tradiciones, que el noble Profeta (PB) se había dirigido al monte de Hirá, cuando de pronto, el Arcángel Gabriel se le apareció y le dijo: "*Muhammad, lee*" y el Profeta (PB) le respondió: "*No sé leer*". El ángel lo abrazó fuertemente y nuevamente le dijo que lea y el Profeta (PB) volvió a responder. "*No sé leer*", hasta que por tercera vez el ángel le dijo: "*Lee en nombre de tu Señor Quien todo lo creó...*"

Luego, de pronto desapareció.

El enviado de Dios (PB), que al recibir la primera revelación se sintió agotado, volvió hacia su esposa y le dijo: "**zammeluni ua dazzeruni**" "**Cúbreme, extiéndeme un manto para que descanse**"¹.

Tabresí, en "Mayma'ul baian", relata que el enviado de Dios (PB) le dijo a Jadiyah que cuando estaba solo, escuchaba una voz. Jadiyah le dijo: Dios no te tratará más que con bondad, ya que eres fiel, afectivo con tus parientes y veraz."

Cuenta Jadiyah: "luego de este suceso, fuimos a ver Uaraqah Ibn Nufel (que era un sabio cristiano primo de Jadiyah), allí el Enviado de Dios (PB) contó lo sucedido y Uaraqah Ibn Nufel le dijo: "*Cuando aquel ángel te viene a ver, presta atención en lo que dice y luego cuéntame*" El Profeta (PB) en su intimidad oyó: *Oh, Muhammad: di, en el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso, Alabado sea Dios el Señor de los universos...*" y *di no hay dios más que Dios*". Luego el Profeta (PB) visitó a Uaraqah y le contó. Entonces Uaraqah le dijo: "*...Albricias para ti, atestiguo que tú eres el mismo que Jesús, hijo de María, había albriciado. Y tú tendrás una ley. Al igual que Moisés, tú eres un Profeta (PB) enviado y pronto serás ordenado a luchar. Y si yo sigo vivo hasta que llegue ese día, lucharé junto a ti.*"

Cuando Uaraqah falleció, el Enviado de Dios (PB) dijo: "**He visto a este religioso en el paraíso (del mundo del Barzaj), (purgatorio), vestido con ropas de seda, pues creyó en mí y me corroboró**"²

Lamentablemente, se observa, en esta etapa de la vida del Profeta (PB) de Dios, palabras desequilibradas en los libros de exégesis o libros históricos, que indudablemente son dichos falsificados. Por ejemplo, los dichos que dicen que el Profeta (PB), al recibir el mensaje se atemorizó tanto, que varias veces quiso tirarse de las montañas y palabras parecidas que no concuerdan con la exaltada jerarquía del Profeta (PB), ni con los testimonios de la historia en cuanto a su intelectualidad, inteligencia, dirección, paciencia, seguridad y confianza en sí mismo.³

¹ Abul Futuh Razi. t. XII, p. 96. Resumen. Este mismo relato fue transmitido por muchos intérpretes de ambas escuelas con más detalles de los cuales algunos no son aceptados.

² Tafsir Mayma'ul Baian, T. 10, pág. 514

³ Desde el punto de vista de algunos sabios, incluso lo relatado respecto a la visita de Jadiya y el enviado de Dios a Uaraqah no es correcta, ya que teniendo en cuenta todo lo sucedido desde la infancia del Profeta y durante su juventud, que incidió en Jadiya para que se dé cuenta de la gran personalidad del Profeta y elegirlo como su esposo -además del cuidado especial que Abdul Muttaleb y Abu Taleb tenían con él y también lo mencionado por el Príncipe de los creyentes, el Imam Ali (P), en el

Estas narraciones débiles, son falsificaciones de los enemigos del Islam, que quisieron poner bajo tela de juicio al Islam y a su Profeta (PB).



أَفْرَأُ بِاسْمِ رَبِّكَ الَّذِي خَلَقَ ﴿١﴾ خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ عَلَقٍ ﴿٢﴾ أَفْرَأُ وَرَبُّكَ الْأَكْرَمُ ﴿٣﴾

الَّذِي عَلَّمَ بِالْقَلَمِ ﴿٤﴾ عَلَّمَ الْإِنْسَانَ مَا لَمْ يَعْلَمْ ﴿٥﴾

Interpretación

1. ¡Lee! ¡En el nombre de tu Señor que todo lo creó!
2. Creó al hOMbre de espermatozoide
3. Proclama: Que tu Señor es el más generoso,
4. Que enseñó el uso del cálamo,
5. Enseñó al hombre lo que no sabía.

¡Lee! ¡En el nombre de tu Señor que todo lo creó!¹

Algunos han dicho, que el objeto directo en esta frase está suprimido y en su origen era: "Lee el Corán, en el nombre de tu Señor", por lo tanto, algunos consideran basándose en esta aleya, que el *bismillahir rahmanir rahim* -que encabeza las suras coránicas- forma parte de las mismas.

Un punto a destacar en la aleya, es que Dios en ésta, hace hincapié sobre la cuestión de *rububiiat* "regencia". Y sabemos que *rabb*, significa "dueño, protector" quien es dueño de algo y además lo protege y educa.

Posteriormente, para argumentar "rububiiat", regencia de Dios, habla de la creación del mundo, ya que el mejor argumento para "rububiiat" es "jalequiiat" (creación).

Quien asume la creación de algo, también asume su regencia.

Sermón Qasiah, en donde afirma que Dios, Altísimo, ha puesto un ángel para educarlo- todo ello demuestra que el Profeta conocía bien su misión y no necesitaba de que Uaraqah le corroborara.

¹ Ragib dice en su libro Mufradat (vocablos): qara-at significa o adjuntar las letras y palabras una a otra. Por lo tanto, no se puede denominar qara-at a la lectura de una sola letra.

Esto, en realidad es una respuesta a los inicuos árabes, que habían aceptado el papel de Dios en la creación, no obstante, el Señorío y administración del mundo se lo otorgaban a los ídolos.



Luego, de entre sus criaturas, habla de su mejor creación que es el ser humano y dice: *"Creó al hombre de un coágulo de sangre"*.

'alaq, en origen significa "pegarse a algo", por lo tanto la sangre coagulada es "'alaq" y también la sanguijuela que se pega al cuerpo para sorber la sangre se denomina del mismo modo.

Dado que el espermatozoide, luego de pasar su primera etapa en el útero, toma forma de una sangre coagulada, que aparentemente es insignificante, en esta aleya coránica es considerada como el origen del ser humano para demostrar el majestuoso poder del creador, que a partir de algo tan insignificante, creó a un ser tan valioso.

Algunos, han dicho que 'alaq aquí significa "el barro de Adán" que también tenía un estado pegajoso. Naturalmente, Dios, que ha creado esta extraordinaria criatura a partir de aquel pedazo de barro pegajoso, es merecedor de toda alabanza.

Otras veces, la palabra 'alaq es traducida como el ser afectivo que señala el espíritu social del ser humano y la relación ('ulqah) mutua entre ellos, que constituye la principal base de la perfección del ser humano y el progreso de las civilizaciones.

Otros, consideran a 'alaq para señalar al espermatozoide, que tiene mucho parecido a la sanguijuela. Este ser microscópico, está flotando en el esperma y avanza hacia el óvulo y se une a éste y de este compuesto se forma el huevo o cigota del ser humano.

Es verdad que en aquellos tiempos, aún no habían sido descubiertas tales cuestiones, no obstante el Corán lo menciona por primera vez, cuestión que demuestra que el Corán es un libro milagroso por sus verdades científicas.

De entre las cuatro interpretaciones mencionadas, consideramos la primera como la más correcta, aunque es posible considerar juntas a las cuatro interpretaciones.

Queda claro que el ser humano, *insan* en esta aleya, según una interpretación, es el profeta Adán (P) y según las otras tres, se refiere al propio ser humano.



Nuevamente, Dios dice: *"Proclama que tu Señor es el más generoso"*.

IQRA UA RABBUKA AL AKRAM¹

Algunos creen que "iqra", es un énfasis de la primera orden de "iqra" que se da en la primera aleya.

Otros dicen que es diferente; la primera orden es recitar para sí misma y la segunda es recitar para la gente.

No obstante, la primera es la más correcta ya que no existe argumento para esta diferenciación.

De todos modos, esta aleya es una respuesta a la palabra del Profeta (PB) que dijo que no podía leer y le afirma que sí puede leer, por la generosidad de su Señor.

La aleya siguiente, describe el adjetivo "akram" (generoso) y dice: *"alladhi 'allama bil qalam, 'allamal insana ma lam ia'lam" "enseñó el uso del cálamo, enseñó al hombre lo que no sabía"*.

Estas aleyas también son respuestas a los profetas (P) que le afirman: el mismo Dios que enseñó al hombre el uso del cálamo y le enseñó lo que no sabía, es poderoso para enseñar a un siervo iletrado la lectura.

La frase que dice "'allama bil qalam" puede tener dos significados:

1. Dios enseñó al hombre la escritura y creó en él la capacidad y fuerza de este acto majestuoso, que es el origen de la historia humana y fuente de todas las ciencias, las técnicas y las civilizaciones.

2. Dios, a través del cálamo, enseñó al hombre las ciencias y el conocimiento.



Algunos puntos:

1. El comienzo del mensaje, un comienzo científico

Como hemos dicho, estas aleyas son las primeras reveladas al puro corazón del Profeta (PB), a través de las cuales comenzó un nuevo capítulo en la historia humana y esta especie, mereció recibir uno de los

¹ La frase ua rabbukal akram es una frase esmieh estenafiah (es decir, que la oración comienza con el sujeto) y está compuesta por sujeto y predicado.

más grandes favores divinos. Fue revelado el más perfecto credo, que fue la culminación de todas las religiones reveladas.

Luego del descenso del mandato y las enseñanzas islámicas fueron completadas y perfeccionadas, la religión divina, como dice la aleya:

"Aliauma akmaltu lakum dinukum ua atmamtu 'alaikum ni'mati u radita lakumul Islamu dinan" (Corán 5:3).

Hoy os he perfeccionado vuestra religión, os he agraciado generosamente y os he elegido el Islam por religión.

Lo interesante, es que aunque el Profeta (PB) era iletrado y el ambiente del Hiyaz estaba sumergido en la ignorancia y el oscurantismo, se hace hincapié sobre la cuestión del conocimiento y el cálamo en las primeras aleyas del mensaje.

Estas aleyas, hablan de la perfección del ser humano en sus dos dimensiones físicas y psíquicas.

Por un lado, habla de desarrollo de un ser insignificante, que es la sangre coagulada, y por otro lado, de la perfección del espíritu a través del conocimiento y enseñanza.

En aquellos días en que se revelaron estas aleyas, no sólo en el medio del Hiyaz, no era conocido el valor del cálamo, sino que en el mundo civilizado de aquellos días, tampoco era valorado en su justa medida.

Pero hoy día, sabemos bien, que todas las civilizaciones, los conocimientos y los avances que tuvo el ser humano giran alrededor del cálamo y en verdad el cálamo de los sabios es superior a la sangre de los mártires, ya que el fundamento de la sangre del mártir y su respaldo se debe a la tinta de los cálamos de los sabios. Principalmente el destino de las sociedades humanas depende de las puntas de los cálamos.

La reforma de las sociedades humanas, comienza a través de cálamos creyentes y comprometidos y la corrupción y decadencia de las sociedades, se viene arraigada de los cálamos envenenados y corruptos.

No es sin razón, que el generoso Corán jura por el cálamo y por lo escrito con él, es decir que jura por el instrumento y por su fruto. De ahí que dice:

"Nun. Por el cálamo y por lo que el hombre con él escribe."(Corán: 68:1)

Sabemos que la vida del hombre se divide en dos períodos: El período de la historia y El período de la prehistoria

El comienzo del período de la historia es a partir del invento del cálamo, la lectura y la escritura.

Y el ser humano pudo escribir algo de su vida, de este modo, la historia humana equivale a la historia de la aparición del cálamo.

En cuanto al papel que juega el cálamo en la vida del ser humano, está más desarrollado en el tomo XXIV del tafsir, al comienzo de sura Al Qalam (El cálamo).

Entonces, la base del Islam se fundó sobre el conocimiento y el cálamo desde el comienzo. Y esta, es la razón por la cual un pueblo tan atrasado pudo avanzar tanto en el conocimiento hasta exportarlo al mundo.

Según lo famosos historiadores europeos, era la luz del conocimiento y ciencias de los musulmanes, que iluminó la faz del oscurantismo de la Europa medieval, y los hizo entrar en la era de la civilización.

Al respecto, ellos mismos han escrito numerosos libros bajo el nombre de *Historia de la civilización del Islam* y otros con el nombre de *El Legado del Islam*.

"¡Qué triste que es que tal pueblo, con tal religión, quede atrasado en el campo del conocimiento y ciencia y dependa del conocimiento de otros!"



2. Recuerdo de Dios en todo momento

El inicio de la convocatoria del Profeta (PB), comenzó con la mención del nombre de Dios: Lee en el Nombre de tu Señor y lo interesante, es que toda su bendita vida estaba sumergida en el recuerdo de Dios.

El recuerdo de Dios acompañaba cada uno de sus suspiros. Se levantaba, se sentaba, se acostaba, caminaba, subía, bajaba, todo en el nombre de Dios y con el recuerdo de Allah.

Cuando se despertaba decía:

Alhamdulillahil ladhi ahiana ba' da ma amatana ua ilaihin nushur.

Alabado sea Dios, Quien nos da la vida después de darnos la muerte, (refiriéndose al sueño) y hacia Él es la Resurrección.

Ibn Abbas dice: una noche estaba dormido en su casa, en el momento que se levantó, elevó se cabeza hacia el cielo y recitó las once últimas aleyas de la sura Ali 'Imrán (La familia de Imran):

Inna fi jalqes samauati ual ard u ejtilafil laili uan nahar....

Por cierto que en la creación de los cielos y de la Tierra y en la alternación del día y de la noche hay prodigios para los sensatos,

Que mencionan a Dios, estando de pie, sentados o acostados y meditan en la creación de los cielos y de la tierra, diciendo: "¡Oh, Señor nuestro! ¡No lo creaste en vano! ¡Glorificado seas! ¡Presérvanos del suplicio infernal!"

"¡Oh, Señor nuestro!, por cierto que aquel a quien arrojes en el fuego le habías afrentado, pues los inicuos no tendrán defensores.

"¡Oh, Señor nuestro! Ciertamente, hemos oído a un pregonero que nos convocaba a la fe, diciendo: "¡Creed en vuestro Señor!", y creímos. ¡Oh, Señor nuestro! Perdónanos nuestras faltas, absuélvenos de nuestras malas acciones y acógenos con los piadosos.

"¡Oh, Señor nuestro! ¡Concédenos lo que nos prometiste por boca de tus apóstoles, y no nos afrentes el día del Juicio Final; porque tú jamás quebrantas la promesa" ...

Después dijo:

Allahumma laka alhamdu anta nuru samauati ual arddi ua man fihinna...

Allahumma laka aslamtu ua bika amantu ua alaika tauakkaltu ua ilaika anabtu...

Dios nuestro, las alabanzas pertenecen a Ti, Tú eres la luz de los cielos y la Tierra y lo que hay dentro de ella.

Dios nuestro, a Ti me someto, y en Ti creo y a Ti me encomiendo y hacia Ti vuelvo.

Cuando salía de la casa decía:

Bismillahi, tauakkaltu ala Allahi, Allahuma inni audhu bika an addilla, au uddilla, au azilla, au adhlima, au udhlima, au ayhala, au iuyhila 'alaia

En el nombre de Dios, me encomiendo en Dios, Dios mío, me refugio en Ti de desviar a alguien, o que me desvíe, o que tenga algún desliz, o sea injusto con alguien o que sea tratado con injusticia, o que lleve hacia la ignorancia a alguien o que me conduzcan hacia la ignorancia.

Y cuando entraba a la mezquita decía:

A'udhu billahil 'adhim u be uayhihil karim ua sulttanihil qadim mina shaittanir rayim.

Me refugio en Dios, el Majestuoso y en Su generoso rostro y Su reino eterno de Satanás, el desterrado.

Y cuando se ponía una ropa nueva sobre su cuerpo decía: *allahumma laka alhamdu anta kasau tanihi as aluka jairahu ua jaira ma ssuni'a lahu ua a'udu bika min sharrihi ua sharri ma ssuni'a lahu.*

Dios mío, para Ti son las alabanzas, Tú me has vestido con esta ropa, te pido por su bien y por el bien de aquello para lo cual fue confeccionada (el cuerpo) y me refugio de su mal y del mal de aquello para lo cual fue confeccionada.

Cuando regresaba a su casa decía:

Alhamdulillahil ladhi kafani ua a'uani ualhamdulillahil ladhi at' amani ua saqani.

Alabado sea Dios Quien me vistió y me refugió. Alabado sea Dios Quien me dio de comer y beber.

Y de esta forma toda su vida estuvo sumergida en el recuerdo de Dios y en el Nombre de Dios y en el ruego de los favores divinos.¹

❖ ❖ ❖

كَلَّا إِنَّ الْإِنْسَانَ لِرَبِّهِ لَكَنَّاظٍ ﴿٦﴾ أَنْ رَوَّاهُ اسْتَعْنَى ﴿٧﴾ إِنَّ إِلَىٰ رَبِّكَ الرُّجْعَى ﴿٨﴾
 أَرَأَيْتَ الَّذِي يَنْهَى ﴿٩﴾ عَبْدًا إِذَا صَلَّى ﴿١٠﴾ أَرَأَيْتَ إِنْ كَانَ عَلَىٰ الْهُدَىٰ ﴿١١﴾ أَوْ
 أَمَرَ بِالتَّقْوَىٰ ﴿١٢﴾ أَرَأَيْتَ إِنْ كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿١٣﴾ أَمْ يَعْلَمُ بِأَنَّ اللَّهَ يَرَىٰ ﴿١٤﴾

6. ¡Quíá! Por cierto que el hombre se excede,

7. Cuando se ve rico.

8. POr cierto que el retorno de todo sera a tu Señor.

9. ¿Qué piensas de quien impide

10. Al siervo de Dios que rece?

11. ¿Reparaste si Él, estuviese en el verdadero camino?

12. ¿O recomienda la piedad?

13. ¿Qué piensas, ¡Oh, Apóstol!, si él niega la verdad y la desdeña?

14. ¿Ignora, acaso, que dios lo observa?

Interpretación

¿Acaso no sabes que Dios ve todas tus acciones?

Luego de las aleyas anteriores, en las que se mostraron las bendiciones materiales y espirituales de Dios hacia el hombre, lo que corresponde para recibir tales mercedes, es tener un espíritu de

¹ Tafsir, *Fi dhilalil Qur an*, Tomo 8, desde pág. 619 sigs. (resumen)

agradecimiento. Estas aleyas, hacen alusión a que las mercedes divinas no siempre reviven en el hombre, el espíritu de gratitud sino que muchas veces el hombre se excede. (Kalla innal insana li ttagui) "Quia, ciertamente que el hombre se excede."¹ (Au ra ahu stagna) "cuando se ve rico."²

Esta es la naturaleza de la mayoría de los seres humanos, la naturaleza de quienes no han sido educados en la escuela del intelecto y del mensaje divino. Quienes apenas se ven autosuficientes comienzan su rebeldía.

No se consideran siervos de Dios, ni acatan sus órdenes, no escuchan la voz de la conciencia y no actúan según la verdad y la justicia.

Ni el hombre, ni ningún ser creado puede ser autosuficiente, sino que los seres "contingentes", siempre necesitan de favores y mercedes divinas y si por sólo un instante se corta esta bondad y este favor, en el mismo instante perecerán. No obstante, el hombre, a veces, erróneamente, se ve autosuficiente. Es por eso que la aleya coránica dice: "se ve a sí mismo autosuficiente" y no dice se hace autosuficiente.

Algunos intérpretes, dicen que el vocablo *insan* en esta aleya se refiere a Abu Yahl, quien desde el comienzo de la misión profética comenzó su oposición al Profeta (PB). Pero es natural que el vocablo aquí tenga un sentido general y personas como Abu Yahl son aplicaciones de tal concepto. De todos modos, el objetivo de esta aleya es preparar al Profeta (PB) para la oposición y la negación de los rebeldes arrogantes y no esperar que toda la gente, inmediatamente acepte su convocatoria, sino que tiene que saber que tiene un largo trayecto lleno de altibajos frente a sí.



¹ Según lo mencionado arriba, el término "Kal-la" se utiliza para rechazar o negar algún requisito de la frase anterior. Por ejemplo: el requisito de las aleyas que hablan de las mercedes es el agradecimiento del hombre. Y el vocablo "Kal-la" afirma que no todos los hombres son agradecidos. Algunos otros intérpretes traducen al término "Kal-la" con el significado de "haqqan" que significa y es *ciertamente*, o *en verdad* que se utiliza para enfatizar.

² Esta frase, en la gramática es considerado circunstancial de causa, es como si encontrase tácitamente la causa: porque se ve rico. Y el vocablo ra ahu de la raíz ru iat (que significa: *ver*) en esta aleya significa, conocer, considerar, queriendo decir que se considera rico. Por lo tanto puede tener dos objetos. También existe la probabilidad de que este vocablo signifique ver con sus ojos, y el vocablo "stagna" es el gerundio del verbo *ver*.

Luego, en la sura, amenaza a estos rebeldes arrogantes diciendo:

Inna ila rabbikar-ruya

"Ciertamente que hacia tu Señor es el regreso".

Y es Él, quien juzga a los rebeldes."

Así como el regreso de todas las cosas, es hacia El y todos mueren y la herencia de los cielos y la Tierra queda para su pura esencia: "**Y a El pertenece la herencia de los cielos y la Tierra.**" (Corán 3:180), el comienzo de todas las cosas también pertenece a El.

Y no tiene sentido que el hombre se considere autosuficiente, se envanezca y se revele.

La siguiente aleya, se refiere a algunas obras de estos rebeldes orgullosos y algunos vanidosos que obstaculizan el recorrido de la gente en el camino de la verdad, orientación y devoción.

Ara aita lladhi ianha, abdan idha ssalla.

¿Acaso tal persona no merece el castigo divino?

Observamos en los dichos, que Abu Yahl le preguntó a la gente que lo rodeaba: ¿acaso Muhammad se atreve a prosternarse frente a vosotros? Respondieron: "Sí".

Juro por todo lo que es sagrado para nosotros, si lo observase en este estado, aplastaré su cuello con mi pie.

Le dijeron: "Mira, él está ahí rezando".

Abu Yahl corrió hacia el lugar para hacer lo que pensaba, pero apenas se acercó dio pasos hacia atrás, horrorizado, luchando contra algo que lo molestaba y tratando de alejarlo.

Quienes estaban con él le preguntaron: "¿Qué te sucedió?". Dijo: "De pronto, observé entre él y yo, una zanja de fuego y una escena horrorosa y muchas alas."

Luego, el enviado de Dios (PB) dijo: **por quien tiene mi vida en sus manos, si se me acercaba, los ángeles lo hacían pedazos, llevándose sus partes.**

Aquí, fue cuando descendieron las mencionadas aleyas¹.

Según estas narraciones, estas aleyas no fueron reveladas en el comienzo de la misión profética, sino que tuvo lugar su descenso cuando el mensaje del Islam ya había sido difundido.

¹ Tafsir Mayma'ul Baian, t. X, pág. 515.

Por lo tanto, algunos creen que sólo las cinco primeras aleyas de esta sura, fueron reveladas al comienzo de la misión profética y el resto más tarde.

De todos modos, esta ocasión de la revelación, no limita la amplitud del concepto de la aleya.



En la siguiente aleya, con mayor énfasis dice:

Ara aita in kana alal huda, au amara bit taqua

¿Reparaste si él estuviese en el verdadero camino?

¿O recomienda la piedad?

¿Acaso es justo impedirle orar? ¿Y acaso el castigo de quien impide puede ser otra cosa que el fuego infernal?



Ara aita in kadza ua taualla¹

Alam ia'la bi anna Allaha iara.

¿Qué piensas, ¡Oh, Apóstol!, si él niega la verdad y la desdén?

El uso de la frase condicional, en las aleyas mencionadas, se debe a que este rebelde arrogante, debería, por lo menos, dar la probabilidad de que el Profeta del Islam (PB) estaba en el camino de la verdad y su convocatoria era hacia la devoción. Esto es suficiente para impedir la rebeldía de alguien.

Entonces, el concepto de las aleyas, no es poner en duda la orientación y la convocatoria del Profeta (PB), sino que señala lo anteriormente mencionado.

Algunos de los intérpretes, dicen que los verbos *kana* y *amara* vuelven a la persona rebelde (como Abu Yahl). En este caso, la traducción de las aleyas serían: *si tal persona aceptase la orientación y en lugar de impedir la oración de los demás, convocase hacia la devoción, cuán beneficioso sería para él.*

No obstante, la primera interpretación parece más adecuada.

¹ El vocablo "ra-aita" en las tres aleyas mencionadas, según muchos intérpretes, significa, ajberni (anoticiame, dime), y la continuación de las frases condicionales en estas aleyas es tácita, y sería: ¿cómo sería su estado, su merecido y su castigo (si él niega la verdad ...)?



Nota:

El mundo de la creación está en presencia de Dios.

Tener en cuenta esta realidad -de que cada acción que el hombre realiza está en presencia de Dios, y fundamentalmente "todo el mundo de la creación está en presencia de Dios"- así como también tener en cuenta de que nada de sus acciones y ni siquiera de sus intenciones están ocultas para El, puede tener mucho efecto en la programación de su vida, impidiéndole cometer cualquier acto pecaminoso. Naturalmente esto es posible con la condición de que la fe en ello se haya aferrado en su corazón hasta convertirse en certeza.

En un hadiz del Profeta (PB) leemos:

"Adora a Dios de tal forma como si lo estuvieses viendo y si tú no lo ves, El bien te ve."¹

Cuentan que un hombre muy despierto y perspicaz, se había arrepentido luego de haber cometido un pecado y continuamente lloraba. Le dijeron: -¿Por qué lloras tanto? ¿Acaso no sabes que Dios, Altísimo, es muy Indulgente? Respondió: -Sí, es posible que me perdone, pero ¿cómo puedo alejar de mí esta vergüenza de que El me haya visto?!



كَلَّا لَئِن لَّمْ يَنْتَه لَنْسَفَعَا بِالنَّاصِيَةِ ﴿١٥﴾ نَاصِيَةٍ كَاذِبَةٍ خَاطِئَةٍ ﴿١٦﴾ فَلْيَدْعُ نَادِيَهُ ﴿١٧﴾

سَنَدْعُ الزَّبَانِيَةَ ﴿١٨﴾ كَلَّا لَا تُطِغُهُ وَاسْجُدْ وَاقْتَرِبْ ﴿١٩﴾

15. ¡Quia! ¡Por cierto que si no se abstiene le agarraremos por el copete,

16. Copete de mendaz, pecador!

17. ¡que llame, entonces, a sus consejeros:

18. Llamaremos a los guardianes infernales!

19. ¡quía! ¡no le escuches, sino prostérnate y conságrate a dios!

¹ Biharul Anuar, t. XXV, p.. 204, hadiz 16

Interpretación

Prostérnate y aproxímate.

Luego de hablar de los incrédulos rebeldes y de aquellos que impiden rezar a los transeúntes del camino de la verdad, en estas aleyas los hace blanco de las más intensas amenazas:

Quia! ¡Por cierto que si no se abstiene le agarraremos por el copete, Copete de mendaz, pecador!

"Lanasfa'an", proviene de la raíz "safa" y tiene varios significados: agarrar y arrastrar intensamente, abofetear, ennegrecer la cara (se denomina también "saf" a los tres pedazos de piedra que se utilizan para hacer una fuego para calentar la olla, ya que son negros y humeantes).

Y finalmente, es señalar y humillar.¹

La definición más adecuada es la primera.

De todos modos, ¿acaso este suceso se realiza en el día del Juicio Final o en este mundo o en los dos? Y no es remoto pensar que fuese en ambos, por la siguiente narración:

Cuando fue descendida la sura Ar-Rahman, el Profeta (PB), le dijo a sus compañeros: ¿Quién de vosotros acepta recitar esta sura para los jefes de Quraish?

Los presentes, por unos instantes se silenciaron, ya que tenían una fuerte reacción de ellos. Abdullah Ibn Mas'ud se levantó y dijo: -¡Oh, enviado de Dios!, yo lo haré...

Ibn Mas'ud, que era físicamente pequeño y débil, se levantó y se dirigió hacia los jefes de Quraish, los vio reunidos alrededor de la Ka'ba, y ahí comenzó a recitar la sura Ar Rahman; Abu Yahl se levantó y lo abofeteó tan fuertemente hasta romper su oído y comenzar a correr la sangre.

Ibn Mas'ud, mientras lloraba, regresó a ver al Profeta (PB).

Apenas lo vio, el Profeta (PB) se entristeció, agachó su cabeza y se sumergió en una profunda congoja.

De pronto, descendió el Arcángel Gabriel contento y riéndose. El Profeta (PB) le preguntó: -¡Oh, Gabriel! ¿Por qué te ríes mientras Ibn Mas'ud está llorando?

Respondió: -Pronto sabrás el motivo.

Pasó un tiempo y cuando los musulmanes obtuvieron la victoria en la batalla de Badr, Ibn Mas'ud, paseando entre los inicuos muertos, divisó a Abu Yahl mientras estaba en sus últimos respiros. Ibn Mas'ud subió a su pecho. Abu Yahl, al verlo le dijo: -Oh, insignificante pastor, subiste a un gran lugar. Ibn Mas'ud le respondió: -El Islam es superior y nada es superior a él.

Abu Yahl dijo: -Di a tu amigo Muhammad: "nadie ante mí en la vida fue más odiado que él, incluso en este momento de la muerte".

Cuando estas frases llegaron a oídos del Profeta Muhammad (PB) dijo: -El faraón de mi época fue peor que el faraón de la época de Moisés (P), ya que él en los últimos momentos de su vida dijo: -"Ahora creo en el Dios de Moisés (P)", pero éste aumentó su rebeldía.

Luego Abu Yahl dijo a Ibn Mas'ud: corta mi cabeza con esta espada que es más filosa. En el momento en que Ibn Mas'ud separó su cabeza, no pudo levantarla del suelo y llevársela al Profeta (PB) tomó su copete y la arrastró por el piso hasta llevarla ante el Profeta (PB), y así se cumplió el contenido de esta aleya en esta misma vida.¹

El vocablo *Nassiah* es el cabello de la frente (copete), y esta expresión se usa para llevar a alguien hacia algún lugar o algún trabajo con humillación, ya que cuando esta parte del cabello es tomada por alguien, está impedido de cualquier movimiento no tiene más que someterse.

Este vocablo, además de usarse para los individuos, se usa también para cosas valiosas.

La expresión *nassiah*, (copete) mendaz, pecador, señala la persona que es el dueño de éste, que también fue mentiroso y también pecador, como Abu Yahl.



Según un dicho de Ibn Abbas, leemos que un día, Abu Yahl, vino hacia el mensajero de Dios (PB) y en el momento en que estaba rezando cerca del maqam de Abraham (P), junto a la Ka'ba gritó:

-¿Acaso no te prohibí hacer esto? El Profeta (PB) le gritó y lo alejó.

Abu Yahl dijo: -¡Oh Muhammad! ¿Me gritas a mí y a mí me hechas?

¿Tú no sabes que mi pueblo y mi familia son mayoría en estas tierras?²

Tafsir Fajr radzi, T. XXXII, pág. 23¹

¹Idem. Resumen

²"Fi dilalel Qur 'an", T. VIII, pág. 624.

En esta ocasión la aleya descendió:

"Este ignorante engreído que llame, entonces, a todo su pueblo y toda su familia y que les pida ayuda" (faliad'u nadiyah).

"Nosotros también llamaremos a los guardianes del infierno" (sand'uz zabaniah).



Para que quede en claro, que este ignorante desatento no puede hacer nada y que en las manos de los guardianes infernales, se asemeja a una paja en medio de un huracán.

El vocablo "Nadi", viene de la raíz *neda* (llamar) y significa una "asamblea general". A veces se utiliza para referirse a lugares de paseo, ya que en estos lugares la gente suele encontrarse y llamarse. Algunos dicen que el vocablo proviene de la raíz "neda", con el sentido de "otorgar", ya que en ese lugar, suelen atenderse y convidarse unos a otros; "darun naduah" que era el nombre de la asamblea de consejeros de Quraish, también proviene de la misma raíz.

Aquí "Nadi", significa el grupo reunido en asamblea, en otras palabras, pueblo, clan y amigos, en quienes personas como Abu Yahl se respaldaba.

"Zabaniah", es plural de "Zebniah", en su origen significa: "agentes de seguridad". De la raíz "Zabn", que se define como repeler, dañar y alejar.

En esta aleya significa, los ángeles encargados del fuego.



La última aleya es la aleya de Prosternación.

¡Quia! ¡No le escuches, sino prostérnate y conságrate a Dios!

Los Abu Yahl son menos, para poder obstaculizar tu prosternación.

Tú, con la encomendación en tu Señor, ruegos, adoración y prosternación, da tus pasos en este camino y acércate cada día más a tu Señor.

También se deduce de estas aleyas, que la prosternación es motivo de aproximación a Dios.

Dice el Enviado de Dios (PB): **"El estado más cercano del siervo con su Señor es cuando está en prosternación"**.

Según los dichos de Ahlul Bait y de los Imames Infalibles (P), tenemos cuatro aleyas cuya recitación debe acompañarse de una prosternación obligatoria. Las aleyas son: (Corán 32:15) (Corán 41:37), (Corán 53:62) (Corán 96:19). Hay algunas otras aleyas cuyas prosternaciones son preferibles.¹



Nota:

La relación entre la rebeldía y la sensación de autosuficiencia.

La mayoría de las corrupciones del mundo proviene de las clases adineradas y arrogantes.

Éstas, siempre estaban a la vanguardia de la lucha contra los Profetas (P). Los mismos, en el Sagrado Corán, a veces son denominados "Malá'" (Corán 7:60); otras veces son denominados "Mutrafín", (Corán 34:34), y a veces "Mustakbirín" (Corán 23: 67).

Primero: señala su carácter aristocrático, mientras que por dentro están vacíos.

El segundo término: señala su carácter de envanecimiento por tanta riqueza, lejos de entender el dolor de otros.

Y el tercero: señala su egoísmo y orgullo, que los aleja de Dios y sus criaturas.

La raíz de todos estos caracteres, es la sensación de autosuficiencia. Los individuos de poca personalidad, apenas llegan a tener una riqueza en este mundo, se envanecen y hasta se olvidan de Dios, mientras sabemos que las pertenencias de este mundo pueden eliminarse en una hora, a través de inundaciones, terremotos, rayos e incluso su salud puede ponerse en peligro, apenas si se atraganta con un trago de agua.

¡Qué es esta apatía que engloba a un grupo que se considera autosuficiente, se sube sobre el vehículo de la rebeldía y convierte a la sociedad en el escenario de su maniobra!

¹ La prosternación obligatoria quiere decir que cuando recitemos u oigamos cada una de las aleyas mencionadas debemos prosternarnos. Esta prosternación es obligatoria pero lo que se recita en la prosternación es preferible. Generalmente se recita la siguiente súplica en las prosternaciones: "la ilaha illa Allah, haqqan haqqan, la ilaha illa Allah, iman an ua tassdiqa, la ilaha illa Allah 'ubudiatan ua riqqa, sayadtu laka ia rabbi ta'abbudan ua riqqa, la mustankifan ua la mustakbira bal ana 'abdun da'ifun, dalilun ja-ifun mustayirun.

Nos refugiamos en Dios de esta ignorancia, desatención e impertinencia.

Para eliminar tal estado, es suficiente que el ser humano, medite un poco acerca de su infinita debilidad y el gran poderío de su Señor, observa un poco la historia del pasado y atienda el destino de los pueblos anteriores que fueron más fuertes y poderosos que él, para así bajarse del vehículo de la arrogancia y egoísmo.

❖ ❖ ❖

Dios nuestro, protégenos de la arrogancia y orgullo que son los principales factores del alejamiento de Ti.

Dios nuestro, no cortes tus favores hacia nosotros en esta vida ni en la otra, ni un solo instante.

Dios nuestro, otórganos tal fuerza para poder humillar a los arrogantes que son los obstáculos de tu camino y desbaratar sus planes.

Amin ia Rabbal 'alamin

Fin de sura 'Alaq ¹

❖ ❖ ❖

SURA Al-Qadr (El Decreto)

La sura ha sido revelada en la Meca, consta de cinco aleyas.

El contenido y el mérito de la misma

El contenido de la sura, así como su nombre lo indica, es el descenso del generoso Corán en la noche de Qadr y luego, la explicación, (baian), de la trascendencia de la noche de Decreto, sus bendiciones y sus efectos.

En cuanto al lugar de su descenso, es conocido entre los exegetas del Corán, que es una sura mequinense.

Sin embargo, algunos dan la probabilidad de que ha sido revelada en Medina, por una narración que cuenta que el enviado de Dios (PB), soñó que los Bani Omeyas subían a su púlpito. Este sueño lo entristeció. Tras ello descendió la sura "El Decreto", consolando al Profeta (PB). -Por lo tanto, algunos interpretan que los mil meses a los que se hace referencia en la sura, son los mil meses que duró el gobierno de los Bani Omeyas-

Además, se sabe que la mezquita y el púlpito se constituyeron en Medina y no en la Meca¹. No obstante, la versión más aceptada, es que su revelación fue en la Meca y esta narración del sueño del Profeta (PB), puede referirse no a la revelación en sí misma, sino a la aplicación de la sura tanto en relación a este hecho como a otros hechos.

En cuanto al mérito de su lectura, dijo el enviado de Dios (PB): **"Quien la recite, es como si hubiera ayunado durante todo el mes de Ramadán y permanecido en vela en la noche del Decreto."**²

Leemos en otro dicho del Imam Baqer (P): **"Quien la recite en voz alta, es como si hubiera luchado en el camino de Dios, y quien la recite en voz baja, es como si derramara su sangre en el camino de Dios"**.³

Es obvio que tanto mérito, no corresponde a una mera lectura, sino que es para quien la recite, entienda y practique, enaltezca al Corán y aplique sus aleyas en su vida.

¹"Ruhul Ma'ani", Tomo XXX, pág. 188, y "Durrul Manzur", Tomo , pág. 371.

² Mayma'ul Baian, Tomo 10, p. 518. ²

¹ Fin de corrección en farsi: 07-03-1383 (2005)

Nº 97 - Sura al-Qadr (El Decreto)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ فِي لَيْلَةِ الْقَدْرِ ﴿١﴾ وَمَا أَدْرَاكَ مَا لَيْلَةُ الْقَدْرِ ﴿٢﴾
 لَيْلَةُ الْقَدْرِ خَيْرٌ مِنْ أَلْفِ شَهْرٍ ﴿٣﴾
 تَنْزِيلُ الْمَلَائِكَةِ وَالرُّوحِ فِيهَا بِإِذْنِ رَبِّهِمْ مِنْ كُلِّ أَمْرٍ ﴿٤﴾
 سَلَامٌ هِيَ حَتَّىٰ مَطْلَعِ الْفَجْرِ ﴿٥﴾

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Inna anzalnah fi lailatil qadr
2. Ua ma adraka ma lailatul qadr
3. Lailatul qadri jairun min alfi shahr
4. Tanazzalul mala'ikatu uar ruhu fiha bi i'dhni rabbihim min kulli amr
5. "Salamun hia hatta matla'il fayr"

En el Nombre de Dios, Graciablesísimo, Misericordiosísimo

1. **Por cierto que revelamos el Corán en la noche del decreto!**¹
2. **Y qué te hará entender lo que es la noche del decreto?**
3. **La noche del decreto es mejor que mil meses.**
4. **En ella, descienden los ángeles con el espíritu, con la anuencia de su Señor, para ejecutar todas sus órdenes.**
5. **¡Paz! ¡Es ella hasta el despuntar de la aurora!**

Interpretación

La noche del decreto, noche del descenso del Corán

Entendemos de las aleyas coránicas, que el generoso Corán ha sido revelado en el sagrado mes de Ramadán. (Corán: 2:185)

En la primer aleya de la sura "Al Qadr", dice:

¹ Al Qadr significa el Decreto Inmutable. La noche de Al Qadr, en que fue revelado el Sagrado Corán, que se cree ser la del 23, 24 del mes de Ramadán.

Inna anzalnah fi lailatil qadr

"Ciertamente, lo hemos revelado en la noche del Decreto".

Aunque explícitamente no esté mencionado el nombre del Corán en la aleya, no hay dudas de que se refiere a él, y esta aparente imprecisión se debe a su majestuosidad y grandeza.

La expresión: "Hemos descendido", también señala la grandeza de este gran libro celestial, ya que Dios, se atribuye su descenso.

El descenso del Corán en la noche del Decreto, la misma noche en la cual se determina el destino de las personas, es otra prueba de la trascendencia de este libro sagrado.

Al ser puesta esta aleya, junto a la aleya de la Sura "La Vaca", se concluye que la noche del decreto corresponde a las noches del mes bendito de Ramadán, pero no se hace referencia a cuál de las noches corresponde.

Sin embargo, existen narraciones al respecto que más adelante expondremos.

Aquí surge una pregunta y es la siguiente:

Es evidente, según datos históricos, que este libro celestial fue revelado a lo largo de veintitrés años en forma gradual y que su contenido está relacionado con los hechos de la vida del profeta del Islam (PB), ¿Cómo, entonces, podemos interpretar las aleyas de la sura El Decreto y la sura La Vaca que se refieren al descenso del Corán en el mes de Ramadán, en la noche del Decreto?

La mayoría de los investigadores, han respondido al interrogante de la siguiente forma:

El Sagrado Corán ha tenido dos tipos de revelación: una es una revelación completa del Corán, y la otra es una revelación gradual del Corán.

El descenso completo tuvo lugar en una sola noche al puro corazón del Profeta (PB), o bien, a "Baitul Ma'mur"¹ o desde la tabla preservada² al primer cielo, según narran diferentes versiones.

Y el descenso gradual, fue durante veintitrés años de la vida del Profeta (PB), luego de la primera revelación.³ Algunos dicen, que el

¹ Es un sitio sagrado que se encuentra situado en el cuarto cielo.

² Es una tabla donde se encuentra inscripto el Glorioso Corán.

³ El desarrollo de este tema se encuentra tras la aleya 3 de la sura El Humo, Tomo XXI de este tafsir. ◊

comienzo del descenso del Corán tuvo lugar en la Noche del Decreto. No obstante, no concuerda con la apariencia de la aleya que dice:

"Ciertamente, lo hemos revelado en la noche del Decreto". (Corán, 97:1)

Cabe destacar que en las aleyas coránicas, se utilizan dos términos para referirse al descenso del Corán: "Inzal" y "tanzil".

Deducimos, de algunos textos lingüísticos que "tanzil", se usa para referirse a un descenso gradual, pero "inzal", tiene un concepto más amplio, que se refiere también al descenso de una sola vez.¹

La diferencia de estos vocablos en el Corán, puede ser un testimonio de la existencia de dos tipos de descensos.



La siguiente aleya, y con el fin de explicar la grandeza de esta noche, dice:

Ua ma adraka ma lailatul qadr

"¿Y qué te hará entender qué es lo que es la noche del Decreto "qadr"?" (Corán, 97:2)

Inmediatamente Dios dice:

Lailatul qadr jairun min alfi shahr

"La noche del decreto es mejor que mil meses" (Corán, 97:3)

Y esta expresión, demuestra que la grandeza de esta noche, es tal que incluso el Profeta (PB), a pesar de su vasto conocimiento, no la había conocido antes del descenso de estas aleyas.

Sabemos que mil meses es más que ochenta años. En verdad, qué noche tan majestuosa será para que equivalga a las bendiciones de toda una larga vida.

Vemos en algunos textos de exégesis coránicas, que el Enviado de Dios (PB) dijo: "Un hombre del pueblo de Israel (Bani Israil), se puso el traje militar y no se lo sacó durante mil meses y estaba continuamente dispuesto a luchar en el camino de Dios."

Los fieles del Profeta (PB) se sorprendieron y aspiraron alcanzar tal mérito.

Descendió la aleya mencionada y les comunicó que la Noche del Decreto es más meritoria que los mil meses.²

¹Diccionario Mufradat Raqeb, la raíz "nazala".

² Durrul Manzur, Tomo VI, pág. 371.

En otro hadiz, también vemos que el Profeta Muhammad (PB) les habló a sus fieles respecto a cuatro personas de entre los hijos de Bani Israil, que adoraron a Dios durante ochenta años sin cometer pecados.

Los fieles se ilusionaron con poder alcanzar tal bendición. Luego, descendió la aleya mencionada¹.

Algunos intérpretes dicen, que el número mil es para demostrar la abundancia de la bendición y no para limitarla.



Luego Dios da una mayor explicación de la aleya:

Tanazzalul mala'ikatu ua ruhu fiha bi 'dhni rabbihim min kulli amr

"En ella, descienden los ángeles con el espíritu, con la anuencia de su Señor, para ejecutar todas sus órdenes". (Corán, 97:4)

El término "tanazzalu" (descienden), que es un verbo presente, demuestra la continuidad y esto demuestra que no es específica de la época del último Profeta y el descenso del Corán, sino que es un asunto continuo que se repite cada año.

Respecto a quién hace referencia el término "ruh" (espíritu), existen diferentes versiones:

Algunos dicen que se refiere al Arcángel Gabriel, quien es denominado en otras aleyas coránicas como "Ruhul Amin", que significa "el espíritu fiel".

Otros lo definen como *Uahi* (el mensaje), debido a que otra aleya coránica usa el término "ruh" para referirse al mensaje:

Ua kadalika auhaina ilaika ruhan min amrina.

"Y así te revelamos el Mensaje por orden nuestra" (Corán, 42:52)

Por lo tanto, el sentido de la aleya es el siguiente: los ángeles, descienden junto a la revelación divina en la noche del Decreto para determinar los destinos.

Existe una tercera versión que es la más exacta, ésta es: el espíritu es una gran criatura de Dios, superior a los ángeles. Esta versión es corroborada a través de un dicho del Imam Sadiq (P).

Una persona preguntó al Imam Sadiq (P.) "¿Acaso "ruh" es el mismo Arcángel Gabriel?" El Imam respondió: "El arcángel Gabriel es de los

¹ Idem

ángeles, pero el ruh es superior a los ángeles ¿acaso Dios, Exaltado sea, no dice: "descienden los ángeles y el espíritu?"¹

Debido a esta misma expresión, entendemos que Dios habla de dos cosas diferentes.

La expresión "min kulli amr", quiere decir que los ángeles descenden para medir y determinar los destinos y para traer cada bondad y bendición. O traen cualquier asunto bueno o destino.²

Otros dicen que este término, significa que los ángeles descenden por orden de Dios. No obstante la primera versión es más exacta.

El término "bi idhni rabbihim", que hace hincapié sobre la cuestión de "rububiat", o sea, el gobierno del Universo, concuerda con la función de estos ángeles que, especialmente descenden para programar y medir los asuntos.

La función de estos ángeles es parte del Señorío y del gobierno de Dios.



En la última aleya dice:

"Salamun hia hatta mattla'il fayr"

"Ella (la noche) es paz, hasta el despuntar de la aurora" (Corán, 97:5)

Es la noche en la que se reveló el Corán y en la que la adoración equivale a mil meses, noche en la que descenden todas las bendiciones y lo bueno, noche en la que los siervos reciben la especial misericordia divina y en la que descenden los ángeles junto al espíritu.

Entonces es una noche colmada de paz, desde su comienzo hasta su final, incluso Satanás -según algunas narraciones- en aquella noche, está encadenado.

Por lo tanto, es una noche sana, llena de paz y salud.

Algunos dicen que el uso del término *salam*, para esa noche, es porque los ángeles se saludan mutuamente o saludan a los creyentes. O visitan al Profeta (PB) y sus descendientes y los saludan.

De todos modos, es una noche incomparable, llena de luz, misericordia, bendiciones, salud y felicidad.

¹ Tafsir Burhan, Tomo IV, pág. 481.

² Según la primera interpretación, "min", significa "li" el significado de min es "para". De este modo, la aleya significaría "para cada asunto". Y según la segunda interpretación, "min" significa "junto a".

En un hadiz, leemos que preguntaron al Imam Baquir (P) "¿Acaso vosotros sabéis cuál es la noche del decreto? El Imam respondió: ¡Cómo no vamos a saber, siendo que en esta noche los ángeles nos rodean!"¹

En la historia del Profeta Abraham (P), leemos que lo visitaron varios ángeles, lo saludaron y le trajeron la buena nueva del nacimiento de un niño (Corán, 11:69).

Se dice que el placer que sintió Abraham por el saludo de estos ángeles, es incomparable a todo el placer del mundo. Entonces, reflexionemos ¡qué placer que sienten los verdaderos creyentes cuando en la noche del Decreto, los ángeles, grupo tras grupo, descenden y los saludan!

Cuando tiraron a Abraham al fuego por orden de Nimrod, descendieron los ángeles y lo saludaron. Por el saludo de ellos, el fuego se convirtió en un jardín fresco ¿Acaso el fuego del infierno no se volvería fresco y sano para los creyentes en la noche de Qadr, por la bendición del saludo de los ángeles?²



Notas:

I) ¿Por qué esta noche es denominada la Noche del Decreto y qué asuntos se destinan en ella?

En primer lugar, debemos responder por qué esta noche es denominada Noche de Decreto.

Existen varias respuestas a esta pregunta:

1-Esta noche, es denominada del Decreto, porque todos los destinos, de todos los siervos, a lo largo de un año se determinan en esta noche.

Las aleyas 2, 3 y 4 de la sura 44: "El Humo" dan testimonio de ello.

2. *Por el libro lúcido,*

3. *Que lo revelamos en una noche bendita porque somos amonestadores,*

4. *En que se decreta todo asunto prudente.* (Corán 44:2-4)

Esto coincide, con las numerosas narraciones que dicen que en esta noche se determina el destino de un año de los seres humanos: los

¹ Tafsir Burhan, Tomo IV, pág. 488, hadiz 29.

² Tafsir Fajr Razi, Tomo XXXII, pág. 36.

sustentos, los años de vida y otros asuntos en esta bendita noche se decretan.

Seguramente, este asunto, no se contradice con el libre albedrío y libertad de los seres humanos, ya que el destino divino por medio de los ángeles, se establece según sus capacidades y méritos; según la fuerza de su fe, devoción, pureza de intención y sus propios actos. Es decir, se destina para cada persona lo que merece según el terreno que preparó para sí mismo.

Por lo tanto no existe contradicción alguna con el libre albedrío. Al contrario, lo enfatiza.

2-Algunos han dicho, que la Noche del Decreto es denominada de este modo porque tiene un valor y nobleza majestuoso.

3-Algunos han dicho, que se denomina noche del Decreto (Qadr: significa también "valor"), porque el Corán con toda su grandeza y valor desciende al enviado, que goza de gran valor, a través de ángeles que también son poseedores de gran valor.

4-Se denomina así esta noche, porque fue decretado que el Corán fuera descendido en esta noche.

5-Fue denominada de este modo, porque quien permanezca en vela durante toda la noche, adorando a Dios, será dueño de valor, nobleza y grandeza.

6-Se denomina noche del Decreto, porque en esta noche descienden tantos ángeles, que la capacidad de la Tierra les resultará estrecha -la palabra que deriva del "qadr" y "taqdir", significa "estrechar", así como es utilizada en la aleya 7 de la sura "El divorcio": "*Que el pudiente invierta en ellos según su posición, en cuanto a aquel cuyos recursos sean restringidos* (qudira que proviene de la palabra qadr), *que invierta en ello lo que Dios le agració...*"-. (Corán 65:7)

Es posible reunir todos estos significados para señalar la Noche del Decreto, aunque la primera parece la más adecuada.

II) ¿Cuál es la Noche del Decreto?

No hay duda de que la Noche del Decreto se halla en el mes de Ramadán, ya que un estudio de varias aleyas nos lleva a esta conclusión:

Por un lado, el Corán dice:

"El mes de Ramadán en que fue revelado el Corán." (Corán, 2:185).

Y por otro lado dice:

"Ciertamente que lo hemos revelado en la Noche del Decreto". (Corán, 97:1)

Ahora, la pregunta se centra en cuál de las noches del mes de Ramadán es la noche del Decreto.

Existen diferentes versiones, de entre ellas: primera noche del mes de Ramadán, noche diecisiete, noche diecinueve, noche veintiuna, noche veintitrés, noche veintisiete y la noche veintinueve.

No obstante, la noche más conocida y famosa es la noche veintiuna o veintitrés.

Por ello, vemos en un dicho que el enviado de Dios (PB), en la tercera decena del mes de Ramadán, intensificaba su adoración y permanecía en vela todas sus noches.

En una narración del Imam Sadeq (P), vemos que el Imam determina las dos noches, veintiuno y veintitrés, y cuando una persona que le preguntaba, le insistió para que el Imam determine entre una de estas dos noches, el Imam no la determinó y le dijo:

"Qué fácil que es adorar durante dos noches para obtener lo que deseas".¹

No obstante, numerosos dichos de nuestros Imames infalibles (P), hacen hincapié sobre la noche veintitrés, mientras que según narraciones de la escuela sunna, enfatizan en la noche veintisiete.

En una narración del Imam Sadiq (P), vemos que el Imam considera a las tres noches, diecinueve, veintiuno y veintitrés:

"La determinación de los destinos ocurre en la noche diecinueve; en la noche veintiuno se consolida y en la noche veintitrés se firma."²

De todos modos existe un halo de imprecisión alrededor de esta noche.



III) ¿Por qué la noche del Decreto se encuentra oculta?

La mayoría cree que la ocultación de esta noche, entre las noches del año o del mes de Ramadán, se debe a que Dios quiere que la gente dé importancia a todas ellas; así como Dios ha ocultado su satisfacción entre las diversas obediencias, sin definir cuál de las adoraciones es la mejor, con el fin de que la gente se incline hacia todas las obediencias.

¹Nur Az-zaqalain, Tomo V, pág.625, hadiz 58.

² Idem, pág. 626, hadiz 62

Ocultó su ira en medio de todos los pecados, para que la gente evite todos ellos.

Ocultó a sus amigos en medio de la gente, para que todos fuesen respetados.

Ocultó su respuesta en medio de todas las súplicas, para que la gente se incline hacia todas las súplicas. Ocultó su Gran Nombre en medio de Sus nombres, para que la gente engrandezca todos Sus nombres. Ocultó el momento de la muerte, para que la gente fuese preparada en todos los momentos.

Y éste es un argumento válido.



IV) ¿Acaso la Noche del Decreto existió en comunidades anteriores?

La apariencia de las aleyas de la sura en cuestión, demuestra que la Noche del Decreto no es específica de la época de nuestro Profeta (PB), sino que se repite cada año hasta el fin del mundo.

Existen argumentos gramaticales que explican esta cuestión.

Uno de ellos, es la utilización del verbo presente que indica la continuidad.

Y el segundo, es el comienzo de la frase con un nombre (sustantivo), que también es una señal de continuidad.

Numerosos dichos corroboran lo anterior. ¿Pero acaso existió en otras comunidades?

Muchos dichos afirman que esto, se encuentra entre las mercedes divinas para esta comunidad en particular.

En un dicho el Enviado de Dios (PB) dice:

"Ciertamente que Dios otorgó a mi comunidad la Noche del Decreto, siendo que ninguna de las comunidades anteriores la tuvieron."¹



V) ¿Cómo la Noche del Decreto puede ser superior a mil meses?

Posiblemente, la superioridad de esta noche, se deba al valor de la adoración y el pernoctar durante esta noche.

¹ "Durrul Manzur", Tomo VI, pág. 371

Muchísimas narraciones, tanto de la escuela sunna como shia, lo corroboran.

Además, el descenso del Corán en esta noche y el descenso de la misericordia divina en ella, son causa de tal superioridad.

El Imam Sadiq (P.), recomienda a Ali Ibn Abi Hamzah Zumalí: "Pide las bendiciones de la Noche de Decreto en la noche veintiuno y veintitrés y en cada una de ellas realiza cien ciclos de oración. Si puedes, quédate despierto hasta el amanecer y en esa noche haz el baño de purificación".

Dice Abu Hamzah, "Si no puedo hacer todos estos ciclos en forma parada, el Imam me dijo que lo haga sentado".

Le pregunté: "Y si no puedo hacerlo sentado? El Imam me dijo: "Hazlo acostado en tu lecho". Y agregó: "Y puedes dormir un poco al comienzo de la noche y luego ocuparte de la oración. Las puertas del cielo en el mes de Ramadán están abiertas, los satanaces están encadenados, los actos de los creyentes serán aceptados y qué buen mes es el mes de Ramadán".¹



VI) ¿Por qué el Corán fue descendido en la Noche del Decreto?

Dado que en la noche del Decreto, se determina el destino de un año de los seres humanos según sus méritos, éstos deben permanecer despiertos durante esta noche, arrepentirse y volverse hacia Dios para ser mejores merecedores de la misericordia divina.

Sí, en los momentos en que se determina nuestro destino, el hombre no debe permanecer dormido, y no debe ser negligente, ni estar desatento en estos momentos, pues en este caso no contribuye a su buen destino.

El Corán, debido a que es un libro que juega un papel trascendente en el destino y distingue el rumbo de la felicidad y la orientación de los seres humanos, debe ser descendido en la noche del decreto, que es la noche de los destinos.

¡Y qué bella y significativa que es la relación entre el Corán y la Noche del Decreto!



¹Nur Az-zaqalain, Tomo V, pág. 626, parte del hadiz 58.

VII. ¿Acaso la noche del Decreto es la misma en diferentes lugares?

Sabemos que el principio de los meses lunares no es el mismo en todos los países, y es posible que en un distrito sea en un día, y en otro distrito sea al día siguiente.

¿Acaso esto concuerda con las aleyas coránicas y las tradiciones que afirman que la Noche de Decreto es una noche definida en el año?

La respuesta a esta pregunta se aclara, explicando lo siguiente:

La noche, es la sombra de la mitad del planeta Tierra que oscurece la otra mitad. Y sabemos que esta sombra, está en movimiento con el movimiento de la Tierra, y este ciclo culmina en veinticuatro horas.

Por lo tanto, la noche del decreto es un ciclo del movimiento de la Tierra completo, es decir veinticuatro horas de oscuridad que abarca toda la Tierra. En otras palabras, mientras en un lado del mundo es la noche del Decreto, en otro lado del mundo se realiza horas después.

¡Dios nuestro, otórganos tal conciencia y despertar, para poder aprovechar todo el beneficio de la noche del decreto!

¡Dios nuestro, nuestra esperanza está en Ti y en Tus mercedes, determina nuestro destino de acuerdo a Tu favor!

¡Dios nuestro, líbranos de ser privados de las bendiciones de este mes, ya que no existe privación superior a ésta!

¡Amin, Oh Señor del Universo!

Fin de la Sura del Decreto.
Últimos días del mes de Ramadán.

Sura al-Ba'înah (La Evidencia)

Ésta sura fue revelada en Medina y consta de ocho aleyas

Contenido y mérito de su lectura

Lo más sabido, es que ha sido revelada en Medina, así como su propio contenido lo confirma, puesto que en ella se cita reiteradamente a los adeptos del Libro y como es de saber, el contacto de los musulmanes con ellos tuvo lugar en esa ciudad.

La Sura, además habla de la oración y el *zakât*.

Es cierto que este último, se legalizó en La Meca, pero también es cierto que su aplicación, se llevó a cabo en Medina. En general, este capítulo señala la universalidad de la misión del noble Profeta (PB), esclareciendo que esa misma misión va acompañada de pruebas evidentes y que es el mismo mensaje que estaban esperando hacía tiempo los adeptos del Libro. Sin embargo, cuando les llegó, le dieron la espalda porque vieron en peligro sus intereses materiales.

También esta sura, incluye la realidad de que los principios de las convocatorias de los Profetas (P), como por ejemplo la fe, la oración, y el ayuno, son principios sólidos y eternos, los cuales existieron en todas las religiones divinas. Otra parte de la sura, cita las diversas posiciones de los adeptos del Libro y los inícuos, frente al Islam y señala que quienes creyeron y actuaron benévolamente, son las mejores de las criaturas, en cambio, quienes se sumergieron en el camino de la incredulidad, el politeísmo y el pecado son las peores de ellas.

A esta sura, se la denomina de diferentes maneras, que se han elegido acorde con los términos que en ella se citan. Sus nombres más famosos son "*Ba'înah*", "*Lam iakun*" y "*Qâ'imah*".

Respecto al mérito de su lectura, dijo el noble Profeta (PB): "Si la gente supiera cuántas bendiciones confiere esta sura, abandonaría sus familias y sus bienes a fin de estudiarla y aprenderla".

Preguntó cierta vez un miembro de la tribu de Juzá'ah: "¡Oh Enviado de Dios! ¿Cuál es su mérito y recompensa?". Dijo: "Ningún hipócrita la recita, ni tampoco quienes albergan la duda en sus corazones. ¡Juro por Dios que los ángeles más próximos a Él, la recitan desde que se crearon los cielos y la tierra y no se cansan de recitarla, ni siquiera por un instante! Para quien la lea por la noche, Dios ordenará a los ángeles la

protección de su religión (vida espiritual) y su mundo (vida material) y ellos solicitarán al Altísimo, misericordia para con el recitador. En cuanto a quien la recite durante el día, recibirá una recompensa tal como el tamaño de todo aquello que el día ilumina y todo aquello que la noche ensombrece”.¹

Nº 98 - Sura al-Ba'inah (La Evidencia)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

لَمْ يَكُنِ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ وَالْمُشْرِكِينَ مُنْفَكِينَ حَتَّى تَأْتِيَهُمُ
 الْبَيِّنَةُ ﴿١﴾ رَسُولٌ مِّنَ اللَّهِ يَتْلُوا صُحُفًا مُّطَهَّرَةً ﴿٢﴾ فِيهَا كُتِبَ قَيِّمَةٌ ﴿٣﴾
 وَمَا تَفَرَّقَ الَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ إِلَّا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَتْهُمْ الْبَيِّنَةُ ﴿٤﴾ وَمَا
 أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ حُنَفَاءَ وَيُقِيمُوا الصَّلَاةَ وَيؤْتُوا
 الزَّكَاةَ وَذَلِكَ دِينُ الْقَيِّمَةِ ﴿٥﴾ إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ
 وَالْمُشْرِكِينَ فِي نَارِ جَهَنَّمَ خَالِدِينَ فِيهَا أُولَئِكَ هُمْ شَرُّ الْبَرِيَّةِ ﴿٦﴾ إِنَّ
 الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ أُولَئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِيَّةِ ﴿٧﴾ جَزَاءُهُمْ عِنْدَ
 رَبِّهِمْ جَنَّاتُ عَدْنٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا رَضِيَ اللَّهُ
 عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ ذَلِكَ لِمَنْ خَشِيَ رَبَّهُ ﴿٨﴾

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Lam iakunil-ladhîna kafarû min ahlil kitâbi ual mushrikîna munfakkîna hattâ ta'tiahumul ba'inah
2. Rasûlun minal lâhi iatlû suhufan muṭah-harah
3. Fihâ kutubun qa'imah
4. Ua mâ tafarraqal ladhîna utûl kitâba il-la min ba'di mâ ya'athumul ba'inah
5. Ua mâ umirû il-la lia'budul lâh mujlisîna lahud dîn hunafâ' ua iuqimûs salât ua iu'tuz zakât ua dhâlîka dînul qa'imah
6. Innal ladhîna kafarû min ahlil kitâbi ual mushrikîna fî nâri yahan-nama jâlidîna fihâ ulâ'ika hum sharrul bartiah
7. Innal ladhîna âmanû ua 'amilus ḡalihât ula'ika hum jairul bartiah
8. Yazâ'uhum 'inda rabbihim yannâtu 'adnin tayrî min tahtihal anhâr jâlidîna fihâ abadan raḡial lâhu 'anhum ua raḡû 'anhu dhâlîka liman jashia rabbah

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Los incrédulos de entre los adeptos del libro y los idólatras No desistieron de su religión hasta que les llegó la evidencia
2. Un enviado de dios, que recita escrituras inmaculadas,
3. Que comprenden incontrovertibles leyes.
4. (sin embargo) los adeptos del libro no se dividieron sino después de haberles llegado la evidencia.
5. Aunque no se les encomendaba sino que adorasen sinceramente a dios, fuesen monoteístas, observaran la oración y pagasen el zaqat. Esta es la religión verdadera.
6. Por cierto que los incrédulos de entre los adeptos del libro y los idólatras, entrarán en el fuego infernal, donde permanecerán eternamente. ¡estas son las peores criaturas!
7. En cambio, los creyentes que practican el bien ¡estas son las mejores de las criaturas!
8. Cuya recompensa está en su señor: jardines del edén bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios se complacerá en ellos y ellos se complacerán en él. Esto será para quien tema a su señor.

❖ ❖ ❖

¹ Majma' al-Baiân, t. 10, p. 521.

Éste es el credo eterno

En el inicio de esta sura, se habla de la situación de los adeptos del libro (judíos y cristianos) y los inicuos árabes previo a la aparición del Islam.

لَمْ يَكُنِ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ وَالْمُشْرِكِينَ مُنْفَكِّينَ حَتَّى تَأْتِيَهُمُ

الْبَيِّنَةُ ﴿٢٨﴾ رَسُولٌ مِّنَ اللَّهِ يَتْلُوا صُحُفًا مُّطَهَّرَةً ﴿٢٩﴾ فِيهَا كُتُبٌ قَيِّمَةٌ ﴿٣٠﴾

1. Lam iakunil-ladhīna kafarū min ahlil kitābi ual mushrikīna munfakkīna ḥattā ta'tiahumul baīnah

1. Los incrédulos de entre los adeptos del libro y los idólatrasno desistieron de su religión hasta que les llegó la evidencia

2. Rasūlun minal lāhi iatlū suḥufan muṭah-harah

2. Un enviado de dios, que recita escrituras inmaculadas,

3. Fihā kutubun qaīmah

3. Que comprenden incontrovertibles leyes.

Sí, previo a la aparición del Profeta (PB), ellos sostenían tal pensamiento, pero luego de su aparición y de la revelación del Libro Divino dio un vuelco total y se dividieron.

❖ ❖ ❖

وَمَا تَفَرَّقَ الَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ إِلَّا مِنْ بَعْدِ مَا جَاءَتْهُمْ الْبَيِّنَةُ ﴿٤١﴾

4. Ua mâ tafarraqal ladhīna utūl kitāba il-la min ba'di mâ ḡa'athumul baīnah

4. (sin embargo) los adeptos del libro no se dividieron sino después de haberles llegado la evidencia.

Estas aleyas, hacen hincapié en lo sostenido por los adeptos del Libro y los inicuos que insistían en que si les llegaba un profeta con evidencias, lo aceptarían. No obstante ello tras su arribo, renunciaron a sus palabras y lucharon en su contra, excepto un grupo que se condujo por el sendero de la fe. Entonces la misma se asemeja a lo transmitido en la aleya 89 de la sura 2 (Al-Baqara), que dice: *“Cuando de parte de Dios les llegó un libro (el Corán), corroborante del suyo -cuando ya habían implorado a Dios la victoria sobre los incrédulos- y cuando les llegó lo*

que ya sabían, lo renegaron. ¡Que la maldición de Dios caiga sobre los incrédulos!“. (Corán 2:89)

Ciertamente, los adeptos del Libro, aguardaban un surgimiento tal y los inicuos árabes, que comúnmente los consideraban más sabios y conscientes de sí mismos, también vociferaban esta creencia. Pero luego de hacerse efectivo sus propios anhelos, cambiaron de parecer y se unieron a las filas de sus opositores.

Es de hacer notar que en la primera aleya, la Gente del Libro fue mencionada antes que los idólatras, y en la cuarta aleya solo se habla de la Gente del Libro y no se ha mencionado a los idólatras, siendo que la aleya se refiere a ambos.

Estas actitudes, aparentemente se deben a que en estos tipos de programas, la Gente del Libro es el origen y la base, y los idólatras los imitaban, o se debe a que la Gente del Libro, era más merecedora de reproche, puesto que entre ellos había muchos sabios y desde este punto de vista, se ubicaban en un nivel superior que los idólatras.

Por lo tanto, su oposición era más aborrecible e inaceptable y eran merecedores de un mayor reproche.

Existe una tercera hipótesis respecto a las aleyas en cuestión. Afirman que su significado, es que Dios no abandonaría a los incrédulos y a la Gente del Libro, hasta que les enviara una evidencia y les señalara el camino. Dios habría enviado al Profeta del Islam (PB) para orientarlos.

En realidad esta aleya, señala la ley del “Favor Divino” (*Qaidat-ul lutf*), tema del que se ocupa la teología dogmática del Islam (*‘Ilm-ul kalām*).¹

Esto significa que Dios, envía pruebas claras a cada pueblo y sociedad a fin de acabar con sus vanas excusas.

El vocablo “*Baīnah*”, significa evidencia o prueba clara y la frase que le sigue representa al Profeta de Dios (PB), quien los exhortó con el Generoso Corán.

El término “*Suhuf*”, plural de “*Sahīfah*”, significa papel para la escritura. En este caso en particular, significa el contenido de esos papeles, puesto que el Profeta (PB) jamás leyó nada.

¹ Hay que tener en cuenta que es posible que “*munfakkīn*”, el plural de “*munfakk*”, tenga un significado de sujeto (fa’el) u objeto directo (ma’ul). Entonces según la primera y segunda interpretación tiene significado de sujeto: “desistidores” y según la tercera interpretación tiene significado de objeto directo: “no serán dejados.”

La palabra “*Mutahharah*” se refiere a su pureza, libre de cualquier mancha, mentira o falsedad y libre también de los demonios, los genios y los humanos, así como dice la aleya 42 de la sura 31 (Luqman): “*Inalterable e irrefutable, porque es la Revelación del Prudente, Loable*”. (Corán 31:42)

La frase “*Fihâ kutubun qaġimatun*”, se refiere, a que estas Escrituras inmaculadas están exentas de todo tipo de desviación o equivocación.

Entonces “*Kutub*” significa Escritura o mandatos y leyes determinadas por Dios, puesto que “*Kitâbat*”, también significa prescripción o mandato. Dice el Sagrado Corán: “*Kutiba ‘alaikum-us šiâm*”. “*Os ha sido prescripto el ayuno*” (Corán 2:186).

En conclusión, “*Qaġimah*” significa recto y derecho, sólido y reforzado o precioso y valioso, también podríamos sostener que reúne todos estos conceptos.

Otra posibilidad sería que, dado que el Corán encierra los principios de las escrituras que le precedieron, la aleya diga: En él se hallan valiosas escrituras anteriores.

Otro grupo alega que la aleya, quiere decir que ellos, realmente y no por alegación, no dejarían su credo sino hasta que les llegue una evidencia. No obstante el significado de esto es que, luego de llegarles las evidencias creyeron, mientras que las aleyas siguientes demuestran que no fue así, salvo que la aleya, quiera referirse a la fe de ellos, aunque fuesen una minoría, pero de todos modos, esta interpretación no parece muy adecuada y quizás por ello Fajr Ar-Râzi considera a esta aleya, como la más difícil de interpretar; puesto que aparentemente, se contradice con las aleyas siguientes, y luego, para resolver el problema, presenta varias vías, la mejor de las cuales es la primera que expusimos.



Lo que sigue, es un reproche a los adeptos del Libro y los inicuos, por su discrepancia ante el nuevo credo.

وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ حُنَفَاءَ وَيُقِيمُوا الصَّلَاةَ

وَيُؤْتُوا الزَّكَاةَ وَذَلِكَ دِينُ الْقِيَمَةِ ﴿٥١﴾

5. Ua mâ umirû il-la lia'budul lâh mujlisġina lahud dġn ġunafâ' ua iuġimûs šalât ua iu'tuz šakât ua dhâlġika dġnul qaġimah

5. Aunque no se les encomendaba sino que adorasen sinceramente a dios, fuesen monoteístas, observaran la oración y pagasen el zaqat. Esta es la religión verdadera.

Un grupo de sabios, sostiene que esta aleya se refiere a “*Ahl-ul Kitâb*”, dado que en sus propios credos existía el tema del monoteísmo, la oración y el *šakât* y a ello se debe el reproche del Corán, no obstante tampoco fueron fieles en este aspecto.

Otra versión señala, que se refiere al credo islámico, que no tenía otros mandatos más que el monoteísmo sincero, la oración, el *šakât* y algunos otros y que obviamente ya eran conocidos por los adeptos del Libro.

¿Por qué entonces renunciaron a ellos y se dividieron? Esta segunda interpretación, resulta ser la más aceptada puesto que a continuación de la aleya anterior, en la que se menciona su discrepancia y alejamiento respecto al nuevo credo, lo más adecuado es que “*Umirû*” se refiera a la nueva religión.

Asimismo, la primera interpretación sólo es aplicable a los adeptos del Libro, ya que no abarca a los incrédulos.

En cuanto a la segunda, incluye ambos grupos; según algunos intérpretes, el vocablo “*Dġn*” se refiere a la adoración.

Y la frase “*Il-la li ia'budul lâh*” enfatiza este sentido.

De acuerdo a ello, la aleya diría: “*Cuando no se les recomendaba sino que adorasen sinceramente a Dios.*”

No obstante existe la posibilidad de que “*Dġn*”, indique un conjunto de preceptos religiosos y esto sería lo más adecuado por la amplitud que encierra el concepto “*Dġn*” (religión). La frase que le sigue corrobora lo mencionado.

El término “*ġunafâ*”, plural de “*ġunâf*”, derivado de la raíz “*ġunaf*”, significa desviarse del mal camino hacia el sendero recto, (según Râgueb, en su libro “*Mufradât*”).

Los árabes acostumbraban llamar “*ġunâf*”, a todos los que realizaban la peregrinación y la circuncisión, como indicio de que eran seguidores de Abraham (P).

Dilucidamos, basados en varios diccionarios, que originalmente este vocablo significaba desviación. En el caso del Corán y la tradición islámica, fue utilizado para significar la desviación del politeísmo hacia el monoteísmo y la orientación. La elección del mismo, posiblemente se deba a que las sociedades idólatras, consideraban desviados a todos

aquellos que abandonaban su credo, para volverse al monoteísmo. Paulatinamente, la expresión fue utilizada como seguidores del monoteísmo y su sentido real sería: “el cambio del desvío por la orientación” que es monoteísmo sincero, moderación absoluta y alejamiento de toda clase de exageración. Cabe destacar que todas estas son las definiciones secundarias del término en cuestión.

La frase “*ua dhâlika dīnul qaīmah*”,¹ indica que el monoteísmo sincero, la oración (vínculo con el Creador) y el *zakât* (vínculo con las criaturas), son de los preceptos vigentes en todas las religiones y que además se hallan en la naturaleza del propio ser humano. Sin duda la naturaleza del hombre se basa en el monoteísmo y su innato, lo convoca hacia el agradecimiento al Creador; su espíritu social lo guía a ayudar a los necesitados. Ciertamente la raíz de todas estas órdenes, se encuentra en las profundidades de las almas, por lo tanto, se hallan en el texto de las enseñanzas de todos los profetas (P) y del Profeta del Islam (PB).



إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ وَالْمُشْرِكِينَ فِي نَارِ جَهَنَّمَ خَالِدِينَ فِيهَا
 أُولَئِكَ هُمْ شَرُّ الْبَرِيَّةِ ۖ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ
 أُولَئِكَ هُمْ خَيْرُ الْبَرِيَّةِ ۖ جَزَاءُ لَهُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ جَنَّاتٌ عَدْنٌ تَجْرِي مِنْ
 تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ ذَٰلِكَ لِمَنْ
 خَشِيَ رَبَّهُ ۖ



¹ Debemos tener en cuenta que en la frase “*Dīn-ul Qaīmah*”, “*Qaīmah*” no es un adjetivo de “*Dīn*” (Religión), y su sentido es que ésta es una Religión que ha venido en los libros “*Qaīmah*” (rectos y valiosos) antiguos. O es una religión en la que se reflejan los mandatos rectos y valiosos del Islam. Entonces, el hecho de que “*Qaīmah*” esté en femenino se debe a que es un calificativo para “*Kutub*” (Libros) o para *Mil-lah* (Credo) o *Sharī'ah* (Legislación).

6. Innal ladhîna kafarû min ahlil kitâbi ual mushrikîna fî nâri ÿahan-nama jâlidîna fihâ ulâ'ika hum sharrul barîiah

6. Por cierto que los incrédulos de entre los adeptos del libro y los idólatras, entrarán en el fuego infernal, donde permanecerán eternamente. ¡estas son las peores criaturas!

7. Innal ladhîna âmanû ua 'amilus sâlihât ula'ika hum jairul barîiah

7. En cambio, los creyentes que practican el bien ¡estas son las mejores de las criaturas!

8. Ýazâ'uhum 'inda rabbihim ÿannâtu 'adnen taýrî min tahtihal anhâr jâlidîna fihâ abadan raðial lâhu 'anhum ua raðû 'anhu dhâlika liman jashia rabbah

8. Cuya recompensa está en su señor: jardines del edén bajo los cuales corren los ríos, donde morarán eternamente. Dios se complacerá en ellos y ellos se complacerán en él. Esto será para quien tema a su señor.

La mejor y la peor de las criaturas

Estas aleyas señalan dos grupos: uno de incrédulos y otro de creyentes, frente a la convocatoria divina y sus respectivos destinos. El término “*Kafarû*”, se refiere aquí a la incredulidad respecto del Islam y no una incredulidad nata.

La expresión “*Ulâ'ika hum sharr-ul barîiah*” (Éstas son las peores criaturas), es una frase contundente que esclarece que no existe ser más inferior entre todas las criaturas, ya sean móviles o inmóviles, que quienes abandonan el sendero recto y se sumergen en el de la desviación, tras la aparición de la verdad y su conocimiento.

Dice la aleya 22 en la Sura 8: “*Porque los peores seres, a los ojos de Dios, son los sordos y los mudos, que no razonan.*” (Estos sordos y mudos que cita el Corán, son aquellas personas cuyos oídos, lenguas y mentes no son utilizados en el camino de la Verdad).

Dice la aleya 179 de la Sura 7: “*Hemos creado para el Infierno numerosos genios y humanos, que tienen mentes con las cuales no razonan, ojos con los cuales no ven y oídos con los cuales no oyen. Son como las bestias, pero están más desviados aun, porque son indiferentes.*”

¿Y cómo no han de ser las peores de las criaturas, cuando se les abrieron las puertas de la felicidad y se rebelaron debido a su arrogancia, su orgullo, su soberbía y su rebeldía?

El hecho de que “*Ahl-ul Kitâb*”, haya sido citado antes de los inicuos, probablemente se deba a su posición de un Libro divino y a que contaban

con numerosos doctos. Además, las características del Profeta del Islam (PB) estaban especificadas en sus Libros, por lo que su oposición, fue lo que los convirtió en seres más deplorables.

Cabe destacar que cuando el Corán habla de los creyentes, también menciona los actos benevolentes que en realidad son los frutos del árbol de la fe. Esto evidencia que no basta el testimonio de fe y que las acciones del hombre deben ser testigos de esa fe. Opuestamente, aunque a la incredulidad no la acompañen actos ilícitos, provoca precipitación e infortunio. Usualmente es esta incredulidad la fuente de toda clase de pecados, delitos y desobediencias.

La expresión "*Ullâ'ika hum jairul bar'iah*" (Éstas son las mejores criaturas) nos indica que los creyentes benévolos superan el rango de los ángeles. Existen otras tantas aleyas que confirman lo citado, por ejemplo las que mencionan la prosternación de los ángeles frente a Adán, y la aleya 70 de la Sura 17 (*Al Isrâ'*): "**Por cierto que honramos a los hijos de Adán...**"

En primer lugar la aleya en cuestión habla de la recompensa material, constituida por jardines paradisíacos y luego destaca la recompensa espiritual, es decir, la complacencia de Dios con ellos y de ellos con Él. El hombre estará satisfecho de Dios por haberle brindado todas sus añoranzas y Dios estará satisfecho del hombre por haber acatado sus órdenes. ¿Y qué deleite y placer puede superar al estado de sentirse aceptado y complacido por Dios? Sí, al paraíso material del hombre lo constituyen los jardines de la eternidad mientras su paraíso espiritual es la complacencia de Dios, es haber alcanzado a su Amado.

❖ ❖ ❖

ذٰلِكَ لِمَنْ خَشِيَ رَبَّهُ

Dhâlika liman jashia rabbah

Esto será para quien tema a su señor.

Esto nos enseña que todas estas bendiciones emanan del temor a Dios puesto que el mismo incentiva a las obediencias y la devoción.

Algunos intérpretes colocan junto a esta aleya otra que dice: "**Por cierto que tan solo temen a Dios los sabios de entre sus siervos.**" (Corán 35: 28)

Luego, llegaron a la conclusión de que el Paraíso era un derecho de los sapientes. Naturalmente se esclarece el sentido de esta frase, si

tenemos en cuenta que tanto "*jâshiah*" (temor), como la ciencia y la sabiduría poseen grados y niveles. Cabe destacar que algunos, creen que el rango de "*jâshiah*", es superior al de "*jauf*", porque con "*jauf*", se identifica cualquier clase de temor, mientras "*jâshiah*" es un temor unido a la devoción y el respeto.

❖ ❖ ❖

El Imam 'Alî (P) y sus seguidores son las mejores criaturas

En numerosos hadices transmitidos por ambas escuelas islámicas, se habla de que la aleya "*Ullâ'ika hum jairul Bar'iah*" son el Imam 'Alî (P) y sus seguidores.

El famoso sabio sunni Hâkim Haskanî Nishâbûrî, perteneciente al siglo V de la Hégira, transmite más de veinte hadices en su libro "*Shawâhid at-Tanzîl*", basado en variadas documentaciones. Transcribiremos algunos de ellos:

a) Dice ibn 'Abbâs: "Cuando la aleya "*Innal ladhîna amanû...*" fue revelada, dijo el Profeta (PB) a 'Alî (P): **"Esta aleya se refiere a ti y tus seguidores; cuando el día del Juicio ingreséis al área de la congregación satisfechos de Dios y Dios satisfechos de vosotros. Ese mismo día, encolerizados, tus enemigos serán arrastrados hacia el Infierno"**.¹

b) Relata Abû Barazah que dijo el Profeta (PB) a 'Alî (P) cuando recitó esa aleya: **"¡Oh 'Alî! eres tú y tus seguidores y nuestro encuentro será junto a la Fuente del Kauzar"**.²

c) Dijo Yâber ibn 'Abdul lâh Anṣarî: "Nos encontrábamos junto al Profeta (PB) sentados en la Casa de Dios, la Ka'bah, cuando de pronto vimos a 'Alî (P) acercársenos. Dijo el Profeta (PB): **"Mi hermano viene hacia nosotros."** Luego miró la Ka'bah y agregó: **"Juro por el Dios de esta Casa que serán venturosos él y sus seguidores el Día del Juicio Final. Por cierto que creyó en Él antes que nadie, su obediencia a la orden de Dios es mayor que la vuestra, es el más fiel a su pacto con Dios, el que mejor juzga según el fallo de Dios, el más equitativo al momento de distribuir el Tesoro Público, el más justo con la gente y el más virtuoso ante Dios de entre vosotros."** "Fue en ese preciso momento que la aleya se reveló", continuó Yâber, "Desde entonces, los Compañeros de Muḥammad (PB) la recitaban cada vez que 'Alî (P) se

¹ *Shawâhid at-Tanzîl*, t. 2, p. 357, *hadîz* 1126.

² *Ibíd.*, p. 359, *hadîz* 1130.

presentaba y decían: “Viene hacia nosotros el mejor de la creación luego del Enviado de Dios (PB)”.¹

El que esta aleya se haya revelado en la Ka’ba, no contradice lo que citamos respecto al lugar donde se reveló, Medina, dado que probablemente sea una reiteración o una orden de aplicación de la misma.

Tampoco sería una idea remota, pensar que estas aleyas se hayan revelado en momentos en los que viajaba de Medina a La Meca, considerando que el relator (Yaber) adhirió al Profeta (PB) en Medina.

Tanto ibn Ḥayyār en su libro “*As-Sawā’iq*” como Shablanġi en su libro “*Nūr al-Absār*”,² relata también algunos de estos dichos. Yalāl-ud Dīn Suiūtī transmitió de Ibn Asākīr y Yāber ibn ‘Abdul lāh este último relato en su libro “*Durr al-Manzūr*.”³

d) Según el libro “*Durr al-Manzūr*”, relata Ibn Mardawaih que ‘Alī (P) le narró que le había dicho el noble Profeta (PB): “**¿Acaso no has oído la palabra de Dios? La palabra de Dios habla de ti y tus seguidores y nuestra cita, será junto al Kauzar, cuando el cómputo de las comunidades sea realizado. Vosotros entraréis con vuestras frentes luminosas y seréis reconocidos**”.⁴

Muchos otros sabios de la escuela Sunni, también relatan estos conceptos en sus libros, entre ellos: Jatīb Jwarizmī en “*Al-Manāqib*”, Abū Na’īm Isfahānī en “*Kifāyat-ul Juṣām*”, ‘Al-lāmah Ṭabarī en su famoso *Tafsīr*, Ibn Ṣabāġ Mālikī en “*Fuṣūl al-Muhimmah*”, ‘Al-lāmah Shūkānī en “*Fath al-Qadīr*”, Sheij Suleimān Qandūzī en “*Ianābī’ al-Mawaddah*”, Al-Ālūsī en “*Rūh al-Ma’ānī*”, y otros bajo la interpretación de las aleyas en cuestión.

El último relato es muy famoso y fue contado por muchos de los sabios islámicos. Esta es una gran e inigualable virtud para ‘Alī (P) y sus seguidores. Asimismo, queda esclarecido perfectamente que el vocablo “*Shū’ah*”, fue expandido por el propio Profeta (PB) entre los musulmanes y quienes creen que esta expresión es de los siglos posteriores, se hallan en un profundo error.

¹ *Ibíd.*, p. 362, *ḥadīz* 1139.

² *As-Sawā’iq al-Muhriqah*, p. 96, y *Nūr al-Absār*, pp. 70 y 101.

³ *Durr ul-Manzūr*, t. 6, p. 379.

⁴ *Ibíd.*

El extraño arco de la perfección y la vileza del hombre

Aprovechamos estas aleyas, para destacar que ninguna de las criaturas de Dios mantiene tanta distancia entre su arco elevatorio y su ruindad, como el ser humano.

Si tienen fe y realizan obras buenas, son las mejores criaturas y si se conducen por el camino de la incredulidad, el desvío y la impertinencia, se los considera las peores criaturas, pese a que esta gran distancia, es una argumentación de la grandeza de la especie humana y la aptitud de su perfección.

En conclusión, es muy natural que junto a esa extraordinaria aptitud y capacidad, se halle un extraordinario precipicio.

❖ ❖ ❖

¡Oh Dios nuestro! Imploramos Tu ayuda para alcanzar el rango de “Fair-ul barġiah”

¡Oh nuestro Creador! cuéntanos entre los seguidores de aquel gran hombre que merece este rango más que cualquiera.

¡Oh Señor nuestro! otórganos una sinceridad tal de modo que no adoremos sino a Ti ni amemos a nadie más que a Ti.

¡Así sea, oh Señor de los universos!

❖ ❖ ❖

Fin de la Sura al-Baġianah

Nº 99

Sura az-Zalzalah (El Terremoto)*La sura fue revelada en Medina y consta de ocho aleyas***Contenido y mérito de su lectura**

Existen divergencias entre los diferentes intérpretes, en lo que respecta a si su revelación tuvo lugar en La Meca o en Medina.

La mayoría de ellos la consideran medinense y son unos pocos los que creen que es mequinense. La sura, habla de la Resurrección y los indicios de la llegada del Juicio Final, asemejándose de este modo más a las suras mequinenses.

No obstante, sabemos a través de un *hadîz*, que cuando la misma se reveló, Abu Sa'îd Judrî hizo interrogantes sobre la aleya que dice: "*Faman ia'mal mizqâla dharratin...*"¹ Y como es sabido, él se adhirió al Islam en Medina.

Este capítulo del Corán se ocupa de tres cuestiones: 1) De los indicios de la llegada del día del Juicio Final, 2) Del testimonio de la tierra acerca de las acciones de los humanos y 3) De la división de los bienhechores y malhechores y la recepción de los resultados de sus obras.

En lo que sigue, citamos dos importantes hadices respecto al mérito de su lectura:

Dijo el Profeta (PB): "**Recitarlo, es como recitar la sura Al-Baqarah y por ello, se recibe la recompensa de quien haya leído una cuarta parte del Corán.**"²

Del Imam As-Sâdeq (P): "**No se cansen jamás de recitar "Az-Zalzalah", puesto que a quien lo lea en sus oraciones aconsejables, jamás lo azotará un terremoto ni una centella, ni ninguna de las calamidades de este mundo.**"³

*Nº 99 - Sura Az-Zalzalah (El Terremoto)*¹ Ruhul Ma'ani, t. 30, p. 208² *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 524.³ *Uṣūl al-Kâfi*, t.2, p. 626, hadiz 24. *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 647.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِذَا زُلْزِلَتِ الْأَرْضُ زِلْزَالَهَا ﴿١﴾ وَأَخْرَجَتِ الْأَرْضُ أَثْقَالَهَا ﴿٢﴾ وَقَالَ
الْإِنْسَانُ مَا لَهَا ﴿٣﴾ يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا ﴿٤﴾ بِأَنَّ رَبَّكَ أَوْحَىٰ لَهَا ﴿٥﴾
يَوْمَئِذٍ يَصْدُرُ النَّاسُ أَشْتَاتًا لِّيُرَوْا أَعْمَلَهُمْ ﴿٦﴾ فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ
حَيْرًا يَرَهُ ﴿٧﴾ وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ ﴿٨﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Idhâ zulzilatil arḍu zilzâlahâ
2. Ua ajraÿatil arḍu azqâlahâ
3. Ua qalal insânu mâlahâ
4. Iaua'idhin tuḥaddizu ajbârahâ
5. Bî'anna rabbaka auḥâlahâ
6. Iaua'idhin iaşdurun-nâsu ashtâtan liurau a'mâlahum
7. Faman ia'mal mizqâla dharratin jairan iarâh
8. Ua man ia'mal mizqâla dharratin sharran iarâh

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Cuando la tierra ejecute su fuerte temblor
2. Y la tierra expulse sus cargas
3. Y el hombre dirá: "¿qué le ocurre?"
4. Ese día contará sus noticias (la tierra)
5. Según lo que tu señor le inspire
6. En ese día los hombres comparecerán en tropel para ver sus obras
7. Quien haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá.
8. Y quien haya hecho mal, por insignificante que sea, lo verá.

❖ ❖ ❖

El día en que el ser humano observará sus obras

La sura, comienza detallando algunos de los horribles eventos del fin de este mundo y el comienzo de la otra:

إِذَا زُلْزِلَتِ الْأَرْضُ زِلْزَالَهَا ۖ وَأَخْرَجَتِ الْأَرْضُ أَثْقَالَهَا ۖ

1. Idhâ¹ zuzzilatil ardu zilzâlahâ

1. Cuando la tierra ejecute su fuerte temblor

2. Ua ajraÿatil ardu azqâlahâ

2. Y la tierra expulse sus cargas

En cuanto a la expresión “Zilzâlah”, es posible que se refiera a que en aquel día, todo el planeta Tierra temblará, (contrario a los temblores comunes que se dan en partes del planeta), o bien hace referencia al temblor prometido, es decir el fuerte temblor del Día del Juicio Final.²⁻³

Respecto al significado del término “Azqâl” (cargas), se han expuesto diversas versiones. Entre ellas se ha dicho que las cargas, serían los seres humanos que desde las tumbas serán lanzados al exterior. Esto se asemeja a la aleya 4 de la sura “Inshiqâq”, que dice: “**Y (la tierra) arroje cuanto hay en ella y quede vacía**”. (Corán 89:4)

Otra versión, afirma que serán los tesoros que hay en su seno los que serán lanzados y que esto hará lamentar a los desatentos mundanales.⁴ Otra probabilidad, es que las cargas sobre las que hace mención el Corán, sean las lavas que expulsará la tierra, parte de las cuales usualmente se desprenden a raíz de la erupción de volcanes y los terremotos.

¹ La preposición “Idhâ” aquí es condicional y existen varias probabilidades respecto a cuál es su respuesta (yawab). Algunos consideran que es: “Iauma'idhin tuhaddizu ajbârahâ”; otros consideran que es: “Iauma'idhin iaşdurun-nâsu ashtâta”; otros consideran que la respuesta (yawab) está tácita, de manera que la gente preguntaba: “¿Cuándo es el Día del Juicio Final?”, y el Corán en respuesta dice: “Cuando surja aquel fuerte temblor surgirá el Día del Juicio Final.”

² En el primer caso la adición de la palabra “zilzâlahâ” al pronombre “hâ” nos da a entender la generalidad de “zilzâlah” y en el segundo caso el significado de ‘ahd.

³ “Zilzâl” tiene significado de infinitivo (masdar) y “Zalzâl” tiene significado de un sustantivo que es el resultado de la acción (esme masdar). Esto es común en todos los verbos que se usan en forma mudâ'af (verbos que tienen letras que se repiten).

⁴ “Azqâl”, el plural de “Ziql” significa “carga”, y algunos consideran que es plural de “Zaqal” que significa “muebles de la casa” o “el equipaje del viajero”; no obstante el primer significado es más adecuado.

El día en que el mundo se acabe, luego de un gran terremoto, todo lo que existe en el seno de la tierra será expulsado.

La primera interpretación parece ser más adecuada, aunque la aleya puede hacer referencia a todas ellas.

❖ ❖ ❖

Ese día, cuando el hombre vea tal escena sin precedentes, dirá:

وَقَالَ الْإِنْسَانُ مَا لَهَا ۖ

3. Ua qalal insânu mâlahâ

3. Y el hombre dirá: “¿qué le ocurre?”

Aunque algunos afirman que el término “Insân”, se refiere a los incrédulos que dudaban de la Resurrección, el aspecto de la aleya, demuestra que se refiere a todos los humanos, ya que la sorpresa y el asombro de ese día, a raíz de los diferentes estados de la tierra, no abarcará sólo a los incrédulos.

¿Por ventura, el interrogante del hombre está referido a la primera “Nafjah” (primer tañido de la trompeta que provoca un terremoto mortal) o a la segunda “Nafjah” (segundo tañido de la trompeta que el día del Juicio Final, desencadenará un terremoto que revivirá a todos los hombres)?

En apariencia, la aleya habla de la primera “Nafjah”, es decir, el fin del mundo, aunque algunos alegan que podía ser la segunda, es decir, la resurrección de los muertos ya que los versículos que le siguen se refieren a la misma. No obstante, sabiendo que reiteradas veces el Corán menciona a ambos tañidos sucediéndose uno tras otro, la primera versión parece más adecuada. De acuerdo a la misma “Azqâl” (las cargas), serían las minas, los tesoros y las lavas que se desprenderán de la tierra.

❖ ❖ ❖

يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا ۖ

4. Iauma'idhin tuhaddizu ajbârahâ

4. Ese día contará sus noticias (la tierra)

Ese día, la tierra revelará todas las bondades y las maldades que se realizaron sobre su faz. Ella, será uno de los principales testigos de las acciones de los hombres.

Preguntó cierta vez el Profeta (PB): “¿Por ventura sabéis **sobre cuáles noticias habla la tierra?**”. Le fue respondido: “Dios y Su Enviado lo saben.” Dijo: “Ella **anuncia los hechos de cada hombre y cada mujer. Dirá por ejemplo: “Tal día aquella persona realizó tal acto.” ¡Así serán las noticias de la tierra!**”¹

He aquí otro dicho del Profeta (PB): “**Observad la ablución; el mejor de vuestros actos es la oración; y sed cautelosos respecto a la tierra, por cierto que es vuestra madre y por cierto que ningún hombre o mujer realiza un acto sin que sea revelado por ella**”²

Aconseja Abu Sa ‘id Juḍrī: “Elevad vuestras voces cuando en el campo llamen a la oración, puesto que he oído decir al Profeta (PB): “**No existe genio, ni humano, ni pequeña piedra que lo oiga, sin que dé testimonio el Día del Juicio.**”³

¿Realmente la tierra hablará con la anuencia de Dios, o es que este hablar al que se refiere la aleya, será la manifestación de los resultados de los actos de los hombres sobre la tierra? Como sabemos, cada acto que el hombre realiza, le guste o no, deja efectos a su derredor, aunque no lo podamos percibir. Aquel día, todos esos efectos se manifestarán y la tierra no hablará más que de ello.

Considerando que en la actualidad, a través del avance de la ciencia y la tecnología, han sido inventados medios que permiten grabar la voz humana, o filmar sus acciones en diferentes sitios y a cada instante, no es tan extraño que el Día del Juicio, se plantee la presentación de un documento seguro e innegable. Si en antaño, se asombraban de solo pensar en el testimonio de la tierra, en la actualidad, existe una delgada cinta o una pequeña grabadora que se adhiere a la ropa, cual si fuera un botón que puede transmitir diversas cuestiones.

Dijo el Imam ‘Alī (P): “**Realizad vuestras oraciones en diferentes partes de las mezquitas, puesto que cada porción de tierra atestiguará el Día del Juicio a favor de quien haya orado sobre ella.**”⁴

Según un relato, se transmitió que cuando el Príncipe de los Creyentes (P), distribuía el tesoro público, realizaba dos ciclos de oración

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 649.

² *Majma’ al-Baiân*, t. 10, p. 526.

³ *Ibíd.*

⁴ *Biharul Anuar*, t. 77, p. 384, hadiz 59.

en el lugar y decía *refiriéndose al tesoro público): “**¡Atestigua que te colmé con la verdad y te distribuí con la verdad!**”¹

❖ ❖ ❖

بِأَنَّ رَبَّكَ أَوْحَىٰ لَهَا ﴿٦﴾

5. Bī’anna² rabbaka auhâlahâ

5. Según lo que tu señor le inspire

Ésta es una orden de Dios y la tierra no será negligente en su aplicación. El término “*Auhâ*” (le inspiró), es prueba de que tal misterioso hablar de la tierra, es contraria a su propia naturaleza y que no es posible sino con el poder de Dios.

❖ ❖ ❖

يَوْمَئِذٍ يَصُدُّرُ النَّاسُ أَشْتَاتًا لِّيرَوْا أَعْمَلَهُمْ ﴿٦﴾

6. Iaumâ’idhin iasḍurun-nâsu ashtâtan liurau a’mâlahum

6. En ese día los hombres comparecerán en tropel para ver sus obras

El término “*Ashtât*”, plural de “*Shat*”, significa dividido o esparcido. Esto indica que los adeptos de cada religión, entrarán por separado en el área de congregación o que un grupo entrará allí con bellos y alegres rostros, mientras otros, lo harán afligidos y tristes y sus rostros estarán ennegrecidos o en su defecto que cada comunidad entrara junto a su líder. Dice la aleya 71 de la sura Al-Isra: “*El día que convoquemos a todos los hombres con sus líderes*”. (Corán 17: 71)

Otra posibilidad, es que los creyentes y los incrédulos serán convocados por separado. Dado que el contenido es bastante amplio, podrían reunirse todas estas interpretaciones.

El vocablo “*Iasḍuru*”, derivado de la raíz “*Ṣadr*”, es un término que se usaba para describir el momento en que los camellos, en tropeles, abandonaban amontonados y jadeantes el abrevadero. En este caso, el vocablo insinúa la salida de los diferentes pueblos, del seno de sus sepulcros y su presencia en el área de congregación para oír el cómputo.

¹ *La’âlî al-Ajbâr*, t. 5, p. 79.

²La preposición “*Bi*” (بِ) en “*Bī’anna*” (بِأَنَّ) tiene el sentido de “causalidad”, y la preposición “*La*” (لِ) en “*Lahâ*” (لِهَا) tiene el significado de “hacia” (“*Ilâ*” = إِلَى).

Además, es posible que se refiera al abandono de la congregación y la marcha hacia la morada eterna: el infierno o el paraíso.

Cabe citar, que la primera interpretación posee mayor concordancia con los versículos que le preceden.

La frase: “*Liurau a’ mâlahum*”, significa que los hombres observarán el resultado de sus actos, o el registro de los mismos, en el que ha sido grabado todo lo bueno y lo malo, o que se observará en su interior, es decir, que conocerá la calidad de sus acciones. Otra posibilidad, sería la observación de la materialización de sus propias acciones: “*Tajassum-ul a’ mâl*”.

Esta última interpretación, concuerda más con la apariencia de la aleya. El Día del Juicio Final, las acciones se materializarán armoniosamente y se manifestarán frente al hombre. Esta cristalización podrá acarrear su alegría o su perturbación.

Esta aleya, se considera una argumentación para “*Tajassum-ul a’ mâl*” (la materialización de las acciones).



فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ ﴿٧﴾ وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ ﴿٨﴾

7. Faman ia’ mal mizqâla dharratin jairan iarâh

7. Quien haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá.

8. Ua man ia’ mal mizqâla dharratin sharran iarâh

8. Y quien haya hecho mal, por insignificante que sea, lo verá.

Nuevamente aquí se presentan diversas interpretaciones: ¿observará el hombre la retribución por sus acciones, el registro de ellas o la acción misma?

Lo aparente de las aleyas, es un nuevo énfasis a la cuestión de la materialización de los hechos. Tanto los actos buenos como los malos, se materializarán frente a sus ejecutores, aunque fueran tan pequeños como la cabeza de un alfiler. En el diccionario, encontramos dos significados para la palabra “*Mizqâl*”: significa “peso” y también “medida de una balanza”. En este caso, se utiliza el primer significado. También respecto a la palabra “*Dharrah*”, encontramos diversas definiciones tanto en diccionarios, como en los libros de interpretación. A veces, se la traduce como hormiga pequeña, otras como cúmulos de tierra y otras como mínima partícula de polvo que vemos, por ejemplo, por el reflejo del sol que atraviesa una ventana. En la actualidad, sabemos que se define como

átomo. Asimismo la bomba atómica se traduce en árabe como “*Al-Qunbulatu-dh Dharrîiah*”.

El átomo es tan pequeño, que no es posible de ver ni siquiera con el más sofisticado microscopio, lo que sí se visualiza es su efecto. En cuanto a su tamaño y su peso se consiguen a través de cálculos científicos y es tan increíblemente pequeño, que millones de ellos caben en la cabeza de un alfiler. Cualquiera sea el significado de “*Dharrah*”, lo cierto es que en este caso, indica la cosa más pequeña que existe sobre la faz de la tierra. Realmente éste, es uno de los versículos que más estremece al ser humano y que demuestra que el cómputo de Dios en aquel día, será extremadamente preciso y minucioso. Y la balanza será tan exacta, que ese día, serán pesados hasta los actos más insignificantes que el hombre haya podido realizar.

Precisión y exactitud del cómputo en el Día del Juicio Final

No solamente de las aleyas mencionadas, sino también de muchas otras, entendemos que el cómputo del juicio será muy preciso.

Dice la aleya 16 de la sura Luqman: “*¡Oh hijito mío! Por cierto que, aunque (un acto bueno o malo) tuviera el peso de un grano de mostaza (“Jardal”) y estuviera oculto en una roca, ya sea en los cielos ya sea en la tierra, Dios los descubriría, porque Dios es Revelador, Omnisapiente”.* (Corán 31:16)

El término “*Jardal*”, es un pequeño grano de mostaza, que en idioma árabe, es una ejemplificación para representar cualquier cosa de tamaño muy pequeño. Las aleyas en cuestión, nos advierten que no debemos considerar insignificantes, ni los pequeños pecados, ni las pequeñas bondades; porque lo que Dios incluye en su cómputo, no es algo que carezca de importancia. Algunos intérpretes sostienen que las mismas, fueron reveladas cuando algunos fieles del Profeta (PB) restaban importancia a pequeñas caridades, diciendo: “La recompensa, es para la caridad hecha con aquello que más amamos, hacerla con lo que no apreciamos, no conlleva a la recompensa”. Asimismo, estas personas eran negligentes respecto a los pequeños pecados. Las aleyas fueron reveladas, a fin de estimularlos a la realización de pequeñas bondades y apartarlos de los pequeños pecados.



Seguidamente se plantea un interrogante: Si el hombre observara aquel día todos sus actos, ¿cómo puede concordar entonces con las aleyas

que hablan del “Ihbât” (desmerecimiento, malogro), “Takfîr” (expiación), “Afwu” (indulto), y “Taubah” (arrepentimiento), siendo que las aleyas de “Ihbât”, aseguran que la incredulidad desmerece todos los actos buenos y las de “Takfîr”, aseguran que los actos buenos anulan los malos? Como ejemplo de lo mencionado citamos dos aleyas coránicas:

“Si asocias a Dios, ciertamente se desmerecerá tu obra.” (Corán 39:65)

“Por cierto que las buenas acciones se llevan las malas.” (Corán 11:114)

También en el caso de “Afwu” y de “Taubah”, se anuncia, que a través del indulto divino o el arrepentimiento los pecados desaparecen. ¿Cómo pueden llegar a concordar estos conceptos, con la teoría de la observancia de todos los actos el Día del Juicio?

Como respuesta debemos prestar atención a lo siguiente:

Los dos preceptos de la sura, que afirman que el hombre observará todos sus actos, sean ellos buenos o malos, conforman una norma general y obviamente cada ley puede que tenga excepciones. Las aleyas mencionadas, son precisamente una excepción a esta ley general.

Otra respuesta es, que en el Día del Juicio el hombre verá el resultado final de sus obras, y esta visión, equivale a la visión de todos sus actos. Como ejemplo, podemos afirmar que no verá las buenas acciones que malograron su incredulidad, ni aquellas malas acciones depuradas por las buenas ni tampoco aquellos errores que Dios le perdonó.



El más englobador de los versículos coránicos

Según se relata, ‘Abdul-lâh Ibn Mas’ûd, consideraba a estas dos últimas aleyas, las más sólidas y categóricas del Sagrado Corán y las denominaba “Yâmi’ah” (englobadoras). Y realmente es así, puesto que una profunda fe en ellas, es suficiente como orientación para el hombre hacia el camino de la verdad y alejamiento de toda maldad y corrupción. Dijo cierta vez un hombre al Profeta (PB): “¡Enséñame de lo que Dios te ha enseñado!”. Entonces el Enviado de Dios (PB) encargó a uno de sus fieles que le enseñara el Corán. Éste comenzó por la Sura “El Terremoto”. El alumno le dijo: “¡Me basta, me es suficiente!”. El Profeta (PB) aconsejó a su fiel: “**¡Déjalo porque ciertamente se ha convertido en un sabio!**”.

Y el motivo de esto es muy claro, puesto que quien alcanza la certeza de que su obra, aunque pese lo que un átomo o un grano de mostaza, será calculada sin duda, se ocupará de velar por sus actos, y esto tiene el mayor efecto educativo sobre él.¹

Según otro relato, cuando la aleya se reveló Abû Sa’îd Al-Judrî preguntó al Enviado de Dios (PB): “¿Es que acaso veré todas mis acciones?”. “**SÍ**”, le respondió. Volvió a preguntar: “¿Las grandes acciones?”. “**SÍ**”, le dijo. “¿Y las más pequeñas?”. “**También**”. Exclamó entonces: “¡Ay de mí!”. Y dijo el Profeta (PB): “**La albricia de Dios sea sobre ti ¡oh Abû Sa’îd! porque Dios multiplica una obra buena de diez a setecientas veces y si lo desea, también multiplica esas setecientas veces. Por el contrario, castiga un pecado sólo en la medida de ese pecado o lo indulta. ¡Ten la certeza de que nadie se salvará por sus propias acciones! (salvo que el Favor y la Bondad divina lo abarquen).**” E interrogó Abû Sa’îd: “¿Inclusive tú?”. “**Incluso yo, a menos que Dios me incluya en Su Misericordia**”, respondió.²



¡Oh Dios nuestro! Si tu Profeta (PB) que es tan majestuoso espera Tu indulgencia, ¿qué será de nosotros?

¡Oh nuestro Creador! Pobre de nosotros si nuestras acciones serán la balanza de nuestra salvación y qué beatitud si Tu bondad nos acompaña.

¡Oh Señor nuestro! Sólo esperamos Tu vasto favor el día que se materialicen ante nuestros ojos nuestras pequeñas y grandes acciones.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura Az-Zalzalah.

¹ Tafsîr Rûh al-Baiân, t. 10, p. 495. Este mismo contenido se encuentra en Nûr az-Zaqalain, t. 5, p. 650.

² Ad-Durr al-Manzûr, t. 6, p. 381.

Nº 100

Sura al-'Âdiât (Los Corceles)*Esta sura fue revelada en Medina y consta de once aleyas***Contenido y mérito de su lectura**

Existen diferentes versiones de los intérpretes, respecto al sitio donde la sura fue revelada. La mayoría, la considera mequinense, mientras que una minoría la cree medinense. Su brevedad, sus juramentos y la mención de la resurrección, corroboraran la idea de la mayoría. Sin embargo, los juramentos, se aplican para la lucha santa y los hadices que afirman que la misma, fue revelada tras la batalla de "Dhât-us Salâsil", atestiguan la segunda creencia.

(La batalla citada, se libró durante el octavo año de la Hégira y en ella se capturó un elevado número de prisioneros, a los que se amarró con sogas. A este hecho se debe precisamente su nombre).

Si sostuviéramos que los juramentos, indican la marcha de los peregrinos hacia Mina y Mash'ar, llegaríamos a la conclusión de que su revelación tuvo lugar en Medina. Es cierto que los rituales del *Hajj*, se realizaban casi con todos sus detalles en la época de la gentilidad, "ya que imitaban la tradición de Abraham", no obstante se había mezclado con tantas supersticiones, que nos parece una idea remota que el Corán haya jurado por ello. Considerando este aspecto, nosotros preferimos inclinarnos por la hipótesis que dice que es medinense.

En cuanto a su desarrollo, en su inicio, esta sura realiza juramentos como advertencia. Luego, menciona una parte de las debilidades de los seres humanos, como por ejemplo: la incredulidad, la avaricia y el apego a lo mundanal. Culmina a través de un breve y expresivo señalamiento de la Resurrección y la amplia información que posee Dios respecto a sus siervos.

Dijo el Profeta Muhammad (PB) respecto a su mérito: "Quien lea esta sura, Dios le contará diez *"hasanât"* (buenas acciones), por cada peregrino que permanezca en Muzdalifah la noche de 'Id al-Adhâ".¹

Del Imam As-Sâdeq (P): "A quien lea esta sura frecuentemente, el Día del Juicio Final Dios lo dispondrá junto al Príncipe de los Creyentes (P) y sus seguidores".¹

Algunos otros hadices afirman que esta sura, equivale a la lectura de la mitad del Corán². Obviamente este elevado mérito, sólo alcanzará a quienes lo asuman como sistema de vida, crean en su contenido y lo lleven a la práctica.

Nº 100 - *Sura al-'Âdiât* (Los Corceles)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالْعَدِيَّتِ ضَبْحًا ① فَالْمُورِيَّتِ قَدْحًا ② فَالْمُعْغِرَاتِ صُبْحًا ③
فَأَثَرْنَ بِهِ نَقْعًا ④ فَوَسَطْنَ بِهِ جَمْعًا ⑤ إِنَّ الْإِنْسَانَ لِرَبِّهِ لَكَنُودٌ ⑥
وَإِنَّهُ عَلَىٰ ذَٰلِكَ لَشَهِيدٌ ⑦ وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ ⑧ أَفَلَا يَعْلَمُ إِذَا
بُعِثَرَ مَا فِي الْقُبُورِ ⑨ وَحُصِّلَ مَا فِي الصُّدُورِ ⑩ إِنَّ رَبَّهُم بِهِمْ يَوْمَئِذٍ
لَخَبِيرٌ ⑪

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Ual 'âdiâti dabḥâ
2. Falmûriâti qadhâ
3. Falmûgirâti subḥâ
4. Fa azarna bihi naq'an
5. Fauasaṭna bihi yam'an
6. Innal insâna lirabbihî lakanûd
7. Ua innahu 'alâ dhâlika lashahîd
8. Ua innahu lihubbil jairi lashadîd
9. Afalâ ia'lamu idhâ bu'zira mâ fil qubûr
10. Ua ḥussila mâ fis sudûr
11. Inna rabbahum bihim iauma'idhin lajabîr

¹ Ibíd.² *Ad-Durr al-Manzûr*, t. 6, p. 386.¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 527.



En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡por los corceles jadeantes
2. Que hacen saltar chispas
3. Atacadores al amanecer
4. En que levantan polvareda
5. Y que irrumpen en las columnas adversarias
6. Que el hombre es ingrato para con su señor
7. Y que el mismo es testigo de ello!
8. Y que es ambicioso en el amor por los bienes terrenales.
9. ¿ignora acaso que cuando los que están en los sepulcros sean resucitados
10. Y sea revelado cuanto encierran los corazones humanos
11. Que en ese día su señor estará bien informado sobre ellos?

Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Según un relato, esta sura fue revelada luego de librada la batalla de "Dhât-us Salâsil". He aquí el relato del suceso:

Al Profeta (PB) le fue anunciado, en el octavo año de la Hégira, que doce mil personas se habían reunido en el territorio de Iabes, con el compromiso de no abandonar la lucha hasta dar muerte al Profeta (PB) y a 'Alí (P), ocasionando el fracaso de los musulmanes. Por lo tanto, el Enviado de Dios (PB), envió a un grupo de sus fieles, bajo la comandancia de algunos compañeros, que regresaron más tarde sin ningún resultado. Entonces el noble Profeta (PB) decidió enviar a 'Alí (P), con un gran grupo de los Muhâÿirîn y los Ansâr. Velozmente éstos, marcharon hacia el territorio enemigo. Durante el día descansaban y por las noches continuaban la marcha. Ya al amanecer Iabes fue rodeado. En primer término se les propuso islamizarse, hecho que rechazaron, por lo que fueron atacados y vencidos.

La Sura Al-'Âdiât, se reveló cuando aún los soldados del Islam no habían regresado a Medina. Precisamente el día de la batalla, el Profeta (PB) se había dirigido a la Mezquita a fin de realizar la oración del alba y había recitado la sura en cuestión. Al finalizar la oración, los compañeros dijeron: "Por cierto ésta es una sura nueva". Y respondió el Profeta (PB):

"Sí, 'Alí ha vencido al enemigo y anoche Gabriel me albrició esta sura".

Días después 'Alí llegó a Medina con los trofeos y los prisioneros.¹

Algunos sabios sostienen que el evento citado, fue una aplicación de la sura y que su revelación había tenido lugar anteriormente, en la ciudad de La Meca.



Juramentopor los luchadores vivaces

وَالْعَدِيَّتِ ضَبْحًا ﴿١﴾

1. Ual 'âdiâti dabhâ²

1. ¡por los corceles jadeantes

Existen dos probabilidades: a) que sean los caballos que avanzan hacia el campo de batalla. b) que sean los camellos de los peregrinos que marchan desde Arafat hacia Mash'ar-ul Harâm y de allí hasta Mina.

El término "Âdiât", es el plural de "Adiat", esta última derivada de la raíz "Adû" que significa: pasar de, separar, apartar de, ya sea interior (enemistad), o exteriormente (correr). En este caso, significa correr velozmente.

En cuanto a "Dabh", es el sonido que emiten los caballos o los camellos cuando galopan, es decir: el jadeo. Como hemos señalado, existen dos hipótesis respecto a la interpretación de este versículo:

Que la aleya se refiera a los caballos, que a gran velocidad avanzan hacia el campo de batalla y dado que el Ýihâd es sagrado, los animales que en él participan también encierran gran valor y merecen ser objetos de un juramento. O que el juramento señale a los camellos, que marchan velozmente durante la ceremonia del Haÿÿ entre los diversos sitios sagrados. También merecen ser objeto de un juramento.

Relata Ibn 'Abbâs: "Me encontraba sentado en Hiÿr Ismâ'îl junto a la Ka'bah, cuando se aproximó un hombre y me preguntó sobre los corredores jadeantes. Le respondí: Son los caballos que avanzan por el sendero del Ýihâd y descansan durante las noches. También los soldados

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 21, p. 68 y sigs.; *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 528, y otras fuentes.

² Normalmente aquí se debería decir: "Wal'Âdiâti 'Adwan" - "Por los corceles corredores", pero desde que siempre el correr va acompañado del jadeo, se utilizó la palabra "Dabhân". Algunos dijeron también que la aleya tiene un verbo tácito, que sería: "Wal'Âdiâti Iaḍbaḥna Ḍabḥan" - "Por los corceles que jadean intensamente".

que encienden fogatas para cocer sus alimentos. El hombre se alejó de mí, se acercó a 'Alí que estaba junto al pozo de Zam Zam, y reiteró la pregunta. Inquirió 'Alí: "¿Has interrogado sobre esto previamente?" "Sí, le he preguntado a Ibn 'Abbâs y me ha respondido que son los caballos que avanzan en el Yihâd", respondió. Entonces le dijo 'Alí: "Ve y dile que venga". Cuando me presenté ante él, me dijo: "¿Por qué transmites lo que desconoces? La primera batalla del Islam fue la de Badr y no teníamos más que dos caballos de los cuales uno, pertenecía a Zubair y el otro a Miqdâd, ¿cómo sería posible entonces que "Âdiât" sean los caballos? "Âdiât" son los camellos que, desde 'Arafat se dirigen a Mash'ar-ul Harâm y de allí a Mina." Continuó Ibn 'Abbâs: "Cuando lo oí, renuncié a mi idea y acepté la suya".¹

No obstante ello, cabe la posibilidad de que el vocablo, incluya tanto a los caballos luchadores, como a los camellos de los peregrinos, y que el sentido del hadîz, sea que no se debe limitar el significado de las aleyas a una sola interpretación.

Por otra parte, tal vez el objetivo del Imam haya sido dejar en claro que la aleya no debía limitarse a los caballos, puesto que ese significado no siempre se aplica a las batallas y en cambio, sí se puede aplicar fácilmente a los camellos de los peregrinos.

Esta interpretación nos resulta la más acertada.

❖ ❖ ❖

فَالْمُورِيَّتِ قَدْحًا ﴿٢﴾

2. Falmûriâti qadhâ

2. Que hacen saltar chispas

Podrían ser las chispas que se desprenden del choque entre las herraduras de los caballos que marchan hacia el campo de batalla y las piedras del camino o las chispas que se desprenden del choque entre las piedras cuando los camellos corren rápidamente hacia las estaciones del Hajj o, por último, los grupos que durante la peregrinación encienden fogatas a fin de cocer los alimentos. El vocablo "Mûriât", es el plural de "Mûriah", deriva de la raíz "Irâ" y significa encender el fuego. "Qadhî" significa choque entre piedras, madera, hierro o piedras especiales para encender el fuego, que producen chispas.

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 529; *Tafsîr Qurṭubî*, t. 10, p. 7245.

❖ ❖ ❖

فَالْمُغِيرَاتِ صُبْحًا ﴿٣﴾

3. Falmûgirâti subhâ

3. Atacadores al amanecer

De acuerdo a lo afirmado por Tabresî en *Majma'-ul Baiân*, era tradición árabe, aproximarse al enemigo durante la noche, acecharlo y atacar recién al amanecer.

En el apartado anterior mencionamos que el ejército islámico estaba al mando de 'Alí. El aprovechó la oscuridad de la noche, para avanzar hacia el campo de batalla y estar al acecho en las cercanías de la tribu enemiga. Recién al amanecer, cual si una centella y antes de que el enemigo pudiera reaccionar, su poder fue aplastado.

Si sostuviéramos que los juramentos se refieren a los camellos, la aleya aludiría la avalancha producida entre las manadas de camellos, en su viaje desde Mash'ar a Mina, en la mañana del día de la Festividad del Adhâ.

La palabra "Muguirât", es el plural de "Mugûrah", derivado de la raíz "Ighârah", que significa atacar al rival. Es un ataque, cuya finalidad es obtener un botín, a veces se define este vocablo como saquear.

❖ ❖ ❖

فَأَثَرْنَ بِهِ نَقْعًا ﴿٤﴾

4. Fa azarna bihi naq'an¹

4. En que levantan polvareda

Sería la polvareda que levantan los caballos, cuando atacan raudamente al enemigo o aquella que levantan los camellos, durante la avalancha. El término "Azarna", deriva de la raíz "Izârah" y significa

¹ El pronombre en "Bihi" (به) vuelve a "Adû" (correr), que se deduce de la frase "Wal 'Âdiâti Dabhan". Entonces el "Ba" (بـ) en este caso significa "causalidad", es decir, "por causa de esta corrida la polvareda cubre el aire. Algunos también dan la probabilidad de que vuelva al tiempo o lugar en el que se realiza el ataque. Entonces "Ba" tendrá el significado de lugar y tiempo (dharfiat), pero lo correcto es lo primero.

esparcir polvo o humo. Con frecuencia se lo define como “producir emoción” o “esparcimiento de las ondas sonoras”.

“*Naq*”, quiere decir polvo y originalmente significaba agua absorbida por la tierra o sumergirse en el agua.

Y dado que, estar rodeado de una polvareda, aparenta estar sumergido en el agua, se ha utilizado esta segunda definición.

❖ ❖ ❖

فَوَسَطْنَ بِهِ جَمْعًا ﴿٥﴾

5. Fauasaṭna bihi ḡam'an¹

5. Y que irrumpen en las columnas adversarias

Esto significaría, que el ataque es tan sorpresivo y veloz, que en pocos instantes rompe las filas enemigas y ataca a sus corazones. Éste, habría sido el resultado de su rapidez, preparación, osadía y valentía; o sería la entrada de los peregrinos, en el corazón de Mina.

En síntesis, decimos que se ha jurado por los caballos que avanzan jadeando hacia la batalla y que su marcha se intensifica de tal modo, que desprenden chispas al chocar contra las piedras, luego, se aproximan al enemigo y los sorprenden al amanecer. El ataque es tal, que levanta polvareda, e irrumpe en el corazón de las filas contrarias, desperdigándolas.

¡Juro por estos poderosos caballos,
 Por estos valientes soldados,
 Por los jadeos de los montados,
 Por las chispas de sus herraduras,
 Por el ataque sorpresivo,
 Por la polvareda que se levanta en el aire
 Por el ingreso en el corazón de las filas enemigas
 Y por la brillante victoria!

Así, se esclarece que el *Ÿihâd*, es tan valioso y majestuoso, que hasta las chispas de los caballos y la polvareda merecen ser objetos de juramento.

¹ En cuanto al tema del pronombre en “*Bihi*” (﴿﴾) y el significado de “*Ba*” (﴿﴾), aquí es igual que lo explicado en la aleya anterior.

Una versión señala, que el objetivo de estos juramentos, serían aquellas personas que transmiten sus propias perfecciones y manifiestan las chispas de la ciencia, a través de sus pensamientos. Éstos, son los que atacan la concupiscencia, esparcen en sí mismos y en los demás, el amor hacia Dios y se albergan en el corazón de los exaltadísimos habitantes del Paraíso.¹ Indudablemente esta versión no es aceptable como interpretación, aunque puede considerársela como comparación y una reflexión mística de la aleya.

❖ ❖ ❖

Y tras todos estos juramentos menciona el Corán su finalidad:

إِنَّ الْإِنْسَانَ لِرَبِّهِ لَكَنُودٌ ﴿٦﴾

6. Innal insâna lirabbihî lakanûd

6. Que el hombre es ingrato para con su señor

Aquel ser humano, al que no ha iluminado la luz del conocimiento divino, ni la luz de los profetas (P), termina naturalmente sometiéndose a su concupiscencia, a sus instintos y a su rebeldía, naturalmente termina siendo ingrato y avaro. El término “*Kanûd*”, se utiliza para denominar una tierra estéril o un hombre desagradecido y avaro. Los intérpretes, han expuesto diversas definiciones para esta palabra. Abul Futûh Râzî, ha elaborado quince de ellas. La mayoría, resultan una derivación de los dos vocablos originales, es decir: ingratitud y avaricia.

Citaremos algunas de ellas:

a) “*Kanûd*”, determina a aquella persona, que enumera detalladamente sus problemas y tribulaciones, olvidando las mercedes y las gracias de Dios.

b) Es aquel que consume las mercedes divinas, privando de ello a su prójimo.

Preguntó en cierta oportunidad el Profeta (PB): “¿Sabéis quién es ingrato y avaro?”.

Se le respondió: “Dios y Su Enviado saben mejor”, entonces dijo: “*Kanûd*, es aquel que come solo, que no da limosna al prójimo y que azota a su criado”.²

¹ *Tafsîr Beidâwî*, p. 465.

² *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 530.

c) Es aquel, que no se solidariza cuando sus amigos se encuentran en dificultades.

d) Es aquel cuya bondad es ínfima.

e) Es aquel que priva a los demás, cuando le llega una gracia y que se impacienta y se queja cuando le azota la adversidad.

f) Es aquel, que consume las gracias divinas, en desobediencia al Creador.

g) Es, quien niega las mercedes divinas, (quien cree que le basta su esfuerzo).

Pero tal como dijimos, todas estas definiciones son aplicaciones y ramificaciones de la ingratitud y la avaricia.

El vocablo "Insân", denomina en este caso, a los hombres concupiscentes, desobedientes y rebeldes. Algunos intérpretes, lo han traducido como ser humano incrédulo, porque naturalmente, no todos los hombres son como se describió más arriba.

Son muchos, aquellos que poseen en sus almas el sentido del agradecimiento, la dádiva y la caridad y que detestan la ingratitud y la avaricia.

Asimismo existen hombres que a partir de su fe en Dios, han podido desprenderse de la selva de la arrogancia, para volar en el firmamento del conocimiento, de los atributos de Dios y que tratan de imitar la moral divina.

❖ ❖ ❖

وَإِنَّهُ عَلَىٰ ذَٰلِكَ لَشَهِيدٌ ﴿٧﴾

7. Ua innahu 'alâ dhâlika lashahîd

7. Y que el mismo es testigo de ello!

El ser humano, conoce su interior y jamás podría ocultar sus cualidades de Dios y de su conciencia, lo reconozca o no. Una versión, alega que el pronombre "hu", de la palabra "Innahu", no se refiere al hombre sino a Dios, entonces, la aleya diría: "Él (Dios), es testigo de la ingratitud del hombre."

Sin embargo, si prestamos atención a las aleyas previas y a las que le suceden y también al hecho de que los pronombres señalan al hombre, esta probabilidad resulta muy lejos de la realidad, pese a que un grupo de intérpretes se inclinaron por ella.

Otra versión, señala que es el testimonio del hombre, respecto a sus pecados y defectos el día del Juicio Final, tal como se desprende de muchos versículos coránicos. Pero tampoco esta interpretación es válida, ya que la aleya, encierra un amplio contenido, e incluye el testimonio del hombre, en cuanto a su ingratitud y avaricia también en este mundo. Es cierto que a veces, el hombre es incapaz de conocerse a sí mismo, o en otras palabras, engaña a su propia conciencia, y que Satanás embellece y adorna sus cualidades reprochables; no obstante la ingratitud y la avaricia son tan evidentes que no le es posible cubrirlas ni engañar a su propia conciencia.

❖ ❖ ❖

وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ ﴿٨﴾

8. Ua innahu lihubbil jairi lashadîd¹

8. Y que es ambicioso en el amor por los bienes terrenales.

Su amor extremo hacia los bienes mundanales, es el factor principal que acarrea la avaricia y la ingratitud. Por supuesto el término "Jair", tiene un significado muy vasto, que abarca todo tipo de cosas buenas. Con certeza, el amor hacia cosas beneficiosas, tales como la ciencia, la sabiduría, la devoción, el Paraíso y la felicidad, no es algo reprochable como para que el Corán lo afrente. Es por eso, que en este caso, algunos intérpretes definen "Jair", como bienes, dado que tanto esta sura como otras aleyas coránicas, corroboran y atestiguan este sentido.

"Os está prescrito, que cuando la muerte se presente a alguno de vosotros, si deja bienes (in taraka jairan)." ² (Corán 2:108)

El Corán mismo es testigo de esta interpretación. El uso del término "Jair", como bienes, se debe a que en esencia es algo bueno y que puede utilizarse como medio, para los diferentes tipos de beneficencias.

Por el contrario, el humano ingrato y avaro la desvía de su principal meta y la utiliza en el sendero de la arrogancia y la concupiscencia.

¹ El propósito de "Li" en la expresión: "lihubbil jairi" puede ser que es usada para ta'dieh (el lam es transitivo), o muestre la causa (lame 'elliat), de acuerdo a la primera el interpretación es ese mismo que fue mencionado en el texto, y de acuerdo al segundo el sentido de la aleya es que el hombre es avaro por amor a los bienes, pero la primera interpretación es más adecuada.

² Sura al-Baqarah; Corán, 2: 108.



أَفَلَا يَعْلَمُ إِذَا بُعِثَ رَمًا فِي الْقُبُورِ ۖ وَحُصِّلَ مَا فِي الصُّدُورِ ۖ إِنَّ رَبَّهُم

بِهِمْ يَوْمَئِذٍ لَّخَبِيرٌ ۖ

9. Afalâ ia'lamu idhâ bu'zira mâ fil qubûr

9. ¿ignora acaso que cuando los que están en los sepulcros sean resucitados

10. Ua hussila mâ fis sudûr

10. Y sea revelado cuanto encierran los corazones humanos

11. Inna rabbahum bihim iauma'idhin lajabîr

11. Que en ese día su señor estará bien informado sobre ellos?

El término "*Bu'zira*", deriva de la raíz "*Ba'zarat*" y significa revolver, sacar y extraer. Dado que en el momento de la Resurrección, las tumbas serán removidas y lo que hay en sus interiores se manifestarán, este vocablo ha sido usado con este objetivo.

La frase "*Mâ fil qubûr*", que significa "los que están en los sepulcros", (considerando que generalmente "*Mâ*" se usa para los seres irracionales), se debe al estado de los muertos, aún cuando fuesen polvo, o porque se encuentran en el anonimato. Lo mencionado, no contrarresta el hecho de que un grupo de personas no esté sepultado, como por ejemplo los ahogados en el mar, puesto que se basa en la generalidad, ya que la mayoría sí lo está. Asimismo en este caso, la denominación tumba, puede que tenga un vasto significado y se la defina, como lugar donde se encuentran los restos humanos, pese a que no haya quedado nada del sepulcro.

Y el vocablo "*Hussila*", es un derivado de la raíz "*Tahsil*" y significa descascarar, extraer el interior de una cáscara y también se la utiliza para referir el refinamiento de las minas y la extracción del oro y otros minerales de entre las piedras. No obstante, se lo ha utilizado para referir toda extracción y refinación.

En la aleya en cuestión, define la separación de las bondades y las maldades, existentes en los corazones humanos, como la fe y la incredulidad, las virtudes y los vicios, las buenas y las malas intenciones. En ese día, todo se manifestará individualmente y cada hombre, alcanzará su recompensa y su castigo. Dice la aleya 9 de la *Sura At-Târeq* (El astro nocturno): "*El día en que sean revelados los secretos.*"

El término "*Iauma'idhin*", (en ese día) y el énfasis en que Dios, será consciente de los actos y los secretos de los corazones, pese a que siempre está enterado de ello, se debe a que ese día, será el día del Juicio y Dios sentenciará acorde con el comportamiento y la sabiduría de cada hombre. Sí, a cada instante, Dios conoce los secretos, tanto internos como externos, pero el efecto de ese comportamiento se corporizará el día del Juicio Final, en el momento de castigar o recompensar.

Ésta es por cierto, una advertencia para todos los hombres. Si realmente se tiene fe, el ser crea una barrera ante los pecados manifiestos y ocultos. El resultado instructivo de esta creencia no está oculto para nadie.



Relación existente entre los juramentos de esta sura y su objetivo

Una de las preguntas que se plantea en torno a esta sura, es la siguiente: ¿Qué relación existe entre el juramento por los caballos del combate y la frase "*inn-al insâna li rabbihi la kanûd*"? Siempre existe una relación entre el juramento y el desenlace del mismo. La expresividad y elocuencia del Corán así lo exige. Respecto a las aleyas en cuestión, es probable que la relación esté basada en la existencia de hombres sacrificados, que avanzan valientemente en el camino del *Yihâd* y sin descartar ningún intento, ofrecen por la causa de Dios, sus vidas y sus bienes. ¿Cómo entonces, puede haber hombres de tan extrema avaricia e ingratitud, hombres que no agradecen las mercedes divinas y que tampoco se sacrifican por su causa?

Es cierto que se ha jurado por los caballos, pero también es cierto que su importancia, se debe a que constituyen los medios de los combatientes y en realidad se está jurando por la lucha de éstos, (interpretaríamos del mismo modo si consideráramos los camellos de los peregrinos).

Otra versión, sostiene que la relación se debe a que estos animales, avanzan velozmente en el camino de la complacencia divina y entonces se estaría preguntando al ser humano, ¿por qué no te sometes a Dios, tú que eres la más superior y noble de las criaturas? Sostenemos que la primera versión resulta ser más evidente.



¿Acaso la ingratitud y la avaricia forman parte de la naturaleza del ser humano?

Probablemente algunas personas crean, respecto a la frase “*Innal Insâna lakanûd*”, que indica que la ingratitud, es parte de la naturaleza humana, entonces surgiría una pregunta: ¿Cómo puede esto, concordar con la conciencia viva y la percepción innata, que lo convoca a ser agradecido con quien lo sustenta y a disponerse al sacrificio?

Un interrogante similar, se plantea respecto a numerosas aleyas coránicas, que describen al hombre en sus puntos de debilidad más sobresalientes.

En algunos párrafos, lo considera “*Dzalûm*” y “*Yahûl*”:

“...*Porque (el ser humano) es injusto, insensato*”. (Corán 33:72)

En otros lo considera “*Halû*”:

“*Por cierto que el hombre fue creado impaciente*”. (Corán 70:19)

Otros pasajes lo denominan “*Ia’ûs* y *Kafûr*”:

“...Hele aquí desesperado, ingrato”. (Corán 11:9)

También el Corán lo ha descrito como “*Tâguî*”:

“Por cierto que el hombre se excede”. (Corán 96:6)

¿Por ventura, han sido ocultados todos estos puntos débiles de la naturaleza humana, aunque Dios afirma que Él ha venerado a los hijos de Adán y les ha otorgado la superioridad sobre todas las criaturas?

“*Por cierto que honramos a los hijos de Adán y les conducimos por la tierra y por el mar, les agradecemos con todo lo bueno y les preferimos grandemente sobre la mayor parte de cuanto hemos creado*”. (Corán 17:70)

La respuesta, se esclarece considerando que el ser humano, está conformado por dos dimensiones. Por esta misma razón, puede contarse entre los “*Il-liîn*” (grado supremo), o entre los “*asfal-us sâfilîn*” (lo más ruin que existe, los abyectos).

Si elige la educación de los maestros divinos, se inspira con el mensaje, la razón y el intelecto y construye su ser, se convertirá en claro ejemplo: “*y les preferimos grandemente sobre la mayor parte de cuanto hemos creado*”. En cambio, si desdeña y renuncia a la fe y devoción, se convertirá en un ser injusto, insensato, ansioso, desesperado, ingrato y avaro.

De este modo, aclaramos que no existe contradicción alguna entre los versículos coránicos, sólo que cada uno de ellos, observa al ser humano en sus diferentes dimensiones. Sí, se encuentra dentro de la naturaleza innata del ser humano la raíz de todas las bondades, los

hombres y las virtudes, así como también, tiene la capacidad de ser lo opuesto a ello. Por eso en todo el universo, no existe ningún ser en el que haya tanta distancia entre su mayor grado de perfección y su menor grado de vileza.



La grandeza del *Yihâd*

En numerosos pasajes del Generoso Corán, se cita la cuestión de la lucha santa y el gran valor de quienes combaten por ella. Sin embargo, tal vez en ningún otro pasaje, haya sido descrito con la grandeza que lo hace esta sura, que hasta llega inclusive a tomar como objeto de sus juramentos, los jadeos de sus caballos, las chispas de las herraduras y la polvareda levantada en la marcha.

También la sura, ha destacado la destreza y la velocidad de los animales, como uno de los factores principales de la victoria; otra causa además, sería el ataque sorpresivo. En realidad todo esto, es una enseñanza en el terreno del *Yihâd*.

Como sabemos en la ocasión de su revelación, ‘Alî (P) había ordenado abreviar a los animales durante la noche y prepararlos. Al alba, oró junto a sus compañeros y sin demora alguna atacó al contrario. El sorpresivo y veloz ataque, disminuyó el número de víctimas y culminó en un tiempo más breve de lo normal. Es evidente, que ni el caballo en sí recibe un mérito especial, ni las chispas de sus patas ni tampoco la polvareda que producen.

Lo trascendente es que la lucha santa, santifica a todos los medios que la hacen posible, incluyendo los medios bélicos de la actualidad. Probamos esto y lo sostenemos, basándonos en una parte del Corán que cita las fuerzas en general:

“*Aprestaos de cuanto dispongáis de fuerzas y caballería, para intimidar con ello al enemigo de Dios y al vuestro*”. (Corán 8:60)



¡Oh Dios nuestro! Concédenos éxito en la lucha santa y en el sacrificio en pro de
Tu complacencia.

¡Oh nuestro Creador! Nuestro rebelde ego nos lleva a la ingratitud y la avaricia,
¡protégenos pues de su peligro!

¡Oh Señor Nuestro! Tú eres, el conocedor de nuestras intimidades y conoces nuestras acciones, ¡trátanos pues con Tu favor y Tu atención!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura Al-'Âdiât.

Sura al-Qâri'ah (El Suceso Demoledor)

Esta sura fue revelada en La Meca y consta de once aleyas

Contenido y mérito de su lectura

En su totalidad, este capítulo trata el tema de la Resurrección y los sucesos previos a ella. Esto, a través de categóricas y conmovedoras expresiones y de una amonestación y advertencia claras.

Por último, divide a los hombres en dos grupos: aquel cuyos actos pesarán en la balanza de la justicia divina, cuya recompensa será la vida placentera y eterna junto a la misericordia y aquel, cuyos actos serán livianos y su destino será el ardiente fuego infernal.

Para conocer el mérito de su lectura, nos es suficiente exponer el siguiente *hadîz* del Imam Al-Bâqer (P): **"A quien recite Al-Qâri'ah, Dios Altísimo lo protegerá de la sedición del "Daijjâl" (impostor que se levantará al final de los tiempos para engañar a la gente y alejarla de la fe en Dios) y del infierno el Día de la Resurrección, Inshâ'al-îlh."**¹



¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 530.

Nº 101 - Sura al-Qâri'ah (El Suceso Demoledor)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

الْقَارِعَةُ ﴿١﴾ مَا الْقَارِعَةُ ﴿٢﴾ وَمَا أَذْرَبَكُمْ مَا الْقَارِعَةُ ﴿٣﴾ يَوْمَ يَكُونُ النَّاسُ

كَالْفَرَاشِ الْمَبْثُوثِ ﴿٤﴾ وَتَكُونُ الْجِبَالُ كَالْعِهْنِ الْمَنْفُوشِ ﴿٥﴾ فَأَمَّا

مَنْ ثَقُلَتْ مَوَازِينُهُ ﴿٦﴾ فَهُوَ فِي عِيشَةٍ رَاضِيَةٍ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَنْ خَفَّتْ

مَوَازِينُهُ ﴿٨﴾ فَأُمُّهُ هَاوِيَةٌ ﴿٩﴾ وَمَا أَذْرَبَكُمْ مَا هِيَةَ ﴿١٠﴾ نَارُ حَامِيَةٍ ﴿١١﴾

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Al qâri'ah
2. Mal qâri'ah
3. Ua ma adrâka mal qâri'ah
4. Iaua iakunun nâsu kal farâshi almabzûz
5. Ua takûnul yibâlu kal 'ihnil manfûsh
6. Fa-amma man zaqulat mauzînuhu
7. Fahua fi 'ishaten râdiyah
8. Ua amma man jaffat mauzînuhu
9. Fa ummuhu hâuiyah
10. Ua mâ adrâka mâ hiah
11. Nârun hâmiyah

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡el suceso demoledor!
2. ¿qué es el suceso demoledor?
3. ¿y qué te hará entender lo que es el suceso demoledor?
4. El día en que los hombres estén como mariposas dispersas
5. Y las montañas sean (aventadas) como la lana cardada.
6. Pero en cuanto a aquel cuyas buenas acciones pesen en la balanza,

7. Disfrutará de una vida placentera,
8. En cambio, aquel cuyas acciones sean livianas en la balanza,
9. Su albergue será, pues, el abismo.
10. ¿y qué te hará entender lo que es?
11. ¡es el fuego ardiente!

❖ ❖ ❖

Un suceso demoledor

الْقَارِعَةُ ﴿١﴾ مَا الْقَارِعَةُ ﴿٢﴾ وَمَا أَذْرَبَكُمْ مَا الْقَارِعَةُ ﴿٣﴾

1. Al qâri'ah
1. ¡el suceso demoledor!
2. Mal qâri'ah
2. ¿qué es el suceso demoledor?
3. Ua ma adrâka mal qâri'ah
3. ¿y qué te hará entender lo que es el suceso demoledor?

El vocablo "Qâri'ah", derivado de la raíz "Qara'a", significa golpear algo contra un objeto, de tal modo que produzca un gran estruendo.

Es por eso que en el idioma árabe, al látigo y al martillo se los denomina "Maqra'ah"; usualmente se denomina "Qâri'ah", a todo evento trascendente y dificultoso, (Es posible que aquí el ta' de ta'niz -ta' femenino- sea con el fin de enfatizar).

A través de la segunda y tercera aleya, por medio de las cuales Dios interroga al Profeta (PB) qué sabe él de "Qâri'ah", queda evidenciado que es un suceso tan grande, que sus dimensiones no caben en la mente de ningún humano.

La mayoría de los intérpretes, sostienen que es uno de los nombres del día del Juicio Final; sin embargo, no detallan si acaso la expresión, señala los sucesos previos al Juicio Final, es decir, cuando el Universo se desmoronará, el sol y la luna oscurecerán y los mares se incendiarán; o si se refiere a la segunda etapa, vale decir, la Resurrección de los muertos y el nuevo planeamiento del Universo.

Si correspondiese al primer caso, la elección del nombre "Qâri'ah", sería claro y si correspondiese al segundo, se debería a que el horror y el pánico de aquel día, golpearán los corazones. Algunas de las aleyas que le siguen, concuerdan tanto con una posibilidad como con la otra.

Sin embargo, considerando la visión general de la sura, nos resulta más adecuada la primera posibilidad, pese a que ambos eventos han sido citados uno tras otro.



يَوْمَ يَكُونُ النَّاسُ كَالْفَرَاشِ الْمَبْثُوثِ ﴿٤﴾

4. Iauma iakunun nâsu kal farâshi almabzûz

4. El día en que los hombres estén como mariposas dispersas

El término “*Farâsh*”, es el plural de “*Farâshah*” y significa mariposa, aunque algunos, lo traducen como langosta. Aparentemente, este último significado, fue tomado de la aleya 7 de la *Sura Al-Qamar* (La Luna), donde se compara a los hombres con las langostas dispersas.

Sin embargo, el significado lingüístico es mariposa.

La comparación a la que alude el Corán, se debe a que generalmente las mariposas se acercan tanto al fuego que terminan quemándose. De igual manera, los malhechores, también se lanzarán al fuego infernal. Existe además, la probabilidad de que la comparación, indique el anonadamiento y el desconcierto especiales, que abarcarán a todos los hombres en ese día. En el caso de aceptar la versión de la langosta, se debería a que la mayoría de los seres con capacidad de vuelo, cuando lo hacen en bandada toman una dirección común, a excepción del insecto citado.



وَتَكُونُ الْجِبَالُ كَالْعِهْنِ الْمَنْفُوشِ ﴿٥﴾

5. Ua takûnul jibâlu kal 'ihnil manfûsh

5. Y las montañas sean (aventadas) como la lana cardada.

El término “*Ihn*”, significa lana colorida y “*Manfûsh*”, de la raíz “*Nafsh*”, significa cardar. Previamente hemos dicho que, acorde con las diversas aleyas coránicas, en el umbral del Día del Juicio, las montañas marcharán y luego chocarán y se desmoronarán. Finalmente, se convertirán en polvo aventado, que la aleya en cuestión compara con la lana colorida cardada, una lana que marcha merced a los ciclones y solo permite divisar su color. Así será la última etapa de la eliminación de las

montañas. Es posible que el término “*Ihn*”, señale los diversos colores de montañas, existentes en todo el planeta Tierra.

De todos modos, esta frase testimonia que las aleyas mencionadas, hacen referencia a las primeras etapas del Día del Juicio, es decir, la etapa de la destrucción y el fin del mundo.



فَأَمَّا مَنْ ثَقُلَتْ مَوَازِينُهُ ﴿٦﴾ فَهُوَ فِي عِيشَةٍ رَاضِيَةٍ ﴿٧﴾ وَأَمَّا مَنْ خَفَّتْ

مَوَازِينُهُ ﴿٨﴾ فَأَمُّهُرُ هَاوِيَةٌ ﴿٩﴾ وَمَا أَدْرَاكَ مَا هِيَ ﴿١٠﴾ نَارٌ حَامِيَةٌ ﴿١١﴾

6. Fa-amma man zaqulat mauâzînuhu

6. Pero en cuanto a aquel cuyas buenas acciones pesen en la balanza,

7. Fahua fi 'ishaten râḍiah

7. Disfrutará de una vida placentera,

8. Ua amma man jaffat mauazînuhu

8. En cambio, aquel cuyas acciones sean livianas en la balanza,

9. Fa ummuhu hâuiah

9. Su albergue será, pues, el abismo.

10. Ua mâ adrâka mâ hiah

10. ¿y qué te hará entender lo que es?

11. Nârun hâmiah

11. ¡es el fuego ardiente!

Luego, trata la etapa de la Resurrección y la vuelta a la vida de los muertos, separándolos en dos grupos.

El vocablo “*Mauâzîn*”, es el plural de “*Mizân*”, que significa balanza.

En primer lugar a este vocablo, se lo ha utilizado para las balanzas materiales y posteriormente se lo utilizó también como balanza espiritual. Algunos sostienen que los actos de los seres humanos en ese día, serán corporizados y tendrán un peso determinado, que se conocerá a través de una balanza. Además, se ha dado la posibilidad de que el registro de acciones sea pesado. Si el mismo contuviera buenas acciones, tendrá un peso considerable y si contuviera malas acciones, su peso será liviano. Sin embargo, no habría necesidad de tales justificaciones, puesto que no necesariamente deberá ésta, ser una balanza material sino

cualquier medio que sirva para calcular el peso, como leemos en un dicho:

"Inna amîral mu'minîn ual a'immah min dhurriatihi humul mauâzîn" ¹ - **"Ciertamente, el Príncipe de los Creyentes y los Imames (P) de su descendencia son las balanzas"**.

Cierta vez se le preguntó al Imam As-Sâdeq (P), acerca de la balanza y él respondió: *"Al-mizân al-'adl"*, **"La balanza es la justicia"**.²

Así, podemos afirmar que los más próximos a Dios y las leyes de la justicia divina, serán las balanzas con las cuales se compararán las acciones de los hombres. Su peso será determinado, de acuerdo al grado de similitud con esas balanzas.

Se ha citado el término *"Mauâzîn"*, que es el plural de *"Mizân"*, porque los próximos a Dios y las leyes divinas, constituyen cada uno, una balanza. Además, la numerosidad de las cualidades y los actos humanos, exigen que cada uno sea pesado con una balanza diferente. Encontraremos más detalles del tema en los tomos: 6, 12 y 14.

El término *"îshaten râdiâh"* (vida placentera), es una descripción de la agraciada y sosegada vida de los habitantes del Paraíso. Esa vida, será tan satisfactoria cual si la vida misma estuviera satisfecha. Es sin duda, un privilegio especial del otro mundo, puesto que por más placentera, confortable y segura que sea la vida terrenal, nunca está exenta de insatisfacción.

La expresión *"Ummuhu hâuiah"* (su albergue (lit. "madre") será el abismo), se debe a que *"Umm"*, significa madre y la madre es un refugio, un albergue para los hijos; éstos acuden a ella cuando están en dificultades.

En este caso particular, la aleya indica que los pecadores cuyas balanzas serán livianas, no hallarán otro refugio más que el fuego del Infierno y, ¡pobre de aquel cuyo refugio es el fuego ardiente!

Otra versión sostiene que *"Umm"* en este caso significa cerebro, puesto que en árabe se lo denomina *"Ummur ra's"* (la madre de la cabeza), entonces el sentido de la aleya sería: De cabeza serán lanzados al abismo.

No obstante esta probabilidad parecería ser remota y no concuerda con el versículo que le sucede.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 7, p. 251.

² *Tafsîr Nûr az-Zaqalain*, t. 2, p. 5.

En cuanto al término *"Hâuiah"*, derivado de la raíz *"Hauû"*, significa caer, precipitarse y es además uno de los nombres del Infierno. Los pecadores se precipitarán en él. Asimismo señala la gran profundidad del Infierno.

El vocablo *"Hâmiah"*, derivado de la raíz *"hamî"*, significa calor intenso, ardor, y señala oportunamente el intenso ardor del Infierno.

Concluyendo, la frase que dice: **"¿Y qué te hará entender lo que es el suceso demoledor?"**, es un indicio de que el castigo de aquel día, superará en gran medida la imaginación de todos los seres humanos.

❖ ❖ ❖

Los factores que incrementan el peso de la balanza de las acciones

Sin duda alguna, el valor de las diferentes acciones benevolentes no es igual. Por lo tanto, los numerosos hadices han dado énfasis a una parte de ellos y los han considerado factores primordiales, para el incremento del peso de la balanza.

Dijo el Profeta (PB) respecto a la interpretación de la frase *"Lâ ilâha il lal îlâh"*: **"Esta frase señala la unicidad de Dios y ningún acto será aceptado sin la aceptación previa de la misma. Es verdaderamente la consigna de la devoción y el temor a Dios que aumenta el peso de algunas acciones"**.¹

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P) respecto al testimonio de fe: **"¡Qué liviana es la balanza que carece de testimonio y qué pesada aquella que lo contiene!"**.²

Dijo uno de los Imames, Al-Bâqer o As-Sâdeq (P): **"No existe en la balanza de las acciones, algo que pese más que el *"Salauât"* (saludo al Profeta (PB) y su descendencia) -naturalmente luego de realizado el testimonio de fe-."** Y agregó: **"Habrâ, el Día del Juicio, gente junto a balanzas livianas, que se convertirán en pesadas luego de que se coloquen los *"Salauât"*."**³

Del Imam Al-Bâqer (P): **"Aquel cuya apariencia supere su interior, tendrá una balanza de acciones liviana"**.⁴

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 659, hadiz 8 y 12.

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*, hadiz 7.

⁴ *Ibíd.*, p. 660, h. 13.

Para culminar la interpretación de esta Sura, expondremos una bella respuesta dada por Salmân al-Farsî:

“Cierta vez y con tono despreciativo, alguien preguntó a Salmân: ¿Quién eres tú? ¿Qué valor tienes?”. Él respondió: “El comienzo de mi existencia y el tuyo, fue un pegajoso infectado espermatozoide; tu fin y el mío será la carroña, pero cuando el Día del Juicio Final arribe y se establezcan las Balanzas, aquel cuyas acciones pesen, será noble y venerado y aquel cuyas acciones sean livianas será ruin y despreciado”.¹



¡Oh Dios nuestro! Haz pesada la balanza de nuestras acciones por el amor que sentimos por Muḥammad y su descendencia.

¡Oh nuestro Creador! Nos será imposible alcanzar la vida placentera sin tu favor. ¡ayúdanos pues, en esta empresa!

¡Oh Señor nuestro! Ciertamente es muy ardiente el fuego de tu infierno y no podremos tolerarlo.

¡Apágalo pues, con el agua de tu misericordia!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura *al-Qâri'ah*.

Sura At-Takâzur (La Concupiscencia)

Esta sura fue revelada en La Meca y consta de ocho aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

La mayoría de los intérpretes, afirman que fue revelada en La Meca y que el versículo que habla de la jactancia, se refiere a las tribus del Quraish que rivalizaban por superficialidades e insignificancias. Una minoría entre la que se encuentra, por ejemplo, Ṭabarsî; sostiene que se reveló en Medina y que la aleya en cuestión se refiere a los judíos o a dos grupos de los “*Anṣâr*” (secundadores del Profeta (PB)).

No cabe lugar a dudas, que la idea de la mayoría nos resulta más acertada, dada su semejanza a las suras mequinenses.

En el primer pasaje, ésta sura reprocha la jactancia mutua que se provocaba, en base a asuntos carentes de valor. La parte siguiente, nos advierte sobre la Resurrección y el fuego infernal; culminando, se cita otra advertencia respecto a las mercedes, sobre las cuales se harán diversos interrogantes. El nombre de ésta sura se ha extraído de la primera aleya.

Dijo el Profeta (PB) respecto al mérito de su lectura: **“Dios, no pedirá rendición de cuentas en cuanto a las gracias que brindó en este mundo y recompensará como a quien haya recitado mil aleyas coránicas a quien lea esta sura”**.¹

Del Imam As-Sâdeq (P): **“La lectura de esta sura, tanto en oraciones obligatorias como en aquellas aconsejables, confiere la misma recompensa de los mártires”**.²

Obviamente la recompensa, pertenecerá a quien la lea, la lleve a la práctica y eduque su espíritu acorde con ella.

Nº 102 - Sura *at-Takâzur (La Concupiscencia)*

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

¹ Ibíd, h. 14.

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 532.

² Ibíd(resumido).

أَلْهَكُمُ التَّكَاثُرُ ﴿١﴾ حَتَّىٰ زُرْتُمُ الْمَقَابِرَ ﴿٢﴾ كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ﴿٣﴾ ثُمَّ
 كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ﴿٤﴾ كَلَّا لَوْ تَعْلَمُونَ عِلْمَ الْيَقِينِ ﴿٥﴾ لَتَرَوُنَّ
 الْجَحِيمَ ﴿٦﴾ ثُمَّ لَتَرَوُنَّهَا عَيْنَ الْيَقِينِ ﴿٧﴾ ثُمَّ لَتَسْأَلُنَّ يَوْمَئِذٍ عَنِ
 النَّعِيمِ ﴿٨﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Al-hâkumut takâzur
2. Hattâ zurtumul maqâbir
3. Kal-lâ saufa ta'lamûn
4. Zumma kal-lâ saufa ta'lamûn
5. Kal-lâ lau ta'lamûna 'ilmal iaqîn
6. Lataaraûn-nal yahîm
7. Zumma lataaraûn-nahâ 'ainal iaqîn
8. Zumma latas'alunna iauma'idhin 'anin na'im

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, compasivo, Misericordiosísimo

1. La concupiscencia y la rivalidad os distraerán
2. Hasta que visitéis los sepulcros
3. ¡quia! ¡pronto lo sabréis!
4. ¡una vez mas! ¡quia! ¡pronto lo sabréis!
5. ¡quia! ¡si lo supieseis a ciencia cierta!
- (si conocierais, con certidumbre, la otra vida)
6. ¡ciertamente, entonces, veriais la hoguera!
- (tendríais conocimiento de ella)
7. Luego la veriais, indudablemente (entraríais en ella)
8. ¡entonces, seriais interrogados en ese día acerca de las mercedes divinas!

❖ ❖ ❖

Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Como ya hemos señalado, los intérpretes creen que ésta sura, se reveló dirigiéndose a aquellas tribus que se jactaban mutuamente y rivalizaban en número y mérito, hasta tal punto que, a fin de incrementar el número de sus integrantes, se dirigían a los cementerios y hacían un recuento de sus muertos. Una versión habla de dos tribus de Quraish en La Meca; otra de dos tribus de los secundadores del Profeta (PB) en Medina y otra de la mutua jactancia entre judíos. No obstante es evidente que, cualquiera haya sido la ocasión de su revelación, su sentido no se vería alterado ni limitado.

El mal de la concupiscencia y la jactancia

أَلْهَكُمُ التَّكَاثُرُ ﴿١﴾ حَتَّىٰ زُرْتُمُ الْمَقَابِرَ ﴿٢﴾

1. Al-hâkumut takâzur
1. La concupiscencia y la rivalidad os distraerán
2. Hattâ zurtumul maqâbir
2. Hasta que visitéis los sepulcros

La versión más adecuada, es la que alude al recuento de los muertos. Sin embargo, existe la posibilidad de que la ambición y la rivalidad, los haya ocupado hasta llegado el momento de la muerte.

Pero deberíamos considerar que la primera, coincide más con la expresión árabe "*Zurtumul maqâbir*", con la ocasión de su revelación y con un discurso del *Nahj-ul Balâgha* que citaremos en breve.

El vocablo "*Al-hâkum*", es un derivado de la raíz "*Lah-u*" y significa ocuparse de pequeñeces y desatender los objetivos y actos de importancia.

Sostiene Râgueb: "*Lah-u*", es un acto que mantiene al hombre ocupado y le impide llegar a las metas primordiales.

El término "*Takâzur*", deriva de la raíz "*Kazrat*" y significa rivalizar en número y mérito, jactarse y ser ambicioso. En cuanto a "*Zurtum*", deriva de "*Ziârah*" y "*Zour*" y originalmente significaba, tercio superior del tórax. Luego, se la uso para determinar una cita, una visita o un encuentro. Y "*Zawar*", significa: torcer la parte superior del tórax y desde que la mentira, es una clase de desviación de la verdad, se lo denominó "*Zûr*". "*Maqâbir*", es el plural de "*Maqbarat*" y significa sepulcro. La frase: "*visiten los sepulcros*", puede significar la muerte (según algunos

intérpretes), o la visita a ellos a fin de hacer un recuento y jactarse de su número (según la interpretación más famosa).

Como hemos mencionado, la idea de la mayoría es la más correcta. Como prueba de ello transcribiremos las palabras del Príncipe de los Creyentes (P) en *Nahy-ul Balagha*:

“¡Qué asombroso! (dijo luego de recitar las primeras aleyas de esta sura)

¡Qué meta tan lejana, que visitantes tan distraídos!

¡Qué jactancia tan vana y vergonzosa! ¡Reivindican los huesos putrefactos, los restos de aquellos que se han convertido en cenizas!

¡Qué modo de recordar! ¡Recordar a quienes no lo benefician en nada!

¿Por ventura se jactan del sitio donde murieron sus padres, o se consideran más numerosos al hacer el recuento? Anhelan el regreso de cadáveres deshechos, de cuerpos cuyo movimiento se convirtió en quietud, de cuerpos descompuestos. Mas que un motivo de jactancia, debería ser un motivo de escarmiento”.¹

Este discurso, del cual sólo hemos citado una parte, es tan conmovedor, expresivo y directo que dijo a su respecto Ibn Abil Hadîd, el sabio mu'tazelita: “Juro por Aquel por el que juran las comunidades mundiales, que en cincuenta años lo leído más de mil veces. Cada vez que lo hice, mi corazón se estremeció, mi espíritu se impresionó enormemente, los miembros de mi cuerpo vibraron. Jamás reflexioné en el discurso, sin recordar la muerte de parientes y amigos. Allí fue donde descubrí, que soy ese mismo que el Imam describe. ¡Cuántas veces oradores elocuentes se refirieron a este tema! ¡He oído y he reflexionado en sus palabras! Sin embargo en ninguno, he hallado el efecto que surtió en mí el Imam, efecto que se refugia en mi corazón, que emana de la fe del orador o de su intención, sinceridad y certeza, convirtiéndolo en algo que se adentra en las almas y se alberga en los corazones”.²

Agrega en otro pasaje:

“Si todos los más elocuentes de entre los árabes, se reunieran y se recitara para ellos este discurso, deberían prosternarse”.

Por último, señala lo dicho por Mu'âwiah respecto a la elocuencia de 'Alí (P):

¹ Nahj-ul Balâgha, Sermón 221.

² *Sharh Nahj-ul Balâghah*, de Ibn Abi Al-Hadîd, t. 11, p. 153.

“¡Por Dios, que nadie más que él, fue el instaurador de la elocuencia de Quraish”.



Las aleyas siguientes constituyen una amenaza:

كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ﴿٣﴾ ثُمَّ كَلَّا سَوْفَ تَعْلَمُونَ ﴿٤﴾

3. Kal-lâ saufa ta'lamûn

3. ¡quia! ¡pronto lo sabréis!

4. Zumma kal-lâ saufa ta'lamûn

4. ¡una vez mas! ¡quia! ¡pronto lo sabréis!

Algunos intérpretes, consideran que son la reiteración y énfasis de un mismo asunto y que ambas se refieren al castigo que aguarda a los arrogantes, jactanciosos. Entre tanto, otros sostienen que la primera, señala el castigo de la tumba y el mundo de *Barzaj* y que la segunda, se refiere al día del Juicio Final.

Dijo Imam 'Alí (P): “Algunos de los nuestros dudaban del castigo de la tumba, hasta que la Sura at-Takâzur se reveló y anunció:

“*Kal-lâ saufa ta'lamûn*”, que es el castigo de la tumba y luego;

“*Zumma kal-lâ saufa ta'lamûn*”, que es el castigo del Día del Juicio.”¹

En *Tafsîr al-Kabîr*, de Fajr Ar-Râzî, se transmite el mismo asunto de uno de los Compañeros del Imam 'Alí (P), llamado *Zar ibn Yaish*, quien dijo: “Estábamos en duda respecto al castigo de la tumba, hasta que oímos decir a 'Alí (P) que esta aleya era un argumento al castigo de la tumba.”²



No es así como vosotros creéis, pues si creyeráis en el Juicio, jamás procederíais de tal manera, ni os jactaríais de tan vanas acciones.

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 534.

² *Tafsîr Fajr Ar-Râzî*, t. 32, p. 78.

كَلَّا لَوْ تَعْلَمُونَ عِلْمَ الْيَقِينِ ﴿٥﴾ لَتَرَوُنَّ الْجَحِيمَ ﴿٤﴾ ثُمَّ لَتَرَوُنَّهَا
عَيْنَ الْيَقِينِ ﴿٦﴾ ثُمَّ لَتَسْأَلُنَّ يَوْمَئِذٍ عَنِ النَّعِيمِ ﴿٧﴾

5. Kal-lâ¹ lau ta'lamûna 'ilmal iaqîn

5. ¡quia! ¡si lo supieseis a ciencia cierta!

6. Lataraûn-nal 'yahîm

6. ¡ciertamente, entonces, veríais la hoguera!

7. Zumma lataraûn-nahâ 'ainal iaqîn

7. Luego la veríais, indudablemente (entraríais en ella)

8. Zumma latu's'alunna iauma'idhin 'anin na'im

8. ¡entonces, seríais interrogados en ese día acerca de las mercedes divinas!

❖ ❖ ❖

Aquel día, deberéis declarar en qué camino habéis consumido las gracias de Dios, si las habéis utilizado en pro de la obediencia divina, o en su desobediencia, si las habéis malogrado, o las habéis aprovechado debidamente.

Las fuentes de la jactancia y el orgullo

De las aleyas mencionadas, deducimos que los factores principales de esa jactancia y rivalidad son la ignorancia y la falta de conocimiento de la recompensa; el castigo divino y la fe en la Resurrección.

Otros de los factores, lo compone la ignorancia del hombre respecto a sus debilidades y vulnerabilidades, en cuanto al inicio de su existencia y su final. A fin de romper estos males, el Generoso Corán, cita las aventuras vividas por los antiguos pueblos que, pese a contar con muchos recursos y gran poderío fueron aniquilados a través de las vías más sencillas.

Fueron eliminados a través del soplo de los vientos, de centellas celestiales, de sismos, diluvios y hasta con arcilla fugulina.

Habiendo sido así, ¿a qué se debe tanto orgullo y jactancia?

¹ Algunos creen que el término "*Kal.la*", en estos casos, se utiliza para enfatizar y es sinónimo de "*haqqa*". Tabrezi en *Mayma'ul Baiân*: el árabe usa para enfatizar los términos *Kal.la* y *haqqa*.

Otro de los factores, es el complejo de inferioridad y menosprecio, sentimiento éste que proviene de fracasos y frustraciones. Muchas personas se refugian en el orgullo y la altanería, a fin precisamente de cubrir esos fracasos.

Dijo el Imam As-Sâdeq (P): "**Ningún hombre se enorgullece y se jacta, sino a causa de la inferioridad y el menosprecio que existe en su alma**".¹

Contrariamente, cuando el hombre alcanza la perfección, prescinde totalmente de la jactancia.

Dijo el Imam Al-Bâqer (P): "**Tres son las prácticas de las épocas de la gentilidad: Jactarse por la genealogía, injuriar el abolengo de familias prójimas y rogar que llueva apelando a las estrellas**".²

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): "**Dos cosas llevan al hombre a la muerte: El temor a la pobreza (que lo obliga a obtener bienes a través de cualquier medio posible) y la jactancia y el orgullo**".³

Efectivamente ese temor irracional a la pobreza y la jactancia en individuos, tribus y sociedades son los factores esenciales de la avaricia, la ambición, el apego por lo mundanal, la destructora carrera competitiva y la mayoría de las corrupciones sociales.

Dijo el Profeta (PB): "**No temo vuestra pobreza pero sí vuestra jactancia**".⁴

El vocablo "*Takâzur*" significa "jactancia", pero también ambición y reunión de bienes. Dijo también el Profeta (PB): "***Takâzur* (cuando se utiliza respecto a los bienes), es la acumulación de éstos a través de medios ilícitos, es abstenerse del pago del impuesto islámico, para atesorarlo en cofres y baúles**".⁵

Para terminar con el tema, he aquí otro significativo dicho del Profeta (PB): "**Suele decir el hombre: ¡Mi riqueza! ¡Mi riqueza!. La riqueza de la que hablas no es más de lo que comes, lo que vistes y la caridad que otorgas por la causa de Dios**".⁶

¹ *Uṣūl al-Kāfi*, t. 2, p. 236. *Bâb-ul Kibr*, *hadîz* 17.

² *Bihâr al-Anwâr*, t. 73, p. 291.

³ *Ibîd*, p. 290, *hadîz* 12.

⁴ *Durrul Manzur*, t. 6, p. 387.

⁵ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 662, *hadîz* 8.

⁶ Citado por *Ma'jma' al-Baiân*, t. 10, p. 534) de *Ṣaḥîḥ Muslim*

La mayoría de las veces, el hombre obtiene ganancias, sin prestar la mínima atención en si su origen es lícito, o ilícito; finalmente no lo usa más que para comer, beber, vestirse o hacer caridad.

Por lo tanto, lo mejor sería incrementar ese beneficio o ganancia a través de la caridad.

La certeza y sus etapas

La certeza es lo opuesto a la duda, así como la ciencia es lo opuesto a la ignorancia. Significa esclarecimiento y afirmación de algo. Según lo que se nos ha legado a través de narraciones y relatos, al grado más exaltado de fe, se lo denomina "*Iaqîn*" (certeza o certidumbre).

Dijo el Imam Al-Bâqer (P):

"La fe (ser creyente), supera al Islam (ser musulmán) en un grado, la devoción supera a la fe en otro grado y la certeza es superior a la devoción". Luego agregó: **"El *Iaqîn* es la gracia divina, que menos se distribuyó entre la humanidad"**. Y preguntó el relatador de este dicho: **"¿Qué significa *Iaqîn*?"**. Respondió: **"La realidad del "*Iaqîn*", es encomendarse a Dios y someterse a Su Pura Esencia, (estar complacido con su designio y confiar todo en sus manos)"**.¹

La superioridad de la Certeza respecto a la Devoción, la Fe y el Islam, ha sido enfatizada en diversos hadices². Dijo el Imam As-Sâdeq (P): **"Quien llega a la verdadera certeza, es quien no complace a los hombres, con aquello que provoque la ira de Dios y que no hace reproches, por aquello con que Dios no lo ha agraciado"**. (no lo considera responsable de sus carencias)... Dios, por su Justicia y Equidad, ha dispuesto la tranquilidad y el sosiego en la certeza y satisfacción, y la aflicción y la tristeza en la duda e insatisfacción.

En conclusión, deducimos que, cuando el hombre alcanza el *Iaqîn*, se llena de una paz particular que rebosa en su corazón y alma. El mismo, consta de diferentes grados o etapas que han sido citados en la sura en cuestión y en la siguiente aleya: **"Por cierto que esta, es la verdad indubitable (*haqqul iaqîn*)"** (Corán, 56:95).

En total consta de tres grados³:

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 70, p. 138, *hadîz* 4.

² *Ibid*, pp. 135-137.

³ *Bihâr al-Anwâr*, t. 30, p. 143.

1) *'Ilm-ul Iaqîn*: Es cuando el ser humano cree en algo basado en diferentes fundamentos, como por ejemplo, quien al observar el humo cree en la existencia del fuego.

2) *'Ain-ul Iaqîn*: Es la creencia a través de la observación, el hombre ve el fuego con sus propios ojos.

3) *Haqq-ul Iaqîn*: Es experimentar ese algo en carne propia, el hombre entra en el fuego y percibe su ardor, y es éste último el grado más elevado.

Sostiene el gran sabio Muhaqqeq Tûsî: "El *Iaqîn* es una creencia certera, exacta y firme, imposible de eliminar y en realidad, está compuesta por dos elementos: El conocimiento, en cuanto al objeto de conocimiento (*ma'lûm*) y la certeza, en la imposibilidad de su opuesto (la duda), y tiene tres grados: *'Ilm-ul Iaqîn*, *'Ain-ul Iaqîn* y *Haqq-ul Iaqîn*".¹ El primer nivel encierra un aspecto general, el segundo es el de timoratos y devotos y el último es especial de los próximos a Dios.

Cierta vez, se preguntó al Profeta (PB), si era cierto que algunos de los discípulos de Jesús (P), caminaban sobre el agua. Y él respondió: "Por cierto que si su certeza hubiese sido más firme, hubieran podido también caminar en el aire".

Dice el sabio 'Al-lâmah Tabâtaba'î luego de citar este *hadîz* : "Todas las cosas giran alrededor del eje de la certeza en Dios Alabado sea y en descartar de la mente, que las causas de la creación provocan efectos independientemente de Él. Entonces, a medida que aumenta la fe del hombre en el absoluto poder de Dios, aumenta la obediencia de las cosas y las causas hacia él (el hombre)".² Este es el verdadero secreto de la relación entre el "*Iaqîn*" y el extraordinario dominio del hombre sobre la creación.



Todos observarán el infierno

Sobre la frase "*Lata'raûn-nal 'Yahîm*", han surgido dos interpretaciones. La primera, sostiene que significa que los incrédulos, o todos los genios y humanos observarán el infierno en la otra vida, dado que, según algunas aleyas del Corán, todos deberán pasar junto a él.

¹ *Ibid*.

² *Al-Mizân*, t. 6, p. 200, en la explicación de la aleya 105 de la Sura No.5.

La segunda, sostiene que sería la observación del corazón humano en este mismo universo. En este caso, la aleya tomaría un aspecto condicional: **“¡Quia! ¡si lo supieseis a ciencia cierta! ¡Ciertamente, entonces, veríais la hoguera! (con los ojos del corazón en este mundo).”**

Obviamente sabemos que el Paraíso y el Infierno han sido creados. No obstante la primera interpretación, coincide mayormente con las aleyas que le suceden y que hablan del día del Juicio Final. Entonces sería un caso definitivo e incondicional.



¿Respecto a qué mercedes se les interrogará en el Día del Juicio Final?

La última aleya de ésta sura, sostiene que seremos interrogados sobre las mercedes. Una versión dice que el término *“Na’îm”*, en este caso, se refiere a la merced de la salud y la paz interior, otra que se refiere a la salud y la paz exterior y una tercera que encierra todas las mercedes.

En algunos hadices, se interpreta que es el alimento y el agua fresca y en otros que es *Ahl-ul Bait* (la gente de la casa profética). En un *hadîz*, leemos que Abû Hanîfah preguntó al Imam As-Sâdeq (P), respecto a la interpretación de esta aleya. El Imam le respondió con la misma pregunta y dijo: **“¿Qué es *“Na’îm”* según tú?”**. Respondió: **“Es comida, alimento y agua fresca”**. Dijo: **“Si en el Día de la Resurrección, Dios quisiera detenerte ante Él para preguntarte por cada bocado que comiste y cada sorbo que bebiste, ¡deberás permanecer mucho tiempo allí!”**. Dijo: **“Entonces ¿qué es *Na’îm*?”**. Dijo (P): **“Somos nosotros *Ahl-ul Bait*. A través nuestro, Dios ha agraciado a sus siervos, brindándoles el acercamiento luego de la discordia, aproximando sus corazones y hermanándolos. Estaban enemistados y a través nuestro se los orientó hacia el Islam...”** Sí, *“Na’îm”* son el Profeta (PB) y su descendencia.¹

Estas interpretaciones aparentemente divergentes, se deben a que este vocablo tiene un vasto significado, que incluye a todas las mercedes divinas tanto espirituales: (como la fe, el Islam, el Corán y la *“Wilâiah”* - ser amigo de *Ahl-ul Bait* y aceptar su soberanía y liderazgo-), como materiales, ya sean éstas individuales o sociales.

Y cuanto más trascendente sea la merced, más énfasis se hará en preguntar respecto a la misma.

Aparentemente los dichos que niegan en esta aleya la interrogación en cuanto a mercedes materiales, hacen referencia a que no se debe restar importancia a las mercedes más importantes, dando trascendencia a las mercedes más pequeñas.

¿Cómo es posible que no vayamos a ser interrogados, cuando las mercedes espirituales, constituyen grandes bienes puestos al servicio del ser humano, que éste debe valorar y agradecer?



¡Oh Dios nuestro! Garantiza la continuidad de tus infinitas mercedes hacia nosotros, particularmente la de la fe y la Wilâiah.

¡Oh nuestro Creador! Concédenos éxito a fin de que nos comportemos de la mejor manera frente a Tus bendiciones.

¡Oh Señor nuestro! Incrementa sobre nosotros Tus gracias y no nos prives jamás de ellas.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura At-Takâzur.

¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 535.

Nº 103

*Sura al- 'Asr (La Época)**Esta sura fue revelada en La Meca y consta de tres aleyas***Contenido y mérito de su lectura**

La mayoría de los intérpretes, afirman que ha sido revelada en La Meca, aunque algunos, sostienen que es medinense. Sin embargo, el tono y la brevedad de las aleyas testimonian que es mequinense. La perfección y generalidad de la misma, son tales que algunos intérpretes se han atrevido a afirmar que en ella, se encuentra abreviada toda la ciencia y el objetivo del Corán.

En otros términos, pese a su brevedad, en esta sura se ha elaborado y presentado un programa conciso para la felicidad del hombre.

Comienza jurando por "Al-'Asr", (en breve citaremos su interpretación): sigue hablando de la pérdida paulatina de la vida del hombre y de que sólo un grupo, se exceptúa de esta ley general.

Es el grupo cuyo sistema de vida, se constituye por cuatro decretos: la fe, la acción benevolente, la recomendación mutua de la verdad y la recomendación mutua de la paciencia.

En síntesis, estos cuatro preceptos abarcan todos los programas ideológicos y prácticos, individuales y sociales del Islam.

Dijo el Imam Aṣ-Ṣādeq (P) respecto al mérito de su lectura: **"A quien recite esta sura en las oraciones aconsejables, Dios lo presentará el Día del Juicio con un rostro brillante y sonriente y sus ojos serán iluminados con Sus mercedes. Así estará hasta entrar al Paraíso".**¹

Naturalmente este honor y esta felicidad será para quien aplique los principios citados.

Nº 103 - Sura Al-'Asr (La Época)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالْعَصْرِ ۝١
 إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ ۝٢
 إِلَّا الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا
 الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ ۝٣

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Ual 'asr
2. Innal insâna lafi jusr
3. Il-lal ladhîna amanû ua 'amilus ṣâlihât ua tauâsau bil-ḥaqqi ua tauâsau bis-ṣabr

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Por la época
2. Que el hombre camina hacia su perdición
3. Salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la paciencia.

❖ ❖ ❖

Único camino de salvación

La sura, comienza con un juramento. El vocablo "Asr" significa exprimir, prensar. Se lo ha utilizado para denominar "la tarde", dado que es en ella, cuando la actividad diaria se intensifica. También se la ha utilizado para referir una época o parte de ella, como por ejemplo, la aparición del Islam y la revolución del Profeta (PB), etc. Dado su amplio sentido, los intérpretes han expuesto numerosas probabilidades.

1) Los que se refieren a la tarde, ponen como testigo aleyas del Generoso Corán que juran por el comienzo del día:

"Por la media mañana." (Corán 93:1).

Y: *"Y por la mañana, cuando alborea."* (Corán 74:34).

El juramento, se basaría en la trascendencia que tienen estas horas del día, ya que constituyen el cambio del sistema de vida de los seres vivientes. Las actividades cotidianas llegan a su fin, las aves regresan a sus nidos y el resto de los animales a sus refugios. Llega el ocaso y el cielo comienza a oscurecer. Este cambio, hace que el hombre reflexione en el infinito poder de Dios, que domina este soberano sistema. En realidad,

¹ Tafsîr Majma' al-Baiân, t. 10, p. 535.

constituiría uno de los signos del monoteísmo y una de las maravillas de Dios que merece ser tomado como objeto de juramento.

2) Otros sostienen, que son las épocas de la historia que encierran escarmientos y sucesos conmovedores y avivadores. Su grandeza sería merecedora de un juramento.

3) Una versión afirma, que se refiere a un período particular de la historia, como la revolución del Profeta (PB) o la del Imam Mahdí (P), destacadas épocas en la historia de la humanidad.¹

4) Algunos, han profundizado en el significado original de este vocablo y afirman, que el juramento se refiere a todas las formas de presiones y dificultades que acontecen en la vida diaria, que despiertan al hombre del sueño de la distracción, le recuerda al Dios Altísimo y desarrolla en él el espíritu de la perseverancia.

5) Otra versión dice, que se refiere a los hombres perfectos, que constituirían un extracto o síntesis de la creación. En esta época, estaría representado por el Imam Mahdí (P).

6) Por último, otra versión considera, que el juramento se refiere a la oración de la tarde, dado que el término "*salâtu-ustâ*, sobre el cual el Corán ha hecho hincapié, es considerado la oración de la tarde, según quienes sostienen esta hipótesis.

Pese a que las mencionadas interpretaciones no se contradicen y es posible aceptarlas en su conjunto, la más adecuada -según nuestro parecer-, es que 'A_{SR} significa época e historia humana. Ya que hemos citado reiteradas veces, que los juramentos del Corán siempre mantienen una relación directa con su objetivo y es obvio que la pérdida de los hombres es el resultado del transcurso de su vida, es también aceptable el punto número tres, porque este programa de cuatro cláusulas fue revelado en esta época.

De todo lo citado, queda dilucidada la majestuosidad y amplitud de los conceptos de las aleyas coránicas, puesto que un solo término llegó a desembocar en profundas y diversas interpretaciones.



La siguiente aleya señala el objetivo del juramento:

¹ Dice el Imam A_S-Sâdeq (P) en un *hadîz*, al interpretar esta aleya: "*Al- 'Asr, es la época de la manifestación del Restaurador.*" (*Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 666, *hadîz* 5).

إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي خُسْرٍ ﴿١﴾

2. Innal insâna lafi jusr

2. Que el hombre camina hacia su perdición

Quieran o no, los seres humanos pierden sus bienes esenciales. Las horas, los días, los meses y los años transcurren velozmente y las fuerzas materiales y espirituales van disminuyendo. Sí, el ser humano, posee en apariencia un gran capital, pero cada día le es arrebatado una parte de él. Ésta es la naturaleza de la vida mundana, que es la perdición continua. El corazón tiene una capacidad determinada y cuando llega a su límite, automáticamente deja de funcionar, aunque no hubiese defectos en su función ni estuviera enfermo. Éste es el destino del corazón sano, ¡qué será de aquel corazón enfermo!

Asimismo, otros aparatos del organismo del ser humano y otros capitales de sus diversas capacidades. Los términos "*Jusr*", "*Jusrân*" - según Râgueb- significan disminución y pérdida del capital. La mayoría de las veces, estos vocablos se utilizan para determinar beneficios materiales, tales como los bienes y los cargos.

Otras veces para los beneficios, tales como la salud, el intelecto y la fe. Esto es lo que Dios Altísimo denomina "*Jusrân-ul Mubîn*", en la aleya que dice: "*¡Adorad, pues lo que queráis en vez de Él! Diles: "Ciertamente que los desventurados, serán quienes se pierden así mismos con sus familias en el Día del Juicio Final. ¿No es esta acaso la pérdida irremisible?"*" (Corán 39:15).¹

Ha dicho respecto a esto Fajr Ar-Râzî: "Dijo uno de los grandes: He aprendido el significado de esta sura, nada menos que de un vendedor de hielo; él exclamaba: "*¡Irhamû man iadhûbu ra'su mâlihi!*" - "Tengan compasión de aquel cuyo capital se está derritiendo". Entonces me dije: Éste es el significado de "*Innal insâna lafi jusr*". El tiempo pasa y la vida se agota, sin que el hombre pueda obtener recompensa alguna. De este modo terminará saliendo perdedor."²

Desde el punto de vista de la cosmología islámica, el mundo vendría a ser un mercado. Dijo el Imam Hâdî (P): "*Ad-dunia suqon rabiha fihâ qaumon ua jasira ajarân*" - "**El mundo es un mercado, en el cual algunos**

¹ *Mufrâdât Râgueb*, bajo la raíz "*Jusr*".

² *Tafsîr Fajr Ar-Râzî*, t. 32, p. 85.

obtienen ganancias y otros pérdidas".¹ La aleya en cuestión, afirma que en este mercado todos perderán, salvo el grupo cuyo sistema de vida esté acorde a la aleya que le sigue.



Sí, sólo existe un camino para impedir esta enorme y compulsiva pérdida:

إِلَّا الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ



3. Il-lal ladhîna amanû ua 'amilus sâlihât ua tauâsau bil-haqî ua tauâsau bis-sabr

3. Salvo los creyentes que practican el bien, se aconsejan la verdad y se recomiendan la paciencia.

Es decir, que lo único que puede impedir semejante pérdida y convertirla en una ganancia, es un capital más precioso y valioso, que no solamente llene el vacío del capital perdido sino que sea mayor y mejor, decenas, centenares y millares de veces aún.

Cada respiración que el hombre realiza, es un paso que lo acerca más a la muerte. Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): "*Nafasul mar' jutâhu ilâ ajjalîhi*": **"La respiración del ser humano son sus pasos hacia la muerte."**²

Cada latido del corazón, es un acercamiento más hacia el fin de su vida. Entonces ante esta pérdida definitiva debemos hacer algo que logre llenar el vacío.

Algunas personas, pierden el valioso bien que significa la vida, para obtener pequeños o grandes bienes, una pequeña casa o una bella mansión; otros, lo pierden a fin de obtener un cargo y otras tantas cosas, en el sendero de placeres pasajeros, materiales y lujuriosos.

Naturalmente, ninguna de estas cosas puede equipararse al precio de aquel precioso bien. Solo puede equipararse a él, la complacencia divina y el rango de proximidad a Él. Como dijo Amîr al-Mu'minîn (P):

"Ciertamente, que no hay para vosotros otro precio más que el Paraíso. No lo vendáis pues, a un menor precio".¹

Encontramos en una súplica ("*du'â'*"), de Imam As-Sâdeq (P) especial para el mes de Rayab:

"Jâbal uâfidûna 'alâ gairik

Ua jasiral muta'arridûna il 'la laka"

"Se decepcionaron, los que acudieron a otro que Tú y salieron perdedores, por dirigirse hacia otro que no eras Tú".²

Por ende, es razonable que uno de los nombres de la Resurrección, sea "*laumut tagâbun*", es decir: "el día de la decepción recíproca". Dice la aleya 9 de esa sura, que lleva su nombre: "*Cuando se os congregue para el Día de la Asamblea, éste será el día de la decepción recíproca*".

Aquel día, se sabrá por fin quiénes perdieron y quiénes salieron victoriosos. Cabe destacar que Dios, el Altísimo, es el comprador de los capitales existenciales del hombre. Dice el Sagrado Corán: "*Por cierto que Dios, ha adquirido de los creyentes, sus personas y su hacienda a cambio del Paraíso*". (Corán 9:111)

Dios también compra bienes pequeños: "*Y quien haga bien, por insignificante que sea, lo verá*". (Corán 99:7)

Pero también abona precios elevados, y hasta los multiplica entre diez y setecientas veces o más aún: "*El ejemplo de quienes erogan su hacienda en la causa de Dios, es como el de un grano que produce siete espigas, en cada espiga contiene cien granos. Dios multiplica más aún a quien Le place, porque Dios es Munificentísimo, Sapientísimo.*" (Corán 2:261), así como vemos en las súplicas: "*¡Oh Tú que aceptas las buenas acciones por pequeñas que sean y perdonas cantidad de pecados!*"³. (Súplica del día 15 de Sha'bân)

Y es tan generoso, que a pesar de haber sido Quien nos dio todos los bienes, Él es Quien los compra y ¡al precio más alto!



¹ *Tuâf-ul 'Uqûl*, p. 361. Biharul Anwar, t.72, p. 366, hadiz 1.

² *Nahj al-Balâgha*, Máxima nº 74.

¹ Íbid, Frase (Hikmah) nº 456.

² Biharul Anwar, t. 92, p. 389.

³ Íbid, p.100, hadiz 2.

Cuatro decretos que conforman un programa de felicidad

Con el objeto de rescatar a los hombres de la gran pérdida, el Generoso Corán, ha elaborado un programa completo basado en cuatro principios:

El primero de ellos es la fe, que constituye la base de todas las actividades, dado que los esfuerzos prácticos del hombre, surgen de los principios de su creencia o ideología, a diferencia de los animales, cuyos actos son sólo los efectos de sus instintos. En otros términos, las acciones del hombre son la cristalización de sus creencias y pensamientos. Fue por este preciso motivo por el que, antes que nada, cada profeta divino se ocupó de reformar los principios ideológicos de la sociedad. Cada uno de ellos, debió luchar contra el politeísmo, fuente originadora de toda clase de vicios, desgracias y divisiones.

En este caso, esa fe incluye todas las creencias, vale decir, la fe en Dios y sus atributos, la fe en el Juicio Final, el cómputo y los Libros sagrados, en los profetas (P) y sus sucesores, etc.

El segundo principio, habla respecto al fruto del árbol nutrido por la fe: los actos benévolos. Sí, el término "*Salihât*" encierra todos los actos benevolentes, no sólo la adoración, la caridad, el *Yihâd* y la sabiduría, sino cada mínima obra benévola, que constituya un medio más para alcanzar la perfección del alma, el desarrollo de la moral, la aproximación a Dios y el progreso de la comunidad humana en todos los terrenos.

La expresión, abarca desde pequeños actos, tales como levantar una piedra en medio del camino, hasta salvar a millones de seres humanos del camino del desvío, o difundir el verdadero credo y la justicia en todo el mundo.

Probablemente, a veces los actos benévolos provengan de personas no creyentes. Con certeza su raíz no es muy fértil, ni esos actos son constantes y grandes puesto que no surgen de los profundos incentivos divinos.

La aleya, presenta al acto benévolo en plural y acompañado por el artículo "*al*" (ال), que en lengua árabe encierra un sentido general, que expresa que el camino que impide aquella pérdida natural y compulsiva luego de tener fe, es realizar todos los actos benévolos y no basarse sólo en uno o alguno de ellos. Si realmente la fe se albergara profundamente en el alma humana, tales efectos surgirán indudablemente. La fe no es sólo una creencia espiritual, no carece de efectos, es algo que pinta la existencia del hombre de un bello color. La fe es como una lámpara

encendida en una habitación, no sólo ilumina la misma, sino que sus rayos se reflejan a través de sus ventanas hacia el exterior y los transeúntes, sabrán que allí dentro hay una lámpara encendida. Del mismo modo, cuando la lámpara de la fe se enciende en el corazón humano, su luz se refleja en la lengua, el ojo, las manos, y los pies. El comportamiento de cada uno demostrará que existe una luz en el corazón.

Es por este motivo, que usualmente las aleyas coránicas presentan al acto benévolo junto a la fe y a ambos se los ha utilizado como dos virtudes inseparables. Dice el sagrado Corán:

"A quien practique el bien, sea hombre o mujer, y es creyente, le concederemos una vida placentera y le remuneraremos con un galardón superior a lo que haya hecho". (Corán 16:97).

He aquí con claridad el lamento de los malvados luego de abandonar este mundo, efecto irreparable por no haber realizado acciones benévolas: *"Seguirán idólatras hasta que cuando la muerte sorprenda a alguno de ellos, diga: ¡Oh Señor mío! ¡Devuélveme a la tierra, a fin de poder practicar el bien que omití hacer!"*. (Corán 23:99-100)

Dice la sura Al-muminun: *"¡Oh Mensajeros! disfrutad de todo lo bueno y practicad el bien, porque Soy sabedor de cuanto hacéis".* (Corán 23:51)

Luego de los dos principios mencionados, vienen otros dos que constituyen los soportes y los garantes de la aplicación de aquéllos. El tercer principio, indica la recomendación mutua de la verdad, a fin de que todos puedan diferenciarla de la falsedad, jamás la olviden ni se extravíen durante el transcurso de sus vidas.

El vocablo "*Tauâsaû*", deriva de su raíz "*Tauâsi*" y significa recomendación mutua. En cuanto a "*Haqq*", quiere decir realidad o coincidencia con la realidad. En el libro "*Ujûhul Qur'ân*", han sido citados doce significados y casos de aplicación por coincidencia con este vocablo, (como por ejemplo: Dios, Corán, Islam, Unidad, Justicia y veracidad).

La frase "*Tauâsaû bil haqq*", tiene un vasto significado que incluye: "*al amr bil ma'rûf wa-n nahi 'anil munkar*" (recomendar lo lícito y prohibir lo ilícito), la enseñanza y orientación del ignorante, la advertencia del desatento y la estimulación y difusión de la fe y el bien. Lógicamente, quienes se recomiendan mutuamente la verdad, deben ser partidarios de ella y deben llevarla a la práctica.

El cuarto principio, plantea el tema de la recomendación mutua de la perseverancia, dado que luego del conocimiento y en el trayecto de su práctica, cada ser humano debe enfrentarse a diversos obstáculos y si no es paciente jamás podrá sostener la verdad, ni realizar actos benévolos y resguardar su fe. Sí, en efecto, sería imposible sostener la verdad y aplicarla en una sociedad, excepto a través de una marcha general de tolerancia y resistencia frente a los obstáculos.

El término “*Sabr*”, también encierra un amplio sentido.

“*Sabr*”, es la paciencia en la adoración a Dios, y también es la paciencia frente a la motivación del pecado, y frente a los infortunios y las calamidades, ante la pérdida de las fuerzas, los bienes y las ganancias.¹

Si consideráramos todo lo citado respecto a esta sura, que en realidad nos expone el más completo programa de felicidad, se nos esclarecería la razón por la cual, antes de despedirse, los compañeros del Profeta (PB) la leían conjuntamente.²

Y ciertamente, si los musulmanes de la actualidad aplicaran estos cuatro principios tanto en la vida privada como social, todos sus problemas y sus crisis serían resueltos, sus retrasos serían compensados, sus debilidades y fracasos se convertirían en victoria y quedaría apartada de ellos la maldad de los malvados del universo.



¡Oh Dios nuestro! Agráciarnos con la paciencia, la resistencia y la aptitud suficientes para recomendar la verdad y la paciencia.

¡Oh nuestro Creador! ¡Ciertamente vivimos en aflicción y no podremos compensar la pérdida sino a través de tu favor!

¡Oh Señor nuestro! Anhelamos ser practicantes de tus cuatro decretos.

¡Haz tu mismo pues, que el éxito nos acompañe!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-'Asr.

¹ En cuanto a “*Sabr*”, sus grados y sus derivaciones, hemos expuesto un extenso estudio en la explicación de la aleya 152 de la *Sura al-Baqarah*.

² *Ad-Durr al-Manzûr*, t. 6, p. 392.

Sura al-Humazah (El Difamador)

Ésta sura fue revelada en La Meca y consta de nueve aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

Ésta sura, se refiere a aquellos que sólo se esfuerzan por acumular riquezas y que ven en ello todos los valores existenciales del hombre, va dirigida a quienes menosprecian a los indigentes y los convierten en objeto de sus burlas. Estos arrogantes y astutos recaudadores de bienes, se embriagan de tal manera con la copa de su altanería, que llega a resultarles un placer menospreciar a sus semejantes y difamarlos. Ya al final, la sura habla del doloroso destino que les aguarda y del modo menospreciativo con que serán lanzados al fuego infernal, un fuego que antes que nada dominará los corazones y quemará las almas, esas mismas que constituían la fuente de tanto orgullo y arrogancia, ese fuego los abrasará ardiente y constantemente.

Dijo el Profeta Muḥammad (PB) respecto al mérito de su lectura:

“A quien recite esta sura, Dios le sumará diez “hasanât” (buena recompensa) por el número de cada uno de aquellos que se burlaron de Muḥammad y sus fieles”.¹

Dijo el Imam As-Sâdeq (P): **“Aquel que lo recite en sus oraciones obligatorias estará apartado de la pobreza, tendrá garantizado el sustento y estará a salvo de una muerte terrible”.**²

Sura al-Humazah (El Difamador) - Nº 104

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ ۝۱ الَّذِي جَمَعَ مَالًا وَعَدَّدَهُ ۝۲ يَحْسَبُ أَنَّ مَالَهُ

أَخْلَدَهُ ۝۳ كَلَّا لَيُنْبَذَنَّ فِي الْحُطَمَةِ ۝۴ وَمَا أَدْرَاكَ مَا الْحُطَمَةُ ۝۵ نَارُ اللَّهِ

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 536.

² *Íbid.*

المُوقَدَّةُ ﴿١﴾ الَّتِي تَطَّلَعُ عَلَى الْأَفْئِدَةِ ﴿٧﴾ إِنَّهَا عَلَيْهِمْ مُّوَصَّدَةٌ ﴿٨﴾ فِي عَمَدٍ
مُّمَدَّدَةٍ ﴿٩﴾



Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Uailun likulli humazatin lumazah
2. Al-ladhî ÿama'a mâlan ua 'ad-dadah
3. Aiahsabu anna mâlahu ajladah
4. Kal-lâ laiunbadhanna fil huṭamah
5. Ua mâ adrâka mâl-huṭamah
6. Nârul lâhil mûqadah
7. Al latî taṭ-ṭali'u 'alal af 'idah
8. Innaha 'alaihîm mu'sadah
9. Fi 'amadin mumad-dadah



En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡guay, de todo difamador, calumniador!
2. Que amasa riquezas y las atesora,
3. Pensando que sus riquezas le inmortalizaran
4. ¡quia! Sin duda que ellos seran precipitados en el *huṭama* (confractorio, devorador, voraz)
5. ¿y qué te hará entender lo que es el *huṭama*?
6. Es el fuego encendido de dios
7. Que abrasará los corazones de los malvados
8. Por cierto que él será cerrado sobre ellos
9. Con columnas extendidas.



Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Algunos intérpretes sostienen que ésta sura, se reveló refiriéndose a Walîd Ibn Mugairah, puesto que éste difamaba al Profeta (PB) durante su ausencia y se burlaba de él y lo injuriaba cuando estaba presente. Algunos otros afirman, en cambio, que los destinatarios de esta sura eran:

Ajnas Ibn Shuraiq, Umaïyah Ibn Jalaf y Âss Ibn Uail, todos jefes de la iniquidad y acérrimos y destacados enemigos del Islam.

Cabe destacar, que aunque aceptemos cualquiera de estas versiones, las aleyas no se limitan a ellos e incluyen a todas aquellas personas que poseen ese tipo de defectos.

“¡Guay de los difamadores y los maledicentes!”

La sura, comienza a través de una categórica amenaza. Dice:

وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ ﴿١﴾

1. Uailun likulli humazatin lumazah
1. ¡guay, de todo difamador, calumniador!

Estos son, quienes a través del veneno de sus lenguas y los movimientos de sus manos, ojos y cejas, se burlan -de los que están ausentes o presentes- detractan y difaman o los convierten en el blanco de sus flechas injuriosas y calumniadoras.

Los términos “*Humazah*” y “*Lumazah*”, son una forma de exageración del vocablo¹. El primero deriva de la raíz “*Hamz*” que originariamente significaba quebrar. Dado que los detractores quebrantan o destruyen las personalidades ajenas, se los ha denominado así.

En cuanto a “*Lumazah*”, es un derivado de “*Lamz*” y significa difamar, maldecir. Respecto a si acaso ambos vocablos son o no sinónimos, o mantienen alguna diferencia existen variadas versiones. Un grupo de intérpretes afirma que son sinónimos y que se utilizan juntos, a fin de dar énfasis a la expresión.

Los que afirman que existe una diferencia, también divergen. He aquí algunos ejemplos:

a) “*Humazah*” significa malediciente y “*Lumazah*” difamador.

b) “*Humazah*”, se refiere a quienes difaman a sus prójimos a través de ademanes y gesticulaciones y “*Lumazah*”, a aquellos que lo hacen a través de la palabra.

¹Además de venir ante las seis formas gramaticales conocidas, la forma gramatical del superlativo viene ante otras formas gramaticales, entre ellos, es esa misma forma gramatical que tiene parecidos y semejantes en el idioma árabe, como “*Da hakah*” que significa (quien ríe mucho)

c) “*Humazah*”, significa detractar en presencia del injuriado y “*Lumazah*” en su ausencia.

d) “*Humazah*”, significa detractar públicamente y “*Lumazah*” con disimulo y valiéndose de gestos.

Una versión más, sostuvo que ambos son sinónimos referidos a aquellas personas que colocan apodosos impropios. Dijo Ibn ‘Abbàs respecto a la interpretación de ambos términos: “*Humazah* y *Lumazah* son los cizañeros, los que provocan enemistad entre los amigos y resaltan los defectos de sus prójimos.”¹ Es probable que Ibn ‘Abbàs, haya extraído esta interpretación de las palabras del Profeta (PB), que exponemos:

“¿Queréis saber quién es el más malvado de entre vosotros?”, dijéronle: “Sí, ¡oh Enviado de Dios (PB)!”. Y respondió: **“Es el cizañero, que desune a los amigos y siempre está a la caza de los defectos de las personas puras e inocentes”**.²

En efecto, ambos vocablos son sinónimos y encierran un vasto contenido que incluye toda clase de difamaciones, injurias, burlas o cizaña, sea que fueran ejecutadas a través de la lengua, ademanes, muecas y gesticulaciones en general.

La expresión “*Uail*” (Guay), es una vigorosa amenaza a esta clase de personas. El Sagrado Corán, ha expuesto su más fuerte posición respecto a ello y sus expresiones difieren a las del resto de los pecados. He aquí un ejemplo: **“Quienes calumnian a los creyentes caritativos por su limosna, y escarnecen a quienes no hacen más que lo que le permite su situación, Dios les castigará por su burla y sufrirán un severo castigo. Implóres el perdón de Dios para ellos o no, aunque implóres su perdón setenta veces, Dios jamás les perdonará...”** (Corán 9:79-80).

He aquí una aleya similar, que amenaza a los hipócritas que escarnecían al Profeta (PB): **“Pero cuando se les dice: ‘Venid que el Profeta de Dios implorará vuestro perdón!’ menean sus cabezas y les ven alejarse desdeñosamente”** (Corán 63:5).

El Islam, valora extremadamente la reputación y la personalidad de los seres humanos y cualquier acción que conduzca a su menosprecio, es considerada un grave pecado. Dijo el Profeta Muhammad (PB): **“El más humillado y desgraciado de los hombres es aquel que difama a los demás”**.³

¹ *Tafsîr Fajr Ar-Râzî*, t. 32, p. 92.

² *Uṣūl al-Kâfî*, t. 2, cap.: “La Cizaña”, p. 369, hadiz 1.

³ *Bihâr al-Anwâr*, t. 75, p. 142.

(Para mayores detalles dirigirse al tomo 22 de este mismo *Tafsîr*).



Seguidamente, el Corán se ocupa de la fuente de este proceder impropio que con frecuencia, es la altanería y el orgullo por la riqueza:

الَّذِي جَمَعَ مَالًا وَعَدَّدَهُ

2. Al-ladhî ÿama’a mâlan ua ‘ad-dadah

2. Que amasa riquezas y las atesora,

Este tipo de personas, aman con tanta pasión el dinero y los bienes que los cuentan constantemente. Cada billete es para ellos como un ídolo, puesto que ven en él la síntesis de todos los valores. Lógicamente semejante ignorante se burlará de los creyentes indigentes.

El vocablo “*Addadah*”, deriva de la raíz “*Add*” que significa “enumeración”. Una versión, señala que probablemente derive de la raíz “*Udda*”, que significa amasar riquezas y atesorarlas para períodos de necesidad.

Algunos otros, lo definen como “protección de los bienes”. No obstante ello, el primer significado es el más adecuado.

Cualquiera sea el significado correcto, lo cierto es que las aleyas se refieren a aquellos ricos, que no consideran a los bienes un medio de subsistencia, sino que fijan en ellos una meta y no acatan ninguna restricción o condición a fin de acrecentarlos. Los atesoran aunque provengan de vías ilícitas, excediéndose sobre los demás y valiéndose de todo tipo de medios. Los consideran prueba única de la grandeza y la personalidad. Esta gente, no desea ser rica para cubrir las necesidades esenciales de la vida, por eso a medida que aumentan sus bienes se acrecienta su avaricia.

Contrarrestando esto, aquellos bienes que se obtienen limitadamente y a través de medios lícitos, no sólo no merecen reproches, sino que con frecuencia son catalogados por el Generoso Corán como “*Fadhlul-lah*” (bondad de Dios):

“Pero una vez observada la oración, dispersaos, pues, por la tierra y procurad la bondad de Dios y mencionad frecuentemente a Dios para que prosperéis.” (Corán 62:10).

Y otras veces los considera “*Jair*”:

“¡Oh creyentes! cuando la muerte se aproxime a algunos de vosotros, si deja bienes (“in taraka jairan”) y se disponga a testar...” (Corán 5:106)

Naturalmente esa riqueza, no es fuente de rebeldía ni medio de jactancia, ni tampoco el pretexto para burlar al resto de la gente, sin embargo la riqueza que se adora, que se considera la meta final y que convoca a su dueño, hacia la rebeldía, como el caso de Qarún, constituye un deshonor y un infortunio, siendo el factor que aleja de Dios y conduce a la eternidad del fuego infernal.



Normalmente es imposible reunir enormes riquezas, salvo que se cometan numerosos pecados. Dijo el Imam ‘Alí Mûsâ Ar-Ridâ (P): **“Los bienes no se acumulan ni reunen en un mismo sitio, sino mediante cinco vicios, a saber:**

La avaricia, las extremadas y largas ilusiones, la codicia, romper los lazos familiares y preferir esta vida a la otra”.¹

Por supuesto que los bienes, no se acumularán alrededor de esa gente generosa, que no se encuentra encadenada en tan grandes ilusiones, que procura conducirse por senderos lícitos y que ayudan a sus parientes, pese a que cuente con diversos ingresos.



اِيْحَسَبُ اَنْ مَالَهُ اَحْلَدُهُ

3. Aiahsabu anna mâlahu ajladah²

3. Pensando que sus riquezas le inmortalizarán

Cabe destacar que el verbo, está conjugado en tiempo pasado, es decir:

“Ajladah” (le inmortalizaron).

¹ Nûr az-Zaqalain, t. 5, p. 678, h. 7.

² Es posible que “Mâlahu” esté unido al pronombre “hu” (él). También existe la posibilidad de que esté compuesto de un pronombre relativo (mausul) seguido por su oración relativa (silah), que significa “lo que tiene”. La frase “Ajladah”, que es un verbo pasado, tiene el sentido de presente, o bien se refiere a las causas de la eternidad, es decir que cree que sus bienes le prepararon los factores de su eternidad.

Estas personas, suponen que sus bienes los han convertido en seres eternos, que la muerte no puede azotarlos, ni las enfermedades o las catástrofes pueden ocasionarles dificultad alguna, ya que creen que la llave de las soluciones es tan solo la riqueza, y ellos la poseen. ¡Y qué errónea tal suposición!

Qarún, tenía en su poder tan inusual riqueza, que fuertes hombres cargaban con gran dificultad las llaves de sus numerosos tesoros. Sin embargo, esos tesoros no pudieron retrasar su muerte, ni tan sólo un instante, cuando el castigo divino lo azotó. Un breve movimiento de la tierra engulló tanto a Qarún como a su riqueza. *“Y le hicimos engullir, con su casa, por la tierra, y no tuvo grupo alguno que le defendiese de Dios, y no se contó entre los defendidos.”* (Corán 28:81)

Y los Faraones de Egipto, también contaban con numerosos bienes, sin embargo: *“¡Cuántos jardines y manantiales abandonaron sembrados y suntuosas residencias y comodidades en que se regodeaban!* (Corán 44:25-27)

Y todo lo heredaron otros, en menos de una hora: *“Y fue así, que lo dimos en herencia a otro pueblo.”* (Corán 44:28)

Por ello, el Día del Juicio Final, cuando los velos sean corridos, encontrarán su gran error y exclamarán: *“¡De nada me ha servido mi hacienda! ¡Mi poderío se me desvaneció!”* (Corán 69:28-29)

El ser humano detesta la aniquilación y la muerte, así como ama la inmortalidad y lo eterno. Precisamente en los temas referentes a la resurrección, este anhelo interior nos ayuda a dilucidar que el hombre, ha sido creado para vivir eternamente, de lo contrario, no hubiese existido en él el instinto del “ansia por la eternidad”. Pero erróneamente, los que son presa del orgullo y el egoísmo y del apego por lo mundanal, encuentran esa eternidad, justamente en los factores que lo hacen sucumbir. Consideran medios de eternización a los bienes y los cargos que, en realidad son los enemigos encarnizados de la inmortalidad. Rescatamos de todo esto, que la suposición de que la riqueza eterniza, no es más que un motivo para acumular bienes y que esta acumulación es el factor de su burla.



كَلَّا لِيُنْبَذَنَّ فِي الْحُطَمَةِ

4. Kal-lâ laiunbadhanna fil huṭamah

4. ¡quia! Sin duda que ellos serán precipitados en el *hutama*

El término "*laiunbadhana*", deriva de la raíz "*nabdh*" y significa arrojar algo que carece de valor. Cabe decir que Dios, lanzará en el fuego infernal a los orgullosos, egoístas y altaneros como lo que son, seres humillantes y desprovistos de valor alguno. La palabra "*Hutamah*", es un superlativo de la raíz "*Haṭm*" y significa quebrar. Esto indica que el fuego infernal quebrará sus huesos y sus miembros muy severamente.

Es posible rescatar de los hadices que el "*Hutamah*", no es el infierno en sí, sino una parte de él, extremadamente ardiente. Hace poco menos de un siglo, era difícil comprender que el fuego quebrara huesos en lugar de quemar, pero hoy día ya no resulta nada extraño. En la actualidad, sabemos que la intensidad de las ondas de una explosión (ej: bomba) no sólo alcanza a quebrar los huesos humanos,¹ sino también vigorosas vigas de hierro y enormes columnas. En cuanto a la expresión "*Nârul lah*" el (fuego de Dios), da cuenta de la majestuosidad de ese fuego y la expresión "*Mûqadah*", de que está en llamas constantemente.

Lo más extraño de este fuego, es que opuestamente al de este mundo, que en primer lugar quema la piel y en lo sucesivo se va adentrando, en primera instancia quema los corazones y recién después la piel. ¿Cómo es ese fuego cuyas llamas primitivas aparecen en el corazón del hombre? ¿Cómo es posible que ese fuego, queme el interior antes que el exterior?

Sin lugar a dudas, los elementos de la otra vida nos resultan extraños y son diferentes a los de este mundo, inclusive su fuego abrasador.

¿Y cómo no habría de ser así, si los corazones de esos hombres constituyen el albergue de la arrogancia y el orgullo, el núcleo del apego por lo mundanal y la riqueza? ¿Cómo es posible que el fuego de la cólera divina, no domine antes que nada los corazones, siendo que en este mundo, ellos queman los de los creyentes a través de sus burlas, sus difamaciones y menosprecios?

Evidentemente, la justicia divina exige que reciba un castigo equivalente a su proceder.



Dice una de las últimas aleyas:

انْهَاهَا عَلَيْهِمْ مُّؤَصَّدَةٌ ﴿٨٩﴾

8. Innaha 'alaihim mu'sadah

8. Por cierto que él será cerrado sobre ellos

El vocablo "*Mu'sadah*", es un derivado de la raíz "*Isâd*", que significa cerrar la puerta y asegurarla. Es por eso, que las pequeñas cuevas donde se solían ocultar los tesoros, se los denominaban "*Uaşîd*".

Efectivamente, así como ellos atesoran sus riquezas en cajas fuertes y sitios asegurados, Dios los encarcelará en el sitio más seguro del infierno, donde no tendrán ninguna vía de salvación.



فِي عَمَدٍ مُمَدَّدَةٍ ﴿٩٠﴾

9. Fi 'amadin mumad-dadah

9. Con columnas extendidas.

El término "*Amad*", es el plural de "*Amûd*", que significa columna de madera o hierro. "*Mumaddadah*" significa extendido. Algunos intérpretes, sostienen que esta aleya, habla de grandes clavos de hierro que forman un cerco alrededor del infierno. De este modo, constituye un énfasis sobre lo afirmado en la aleya precedente. Otra versión, sostiene que el vocablo indicaría un elemento usado como medio del castigo. Consistiría en una barra de madera o hierro, que consta de dos huecos cada uno del tamaño del talón del pie. Allí, se colocarían las partes posteriores de los pies y se sujetaría con una barra del mismo material. El sujeto queda así impedido del movimiento y éste, sería el castigo correspondiente, por las torturas que cometió con gente inocente en esta vida.

Existe una tercera versión, que afirma que las abrasadoras llamas del infierno rodearán a sus moradores, a modo de columnas extendidas.

Esto, concordaría con los Rayos X (Roentgen, 1895) que contrariamente al resto de los rayos que se distribuyen como un cono, lo hacen en forma recta cual si formaran una columna. Este tipo de rayos, es capaz de penetrar en todo el cuerpo humano, inclusive su corazón. Por

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 3, pp. 17 y 19, hadices. 60 y 64.

ese preciso motivo es utilizado en Radiología. Queda claro que los rayos provenientes del fuego infernal, serían semejantes a los Rayos X.¹

Sin embargo, la primera interpretación parecería ser la más acertada.



La soberbia y la arrogancia son fuentes de grandes pecados

El creerse superior a los demás, es un gran mal y está considerado como origen de numerosos pecados. Olvidar a Dios, desagradecer las mercedes, enredarse en lujurias, menospreciar al prójimo y escarnecer a los creyentes, son todos nefastos efectos de este vicio.

Apenas las personas susceptibles logran algo en su vida, lo primero que hacen es envanecerse de tal modo, que no creen en absoluto en los valores ajenos. Es precisamente ese sentimiento, el que los aparta de la sociedad y el que provoca que ésta se aparte de ellos. Esta gente se enreda en un mundo lleno de fantasías, se cree abeja de otro panal y hasta llega a considerarse entre los más próximos a Dios. Todo esto, lo lleva a despreciar la personalidad, la reputación e incluso la vida ajena. Se entretienen con la difamación y la calumnia y así suponen que alcanzan mayor estatus. Muchos de los hadices, comparan esta clase con los escorpiones, cuya función es picar (con la diferencia de que esta picadura se fundamenta en odios y rencores).

Dijo el Enviado de Dios (PB): **“En la noche de la ascensión, observé un grupo en el infierno: a sus integrantes, se les sustraía carne de ambos flancos, derecho e izquierdo y se los obligaba a comérselos. Interrogué a Gabriel: “¿Quiénes son ellos?”. Y me dijo: “Son gente difamadora y escarnecedora perteneciente a tu propia comunidad”.**²

Codiciar las riquezas

Existen respecto a la riqueza, diversas y extremadas hipótesis. Algunas personas, le brindan tan elevado valor que la consideran la solución a todos sus problemas. Y hasta algunos de sus partidarios, se basan en ella para escribir sus poesías. Dijo un poeta árabe:

“Si la elocuencia de *“Suhbân”* (famoso orador árabe), la bella caligrafía de Ibn Maqlah (renombrado calígrafo árabe), la sabiduría de Luqmân (P) y la devoción de Ibrâhîm Ibn Ad ‘ham, se reunieran todas en

un mismo hombre, pero éste fuera indigente, su valor, no alcanzaría ni un solo dirham (moneda árabe de escaso valor).”

Frente a este grupo, encontramos sin embargo gente que no da el mínimo valor a la riqueza, gente que admira y ama la pobreza, que considera la riqueza un obstáculo en el camino de la devoción. No obstante ello, ambas hipótesis son extremas y todo extremo es perjudicial. El Generoso Corán y los hadices afirman que la riqueza es buena, todo depende de algunas condiciones.

En primer lugar, la misma no debe ser un objetivo sino un medio. En segundo lugar, no debe convertir al hombre en su rehen, sino que él debe manejarla y por último, que se llegue a ella a través de medios lícitos y sea utilizada en el camino de la complacencia divina. Desear una riqueza semejante, no sólo no significa adorar este mundo, sino que constituye el motivo que produce amor hacia el otro.

Cierta vez, el Imam As-Sâdeq (P) maldijo el oro y la plata. Uno de sus compañeros, que lo oyó, sorprendido le preguntó el motivo. Y el Imam le respondió: **“Quise significar con el oro, aquel otro que destruye la religión y con la plata, aquella que constituye la fuente de la incredulidad”.**¹

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): **“Existen cuatro tipos de embriaguez: la del vino, la riqueza, el sueño y el poder”.**²

En cierta oportunidad, un hombre visitó al Imam As-Sâdeq (P) y le pidió que lo instruyera. El Imam dijo: **“Si la recompensa es veraz y creemos en ella, ¿por qué entonces acumular riquezas? (Y ¿por qué no usarla en caridades por la causa de Dios? Si la recompensa divina es cierta, ¿a qué se debe la avaricia?”.**³

Son numerosos, los que continúan acumulando riquezas hasta que les llega la muerte y finalmente las dejan para que otros las disfruten.

El cómputo lo rendirán ellos y el provecho es para los demás.

Preguntaron al Príncipe de los Creyentes: **“¿Cuál será el mayor lamento el día del Juicio Final?”.** Y respondió: **“El del que ve los beneficios proporcionados por sus propios bienes en la balanza de otro. En este caso, por una misma riqueza, Dios puede destinar al**

¹ *Tafsîr Tan tâwî*, en la interpretación de la aleya en cuestión.

² *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 667, hadiz. 5.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 73, p. 141, hadiz. 17.

² *Ibîd*, p. 142, hadiz 18.

³ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 668, hadiz 8.

Infierno a quien la acumuló y enviar al Paraíso a quien la heredó”.¹
(Naturalmente si el acumulador fue avaro y el heredero caritativo)

Dice el Sagrado Corán: *“Así, Dios les demostrará que sus acciones, son la causa de sus lamentos y jamás saldrán del fuego infernal.”* (Corán 2:167)

Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdeq (P) interpretando la siguiente aleya:

“Éste, es el ejemplo de los hombres que amasan riquezas y no erogan nada en obediencia al Señor, que luego mueren y la dan en herencia a quien puede utilizarla en la obediencia a Dios o en desobedecerlo.” Luego agregó: **“Si sus herederos utilizan la riqueza por la causa divina, el Día del Juicio Final, la misma estará en sus balanzas. Entonces el dueño primitivo se lamentará, puesto que fue él quien la obtuvo, y si la utilizan en la desobediencia de Dios, fueron sus bienes los que los fortalecieron (y nuevamente el castigo y el lamento son suyos)”.**²

Y si los herederos la utilizaran en desobediencia al Creador, también se lamentará y el castigo lo azotará, puesto que la riqueza que él amasó, fue el factor primordial del pecado.

Sí, es diversa la posición de los hombres frente a la riqueza. Están aquellos que la convierten en un ídolo peligroso y aquellos otros que la hacen medio de una gran felicidad.

Para terminar, expondremos un significativo relato que transmitió Ibn ‘Abbâs: **“Cuando las dos primeras monedas del mundo (dirham y dinar) fueron acuñadas, Satán las observó, luego las tomó y las colocó sobre sus ojos, después sobre su pecho y finalmente muy alegre exclamó: Ustedes son la luz de mis ojos, el fruto de mi corazón. Si los humanos las aman ya no importa que no idolatren. Me basta con que las amen (porque ciertamente son el ídolo mayor).”**³



¡Oh Dios nuestro! Sálvanos de la embriaguez de la riqueza, la fama y la concupiscencia.

¡Oh nuestro Creador! Sálvanos del dominio de Satanás y no permitas que seamos esclavos del dinero.

¡Oh Señor nuestro! Por cierto que el fuego infernal es sumamente quebrantador, y nada nos salvará de él sino Tu misericordia. ¡Inclúyenos, pues, en ella!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Humazah

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 73, p. 142, hadiz 21

² Ídem, *hadiz* 20.

³ Ídem, p. 137, hadiz. 3.

Nº 105

*Sura al-Fîl (El Elefante)**Ésta sura, fue revelada en La Meca y consta de cinco aleyas***Contenido y mérito de su lectura**

Como su título lo indica, ésta sura señala el famoso e histórico hecho, que tuvo lugar el año en que naciera el Profeta Muḥammad (PB), cuando Dios protegió a la Ka'ba, de la malicia de un gran ejército de elefantes guerreros, montados por incrédulos provenientes del Yemen.

El Corán recuerda aquel insólito evento, a modo de advertencia, para que los incrédulos egoístas y caprichosos de La Meca, cuya mayoría lo había vivido en carne propia, supieran que no poseen el mínimo poder, cuando se trata de enfrentar el poder de Dios, y que el mismo Dios, que aniquiló al vigoroso ejército de elefantes, por medio de pequeñas aves que arrojaban arcilla figulina, tenía el poder suficiente para castigar a los arrogantes, cuyo poderío y numerosidad no superaba al de Abrahah.

Fue como si el Corán hubiese preguntado: ¿Cómo es posible que no se dignen a descender del vehículo de la arrogancia, siendo que observaron aquel acontecimiento con sus propios ojos?

Dijo el Imam Aṣ-Ṣādeq (P), respecto al mérito de su lectura: "El día del Juicio Final, cada montaña, cada llanura y cada roca, atestiguará que quien la recitó se cuenta entre los orantes. Y se oirá: Fue dicha la verdad respecto a mi siervo, aceptaré el testimonio, que entre al Paraíso sin necesidad de que medie el cómputo. Por cierto que yo lo amo y amo su accionar".¹

Evidentemente tal mérito y recompensa, será para aquel que al leerla, reprima su orgullo y comience a transitar el sendero de la complacencia divina.

Nº 105 - *Sura al-Fîl (El Elefante)*

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَابِ الْفِيلِ ﴿١﴾ أَلَمْ يَجْعَلْ كَيْدَهُمْ فِي تَضَلِيلٍ

﴿٢﴾ وَأَرْسَلَ عَلَيْهِمْ طَيْرًا أَبَابِيلَ ﴿٣﴾ تَرْمِيهِمْ بِحِجَارَةٍ مِّن سِجِّيلٍ ﴿٤﴾

فَجَعَلَهُمْ كَعَصْفٍ مَّأْكُولٍ ﴿٥﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar raḥmâni ar raḥîm

1. Alam tara kaifa fa'ala rabbuka bi-ashâbil fil
2. Alam ia'y'al kaidahum fi tadril
3. Ua arsala 'alahim tairan abâbil
4. Tarmihim bihiyâratin min siyyil
5. Fa'ya'lahum ka 'asfen ma'kul

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

- 1- ¿no has visto (no has reparado) ¡oh enviado! En cómo trato tu señor a los del elefante?
- 2- ¿acaso él no desbarató sus planes
- 3- enviando contra ellos bandadas de aves,
- 4- que le arrojaron arcilla figulina?
- 5- ¡y se les dejó como heno comido!

❖ ❖ ❖

Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Dijo el Imam 'Alî Zainul Âbidîn(P): "Incesantemente Abû Tâlib, defendía con su espada al Profeta Muḥammad (PB)... Cierta vez le preguntó: "¡Oh sobrino mío! ¿Acaso tu misión es Universal o sólo has venido para este pueblo?". Y le respondió el Profeta (PB): "He sido enviado para orientar a la Humanidad toda, he venido para el blanco y el negro, para el árabe y el no árabe. Juro por aquel que tiene mi vida en sus manos, que convocaré a todos los hombres, invitaré a los moradores de los montes y a los habitantes del medio del mar y convocaré a todas las lenguas, de entre ellas la persa y la romana".

¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 539.

Cuando se enteraron de esto los quraishitas, se asombraron mucho y advirtieron a Abû Tâlib: “¿Es que acaso no reflexionas en lo que dice tu sobrino? Por Dios que si los persas o los romanos llegaran a oír sus palabras, nos desterrarán y harán trizas la Ka’bah.”

Pero Dios reveló: “Los mequinenses dicen: “*Si siguiésemos la guía contigo, seríamos desterrados*”. ¿Por ventura, no les hemos establecido un territorio sagrado y seguro, al cual llegan frutos de todas clases como sustento de parte Nuestra?”. (Corán, 28:57).

Y reveló la *Sura al-Fîl*, respecto a esa frase que dijeron: “Harán trizas la Ka’bah”, como advertencia que jamás nadie podría hacerlo.¹

La historia de los cornacas

Existen diversas versiones respecto a este acontecimiento. Muchos de ellos, difieren en cuanto a la exactitud del año en que tuvo lugar. Nosotros las expondremos brevemente, basados en cuatro libros: *Sîrah ibn Hishâm*, *Bulûg-ul Irab*, *Biḥâr-un Anwâr*, *Maïjma’ul Baiân*.

Dhû Nawâs, Rey del Yemen, torturaba severamente a los cristianos de Nayran, con el mero objetivo de que renunciaran a su fe. El sagrado Corán se refiere a este suceso en la *Sura al-Burûj*. Uno de los torturados, llamado Dûs logró huir y visitó al Cesar de Roma a fin de relatarle el suceso. Dada la gran distancia que separaba a Roma del Yemen, el César escribió una carta a Nayyâshî, Rey de Habashah (actual Etiopía), notificándole lo sucedido y pidiéndole que vengara a los cristianos de Nayran.

Entonces Nayyashi, envió al Yemen un ejército compuesto por setenta mil hombres comandados por Ariât. Uno de los sub-comandantes se llamaba Abraha. Dhû Nawâs fue vencido y Ariât fue designado nuevo gobernador del Yemen.

Luego de un tiempo Abrahah se rebeló, lo destituyó y ocupó su lugar. La noticia llegó a oídos de Nayyashî, quien decidió reprenderlo. No obstante ello, Abrahah se rasuró la cabeza y le envió su cabellera mezclada con tierra del Yemen, junto a un mensaje en el cual le notificaba su fidelidad al Rey; por supuesto todo esto, no era más que una demostración de su total sometimiento y no lo hizo sino para salvarse. Finalmente el rey lo indultó y consolidó su poder. Más tarde Abrahah, quiso hacer notar aún más su fidelidad mandando construir una bella, enorme e importante iglesia, que no tuviera igual en todo el mundo.

Posteriormente anunció a los habitantes de la Península Arábiga que deberían peregrinar allí en lugar de hacerlo a la Ka’bah. A fin de concretar su propósito, Abrahah envió numerosos misioneros a diversos sitios y tribus árabes. Los árabes, que amaban La Meca y la Ka’bah y las consideraban la gran herencia de Abraham, descubrieron que estarían en peligro. De acuerdo a algunas versiones, un grupo incendió la iglesia y según otros, la profanaron. Esta reacción de los árabes encolerizó mucho a Abrahah, que decidió entonces destruir la Ka’bah y comenzó a preparar al efecto un gran ejército, el cual estaba provisto de elefantes guerreros.

Algunos de los jefes de las tribus árabes que se encontraban en el camino del ejército, trataron de impedir el ataque, pero el fracaso fue total. Al tiempo, Abrahah y sus tropas llegaron a las inmediaciones de La Meca donde acamparon. Una vez instalados allí, Abrahah envió a un grupo de soldados a hurtar los camellos y el ganado de sus oponentes. De entre los camellos hurtados, 200 pertenecían a ‘Abdul Mutṭalib, el abuelo del Profeta Muhammad (PB). Acto seguido Abrahah, envió un mensajero para entrevistarse con el jefe de Quraish y proponerle un pacto, por el cual si ellos no se resistían, estarían a salvo. Cuando recibió el mensaje ‘Abdul Mutṭalib dijo: “No nos resistiremos.” Y a continuación el mensajero le pidió a ‘Abdul Mutṭalib, que fuese con él a ver a Abrahah.

Su porte y nobleza anonadaron al gobernador del Yemen cuando lo vio, por lo que descendió de su trono y lo invitó a sentarse junto a él. Luego le preguntó: “¿Qué quieres de mí?”.

Le respondió ‘Abdul Mutṭalib: “Doscientos de mis camellos fueron hurtados por tus hombres, te ruego que ordenes que me los devuelvan.”

La respuesta de Abrahah fue la siguiente: “Ciertamente el resplandor de tu rostro me hizo creer que eras el universo entero, pero la bajeza de tu petición hace que te considere insignificante”. Y agregó luego: “Estoy por destruir la Ka’bah ¡y tú solo quieres que te devuelva tus camellos!”.

‘Abdul Mutṭalib dijo: “Soy el propietario de los camellos que tienes en tu poder, pero la Ka’bah tiene su propio dueño y Él sabe cómo protegerla ante cualquier ataque.”

Abrahah descubrió entonces que el propósito del jefe árabe no era reclamar lo hurtado, sino la transmisión de lo anterior. Entonces exclamó: “¡Nadie podrá impedir que se concrete mi objetivo!”, y ordenó que se le devolviera el ganado hurtado.

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 669, h. 8.

Mientras tanto, la tribu de Quraish esperaba impacientemente el resultado de la entrevista. Cuando 'Abdul Mutṭalib retornó, ordenó a su gente esparcirse con todas sus pertenencias, en las montañas de los alrededores de la ciudad. El abuelo del Profeta (PB) bajó de la montaña en medio de la noche, con los ojos bañados en lágrimas, se acercó a la puerta de la Ka'bah y le habló a Dios diciendo: "¡Dios mío!, cuida Tu casa de las garras de los malvados. ¡Dios mío!, protege Tu casa, pues su enemigo, es Tu enemigo.

Corta sus manos antes de que la destruyan y antes de que sus fuerzas venzan a las Tuyas. ¡Dios mío, yo dispongo de mis bienes, y por eso los protejo, pero la protección de la Ka'bah Tú la debes asumir!".

Luego regresó a uno de los valles que rodeaban La Meca y pidió a uno de sus hijos, que subiera a la montaña de Abû Qubais para ver qué estaba ocurriendo. El joven volvió de inmediato y dijo: "¡Padre mío! Ví una nube negra proveniente del mar (el Mar Rojo)." 'Abdul Mutṭalib feliz exclamó:

"¡Oh gente de Quraish! Ciertamente ha llegado el auxilio divino, ¡regresad a vuestras casas!".

Abraham mientras tanto insistía en avanzar. Sin embargo, el animal no le obedecía, en cambio cuando le ordenaba ir en dirección al Yemen, corría. Estaba muy sorprendido. Bandadas de aves comenzaron a aproximárseles, cada una de ellas portaba una piedra en su pico y dos más en sus garras. Las piedras eran pequeñas, pero calientes y pesadas. Las aves comenzaron a lanzarlas sobre Abraham y sus hombres, cuyos cuerpos se despedazaron y sus cabezas rodaron quebradas. Un extraño horror se apoderó de todo el ejército, los sobrevivientes trataban de huir, pero caían en el camino cual si fueran hojas en el otoño.

Al ver esta escena Abraham emprendió la retirada. La mayoría de los sobrevivientes, murieron en el camino de regreso, excepto uno de ellos, que se dispuso a ir en busca del rey de Abisinia para relatarle lo sucedido.

El propio Abraham, murió al llegar a Ṣan'a', capital del Yemen. El único sobreviviente, fue a ver al rey y le relató lo sucedido, lo que sorprendió mucho al soberano quien se preguntaba, cuál sería la clase de ave que pudo derrotar así al formidable ejército de Abraham. En ese preciso momento, una de las aves revoloteó por allí y ese último sobreviviente la señaló al rey, indicándole que de esas eran las aves en

cuestión y ésta lanzó entonces la última de las piedras sobre el último hombre de Abraham.

El gobernador del Yemen intentó destruir el monoteísmo, pero Dios había decretado que la Ka'bah estaría en pie por siempre y que el Profeta (PB) difundiría desde allí el monoteísmo por todo el mundo.

Ese mismo año nació el Profeta (PB). El Universo se iluminó con la luz de su ser, (muchos creen que ambos sucesos mantienen una estrecha relación). La trascendencia de este hecho fue tal, que el año fue llamado "Āmul Fil" (el Año del Elefante) y conocido como la iniciación de la historia de los árabes.¹



Interpretación

أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَابِ الْفِيلِ ﴿١﴾

1. Alam tara kaifa fa'ala rabbuka bi-ashâbil fil

1- ¿no has visto ¡oh enviado! En cómo trato tu señor a los del elefante?

Pese a que contaban con un gran poder, Dios los aniquiló, en apariencia con un ejército insignificante, a fin de demostrar la debilidad e incapacidad de un ser humano orgulloso e impertinente frente a Su poder. Aunque el evento, tuvo lugar cuando aún el Profeta (PB) no había nacido, la expresión "alam tara" (¿no has visto?), se debe al renombre del suceso y prácticamente, era como si el Profeta (PB) lo hubiese presenciado con sus propios ojos.

El término "Ashâbil fil", se debe a que aquellos hombres, habían llevado algunos elefantes guerreros con el propósito de atemorizar a los oponentes y espantar a sus camellos y caballos en caso de que pusieran resistencia.



أَلَمْ يَجْعَلْ كَيْدَهُمْ فِي تَضَلُّلٍ ﴿٢﴾

2. Alam iay'al kaidahum fi tadlil

¹ *Sîrah ibn Hishâm*, t. 1, p. 38-62; *Bulûg-ul-Irab*, t. 1, p. 250-263; *Biḥâr-ul Anwâr*, t. 15, p. 130 y sigs.: *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 542; Subhani Ya'far, *Luz de la Eternidad* p. 56,57 (versión en español).

2- ¿acaso él no desbarató sus planes

Aquellos, cuya meta era destruir la Casa de Dios, para hacer prevalecer su Iglesia, como centro de peregrinación; no sólo no alcanzaron sus propósitos, sino que incrementaron a lo largo de la península arábiga, el prestigio de La Meca y la Ka'bah. Atraieron más que nunca los corazones de los ansiosos peregrinos y otorgaron mayor seguridad a aquel territorio.

El vocablo "*Tadlil*", significa extraviar y esto afirma que ellos no pudieron alcanzar su objetivo.



En lo que sigue es desarrollado el evento:

وَأَرْسَلَ عَلَيْهِمْ طَيْرًا أَبَابِيلَ ﴿٣﴾

3. Ua arsala 'alaihim tairan abâbil

3- enviando contra ellos bandadas de aves,

En la mayoría de las lenguas, la palabra "*Abâbil*", se traduce como el nombre de un ave, sin embargo es un sustantivo colectivo, que tiene un sentido calificativo, y en este caso sería bandada. El vocablo "*Tair*", significa aves, entonces "*Tairun abâbil*" es: bandada de aves.

En cuanto a qué tipo de ave era, lo que se sabe es que eran parecidas a las golondrinas.



تَرْمِيهِمْ بِحِجَارَةٍ مِّن سِجِّيلٍ ﴿٤﴾ فَجَعَلَهُمْ كَعَصْفٍ مَّأْكُولٍ ﴿٥﴾

4. Tarmihim bihiyâratin min siyyîl

4- que le arrojaron arcilla figulina?¹

5. Faÿa'lahum ka 'asfen ma'kûl

5- ¡y se les dejó como heno comido!

"*Asf*", significa hojas que están en el tallo de las siembras y luego son secadas y molidas. En otras palabras, significa "paja". La expresión "*Ma'kûl*", señala un heno que nuevamente es desintegrado. Esto, nos

¹ "*Siyîl*" es un vocablo persa combinado de piedra y barro, por lo que es algo no tan duro como la piedra ni tan blando como el barro.

demuestra que la arcilla que arrojaban las aves, desintegraba casi por completo a aquellos sobre los cuales era dejada caer. Además de indicar la intensidad de la desintegración, el versículo destaca la insignificancia, la debilidad y la incapacidad de un grupo rebelde y aparentemente poderoso.



I - Un milagro inigualable: "Esta casa tiene dueño"

Es increíble que el Generoso Corán, haya expresado esta extensa y detallada historia en tan sólo unos breves y categóricos versículos, a través de la mayor elocuencia y el mejor estilo. En realidad, su propósito es despertar a los rebeldes arrogantes y exponer su debilidad frente al gran poder de Dios. Este evento, es una demostración viva de que los milagros no sólo se producen a través de Profetas (P) o Imames (P), sino que se concretan, en cualquier circunstancia que Dios considere necesaria. Este extraño y milagroso castigo, encierra una evidente diferenciación con el castigo de los demás pueblos rebeldes, puesto que escarmientos tales, como el diluvio de la época de Noé (P), el terremoto y la lluvia de piedras de la época de Lot (P), el ciclón que arrasó con el pueblo de 'Ad (P) y la centella que azotó al de Zamûd (P), fueron una serie de sucesos normales, que se convirtieron en milagros a raíz de su intensidad y de la ocasión en la que tuvieron lugar.

La historia de la eliminación del ejército de Abrahah, no se asemeja en cambio, a los sucesos naturales. El avance de tales pequeñas aves, portando arcilla figulina, sus precisas descargas, su especial habilidad para dar en el blanco y destrozarse los cuerpos de un gran ejército, son indudablemente hechos extraordinarios. No obstante sabemos que todo eso, es ínfimo comparado con el infinito poder de Dios. Al Dios que ha creado en las piedras una fuerza atómica capaz de liberarse y producir una gran explosión, le es fácil crear en ellas una capacidad tal que logre convertir al ejército de Abrahah en heno comido. No hay ninguna necesidad de que, a fin de justificar el suceso (como algunos intérpretes egipcios hicieron), se alegue que aquellas piedras portaban los bacilos de la peste bubónica, la fiebre tifoidea y la viruela.¹ Que de los cuerpos de los atacados, haya fluido sangre y pus no significa que hayan padecido algunas de esas enfermedades. Tampoco cabe la versión de que las

¹ Ver *Tafsîr 'Abdûh*, capítulo 30 ('*Amma*), p. 158.

piedras, fueran átomos condensados y a raíz de ello eran extraordinariamente pesadas y de ese modo, podían agujerear cualquier elemento con que chocaran. Todas ellas, son justificaciones vanas que no tienen otro propósito, más que hacer creer que el suceso fue totalmente normal.

En lo que a nosotros respecta, no encontramos ninguna necesidad para ello, sólo sabemos que las extrañas piedras, destrozaban los cuerpos y que con el poder de Dios nada es difícil, ni imposible.



II - “El peor de los castigos llevado a cabo a través de un medio menor”

Ciertamente Dios, ha demostrado Su poder, de la mejor manera y tal vez, no se encuentre un castigo más complejo en toda la Historia, que el que recibió el ejército de Abrahah. El acontecimiento, es una advertencia dirigida a todos los orgullosos del Universo, para que sepan los débiles que son frente al Poder Divino.

Muchas veces, Dios responsabiliza de misiones muy grandes a los seres más pequeños, como por ejemplo, cuando un microbio imposible de visualizar, tiene la orden de reproducirse velozmente y atacar a los pueblos, provocando enfermedades tales como la peste bubónica y otras.

En el Yemen se había construido un gran dique, que constituyó el medio de un gran desarrollo. Luego de un tiempo, los moradores de sus alrededores se envanecieron y se rebelaron. Por ello, se ordenó a uno o a varios ratones desérticos la destrucción del dique. Este tipo de roedor, se infiltró dentro del mismo y lo agujereó. Gradualmente el hueco fue agrandándose y terminó por desmoronarlo. El agua contenida detrás del dique, salió con fuerza e inundó todos los campos, las casas y hasta las mansiones. Aquel gran pueblo fue eliminado o esparcido en diferentes regiones. Esta fue la respuesta de Dios Altísimo a su rebeldía.



III - Objetivos de la historia del elefante

Queda dilucidado, luego de estudiar la sura que le sucede, es decir “Los Quraishitas”, que uno de los objetivos de ésta, es recordar a la tribu de Quraish, las grandes mercedes que Dios les brindó, comunicarles que

si no hubiese sido por el poder del Misericordioso, no habría quedado rastro alguno de La Meca, de su santuario y ni de Quraish mismo.

El Corán, pretendió que hicieran a un lado su orgullo y aceptaran la convocatoria del Profeta del Islam (PB). Precisamente el suceso, fue contemporáneo al nacimiento del Profeta (PB), a fin de preparar aquel gran surgimiento. Esto es lo que los intérpretes denominan: “*Irhâs*” (Milagros que preceden la llegada de un Profeta). Originalmente el vocablo significaba “instaurar las bases”. También se denomina así a la primera hilera de ladrillos, que se coloca como base de una casa o edificio. Además, constituye una amenaza dirigida a todos los rebeldes del Universo, demuestra la trascendencia del santuario de la Ka’bah y la respuesta a la súplica de Abraham (P).

A través de este acontecimiento, esclarecer que la voluntad de Dios, era mantener la seguridad del santo territorio y convertirlo en el centro del monoteísmo, en lugar de adoración a un único Dios para siempre y a lo largo de los tiempos.



IV - Un acontecimiento histórico verídico

Como ya hemos mencionado, la historia de los elefantes fue tan famosa para los árabes, que se convirtió en el inicio de su historia. Tanto fue así que cuando el Profeta Muhammad (PB), recitó esta sura frente a los inicuos de La Meca, nadie lo desmintió y si ellos hubiesen guardado alguna duda al respecto, seguramente le hubiesen objetado.



¡Oh Dios nuestro! Concédenos éxito en la protección de este gran centro del Monoteísmo.

¡Oh Señor nuestro! Concede a los que anhelan la posibilidad de visitar Tu Casa, un conocimiento conciso y una enorme espiritualidad.

¡Así sea oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Fil

Nº 106

Sura Quraish (Los Quraishíes)*Ésta sura fue revelada en La Meca y consta de cuatro aleyas***Contenido y mérito de su lectura**

Como sus aleyas lo indican, ésta es, una complementación de la sura precedente. La misma recuerda las mercedes de Dios hacia la tribu de Quraish, a fin de estimular a sus integrantes, con el sentido de gratitud y comunicarles, que debían adorar al Creador de la Ka'bah, a quien le debían todo el honor y la nobleza que gozaban.

Dijo el Profeta Muhammad (PB) respecto al mérito de su lectura:

"A quien la recite, Dios le computará diez recompensas según el número de todas las personas que han circunvalado Su casa, o hayan permanecido junto a ella."¹

Naturalmente semejante mérito, será para quien se someta, adore y venere al Creador de esa casa, escuche su mensaje con el oído del corazón y lo lleve a la práctica.

❖ ❖ ❖

Nº 106 - Sura Quraish (Los Quraishíes)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

لَا يَلْفِ قُرَيْشٍ ۝١ إِذْ لَفِهِمْ رِحْلَةَ الشِّتَاءِ وَالصَّيْفِ ۝٢ فَلْيَعْبُدُوا رَبَّ هَذَا

الْبَيْتِ ۝٣ الَّذِي أَطْعَمَهُمْ مِنْ جُوعٍ وَءَامَنَهُمْ مِنْ خَوْفٍ ۝٤

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Li-ilâfi quraish
2. Ilâfihim riĥlatash-shitâ'i uas-saif
3. Falia'budu rabba hâdhâl bait
4. Al-ladhî aṭ'amahum min yû'in ua âmanahum min jauf

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1- para que se solidaricen los quraishíes (es decir que el objetivo del castigo a los cornacas, era que quraish se solidarizara con la ka'bah y se preparara para la llegada del profeta (pb)).

2- o sea su solidaridad en la expedición invernal y estival.

3- ¡que adoren, pues, al señor de esta casa! (como gratitud a esta gran merced)

4- que les mantiene durante el hambre y les salvaguarda del temor.

❖ ❖ ❖

¡Que adoren al Señor de esta casa!

La sura anterior, desarrolla la aniquilación de los cornacas y ésta, a modo de complemento, dice en su primer versículo:

لَا يَلْفِ قُرَيْشٍ ۝١

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 543.

1. Li-ilâfi quraish¹

1- para que se solidaricen los quraishíes

El vocablo “*Ilâf*”, significa solidarizarse y no cabe definirlo como pacto, como algunos lo hicieron, pues esta definición no concuerda ni con el término en sí, ni con el sentido de los versículos. De cualquier modo, significa crear solidaridad entre Quraish y el territorio de La Meca y la Ka’bah, dado que los quraishíes y demás mequinenses, habían habitado el lugar, a raíz de la seguridad y santidad que encerraba el territorio.

Año tras año, la mayoría de los habitantes del Hiyaz viajaban hacia La Meca, para realizar los rituales de la peregrinación y, aprovechando la oportunidad, mantener intercambios económicos y culturales.

Todas esas actividades eran posibles, gracias a la peculiar seguridad que brindaba el lugar. Si la Ka’bah se hubiera visto afectada por el ataque de Abrahah y sus hombres y hubiera sido destruida, nadie se habría solidarizado con ella.

De acuerdo a la mayoría de los intérpretes, el vocablo “*Quraish*” es un enorme pez, que devora con facilidad, todo tipo de peces y animales acuáticos. La elección del nombre, es debido a su gran poderío y también al abuso de ese poder. No obstante, algunos de ellos sostienen, que deriva de la raíz “*Qarsh*”, que significa mercar o comerciar y se debería a que a menudo, los integrantes de esta tribu se dedicaban al comercio.

Otra versión señala que “*Qarsh*”, significa investigar y se debería a la investigación que ellos hacían, sobre las condiciones materiales de los peregrinos, a fin de socorrerles. En cuanto a la raíz citada, también significa reunión, asamblea o sociabilidad. Esto, estaría relacionado con la particular unión y solidaridad que ellos practicaban.

Cualquiera sea su definición, el término “*Quraish*”, no encierra hoy día un sentido que sea de interés alguno, puesto que pese a ser la tribu de la cual surgió el Profeta (PB), se convirtió en la más acérrima enemiga del Islam y no abandonó ningún tipo de obstáculo, o perturbación a fin de lograr su propósito.

No dudaron en continuar con sus complots, incluso en los momentos en que eran derrotados y hasta después del fallecimiento del

¹ El “*lâm*” (ل) en “*Li ilâfi*” es causativo y se relaciona con las aleyas anteriores, es decir que Dios los hizo como heno comido para que se solidaricen los quraishíes. Sin embargo otros lo relacionan con la frase siguiente: “*falia’budu*” (“¡Que adoren, pues!”). Pero esta probabilidad no concuerda con el sentido de las aleyas, siendo la primera opinión más correcta.

Profeta (PB); causando dolorosos e inolvidables sucesos. Sabemos también que los Bani Umaiiah y los Banî ‘Abbâs, fueron los más claros ejemplos de gobiernos opresores y déspotas, pertenecían ni más ni menos que a la tribu de Quraish.

El legado de la Historia, nos demuestra que en la época de la ignorancia se explotaba a la gente. Por tal motivo, cuando el Islam, fuente liberadora surgió, e hizo a un lado el peligro que significaban sus ilícitas ganancias, se alzaron en su contra y se valieron para ello, de todas las fuerzas con que contaban. Pero a pesar de todo, el poder infinito del Islam los venció.

❖ ❖ ❖

إِلَيْهِمْ رِحْلَةَ الشِّتَاءِ وَالصَّيْفِ ﴿١﴾

2. Ilâfihim rihlatash-shitâ’i uas-saif¹

2- o sea su solidaridad en la expedición invernal y estival.

Posiblemente el objetivo de Dios, al infundir en sus corazones amor hacia aquella tierra, fue para que regresaran y tuvieran en cuenta, la seguridad que la misma les brindaba y no fueran atraídos por el confort del que gozaban en el Yemen o Sham, cuando realizaban tanto los viajes invernales como los estivales.

Cabe también la posibilidad, de que la solidaridad a la que se refiere el Sagrado Corán, sea la que existía entre Quraish y el resto de los habitantes de la Península Arábiga, en el curso de los viajes en caravana. Luego del suceso protagonizado por Abrahah, las caravanas de Quraish fueron más valoradas y respetadas que nunca. Y esta seguridad les era muy necesaria, tanto en el camino, como en La Meca misma. Dios les otorgó ambas.

Se sabe que el territorio de La Meca, no contaba con grandes cultivos, su fauna no era muy variada y la mayoría de sus ingresos los constituían los viajes de las caravanas comerciales.

¹ “*Ilâfihim*” es el sustantivo de “*Ilâf*” en la aleya anterior; el pronombre “*hum*” (هم) es el primer objeto directo, y “*Rihlatash-shitâ’*” es el segundo objeto directo, y según algunos tiene significado adverbial (dzarfiat), y es posible que tuviese un propósito tácito que sería así: “*ilâfihim “min” (من) rihlatash-shitâ’i uas-saif*”. El segundo y tercer significado parecen ser más adecuados.

Durante el invierno viajaban al sur, donde el clima era parcialmente cálido y durante el verano al norte, que gozaba de un clima templado.

En aquellos días, también el Yemen y Sham eran importantes centros comerciales y La Meca y Medina, eran los eslabones que los unían. Quraish, se valía de medios ilícitos para obtener sus ganancias y naturalmente no merecían el honor y el cariño divinos. Sin embargo, como el propósito de Dios era, que de esa tribu y esa santa tierra surgieran el Islam y su noble Profeta (PB), se los brindó.



فَلْيَعْبُدُوا رَبَّ هَذَا الْبَيْتِ ﴿٣﴾

3. Falia'budu rabba hâdhal bait

3- ¡que adoren, pues, al señor de esta casa!

Esto indica a los quraishíes, su deber de adorar al Creador de la Ka'bah y no a los ídolos.



الَّذِي أَطْعَمَهُمْ مِّنْ جُوعٍ وَءَامَنَهُمْ مِّنْ خَوْفٍ ﴿٤﴾

4. Al-ladhî at'amahum min yû'in ua âmanahum min jauf

4- que les mantiene durante el hambre y les salvaguarda del temor.¹

Esto significa, que luego del fracaso de Abrahah, Dios les otorgó el desarrollo en el comercio y apartó de ellos la inseguridad y el temor. En realidad, Dios había oído la súplica de Abraham (P), el fundador de la Ka'bah. No obstante, aquella gente nunca agradeció nada, convirtió a la santa casa en un templo idólatra y prefirió la veneración de los ídolos a la de un único Dios. Finalmente, fueron víctimas del nefasto resultado de su ingratitud.



¡Oh Dios nuestro! Haz que Te adoremos, Te sirvamos, agradezcamos Tus mercedes y protejamos Tu bendita casa.

¡Oh nuestro creador! Resplandece día a día el gran centro islámico y conviértelo en eslabón de unión de los musulmanes de todo el orbe.

¡Oh Señor nuestro! Amputa las manos de todo encarnizado enemigo y de aquellos que se exceden y abusan del prestigioso núcleo.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura Quraish.

¹ Algunos intérpretes consideran a esta aleya como dos aleyas, por lo que consideran que las aleyas de esta sura son cinco, pero lo más famoso es que ésta es una sola aleya, por lo que la sura tiene cuatro aleyas.

Nº 107

*Sura al-Mâ'ûn (La Asistencia)**Esta sura fue revelada en La Meca , consta de siete aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

La mayoría de los intérpretes, sostiene que esta sura es mequinense y tanto el sentido de sus aleyas, así como su brevedad y contundencia al mencionar la Resurrección y el accionar de quienes la niegan, lo confirma. En total, describe las características de quienes rechazan el Juicio Final en cinco de sus aleyas, indicándonos de qué modo, a fin de desmentir aquel gran día, rehúsan hacer caridad, ayudar a huérfanos e indigentes, ostentan mientras oran y obstaculizan la ayuda a los necesitados. En lo que respecta al por qué de su revelación, algunos sostienen que se debió a Abú Sufiân, que sacrificaba dos enormes camellos por día, para consumirlos junto con sus allegados y un día se le acercó un huérfano mendigo y él muy despreciativamente, lo apartó del lugar con su báculo.

Otras versiones, sostienen en cambio, que se reveló por Ualíd ibn Mugairah o Âss ibn Uâ'il.

Dijo el Imam Al-Bâqer (P) respecto al mérito de su lectura: **"Dios aceptará la oración y el ayuno de quienes reciten esta sura en sus oraciones aconsejables y obligatorias y además no computará ninguna de sus faltas".**¹

Nº 107 - *Sura al-Mâ'ûn (La Asistencia)*

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

أَرَأَيْتَ الَّذِي يُكَذِّبُ بِالذِّينِ ﴿١﴾ فَذَلِكَ الَّذِي يَدْعُ الْيَتِيمَ ﴿٢﴾ وَلَا
يُخْضُّ عَلَىٰ طَعَامِ الْمِسْكِينِ ﴿٣﴾ فَوَيْلٌ لِلْمُصَلِّينَ ﴿٤﴾ الَّذِينَ هُمْ عَنْ
صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ ﴿٥﴾ الَّذِينَ هُمْ يُرَاءُونَ ﴿٦﴾ وَيَمْنَعُونَ الْمَاعُونَ ﴿٧﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Ara'aital ladhî iukadh-dhibu bid-dîn
2. Fadhâlikal ladhî iadu'ul iatîm
3. Ua la iahuddu 'alâ ta'âmil miskîn
4. Fauailun lilmusal-lîn
5. Al-ladhîna hum 'an salâtihim sâhûn
6. Al-ladhîna hum iurâ'ûn
7. Ua iamna'ûnal mâ'ûn

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¿has visto a quien desmiente el día del juicio final?
2. Es quien rechaza al huérfano,
3. Y no anima a los demás a alimentar al menesteroso,
4. ¡guay pues de los orantes,
5. Que son negligentes en sus oraciones,
6. Que las hacen por ostentación,
7. Y niegan la asistencia.

❖ ❖ ❖

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 546.

Interpretación

Los nefastos efectos producidos por la negación del Juicio Final

Esta sura, comienza hablándole al Profeta (PB) y le recuerda los nefastos efectos que produce la negación del Juicio Final.

أَرَأَيْتَ الَّذِي يُكَذِّبُ بِالذِّبِّ ۖ

1. Ara'aital ladhî iukadh-dhibu bid-dîn

1. ¿has visto a quien desmiente el día del juicio final?

Y seguidamente agrega:

فَذَلِكِ الَّذِي يَدْعُ الْيَتِيمَ

2. Fadhâlikal ladhî iadu'ul iatîm

2. Es quien rechaza al huérfano,

En este caso "Dîn", significa Juicio o Día del Juicio. Desmentirlo, se refleja ampliamente en las acciones del hombre. En ésta sura, se han citado cinco ejemplos, de entre ellos: rechazar a los huérfanos irónicamente y no animar a los demás a alimentar a los pobres. Algunos sabios, sostienen que probablemente "Dîn" signifique Corán o Islam. Sin embargo, la primera versión es la más adecuada. También en otras aleyas coránicas, esta palabra es citada como Juicio. Dos ejemplos de ello, pueden hallarse en las aleyas nueve de la *Sura al-Infîtâr* y siete de la *Sura at-Tîn*. Esto podemos afirmar, dada la concordancia con las aleyas que les preceden y suceden.

وَلَا يَخْضُ عَلَىٰ طَعَامِ الْمِسْكِينِ ۖ

3. Ua la iahuddu 'alâ ta'âmil miskîn

3. Y no anima a los demás a alimentar al menesteroso,

El término "Iadu'u", deriva de la raíz "Da'" y significa rechazar fuertemente, con maltrato y cólera. En cuanto a "Iahuddu", deriva de la raíz "Hadd" y significa estimular o incentivar a alguien a realizar algún acto. Una vez más el Corán, plantea el sentido humanitario hacia los huérfanos, antes de citar su alimentación, dado que el dolor más grande que sufre un huérfano, es la pérdida de su fuente de afecto y el nutriente de su espíritu.

Luego, señala uno de los temas más importantes: el alimentar a los indigentes y además, nos comunica que si no está dentro de nuestras posibilidades, debemos al menos, estimular a los que sí pueden hacerlo.

La expresión "Fadhâlik", (considerando que aquí "Fa" es causativa), afirma que la falta de fe en la Resurrección, es la raíz principal de todos los vicios. En cambio, quien mantenga una fe firme en aquel gran día, en el cómputo, en el registro de acciones, en la recompensa y el castigo, hará acciones positivas.

❖ ❖ ❖

فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّينَ ۖ الَّذِينَ هُمْ عَن صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ ۖ

4. Fauailun lilmusal-lîn

4. ¡guay pues de los orantes,

5. Al-ladhîna hum 'an salâtihim sâhûn

5. Que son negligentes en sus oraciones,

El tercer efecto que provoca la falta de fe en el Juicio Final, es la no valoración de la oración, ni tampoco la de su horario, es el no acatamiento de sus bases, condiciones y modalidades.

El término "Sâhûn", deriva de la raíz "Sahu" y significa error cometido por falta de atención; sea la persona culpable o no en la preparación del terreno. Si preparó el terreno para cometer la falta no es disculpado, pero si no lo hizo sí cabe la disculpa.

En el caso de este tema significa "error intencional". Debemos considerar que la aleya, no se refiere a los errores cometidos durante las oraciones (puesto que esto puede sucederle a cualquiera), sino a la negligencia de su no realización. Es evidente que el olvido ocasional, no deriva de una mala intención, pero aquel que olvida constantemente y no le da la trascendencia que merece o tal vez ni siquiera cree en el deber de la oración y cuando la realiza, si es que la realiza, lo hace por temor a los comentarios de la gente, si es intencional. Respecto al significado de la palabra "Sâhûn" se han hecho otras interpretaciones. Una de ellas, sostiene que significa retrasar la oración, no hacerla en su horario. Otras versiones, sostienen que probablemente, la aleya vaya dirigida a aquellos hipócritas, que no creían que la oración fuera recompensada, ni que su abandono fuera motivo de castigo, o también a quienes ostentaban por las oraciones que realizaban. Todas las interpretaciones pueden ser aceptadas, aunque la primera es más adecuada.

Reflexionemos: si los que olvidan la oración, merecen la reprobación de Dios, entonces, ¿qué queda para quienes la abandonan por completo?



En la sexta aleya, se indica otra de las peores acciones del hombre:

الَّذِينَ هُمْ يُرَاءُونَ ﴿٦﴾

6. Al-ladhîna hum iurâ'ûn

6. Que las hacen por ostentación,

Y dice en la última aleya:

وَيَمْنَعُونَ الْمَاعُونَ ﴿٧﴾

7. Ua iamna'ûnal mâ'ûn

7. Y niegan la asistencia.

Obviamente, la ostentación y el rechazo de la recompensa divina, no es más que la falta de fe en la Resurrección, de lo contrario, ¿cómo sería posible que el hombre haga a un lado la recompensa y anhele los elogios y los aplausos de la gente?

El vocablo “Mâ'ûn”, deriva de la raíz “Ma'n” y significa mínima cantidad. La mayoría de los intérpretes cree que en este caso particular, son los pequeños o mínimos elementos que la gente, y en especial los vecinos, se prestan mutuamente; por ejemplo un poco de sal, fósforos, algún recipiente, etc. Naturalmente, quien no facilita este tipo de cosas a sus semejantes, debe ser muy vil e incrédulo. Esta clase de persona es tan avara, que inclusive le duele dar tan insignificantes cosas, que con frecuencia, cubren grandes necesidades.

Otra versión sostiene, que “Mâ'ûn”, significa “Zakât” (uno de los impuestos islámicos), dado que, comparado con la riqueza de quien debe abonarlo es poca cantidad. Algunas veces es el 10%, otras el 5% y otras el 2,5%.

Sin duda, impedir el Zakât, es una de las peores acciones, porque él mismo, resuelve la mayor parte de los problemas económicos de la sociedad. Dijo el Imam As-Sâdeq (P): “**Mâ'ûn, es el préstamo que una**

persona facilita a otra; son los medios de subsistencia que se prestan al prójimo y los actos benévolos que el ser humano realiza”.¹

El que en la aleya, se mencione a una acción tras otra (es decir, la ostentación y la negación de la asistencia), es como si indicara que todo lo que ellos hacen para Dios, lo realizan por la gente, y lo que es para la gente, no lo cumplen; de este modo, no llega ningún derecho a su dueño.

Para finalizar el tema, exponemos el siguiente dicho del Profeta (PB):

“Dios no tratará con Su bondad, ni Se acordará el Día del Juicio Final, de aquellos que priven a sus vecinos de pequeños pero imprescindibles medios. ¡Y qué mal estancia tendrá aquel que Dios abandone!”²



Síntesis de los temas abordados en esta sura

En esta breve sura, se han citado un conjunto de malos procederes, que son señal evidente de la incredulidad, la vileza y bajeza de quien los lleva a la práctica. No olvidemos que todos ellos, no son más que derivaciones del rechazo de la Resurrección; menospreciar a los huérfanos, abandonar a los hambrientos, desatender la oración, ostentar y no colaborar con los semejantes, forman este conjunto. Esto, refleja el comportamiento de aquellas personas avaras, egoístas y ostentadoras, que no mantienen vínculo alguno con la creación, ni con el Creador.

Son personas, en las cuales no existe la luz de la fe, ni el sentido de la responsabilidad; son seres que no meditan en la recompensa divina, ni temen su castigo.

La farsa y la ostentación, gran mal social

El valor de cada acción, depende de su intención. En otras palabras, desde el punto de vista del Islam, la intención constituye la base de toda acción siempre y cuando sea sincera. Dice un famoso hadîz del Profeta (PB): **“Cada acción vale según su intención y la recompensa estará sujeta a ella”.**

Y tras el hadîz encontramos: “A quien lucha por la causa de Dios, a Él incumbe su recompensa y a quien lucha para obtener el placer de lo

¹ *Nûr az-Zaqalain*, t. 5, p. 679.

² *Ibíd*, hadiz 20

mundanal, aunque sea por un “*Iqâl*” (pequeña sogla con la que se sujetan las patas del camello), no recibirá más que lo anhelado.”¹

La intención siempre modela la acción. Aquel que realiza algo por la causa de Dios fortifica sus bases y la gente aprovecha su acción. No obstante, aquel que la realiza a fin de ostentar, sólo se ocupa de las apariencias de sus actos, sin prestar la mínima importancia a la realidad de las cosas, a lo interior y al beneficio a los necesitados.

La sociedad que se acostumbra a la ostentación, no sólo se aleja de Dios, de la moral y las virtudes, también vacía sus programas de vida y los convierte en un puñado de apariencias, carentes de sentido alguno, ¡y qué doloroso es el destino de semejante sociedad! Según la tradición islámica, existen numerosos hadices, que reprochan de tal modo la ostentación, hasta el punto de considerarlas una variante de la asociación a Dios. He aquí tres de ellos:

1) Dijo el Profeta Muhammad (PB): “Llegará el tiempo en **que el interior de los hombres, estará oscuro y sus apariencias serán bellas. Todo a causa de la codicia, sin importarles la recompensa de Dios. Su religión será la ostentación y en sus corazones no existirá el temor a Dios. Él los castigará con un severo castigo y aunque rogasen igual que aquel que está por ahogarse, no les responderá**”.²

2) Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdeq (P) a uno de sus compañeros: “**Quien realiza una acción para ostentar ante la gente, la recompensa incumbe a ellos. ¡Oh Zurârah! Cada ostentación es “Shirk” (asociar a Dios)**”.³

3) Del Profeta Muhammad (PB): “**El día de la Resurrección, el ostentador será convocado por medio de cuatro denominaciones: ¡Oh “Kâfir” (incrédulo)! ¡Oh “Fâjir” (corrupto)! ¡Oh “Gâdir” (embustero)! ¡Oh “Jâsir” (perdedor)! Tus acciones han sido desmerecidas y tu recompensa anulada, hoy no tienes ninguna vía de salvación. ¡Pide pues tu recompensa, a aquel por quien te esforzaste!**”.⁴



¡Oh Dios nuestro! Ciertamente nos es dificultosa la plena sinceridad en la intención, ¡ayúdanos a obtenerla!

¹ *Wasâ'il ash-Shi'ah*, t. 1, p. 35 (en los capítulos pertenecientes a “La Introducción a la Adoración”, capítulo 5, *hadîz* 10).

² *Uṣûl al-Kâfi*, t. 2, cap. “La Ostentación”, p. 296, *hadîz* 14.

³ *Wasâ'il ash-Shi'ah*, t. 1, p. 49, (detalle del *hadîz* 11).

⁴ *Ibíd*, t. 1, p. 51 (detalle del *hadîz* 16).

¡Oh nuestro Creador! Incúlcanos una fe tal como para que no reflexionemos más que en Tu recompensa y Tu castigo y de modo que nos resulte lo mismo la satisfacción o la disconformidad de los hombres por seguir Tu camino.

¡Oh Señor nuestro! Perdónanos cualquier error que hayamos cometido.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Mâ'ûn.

Nº 108

Sura al-Kauzar (La Abundancia)*Esta sura fue revelada en La Meca, consta de cinco aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

La mayoría de los intérpretes, cree que fue revelada en La Meca y la minoría, sostiene que es medinense. También existe la posibilidad, de que haya sido revelada en dos oportunidades; una vez en La Meca y otra en Medina. No obstante los hadices confirman la primera versión.

A continuación, transcribimos un relato referente a la ocasión de su revelación: Cierta día el Profeta (PB), abandonaba Masjíd-ul-Ḥarâm, 'Âs ibn Uâ'il, se encontró con él y conversaron unos instantes. Justamente estaban allí cerca, algunos jefes quraishíes, que preguntaron a Ibn Uâ'il cuando éste, entró en la mezquita: "¿Con quién hablabas?". Y él respondió: "Con ese hombre estéril". El uso de esta expresión es debida a que 'Abdul-lâh, el hijo del Profeta (PB), había fallecido y en aquella época, los árabes llamaban estériles a los que no tenían hijos varones. Los quraishíes llamaron estéril al Enviado de Dios (PB) y la sura, en cambio, le albricia numerosas mercedes y llama estériles a sus enemigos.¹

Desarrollo del tema

Muḥammad (PB), tuvo dos hijos varones de Jadiya (P), la dama del Islam. Se llamaban Qâsim y Tâher (a quien también se lo denominaba 'Abdul-lâh). Ambos murieron en La Meca antes de la Hégira (emigración). Sus muertes provocaron las habladurías de las malas lenguas.² De acuerdo a una tradición, en aquella época se daba extraordinaria trascendencia a los hijos varones, quienes eran considerados los herederos de los programas del padre. Luego de que el Profeta (PB) perdiera a sus hijos, los mequinenses estaban felices porque creían que a su deceso, la proclamación del mensaje llegaría a su fin.

Con la revelación de esta sura, sus habladurías fueron respondidas y fue albriciado que el Islam y el Corán jamás quedarían cesantes. En realidad, este mensaje constituyó un golpe a las expectativas de los

enemigos del Islam y un consuelo para el Profeta (PB), a fin de que no se entristeciera, cada vez que lo llamaran "abtar" (estéril).

Dijo el Profeta Muḥammad (PB) respecto al mérito de su lectura: "A quien la recite, Dios le hará beber de los manantiales del paraíso y le recompensará según el número de siervos que realicen el sacrificio en el "Id Al-Ad ḥâ" (la festividad del sacrificio) y también, según el número de sacrificios que realizan tanto los adeptos del Libro como los inicuos".¹

El nombre de la misma, ha sido extraído de la primera aleya.

Nº 108 - Sura al-Kauzar (La Abundancia)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ ۖ فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَأَنْحَرْ ۗ إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ الْأَبْتَرُ

*Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm*

1. Inna a'tainâkal kauzar
2. Faṣal-li lirabbika uanḥar
3. Inna shâni'aka hual abtar

*En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo*

1. Por cierto que te hemos agraciado con kauzar (abundancia, opulencia)
2. Reza, pues, a tu señor y sacrifica
3. Por cierto que quien te aborrece será estéril.



¹ *Maḥjma' al-Baiân*, t. 10, p. 549.

² El noble Profeta (PB) tuvo un hijo varón llamado Ibrâhîm en Medina, cuya madre fue Marîa la Qobṭiâh.

¹ *Maḥjma' al-Baiân*, t. 10, p. 548.

Lo mismo que las Suras *Ad-Duhâ* e *Inshirâh*, el interlocutor es el Profeta Muḥammad (PB). Uno de los propósitos de éstas, es consolarlo a raíz del cúmulo de dificultades, que lo habían azotado y las reiteradas ofensas de sus oponentes.

إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ ﴿١﴾

1. Inna a'tainâkal kauzar

1. Por cierto que te hemos agraciado con kauzar

El término "*Kauzar*", es un adjetivo derivado de la raíz "*Kazra*" y significa beneficencia y bendición abundantes. Se suele denominar así a las personas generosas. Cuando la sura se reveló, el Profeta (PB) subió al púlpito y la recitó. Sus discípulos preguntaron: "¿Qué significa *Kauzar*?" . Y respondió: "Es un manantial del Paraíso, más blanco que la leche y más cristalino que el cristal, en cuyos extremos hay dos cúpulas de perlas y esmeraldas".¹

Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdeq (P): "*Kauzar*, es un manantial en el paraíso, que Dios otorgará al Profeta (PB), a cambio de la pérdida de su hijo 'Abdul lâh".

Algunos intérpretes, sostienen que es una fuente de la cual beberán el Profeta (PB) y los creyentes a su ingreso en el Jardín.² Otros, lo interpretan como la bendición de la Profecía, otros como el Corán y otros como la numerosidad de los discípulos y compañeros del Profeta (PB). Finalmente, existe una versión que interpreta "*Kauzar*", como la descendencia del Profeta (PB) a través de su hija Fátima (P), puesto que su número sería tan elevado, que sería imposible enumerar. Otra versión, lo interpreta como intercesión y al respecto, se ha relatado un dicho del Imam Aṣ-Ṣâdeq (P).³

Fajr Ar-Râzi, ha citado quince bendiciones que encierra *Kauzar*. Lo más evidente, es que la mayoría de las definiciones y ejemplos del vasto contenido, son claras aplicaciones del vocablo, ya que significa opulencia o abundancia y sabemos que el Altísimo, ha agraciado con incontables mercedes a Su enviado y todas van incluidas en *Kauzar*. Abarca sus triunfos sobre el enemigo y a los sabios de su comunidad, que a través de los tiempos protegen la antorcha luminosa del Corán y el Islam, llevándolo a cada rincón del planeta.

¹ *Maḥjma' al-Baiân*, t. 10, p. 549.

² Ídem.

³ Ídem.

No debemos olvidar que Dios, albrició esto al Profeta (PB), cuando aún no se habían cristalizado las bendiciones de las que hablamos, que fue una predicción del futuro inmediato y lejano; una noticia milagrosa, que demostró la veracidad de su convocatoria.

❖ ❖ ❖

Esta gran beneficencia, necesita de una gran gratitud, aunque el agradecimiento de la criatura, jamás podría equipararse con la merced que el Creador otorga. Además la posibilidad misma de agradecerle, es una gracia más de Dios.

فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَأَنْحَرِ ﴿٢﴾

2. Faṣal-li lirabbika uanḥar

2. Reza, pues, a tu señor y sacrifica

Sí, quien concede tales bendiciones es Él, entonces, la oración no debe hacerse sino para Él. Por ello la adoración, en cualquiera de sus formas, es específica del Señor, nuestro sustentador.

Esta aleya, es una contraposición frente a los inicuos, que realizaban sacrificios y se prosternaban ante los ídolos, al tiempo que reconocían que las mercedes provenían de Dios. La expresión "*Lirabbik*", es prueba clara de la necesidad del "*Qasd-ul qurbah*". Es decir, la intención de aproximación a Dios.

La mayoría de los intérpretes cree, que se refiere a la oración y el sacrificio del 'Id Al-Adhâ; pero aparentemente, el sentido de la aleya es general y el ejemplo citado, sólo sería una de las aplicaciones.

En cuanto al término "*Uanḥar*" (sacrifica), de la raíz "*naḥr*", consideran que alude el sacrificio de los camellos, ya que eran uno de los animales más importantes y además, su sacrificio no era posible, sino luego de soportar varias dificultades. He aquí otras interpretaciones respecto a la aleya:

a) El sacrificio al que se refiere, es el de permanecer de pie durante la oración frente a la Qiblah; esto, basado en otros significados de la raíz "*naḥr*", que significa "garganta"; luego los árabes lo utilizaron con el significado de "enfrentarse con algo".

b) Elevar las manos en el momento en que en la oración se realiza el "*Takbîrat-ul Iḥrâm*" (el primer "*Al-lâhu akbar*", que se dice con las manos sobre los lóbulos de las orejas) y ponerlas frente al rostro y la garganta.

Se relata que cuando esta sura se reveló, el Enviado de Dios (PB) interrogó a Gabriel: “¿Qué es precisamente lo que Dios me ordena a través de esta aleya?”. Le respondió: “Dios te ordena que eleves tus manos al comenzar la oración, antes de la inclinación (*rukû'*), al terminarlo y al levantarte de la prosternación (*suyûd*) porque así es la oración de los ángeles en los siete cielos. Toda cosa tiene un ornamento y el de la oración, es levantar la mano en cada *takbîr*”.¹

No obstante ello, la primera interpretación resulta ser la más adecuada, dado que cita el rechazo de los actos de los idólatras. En realidad, no habría obstáculos para aceptar todas las interpretaciones, en particular la última, que fue sostenida por numerosos dichos.



إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ الْأَبْتَرُ

3. Inna shâni'aka hual abtar

3. Por cierto que quien te aborrece será estéril.

El término “*Shâni*”, deriva de la raíz “*Shana'an*” y significa enemistad, aborrecimiento, mal carácter y guardar rencor. En cuanto a “*Abtar*”, originalmente es un animal al cual se le cortó el rabo.² La elección de este vocablo, se debe a la blasfemia y el insulto, con que ellos habían denigrado al Profeta (PB) y es un ejemplo más de su falta de educación.

Su enemistad era muy ardua y su rencor iba acompañado de crueldad, vileza y ruindad. En realidad el Corán, les devuelve las mismas palabras utilizadas por ellos y les advierte, que son ellos mismos los merecedores de tales calificativos. En esta aleya Dios, les asegura que el Profeta (PB) no era estéril, sino que lo serían quienes a él se opusieran.



Fatima (P) y Kauzar

La mayoría de los grandes eruditos de la *Shî'ah*, reconocen en el bendito ser de Fátima *Az-Zahrâ'* (P), una de las más evidentes aplicaciones de la aleya, puesto que los enemigos, consideraban que la

¹ *Maÿma' al-Baiân*, t. 10, p. 550.

² *Maÿma' al-Baiân*, t. 10, p. 548.

generación de *Muhammad* (P), no se reproduciría. El Corán niega tal hipótesis diciendo:

إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ

“Nosotros te hemos agraciado con el kauzar”.

La expresión da a entender que “*Kauzar* es Fátima”, ya que la progenie de *Muhammad* descende de ella, una progenie protectora de su credo, protectora de todos los valores del Islam y transmisora de las generaciones que le sucedieron.

Cabe destacar, que no sólo nos referimos a los Imames infalibles de “*Ahl-ut Bait*”, sino también a los millares de hijos de Fátima que se esparcieron por todo el mundo, entre ellos: grandes sabios, escritores, jurisprudentes, eruditos, transmisores de hadices, exaltados intérpretes y majestuosos líderes que, con gran esfuerzo y sacrificio, procuraron resguardar la religión de Dios. En breve, citamos un interesante análisis hecho por *Fajr Ar-Râzî*: “La tercera versión, sostiene que esta sura, ha sido revelada como rechazo y reproche a la idea, de quienes objetaban la no tenencia de hijos varones. En ella, se advierte que Dios le otorgaría a *Muhammad* (PB), una descendencia que permanecería vigente a lo largo de la Historia.

Leed la historia y mirad cuántos de ellos han hallado el martirio, sin embargo, colman el mundo con sus presencias. Vean cuántos sabios existen entre ellos, como *Baqer*, *Sadeq*, *Reda* y *Nafs Zakîah*¹, mientras nadie memorable ni respetable quedó de los *Omeyas*”²



El milagro de esta sura

En realidad, esta sura hace tres predicciones: albricia la abundancia, anuncia que su descendencia no dejaría de reproducirse y por último, que sus enemigos serían estériles. Sabemos que sus oponentes, fueron eliminados de un modo tal, que hoy día no queda rastro alguno de ellos, a pesar de que clanes tales como los *Omeyas* y los *Abbasîes*, que se

¹ *Nafs Zakiah* (alma purificada) es un apodo para *Muhammad Ibn 'Abdullah*, un descendiente del Imam *Hasan al Muytabah*, martirizado por el califa abásida *Manssur Dauanequi* en el año 145 de la hégira.

² *Tafsîr Fajr Ar-Râzî*, t. 32, p. 124.

revelaron contra el Profeta (PB) y sus hijos, algún día fueron tan numerosos, que no se los podía enumerar. Hoy sin embargo nadie los conoce.



¿Por que Dios utiliza para Sí la primera persona del plural?

Nos llama la atención, que tanto en esta sura como en muchas otras, Dios utilice para referirse a Él Mismo, la primera persona del plural. Sin duda su propósito, es demostrar su grandeza y omnipotencia, puesto que también las grandes personalidades lo hacen, a fin de incluir a sus funcionarios e insinuar su poder, su majestad y la obediencia que se les debe.



¡Oh Dios nuestro! No nos excluyas de la abundante beneficencia con que haz agraciado a Tu Profeta (PB).

¡Oh nuestro Creador! Tú bien sabes que amamos sinceramente a Tu Enviado y a su inmaculada proge. ¡Por ello, reúnenos el Día del Juicio!

¡Oh Señor nuestro! Ciertamente son inmensas tu omnipotencia y la de tu credo, ¡auméntalas pues aun más cada día!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Kauzar.

Sura al-Kâfirûn (Los Incredulos)

Esta sura fue revelada en La Meca, consta de seis aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

El lenguaje, el contenido y la ocasión en que se reveló esta sura, son claras pruebas de que ha sido en La Meca y es muy remoto alegar que haya sido revelada en Medina.

Fue revelada, cuando los musulmanes todavía constituían una minoría y la mayoría era incrédula.

En ese entonces, el Enviado de Dios (PB) estaba muy presionado, puesto que se le insistía que se conciliara con la idolatría. Él rechazaba la conciliación, pero lo hacía pacíficamente.

Su modo de actuar es una lección para todos los musulmanes, enseña que cuando están en juego las bases de la religión, bajo ninguna circunstancia cabe la conciliación con los enemigos.

La sura reitera dos veces: **“No adoro lo que adoráis”**, como énfasis, que decepcionará a los oponentes por completo y también dice dos veces: **“Vosotros no adoráis lo que adoro”**, como prueba de su impertinencia. En frases muy sintéticas, el Corán advierte al Profeta (PB) que les dijera: **“Yo me quedo con mi credo y vosotros con vuestra corrompida e idólatra religión.”**

Respecto a su mérito, se han relatado innumerables dichos, que nos demuestran la extraordinaria trascendencia de su contenido.

Dijo el noble Profeta (PB) **“Quien recite la Sura al-Kâfirûn es como si recitara la cuarta parte del Corán. La persona que lo haga, queda apartada de los rebeldes satanaces, se purifica de politeísmo y el temor, no lo abarcará el Día del Juicio Final”**.¹

Si el Profeta (PB) compara esta sura, con la cuarta parte del Corán, posiblemente se deba a que aproximadamente una cuarta parte de él, se refiere a la lucha contra el politeísmo y la idolatría y la sura en cuestión sería una síntesis de ello.

Y si habla del alejamiento de los rebeldes satanaces, es porque esta Sura rechaza a los inicuos asociadores y como sabemos, la asociación a Dios es el medio de mayor utilidad para los satanaces.

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 20, p. 551.

En cuanto a lo del Juicio Final, se debe en primera instancia al monoteísmo y el rechazo de la asociación, a los cuales la sura se refiere principalmente.

Se relata, que un hombre visitó al Profeta (PB) y le dijo: “Enviado de Dios (PB), deseo que me enseñes algo que pueda leer antes de dormir”. Le aconsejó el Profeta (PB): “**Lee la Sura al-Kâfirûn y luego duérmete, por cierto que es prueba de tu repudio al Shirk (asociación)**”.¹

Y cierta vez Muḥammad preguntó a ʿUbayr Ibn Maʿam: “¿Por ventura te gustaría ser el mejor sustentado?”. “Sí, Enviado de Dios (PB)”, respondió. “Bien, entonces lee estas cinco suras: *Al-Kâfirûn, An-Nasr, Al-Ijlâs, Al-Falaq y An-Nâs, comenzando la lectura de cada Sura con Bismil lâh ar-Rahmân ar-Rahîm*”, le sugirió el noble Profeta (PB).²

En un dicho del Imam As-Sâdeq (P) leemos: “**Mi padre solía decir la Sura al-Kâfirûn es un cuarto del Corán, y cuando terminaba de recitarla decía: ¡Adoro a Dios Único! ¡Adoro a Dios Único!**”.³



Nº 109 - Sura al-Kâfirûn (Los Incredulos)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

قُلْ يَا أَيُّهَا الْكَافِرُونَ ﴿١﴾ لَا أَعْبُدُ مَا تَعْبُدُونَ ﴿٢﴾ وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا

أَعْبُدُ ﴿٣﴾ وَلَا أَنَا عَابِدٌ مَّا عَبَدْتُمْ ﴿٤﴾ وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا أَعْبُدُ ﴿٥﴾ لَكُمْ

دِينُكُمْ وَلِيَ دِينِ ﴿٦﴾



Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Qul iâ aiiuhal kâfirûn
2. La aʿbudu mâ taʿbudûn

¹ Ibíd
² Ibíd
³ Ibíd.

3. Ua lâ antum ʿâbidûna mâ aʿbud
4. Ua lâ anâ ʿâbidun mâ ʿabadtum
5. Ua lâ antum ʿâbidûna mâ aʿbud
6. Lakum dînukum ualîa dîn



En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Di: “¡oh, incredulos!”
2. No adoro lo que adoráis
3. Ni vosotros adoráis lo que adoro
4. Y jamás adoraré lo que adorasteis
5. Ni vosotros adoraréis lo que adoro
6. Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía.



Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

De acuerdo a los hadices, su revelación se debió a un grupo de jefes de la iniquidad, tales como Walid Ibn Mugairah, Âss Ibn Uâʿil, Hârez Ibn Qais y Umaïyah Ibn Jalaf y otros, que le decían: “¡Oh Muḥammad! Ven y profesa nuestro credo y nosotros profesaremos el tuyo y además compartiremos contigo todos nuestros privilegios”. Adora durante un año a nuestros dioses y el año siguiente nosotros adoraremos al tuyo. Si tu credo es el mejor, lo compartiremos contigo y si el nuestro resultara serlo, tú lo compartirás con nosotros”.

Les decía el Enviado de Dios (PB): “*Aʿûdu bil-lâhi minash shirk*” (**Me refugio en Dios de la asociación**).

Continuaban diciéndole: “Al menos, toca a alguno de nuestros dioses y ruegues la bendición, luego de ello te afirmaremos y adoraremos a tu Dios”. En Enviado de Dios (PB) les respondió: “**Yo espero la orden de mi Señor**”.

En aquella oportunidad, fue revelada la *Sura al-Kâfirûn*. El Enviado de Dios (PB) se dirigió al Masyid-ul Harâm, se detuvo frente a un grupo de jefes quraishíes y recitó las aleyas. El hecho los decepcionó

completamente y a raíz de ello, incrementaron sus molestias hacia el Profeta (PB) y sus fieles.¹



Interpretación:

“Jamás me conciliaré con la idolatría”.

قُلْ يَا أَيُّهَا الْكَافِرُونَ ﴿١﴾ لَا أَعْبُدُ مَا تَعْبُدُونَ ﴿٢﴾ وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا

أَعْبُدُ ﴿٣﴾

1. Qul iâ aiuhal kâfirûn

1. Di: “¡oh, incredulos!”

2. La a’budu mâ ta’budûn

2. No adoro lo que adoráis

3. Ua lâ antum ‘âbidûna mâ a’bud

3. Ni vosotros adoráis lo que adoro

Con estas aleyas, queda determinada la radical diferencia entre ambas líneas. Dice claramente: Yo jamás asociaré nada a Dios y vosotros con vuestra impertinencia, imitando ciegamente a vuestros ancestros, cometiendo infinidad de actos ilícitos y obteniendo abundantes beneficios a través de la idolatría, jamás estaréis dispuestos a adorar a un único Dios.



Y dice nuevamente, a fin de cerciorarlos de que el Profeta (PB) jamás cambiaría su posición:

وَلَا أَنَا عَابِدٌ مَّا عَبَدْتُمْ ﴿٤﴾ وَلَا أَنْتُمْ عَابِدُونَ مَا أَعْبُدُ ﴿٥﴾

4. Ua lâ anâ ‘âbidun mâ ‘abadtum

4. Y jamás adoraré lo que adorasteis

¹ La mencionada “ocasión de revelación” se transmite a través de muchos intérpretes de Corán con una mínima diferencia en el texto, entre ellos: Tabresî en *Majma’ al-Baiân*, *Qurtubî* y Abûl Futûh Ar-Râzî en sus respectivos libros de *Tafsîr*, y Suiûtî en *Ad-Durr al-Manzûr*.

5. Ua lâ antum ‘âbidûna mâ a’bud

5. Ni vosotros adoraréis lo que adoro

“Por lo tanto, ya no insistáis, lo que pedís es imposible.”



لَكُمْ دِينُكُمْ وَلِيَ دِينِ ﴿٦﴾

6. Lakum dînukum ualia dîn

6. Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía.

La mayoría de los intérpretes, afirman que “*Kâfirûn*” va dirigido a un grupo específico de entre los idólatras. Posiblemente su prueba, sea que finalmente la mayoría de los mequinenses creyeron. Entonces, la sura, cuando dice: “*Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía*”, seguramente está referida, a aquel grupo que no creyó hasta el fin de sus vidas, siendo que la mayoría, aceptó el Islam luego de la toma de La Meca.



En lo que sigue, exponemos las respuestas de los interrogantes que pudieren surgir:

a) ¿Por qué la sura comienza con el imperativo “Dí”?:

¿Acaso no hubiese sido mejor, ir directamente al grano y decir “¡Oh incredulos!”? En otras palabras, ¿no hubiese sido mejor que el Profeta (PB) aplicara la orden de Dios y dijera: “¡Oh incredulos!, en lugar de decir: “Di: ‘¡Oh incredulos!’”? Si prestamos atención en el contenido de la Sura, la respuesta quedaría esclarecida, puesto que los inicuos habían hecho al Profeta (PB) una propuesta conciliatoria y él debía rechazarla y decir: Jamás me rendiré, ni mancharé mi adoración con el politeísmo.

Si el vocablo “*Qul*” (Di), no estuviera en el comienzo de la frase, el resto de los versículos corresponderían a Dios y no sería correcto que Dios mismo dijera “no adoro lo que adoráis”. Asimismo el vocablo, conformaba parte del mensaje que transmitía Gabriel al Profeta (PB) y éste, debía emitirlo tal cual como lo recibió, a fin de mantener la genuinidad del Corán. Todo esto, esclarece que Gabriel (P) y el noble Mensajero de Dios (PB), no habían alterado en lo más mínimo el Mensaje divino y que fueron encomendados y obedientes de su Señor. Dice el sagrado Corán:

“Mas, cuando se les recita nuestras lúcidas aleyas, quienes no esperan nuestra comparecencia dicen: ¡preséntanos otro Corán que no sea éste o bien modificalo! Diles: ‘No me incumbe modificarlo por mi propia voluntad; sólo me atengo a lo que me ha sido revelado, porque temo el castigo del día aciago, si desobedezco a mi Señor’.” (Corán 10:15)



b) ¿Por ventura los idólatras negaban a Dios?:

Los idólatras jamás negaban a Dios. El Corán mismo contiene aleyas que lo afirman. He aquí un ejemplo:

“Y si les preguntas: ¿Quién ha creado los cielos y la tierra?, dirán: ‘Dios’.” (Corán 31:25).

Entonces cabe una pregunta; ¿cómo es posible, que esta sura diga *“No adoro lo que adoráis”* ? La respuesta se esclarece, si consideramos que en ella no se habla de la creación, sino de la adoración. Los idólatras reconocían a Dios como creador del Universo, sin embargo, sostenían que los ídolos debían ser adorados, para que fueran intermediarios entre ellos y Dios, o también solían decir: No podemos adorar a Dios dado que es invisible, necesitamos adorar una corporización y los ídolos encierran una forma.

El Generoso Corán, descarta este tipo de imaginación y fantasía y afirma, que la adoración sólo es debida al único Dios, no a los ídolos ni mucho menos a su conjunto.



c) ¿Cuál es el motivo de la reiteración de las aleyas?:

Respecto a este tema, existen variadas versiones. Un grupo, cree que sólo se cita para dar énfasis. Así como ellos insistían y reiteraban su propuesta, el Generoso Corán reitera su rechazo. Inquirió Abu Shâker Diġânî (un escéptico de la época del Imam As-Sâdeq (P)), respecto a esta reiteración a uno de los discípulos del Imam As-Sâdeq (P), llamado Abû Yâfar Ahual (Muhammad ibn ‘Alî Nu‘mânî Kufî, conocido como Mu‘min At-Tâq). Este último, no sabía responderle, por tal motivo viajó a Medina y preguntó al Imam.

Le respondió: **“El motivo, se debe a que Quraish había propuesto al Enviado de Dios (PB): Adora un año a nuestros dioses y al año próximo nosotros adoraremos a tu Dios; al año siguiente vuelve a**

adorar a nuestros dioses y al cuarto año volveremos a adorar a tu Dios”. La Sura al-Kâfirûn fue revelada, negando todas sus propuestas. Como la propuesta fue reiterada, la respuesta también lo fue.”

Abu Yafar llevó la respuesta a Abu Shaker, éste le dijo: *“Hadha mâ hamalah-ul ibil minal hijâz”*: “Esta es una carga que los camellos han traído del Hiyaz”, (insinuando que esas no eran sus propias palabras sino las del Imam).¹

Algunos sostienen, que la reiteración corresponde: una al presente y la otra al futuro, es decir: “Ni en el presente, ni en el futuro adoraré a vuestros dioses”. Quede claro que esta versión no se afirma en bases sólidas.

Existe una tercera versión, que señala que las primeras aleyas, expresan la diferencia entre los adorados y sus reiteraciones y esa es la diferencia en la adoración, es decir: Yo jamás adoraré a vuestros adorados, ni mi adoración es igual a la vuestra, puesto que es sincera y está apartada de toda asociación, mientras vosotros adoráis ciegamente imitando a vuestros ancestros.²

No obstante ello, lo más acertado, sería interpretar que sólo constituye un énfasis. Además, el dicho que hemos citado lo reafirma. Existe también, una cuarta versión que sostiene que las aleyas reiterativas dicen: Lo que vosotros adoráis, yo no lo adoro. Y la cuarta aleya está en pasado y dice: No adoré a vuestros dioses, tampoco en el pasado (¿cómo pretenden pues que lo haga hoy?).

Esto, no sería muy remoto, teniendo en cuenta la realidad de las conjugaciones de los verbos en ambas aleyas. De cualquier manera, la misma sólo dilucidaría la reiteración de la cuarta aleya, sin hacerlo con la quinta.³



¹ *Tafsîr ‘Alî ibn Ibrâhîm*, t. 2, p. 445.

²Según esta interpretación, “Mâ” (ما) en la segunda y tercera aleya es mausulah (relativo) y en la cuarta y quinta aleya es infinitivo (esta opinión es transmitida por Abûl Futûh Ar-Râzî en el tomo 12, p. 192 de su *Tafsîr*. Asimismo Tabresî en su libro *Mayma’* hace referencia a ello bajo la interpretación de las dichas aleyas.

³Según esta interpretación deberíamos traducir el término “âbidun” que es “sujeto”, con el sentido de pasado.

d) ¿Acaso el contenido de la aleya es una licencia para la idolatría?:

Muchas veces se ha imaginado, que la última aleya confiere una paz absoluta y dá permiso, para que los incrédulos continúen en su credo, dado que no insiste en la admisión del Islam. Por supuesto, es una idea vana e infundada.

El lenguaje de la sura, demuestra que la expresión es en realidad, una forma de menosprecio y amenaza. Su sentido sería: ¡Permanezcan en su credo, ya que pronto verán sus nefastos resultados! Esto se asemeja bastante a la aleya que dice: *“Y cuando oyen futilidades, se alejan de ellas y dicen: somos responsables de nuestras acciones y vosotros de las vuestras. ¡Que la paz sea con vosotros! (como saludo de despedida). No aspiramos a la amistad de los ignorantes.”* (Corán 28:55).

Los testimonios más evidentes respecto a este tema, son las cientos de aleyas coránicas, que repudian la asociación a Dios en todas sus formas, la consideran lo más ruin y un pecado imperdonable.

También se han citado otras respuestas a este interrogante, como por ejemplo: La aleya encierra una expresión tácita, es decir: *“Lakum ÿjazâ'u dînukum ua lia ÿjazâu dînî”*; el producto de vuestra religión será para vosotros y el de la mía para mí¹. Sin embargo, la primera respuesta es la correcta.

**e) El jamás se concilió con la asociación a Dios:**

En efecto, la realidad de esta sura, expresa que el monoteísmo y el politeísmo son dos polos absolutamente opuestos; que son dos rumbos opuestos y no se asemejan en lo más mínimo. El primero, aproxima al hombre a Dios, mientras que el segundo lo aleja de Él. El *“Tawhîd”* es la clave de la unión, mientras que el *“Shirk”* es el factor de la discordia y la división. El uno, eleva al ser humano desde este mundo material al Más Allá de la naturaleza, vinculándolo con el infinito Ser de Dios; mientras el otro, lo arroja al abismo y lo vincula a seres limitados, débiles y efímeros.

Por tal motivo, el Profeta del Islam (PB) y todos los grandes Profetas (P) que le precedieron, no solo no se conciliaron ni un sólo instante con el politeísmo, sino que lucharon en su contra. En la actualidad los

¹ No obstante, hay que tener en cuenta que *“din”*, en la frase *“ualia din”* tiene *“kasrah”* y éste demuestra que en realidad era *“ualia dini”* (con la letra ia) que indica el posesivo: *“mi religión”*.

seguidores de la verdad, sabios y difusores de esta religión, deben seguir la línea de los profetas (P) y hacer público su repudio e irresponsabilidad de toda clase de politeísmo y conciliaciones con los asociadores. Éste es el genuino camino del Islam.



¡Oh Dios nuestro! Apártanos de cualquier forma de politeísmo, de todo pensamiento y práctica politeísta.

¡Oh nuestro Creador! Ciertamente las tentaciones de los asociadores contemporáneos son peligrosas.

¡No permitas pues que caigamos en sus trampas!

¡Oh Señor nuestro! Agráccianos con la valentía y la firmeza necesarias, para rechazar cualquier propuesta de conciliación con la incredulidad y el politeísmo así como lo hiciste con el noble Profeta (PB).

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Kâfirûn

Nº 110

Sura an-Nasr (El Triunfo)*Esta sura fue revelada en Medina, consta de tres aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

Esta sura, ha sido revelada en Medina luego de la Hégira (Emigración). La misma, albricia un gran triunfo luego del cual los hombres entrarían en masa en la religión de Dios. Sus aleyas, convocan al Profeta Muhammad (PB) a la alabanza y el pedido de indulgencia, como agradecimiento a semejante merced divina.

Pese a que el Islam obtuvo numerosos triunfos, las características citadas en la sura, dan cuenta de que se refiere a la toma de La Meca, esencialmente porque los árabes creían que para probar su veracidad, el Profeta (PB) debía tomar La Meca, de lo contrario, Dios no le permitiría avanzar; del mismo modo que no se lo permitió al Ejército de Abrahah. Por lo tanto luego de este evento, los habitantes de la Península Arábiga aceptaron el Islam en masa.

Algunos sabios, sostienen que la sura ha sido revelada en el año sexto de la Hégira, o sea dos años antes de la toma de La Meca. Pero algunos dicen que se reveló luego de la toma, en el año décimo de la Hégira y durante la peregrinación de la despedida, sin embargo es una idea muy remota, dado que el lenguaje utilizado en la misma no concuerda con su hipótesis; asimismo, anuncia un suceso que ocurriría en el futuro y no un hecho del pasado.

Esta sura también se denomina "*Taudi*" (La Despedida), ya que anuncia tácitamente el deceso del Profeta (PB). De acuerdo a un *hadîz*, al ser revelada, el Enviado de Dios (PB) la transmitió a sus fieles. Todos se alegraron mucho pero 'Abbâs, tío del Profeta (PB), se echó a llorar. Muḥammad (PB) le preguntó el motivo y él le dijo:

"Creo que la sura anuncia tu muerte, ¡oh Enviado de Dios (PB)!"

Díjole: "**Ciertamente, es así como crees.**"¹

Existen diferentes versiones, respecto de cuál de las aleyas se extrae tal sentido, porque lo cierto, es que aparentemente la sura no habla más que del triunfo y de la victoria. La sura anuncia que el mensaje del

Profeta (PB) había culminado, que su credo había sido consolidado y obviamente, eso significaba que emprendería su viaje de esta casa efímera hacia el Universo eterno.

Dijo el Enviado de Dios (PB) respecto al mérito de su lectura: "**El que la recita, es como aquel que estuvo junto al Profeta (PB) durante la toma de La Meca**".¹

Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdeq (P): "**Dios hará triunfar sobre los enemigos a quien la recite en sus oraciones obligatorias o en las aconsejables. El Día del Juicio Final, esta persona entrará en la Asamblea Universal y llevará consigo un "certificado", el cual lo acompañó desde su morada en la tumba y que constituye la garantía de salvación del fuego infernal**".²

Obviamente este honor y mérito, será para quien se enfile en la línea del Enviado de Dios (PB), practique su credo e imite su tradición. No será para aquel que sólo se limite a leerla.

Nº 110 - *Sura an-Nasr* (El Triunfo)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِذَا جَاءَ نَصْرُ اللَّهِ وَالْفَتْحُ ﴿١﴾ وَرَأَيْتَ النَّاسَ يَدْخُلُونَ فِي دِينِ اللَّهِ

أَفْوَاجًا ﴿٢﴾ فَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ وَأَسْتَغْفِرْهُ إِنَّهُ كَانَ تَوَّابًا ﴿٣﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Idhâ yâ'a naṣrul lâhi ual-fath
2. Ua ra'ait-an nâsa iadjulûna fî dînîl lâhi afuâyân
3. Fasabbih biḥamdi rabbika uastagfirhu innahu kâna tawwâban

❖ ❖ ❖

*En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo***1. Cuando te llegue el auxilio de dios y la victoria,**

¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 554. Esto fue transmitido en numerosos dichos con algunas diferencias en su expresión. *Al-Mizân*, t. 20, p. 532.

¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 553.

² Ídem.

2. Y veas entrar a la gente en masa en la religión de dios

3. Celebra, entonces (¡oh profeta!) Las alabanzas de tu señor e implora su perdón, porque él es remisario.



Quando te llegue el triunfo final

A través de sus tres breves y concisas aleyas, se exponen variados temas que deben analizarse minuciosamente, a fin de comprender el sentido y el propósito de la sura.

1) En la primera aleya, hallamos el término “Nasrul lâh” (un auxilio proveniente de Dios). El Generoso Corán también lo utiliza en otras ocasiones, como por ejemplo: *“Sabed que el auxilio de Dios está próximo.”* (Corán 2:214). *“Sabed que el triunfo solo dimana de Dios, porque Dios es Poderoso, Prudente.”* (Corán 8:10 y 3:116).

Las aleyas, señalan que el socorro y la victoria dependen de la voluntad divina. No podemos negar que para vencer al enemigo, se deben prever las fuerzas necesarias; pero quien es monoteísta, sólo considera que el triunfo es algo dimanado de Dios. Por lo tanto cuando lo obtiene, no se enorgullece sino que agradece a su Señor.



2) La sura, comienza refiriéndose al auxilio divino, luego al triunfo, por último a la difusión del Islam y la entrada de la gente en masa en la religión de Dios. Los tres casos, responden a la ley de “causa y efecto” es decir: Sin el socorro divino no hay victoria, sin victoria y sin la eliminación de los obstáculos, los individuos no se islamizarían en masa.

Naturalmente luego de estas tres etapas, cada una de las cuales constituiría una merced de Dios, llega la cuarta, es decir; el momento de agradecer y alabar a Dios.



3) La primera aleya, cita el vocablo “Fatḥh”, pero no especifica, qué clase de “Fatḥh” (triunfo) es. Sin embargo y como ya hemos señalado, sin duda se refiere a la toma de La Meca. En efecto, este evento, inició un nuevo capítulo en la historia del Islam, puesto que desmoronó el principal núcleo politeísta; destruyó los ídolos y convirtió la esperanza de los idólatras en desesperanza y decepción.

Por todos estos motivos, la toma de La Meca debe ser considerada, la etapa de la consolidación del Islam y su instauración en la Península Arábiga y el resto del mundo.

Como es sabido, luego de ello la resistencia ya no tuvo cabida (sólo se presentó un caso que fue rápidamente sofocado). Los habitantes de toda la Península Arábiga, viajaban para visitar al Profeta (PB) y adherirse al Islam.



4) El final de la sura, cita tres importantes órdenes dirigidas al Profeta (PB) (y naturalmente también a todos los creyentes), que en realidad, corresponderían a la gratitud del hombre frente al triunfo concedido por Dios. El Corán ordena el “*Tasbîh*”, el “*Hamd*” y el “*Istigfâr*”. El primer término significa loar y considerar a Dios exento de todo defecto e imperfección.

El segundo significa “alabar” y aceptar todos los atributos perfectos de Dios y el último significa el “pedido de indulgencia” del Profeta (PB), respecto a la imperfección y culpabilidad de los siervos de Dios.

El gran triunfo, purificó los pensamientos politeístas e hizo manifiestos, la Perfección y la Belleza divinas, logrando que los extraviados, se condujeran por el camino real. Además, constituyó el factor primordial, para que la gente, no creyera que Dios abandona a sus fieles; para que supiera que Dios, es poderoso para concretar sus promesas y para que los hombres, admitieran su debilidad frente a Su Omnipotencia.

Estas órdenes, enseñan al siervo, que en el momento del triunfo, debe recordar los bellos atributos de Dios e invocar su Indulgencia, para que por un lado desaparezca su orgullo y desatención, y por otro lado, esté inmune del sentido de venganza.



5) Tenemos la certeza de que el Profeta Muḥammad (PB), así como el resto de los profetas (P) era infalible. Entonces cabría un interrogante: ¿Por qué Dios le ordena el *Istigfâr*? Como respuesta, debemos decir que constituye una lección para su comunidad porque:

a) A lo largo de una lucha, de aproximadamente veinte años, los musulmanes vivían días muy difíciles; muchas veces los desagradables sucesos, los azotaron de tal modo, que parecía que agonizaban y en las

mentes de algunos, surgían vanas suposiciones respecto a la promesa divina.

Dice el Generoso Corán:

“Cuando os acometieron los enemigos por todas partes y cuando vuestros ojos se extraviaron y los corazones se os subían ya a la garganta y empezasteis a desconfiar de Dios de distintas maneras”. (Corán 33:10).

Entonces, a raíz de aquellas erróneas suposiciones, el hombre descubre su equivocación y luego del triunfo debe rogar a Dios el perdón.

b) Por más que el ser humano, se esmere por alabar a Dios, jamás podrá hacerlo como Él lo merece. Por tal motivo, luego de loarlo y alabarlo, debe rogar por su indulgencia.

c) Otra de las cuestiones, es que generalmente luego de las victorias, las tentaciones de *Shaitân* (Satanás), se intensifican. Orgullo, exageración y sed de venganza, surgen en las mentes de los hombres. En tales circunstancias y a fin de evitar sus consecuencias, se debe recordar a Dios y suplicar permanentemente por el perdón.

d) Al comienzo de la interpretación, hemos dicho que la notificación de la victoria, anunciaba la culminación de la misión del Profeta (PB) y la inminente visita, que haría a su Amado. Y este estado, es adecuado con la alabanza a Dios, agradecimiento y pedido de perdón.

Basados en numerosos hadices, expondremos una súplica, que el Enviado de Dios (PB), solía reiterar luego de habersele revelado esta Sura:

“¡Dios mío! Las alabanzas te pertenecen y te agradezco. ¡Dios mío! ¡Perdóname! Por cierto que Tú eres Indulgente, Misericordioso”.¹

❖ ❖ ❖

La frase *“Innahū kâna tawuâba”* (Ciertamente Él es remisario), es una puerta abierta para el *Istigfâr*.

Es posible que señale, que así como Dios, acepta nuestro arrepentimiento, nosotros también debemos aceptar el arrepentimiento de los opositores, luego del triunfo y que no debemos repudiarlos, siempre y cuando no se contradigan o maquinen un complot.

^{1 1} *Majma' al-Baiân*, t. 10. p. 554.

Como veremos más adelante, el Enviado de Dios (PB), durante la toma de La Meca, demostró de la mejor manera, la piedad y la misericordia islámicas, frente a los vencidos y rencorosos enemigos.

El Profeta del Islam (PB) y todos los profetas (P) que le precedieron, alababan a Dios, le agradecían y le pedían perdón, apenas obtenían el triunfo final. Como ejemplo citamos lo dicho por el Profeta Iûsuf (José -P-), cuando asumió la gobernación de Egipto y sus padres y hermanos lo visitaron luego de un largo distanciamiento: **“¡Oh señor mío! ¡Ya me agraciaste con el imperio y me enseñaste la oniromancia! ¡Oh creador de los cielos y la tierra, tú eres mi protector en este mundo y en el otro! ¡Haz que muera musulmán y reúname con los virtuosos”** (Corán 12:101).

Y lo que dijo Sulaimân (Salomón -P-), otro profeta de Dios, cuando vio frente a él el trono de la reina de Saba: **“Mas cuando Salomón vio el trono ante él, dijo: “Esto proviene de la gracia de mi Señor, para probarme si soy agradecido o ingrato. Mas quien agradece, ciertamente lo hace en beneficio propio; mas el desagradecido, sepa que mi Señor está libre de necesidad y es Generoso”** (Corán 27:40).

La toma de La Meca, el mayor triunfo del Islam

La toma de La Meca, es un hito en la historia del Islam. Fue el hecho que logró derrotar a las fuerzas enemigas, luego de casi veinte años de ardua rivalidad.

A través de esta toma, la idolatría fue erradicada de la Península Arábiga y constituyó el terreno de preparación, para que el Islam fuera difundido en todos los ángulos del mundo.

He aquí una síntesis del acontecimiento:

Poco después de haberse firmado “el pacto de Hudaibiiah”, los inicuos de La Meca lo violaron y oprimieron a los aliados del Profeta (PB). Estos, interpelaron al Enviado de Dios (PB), quien decidió socorrerlos. Casi estaban listas todas las condiciones necesarias, para desbaratar la institución de la hipocresía y el politeísmo. Ésta, era una obra que tarde o temprano debía concretarse. Por lo tanto, previa orden divina, el Profeta (PB) se preparó para partir hacia La Meca.

La toma, se realizó luego de atravesar por tres etapas; en primera instancia, debían prepararse las fuerzas necesarias, estipular el momento más adecuado, reunir información respecto a la posición enemiga y conocer la calidad y cantidad de sus fuerzas y su estado de ánimo.

En segundo lugar: debía concretarse muy hábilmente la toma de La Meca y finalmente la etapa culminante, consistía en aguardar las consecuencias y los efectos de la misma.

1.- Esta etapa se llevó a cabo con suma atención y minuciosidad. El Enviado de Dios (PB), vigiló atentamente la ruta que separaba a La Meca de Medina, a fin de que la noticia no llegara a oídos de los mequinenses y pudieran sorprenderlos. Este modo de actuar, evitó que se derramara sangre en aquel santo territorio, tanto durante el ingreso de los creyentes, así como durante su posterior victoria.

Sólo se había presentado un inconveniente, con uno de los musulmanes de fe muy débil, llamado Hâtîb Ibn Abî Balta'ah. Éste había enviado una carta a Quraish, a través de una mujer del clan Muzaînah, llamada Kafûd o Sârah. Milagrosamente el Profeta (PB) la descubrió y envió por ella a 'Alî (P) y algunos otros hombres. Al hallarla le quitaron la carta y la regresaron a Medina.¹

El noble Profeta (PB), nombró un sucesor que lo suplantara en Medina y partió el diez de Ramadán del octavo año de la Hégira. En medio del camino, se encontró con su tío 'Abbâs, que había emprendido su viaje a Medina. El Enviado de Dios (PB) le dijo: **“Envía tu equipaje a Medina y únete a nosotros, ciertamente eres el último emigrante”**.



2.- Con su peculiar habilidad, el Enviado de Dios (PB) dividió a sus diez mil hombres, hasta llegar a las cercanías de La Meca; a Marr Az-Zahrân, lugar situado a algunos kilómetros de la ciudad, sin que Quraish y sus espías se enteraran. Para infundir temor a los mequinenses y obtener su rendición sin resistencia y poder tomar la ciudad y su santo templo sin derramamiento de sangre, el Profeta (PB) ordenó que se encendiera una gran cantidad de fogatas, en las colinas del lugar.

Entre tanto, jefes quraishitas como Abû Sufiân y otros, salieron para investigar. 'Abbâs Ibn 'Abdul Muttalib, que acompañaba al Profeta (PB) y a sus huestes desde Yuhfa, pensó que si el ejército islámico se enfrentaba a la resistencia de Quraish, moriría un gran número de los últimos y que lo más beneficioso, era tratar de obligar a los quraishitas a rendirse, con lo que el asunto culminaría bien para ambas partes.

¹ Para más detalles recurrir al tomo número 24 de este *Tafsîr*, en la interpretación de la primera aleya de la *Sura al-Muntaġġinah*, y al libro *“Luz de la Eternidad”*

'Abbâs se dirigió a La Meca por la noche, a fin de informar a los jefes quraishitas, del bloqueo de la ciudad por parte de los musulmanes y anunciarles, lo numeroso de su ejército, ante el cual no existía otro camino que la rendición. Al ir llegando, oyó de lejos, una conversación entre Abû Sufiân y Budail Ibn Uarqâ:

- “Jamás he visto tantas fogatas, ni un ejército tan grande”, decía Abû Sufiân.

- “Son de la tribu de Juzâ'ah, que se han preparado para el combate”, le respondió Budail.

- “No, los de Juzâ'ah, no son tantos como para encender tantas fogatas y montar semejante campamento”, dijo Abû Sufiân.

En aquel instante 'Abbâs los interrumpió y dijo: “¡Abû Hanzalah!” (apodo de Abû Sufiân). Y éste al reconocer su voz preguntó:

- “¿Qué dices, Abbas?”.

- “¡Por Dios, que estas fogatas, son de los soldados de Muĥammad. Vino ante Quraish con diez mil soldados, y no podréis resistirosles”, dijo 'Abbâs.

- “¿Qué me sugieres?”, pregunto Abû Sufiân.

- “No te queda otro camino más que acompañarme, entrevistarte con el Profeta (PB) y pedirle la inmunidad. Si no lo haces, la vida de Quraish corre peligro”, le aconsejó 'Abbâs.

Después de dialogar un rato, 'Abbâs convenció a Abû Sufiân, así que se subieron juntos a su montura y se dirigieron al campamento.

Al llegar al campamento, pasaron entre un montón de fogatas y soldados. Éstos, que conocían a 'Abbâs y al animal del Enviado de Dios (PB), le abrían paso. Sin embargo a mitad de camino, 'Umar reconoció a Abû Sufiân y trató de matarlo pero debió desistir de su cometido cuando supo que 'Abbâs le había brindado su protección.

Finalmente, ambos se detuvieron ante la tienda del Enviado de Dios (PB). Tras pedir permiso, 'Abbâs entró en la misma y se produjo una intensa discusión entre aquel y 'Umar. Este último, insistía en que Abû Sufiân, era enemigo de Dios y debía ser muerto allí mismo. Contrariamente, 'Abbâs reiteraba que debía ser respetado, a raíz de la inmunidad que le había brindado. Finalmente el Profeta (PB), ordenó a su tío que lo protegiera hasta la mañana siguiente y lo llevase ante él.

A la mañana siguiente, Abbâs llevó a Abû Sufiân ante el Profeta (PB) y éste le preguntó: **“¿Acaso no ha llegado ya la hora de que aceptes que hay un sólo Dios?”**, a lo que Abû Sufiân respondió: **“Atestigo que Dios**

es Único y no tiene copartícipes. ¡Cuán paciente, generoso y cariñoso eres con tus familiares! Acabo de darme cuenta, de que si hubiese existido otro Dios, habría hecho algo por nosotros.”

Agregó el Enviado de Dios (PB): **“¿No ha llegado por ventura la hora de que aceptes mi profecía?”**.

“Estoy meditando en tu profecía”, respondió Abû Sufiân, aunque finalmente él y dos de sus acompañantes dieron el testimonio de fe, contándose así entre el número de los musulmanes.

A pesar de que Abû Sufiân testimonió su fe, movido por el temor y ese no es el objetivo del Profeta (PB), ni el de su doctrina, diversos factores exigían que se islamizara, cualquiera que fuera el modo que lo hiciera, pues de esa forma se eliminaba el mayor obstáculo, para la islamización del resto de los mequinenses, pues tanto Abû Sufiân, como Abû Ýahl, habían creado entre los habitantes de la ciudad un ambiente de miedo y horror en lo que respecta al Islam. Si la aparente islamización de Abû Sufiân, no le era provechosa a él mismo, sí lo era para el Profeta (PB).

‘Abbâs dijo: “Ya que Abû Sufiân, ama la jefatura y la grandeza y que su vida ha llegado a este extremo, concédele alguna autoridad, ¡oh Enviado de Dios (PB)!”.

“Abû Sufiân podrá brindar inmunidad a los que se refugien en la Mezquita sagrada, a los que depongan sus armas y notifiquen su neutralidad, a los que se queden en sus casas y a los que se refugien en su casa”, respondió el Profeta (PB).

A todo esto, el Enviado de Dios (PB) quiso aprovechar al máximo la situación, a fin de atemorizar a los inicuos. Ordenó entonces a ‘Abbâs, que se ubicara junto a Abû Sufiân en un sitio estrecho del valle, e hizo que los batallones del gran ejército islámico, desfilaran ante Abû Sufiân con todo su armamento y pertrechos para que éste, tomara conciencia del gran poder militar con que contaban los musulmanes. Los principales y los más destacados de los *Muhâjirîn* y los *Anṣâr* de Medina, rodeaban al Profeta (PB) y le hablaban.

El porte majestuoso de este ejército atemorizó tanto a Abû Sufiân, que sin advertirlo dijo a ‘Abbâs: “Ningún poder podría resistir estas fuerzas. ¡‘Abbâs! El reino de tu sobrino ha alcanzado su auge”, a lo que en tono de crítica ‘Abbâs le respondió: “¡Ay de ti” No es un reino. La fuente del poder de mi sobrino es la profecía y la misión con que Dios le

agració, la cual no se asemeja a los poderes materiales y superficiales.” Y agregó: “Dirígete de inmediato a La Meca, e impide una resistencia.”

Abû Sufiân entró a Masýid-ul *Harâm*, (la Mezquita Inviolable) y divulgó todo aquello que el Profeta (PB) le había autorizado. Luego gritó: “¡Oh pueblo de Quraish! ¡Adherid al Islam para que salvéis vuestras vidas!”.

Su esposa Hind, lo tomó de su barba y gritó: “¡Matad a este viejo estúpido!”. Abû Sufiân dijo: “¡Por Dios! que si no adhieres al Islam tú también morirás. ¡Entra a tu casa!”.

El ejército islámico se detuvo en Dhî *Tuwuâ*, sitio desde el cual se divisa toda La Meca. El Enviado de Dios (PB), recordó el día en que, obligado y a escondidas debió partir, pero aquel día regresó y se prosternó, después descendió en *Huÿûn*, donde se purificó y visitó la tumba de Jadiyah. Se colocó la armadura, se proveyó de armas, y entrando a Masýid-ul *Harâm* recitando la *Sura al-Fath*. Luego exclamó **“Al-lâhu Akbar”** (Dios es el Más Grande), y su ejército lo repitió, de modo que el eco de sus voces llenaron los valles y montañas.

A fin de destruir los ídolos se dirigió a la Ka’bah y mientras lo hacía dijo: **“La verdad ha llegado y la falsedad se ha desvanecido, porque la falsedad es efímera”**.

Sobre el techo de la Ka’bah, también había ídolos que el Profeta (PB) no alcanzaba a destruir. Por ello pidió al Príncipe de los Creyentes, se subiese sobre sus hombros para derribarlos. Luego pidió la llave del interior de la Ka’bah, entró y borró todas las imágenes que adornaban sus paredes.

3) Luego de este brillante triunfo, colocando su mano sobre la puerta dijo: **“¿Qué decís y qué pensáis?”**. Con voz entrecortada y a sabiendas de los profundos sentimientos del Profeta (PB), dijeron: “No pensamos de ti más que eres generoso y bondadoso. Te consideramos nuestro gran y generoso hermano, hijo de otro generoso hermano nuestro, y hoy has llegado al poder. ¡Perdónanos!”. Las lágrimas cayeron de los ojos del Profeta (PB) y se oyó el llanto de la gente.

Con su naturaleza amable, compasiva y afectuosa, Muḥammad dijo: “Les diré lo mismo que dijo mi hermano José, frente a sus hermanos opresores: **“Hoy no seréis recriminados. Dios os perdonará; porque Él es la suma misericordia”**. (Corán: 12-92).

Así fue como perdonó a todos y dijo: “Sois libres. Podéis ir a donde queráis”. El Enviado de Dios (PB), ordenó que nadie fuera molestado, excepto seis personas, según una transmisión, que constituían, una gran peligrosidad para el Islam.

Previo a este pronunciamiento suyo, ocurrió algo que había dado esperanzas a los mequinenses y fue la intensa reacción del Profeta (PB), ante uno de sus comandantes que en el momento de entrar a La Meca, clamaba: **“Hoy es el día de la venganza y hoy vuestras vidas y bienes nos son lícitos”**. Ante esto, el Profeta (PB) allí mismo lo depuso y lo reemplazó por ‘Alí (P), ordenándole que dijera: **“Hoy es el día de la misericordia y la indulgencia”**.

Y así fue como La Meca, fue tomada sin que se derramara sangre. Este noble proceder fue tan sorprendente, que la gente comenzó a islamizarse. El son de esta gran victoria, retumbó en toda Arabia. La fama del Islam, abarcó todos los ámbitos y su posición se consolidó, en todas las dimensiones.¹ Según la historia, dijo el Profeta (PB), cuando se encontraba junto a la Ka’bah: *“No hay dios sino Dios, Único. Único. Que cumplió su promesa, dio el triunfo a su siervo, fortaleció a su ejército y derrotó a los coaligados el solo. ¡Gentes! Sabed que a través del Islam, Dios eliminó los honores de la época de la gentilidad y la jactancia, por pertenecer a tal o cual árbol genealógico. Todos provenimos de Adán que fue creado de barro. El mejor de entre vosotros, es el que más se aleja del pecado y de la desobediencia a Dios”*.

Este importante discurso, luego de ordenar el indulto general, cortó las relaciones entre las comunidades del Hiyaz y su aventurero y tenebroso pasado. Gracias a la bendición del Islam, se pudo comenzar a vivir una vida nueva, desprovista de disputas y dificultades. Este evento, ayudó extraordinariamente al progreso del Islam y constituye una lección, tanto para nuestro presente, como para nuestro futuro.



*¡Oh Dios nuestro! Tú eres poderoso para devolver a los musulmanes aquella
prístina majestuosidad de imitar el proceder de su Enviado.*

*¡Oh nuestro Creador! Cuéntanos en el número de los fieles veraces de
Muhammad.*

*¡Oh Señor nuestro! Concédenos éxito a fin de poder ampliar el justo gobierno
islámico en este mundo, de un modo tal que la gente lo acepte en masa y con
amor.*

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura. an-Naşr.

¹ Resumen basado en *Al-Kâmil fî at-Ta’rîj*, de Ibn Azîr, t. 2, *Tafsîr Majma’ al-Baiân*, en la interpretación de las mismas aleyas, y otros libros.

Nº 111

Sura al-Masad (El Esparto)*Esta sura fue revelada en La Meca, consta de cinco aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

Esta sura mequinense, fue revelada en los inicios de la convocatoria pública del Profeta (PB). Es la única, que nombra y ataca duramente, a uno de los enemigos del Islam. Esto es una demostración de que aquella persona, guardaba una particular enemistad hacia el Profeta (PB). Tanto este hombre como su esposa, no se privaban en absoluto de agraviarlo con toda clase de insultos, molestias y ofensas. Muy claramente el Corán, anuncia que ambos serían moradores del Infierno y que ya no existía ninguna vía de salvación para ellos. Este anuncio se hizo realidad, ya que finalmente ambos murieron incrédulos.

Dijo el Profeta (PB), respecto al mérito de su lectura: **"Es mi esperanza que a quien la recite, Dios no lo haga jamás morador de la misma casa de Abu Lahab"**. (O sea que su morada será el Paraíso y no la morada de Abû Lahab, que será el Infierno).¹

Es obvio que tal mérito pertenecerá a quien se aparte de la línea de Abu Lahab y no a quienes pronuncian la sura con su lengua y luego proceden como él.

Ocasión en la que tuvo lugar su revelación

Relata Ibn 'Abbâs: Luego de que se revelara la aleya **"Y amonesta a tus parientes más próximos"**, el Profeta (PB) ascendió a la montaña de Safâ y con fuerte voz clamó: **"Iâ sabâhah"** (expresión comúnmente usada para advertir a las multitudes en una ocasión importante y también para difundir públicamente noticias terribles). Su voz atrajo a un gran número de personas pertenecientes a diferentes tribus. Él llamó a las tribus árabes por su nombre y dijo:

"¡Gentes!, si yo afirmara que detrás de esta colina se halla un ejército enemigo que quiere atacarlos, ¿me creeríais?". "Sí", respondieron todos, "porque jamás te oímos mentir."

Entonces continuó el Profeta (PB): **"¡Gentes! ¡Salvaos del Fuego (del infierno)! No puedo hacer otra cosa más que advertiros!".** Luego agregó:

"Mi posición ante vosotros es igual a la de la persona que divisa al enemigo desde lejos y advierte a su pueblo de ello". Sus palabras, infundieron temor en sus corazones. Abu Lahab rompió el silencio diciendo: **"¡Muerte a ti! ¿Para decirnos esto nos has convocado?"**. Y la muchedumbre comenzó a dispersarse.

En esa ocasión, se reveló la sura.

La esposa de Abu Lahab se llamaba Umm Yamîl. Una versión sostiene, que cuando descubrió que la sura iba dirigida a ellos, comenzó a buscar al Profeta (PB), tomó una piedra y dijo: **"He oído que Muḥammad se ha burlado de mí. Juro que si lo encuentro me vengaré. Que sepa que yo también soy poetisa."** Entonces recitó algunas poesías que había escrito denigrando al Profeta del Islam (PB).¹

El peligro que ocasionaban Abu Lahab y su esposa, no se limitaba a este tipo de proceder y si el Corán se lo reprocha de un modo especial, es porque tiene suficientes motivos, que en breve expondremos.

❖ ❖ ❖

Nº 111 - *Sura al-Masad* (El Esparto)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

تَبَّتْ يَدَا أَبِي لَهَبٍ وَتَبَّ ۝ مَا أَغْنَىٰ عَنْهُ مَالُهُ وَمَا كَسَبَ ۝

سَيَصْلَىٰ نَارًا ذَاتَ لَهَبٍ ۝ وَامْرَأَتُهُ حَمَّالَةَ الْحَطَبِ ۝ فِي جِيدِهَا حَبْلٌ

مِّن مَّسَدٍ ۝

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Tabbat iadâ abî lahaben ua tabb

¹ *Tafsîr Qurtubî*, t. 10, p. 7324 (resumido). Lo mismo fue transmitido con pocas diferencias en *Majma' al-Baiân*, de Tabresî; en *Al-Kâmil*, de Ibn Azîr; t. 2, p. 60; en *Ad-Durr al-Manzûr*; en *Zilâl al-Qur'ân*, y en los libros de *Tafsîr* de Abûl Futûḥ Ar-Râzî y Fajr Ar-Râzî.

¹ *Majma' al-Baiân*, t. 10, p. 558.

2. Mâ agnâ 'anhu mâluhu ua mâ kasab
3. Saiaslâ nâran dhâta lahab
4. Uamra'atuhu hammâlatal ḥatab
5. Fî yidihâ ḥablun min masad.



En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. ¡que se corten las manos de abu lahab! ¡y muerte a él!
2. De nada le valdrá su hacienda ni tanto lucro.
3. Entrará en el fuego llameante,
4. Lo mismo que su mujer, la portadora de leña
5. Que llevará a su cuello una sogá de esparto.



تَبَّتْ يَدَا أَبِي لَهَبٍ وَتَبَّ

1. Tabbat iadâ abî lahâben ua tabb

1. ¡que se corten las manos de abu lahab! ¡y muerte a él!

La sura, constituye una respuesta a las ofensas de Abû Lahab, quien era tío del Profeta (PB) e hijo de 'Abdul Muttalib. Era sin duda, uno de los más encarnizados enemigos del Islam.

En la primera aleya, encontramos el término "Tabb", que según Râgueb, significa pérdida continua y permanente, y según Tabresî, significa pérdida que desemboca en la muerte. Algunos lo definen como "cortar". Esta pérdida puede ser mundanal y eterna o también ambas.

Aquí surge una pregunta: ¿Por qué el Corán en esta sura, se dirige a una persona en particular y hasta da su nombre, siendo que no es su estilo? La respuesta se esclarece, si investigamos la posición que Abu Lahab, tomaba respecto a su propio sobrino.

Su verdadero nombre era 'Abdul Uzza (el siervo del ídolo Uzza), pese a que se lo apodaba Abu Lahab, que significa "padre de la llamada". Él y su esposa, hermana ésta de Abu Sufiân, eran de los más acérrimos enemigos del Islam y quienes ocupaban la mayor parte del tiempo, en escarnecer y difamar al Enviado de Dios (PB).

Relató Târiq Muhâribî: "Me encontraba en el mercado de Dhil-Maÿâz (sitio cercano a Arafat, poco distante de La Meca). Oí a un hombre clamar: "¡Gentes! Atestigüad que no hay divinidad sino Dios, y así

saldréis victoriosos y venturosos!". Detrás suyo, caminaba un hombre que le arrojaba piedras y lo hería. Éste gritaba: "¡Gentes!, éste no es más que un farsante, no le escuchéis." Interrogué sobre el primer hombre y me respondieron que era un tal Muḥammad, que se atribuía la profecía. En cuanto al otro, que era su tío Abû Lahab".¹

Narró Rabiât ibn 'Ibâd: Me encontraba junto a mi padre, y vi al Enviado de Dios (PB), dirigirse a diversas tribus árabes; las convocaba una a una y les decía: "Fui enviado por Dios a vosotros, no adoréis más que a un sólo Dios, no le atribuyáis coparticipes..." Cada vez que él terminaba de hablar, un hombre bizco iba detrás suyo y clamaba: "¡Oh tribu! Él sólo desea, que vosotros abandonéis a Lat y a Uzza y a vuestros aliados de entre los genios, para que sigáis su extravío. No lo escuchéis, no sigáis sus pasos". Cuando pregunté de quién se trataba, me respondieron: "Es su tío Abû Lahab".²

También sabemos que, cada vez que un grupo árabe no mequinense entraba en la ciudad de La Meca, a fin de investigar sobre el nuevo Profeta (PB), visitaba a Abû Lahab, dado el parentesco que lo unía a Muḥammad y dada también su edad avanzada, y él decía: "Muḥammad es un hechicero". Sin cerciorarse de estas palabras y sin visitar al Profeta (PB), regresaban a sus respectivas ciudades. Cierta vez, un grupo de viajeros aseguró: "No regresaremos sin entrevistarnos previamente con Muḥammad." Sin embargo, Abû Lahab dijo: "Incesantemente hemos tratado su locura. ¡Muerte a él!".³

De todo esto, deducimos que, en la mayoría de las ocasiones, Abû Lahab perseguía al Profeta (PB) cual si fuese su sombra; que no se cansaba de perturbarlo y que casi siempre trataba de hacerlo, utilizando términos ofensivos y chocantes. Fue quizás por eso, considerado el peor de sus enemigos. Además, fue su único pariente que no firmó el pacto de apoyo al Profeta (PB) por parte de Banî Hâshim. En cambio, sí participó en los pactos que urdía quien se le oponía.

Haciendo una pequeña revisión de su vida, podemos descubrir por qué el Corán cita su nombre.



¹ *Maÿma' al-Baiân*, t. 10, p. 559.

² *Fî Dzilâl al-Qur'ân*, t. 8, p. 697.

³ *Tafsîr al-Furqân*, t. 30, p. 503.

مَا أَغْنَىٰ عَنْهُ مَالُهُ وَمَا كَسَبَ ۖ

2. Mâ agnâ 'anhu mâluhu ua mâ kasab¹

2. De nada le valdrá su hacienda ni tanto lucro.

Él era muy rico y arrogante y se respaldaba en su poderío cuando realizaba actividades anti-islámicas.



سَيَصْلَىٰ نَارًا ذَاتَ لَهَبٍ ۖ

3. Saiaslâ nâran dhâta lahab

3. Entrará en el fuego llameante,

Si su nombre era Abû Lahab, sepan que el fuego que lo castigaría también sería "*Lahab*" y sus llamaradas serían grandiosas. Sepan todos que la riqueza y la posición social, no sólo no podrán salvar a Abû Lahab, sino tampoco a ningún malhechor o incrédulo. Dice el Sagrado Corán: "*día en que no valdrán hacienda ni hijos, salvo quien comparezca ante dios con un corazón puro*". (Corán 26: 88,89)

Sin duda alguna, la aleya hace alusión al fuego infernal, aunque algunos sostienen que incluye también el fuego terrenal.

Según narraciones, después de la batalla de Badr y la rotunda derrota que sufriera Quraish, Abû Lahab, preguntó a Abu Sufiân, los detalles de la misma, ya que él no había participado en la expedición. Abu Sufiân se lo relató y luego agregó: "Te juro que había entre el cielo y la tierra, jinetes que secundaban a Muḥammad". En aquel momento Abû Râfe', sirviente de 'Abbâs, testimonio: "Estaba sentado allí cerca, entonces elevé mis manos y grité: "¡Eran los ángeles del cielo!". Abû Lahab se irritó y me abofeteó, me tomó y me arrojó al suelo. Se quemaba por dentro y exteriorizaba su cólera, hiriéndome". Umm-ul Faḍl, esposa de 'Abbâs, que se encontraba en el lugar, tomó una vara y le pegó fuertemente en la cabeza. Le dijo: ¿Encontraste a este hombre débil a solas?". La mujer, logró producir una herida profunda y brotaron de su

¹ "Mâ" (ما) en "Mâ Kasab" es posible que sea relativo o infinitivo. Algunos le dan un vasto significado y consideran que no solo abarca sus bienes sino también sus hijos. No obstante, "Mâ" en "Mâ Agnâ" es de negación.

cuerpo unas purulencias, como una peste. Luego de siete días, una infección lo llevó a la muerte.

Quedó en tal estado, que nadie se atrevía a acercársele; todos temían contagiarse y contraer la misma peste que lo había azotado. Su cuerpo, fue trasladado a las afueras de La Meca y desde lejos le arrojaron agua y después piedras hasta que quedó sepultado.¹



وَأَمْرَاتُهُ حَمَّالَةَ الْحَطَبِ ۖ

4. Uamra'atuhu hammâlatal ḥatab

4. Lo mismo que su mujer, la portadora de leña

Esto afirma que Umm Yamîl, también entraría al fuego infernal.



فِي جِيدِهَا حَبْلٌ مِّن مَّسَدٍ ۖ

5. Fî yîdihâ ḥablun min masad.

5. Que llevará a su cuello una soga de esparto.

No cabe duda que la esposa de Abu Lahab, participaba activamente en todos los complots anti-islámicos, que su esposo llevaba a cabo. Respecto a la frase "*Hammâlat-al Ḥatab*", existen diversas versiones. Algunos sostienen, que se debe a que ella solía recoger cardos y arrojarlos en el camino por donde pasaría el Profeta (PB), a fin de lastimar sus benditos pies. Otros dicen que la expresión, da cuentas de su cizaña, si consideramos que en la literatura persa, se compara al cizañero con quien carga leña o cardos. Es decir que, cuando dos personas rivalizan, el cizañero, es el factor principal que lleva y trae la carga.

Una versión más señalada dice, que el propósito de la frase es resaltar la avaricia, que les impedía socorrer a los necesitados, a pesar de su gran riqueza. Por eso se los compara con un pobre leñador.

Algunos sabios dicen que el Día del Juicio Final, ella cargará con los pecados de numerosos bandos. De entre todas las interpretaciones, podríamos afirmar que la primera es la más acertada.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 19, p. 227.

El vocablo “*Yîd*” significa cuello y su plural es “*Ayiâd*”. Los estudiosos del lenguaje creen que “*Yîd*, ‘*Unuq* y *Raqabah*”, tienen significados similares.

La diferencia radica en que “*Yîd*”, se refiere a la parte inferior del cuello, donde usualmente penden las gargantillas. “*Unuq*”, se denomina tanto al cuello como a la nuca y “*Raqabah*”, es el cuello completo. Suele denominarse también así al ser humano. Ej.: “*Fakku raqabah*”, es decir, liberar a un ser humano”.¹

Respecto a la palabra “*Masad*”, es una cuerda hecha de palma. Se sostiene que es una sogá áspera, como la palma que habrá en el infierno y que tendrá el calor del fuego y el peso del hierro.

Otra idea es que en el Día del Juicio Final, Dios colgará en el cuello de las mujeres arrogantes y altaneras que se jactan de sus joyas (y en especial de sus gargantillas de piedras preciosas), una gargantilla de palma para humillarlas ante semejante proceder; por lo tanto, Dios en el Día del Juicio, para menospreciar a esta mujer, colgará en su cuello un collar de palma. Otra versión dice, que esta expresión es alegórica y que sólo señala la bajeza y el poco valor de esta mujer. Algunos alegan que el uso del término, fue porque Umm Yamîl, tenía una gargantilla de piedras preciosas y había jurado que la vendería, y usaría ese dinero, en contra del Profeta (PB).



Otro ejemplo de las maravillas del Corán

El Corán predijo que Abu Lahab y su esposa serían presa del fuego infernal, vale decir que jamás creerían. Y su predicción se cumplió, pues la mayor parte de los inicuos de La Meca, creyó con sinceridad, aunque en realidad una parte, lo hizo sólo por estar a salvo. No obstante, ellos dos se contaron en el grupo que no creyó, ni sincera, ni aparentemente. Así como ésta, el Corán cuenta con otras extraordinarias predicciones.



Respuesta a un interrogante

Con la predicción del Corán, ya no cabía la posibilidad de que Abû Lahab y su esposa creyeran, de lo contrario, la misma se convertiría en

falsa. El interrogante, es similar a la famosa objeción que se suele hacer, respecto a la sabiduría de Dios en la cuestión del “*Yabr*” (compulsión).

He aquí la objeción: Sabemos que desde siempre, Dios fue conocedor de todas las cosas, que conocía el pecado de los pecadores y la obediencia de los obedientes. Entonces si sucediera lo contrario, si se invirtiera la situación; y el pecador obedeciera y el obediente pecara, el conocimiento de Dios quedaría bajo tela de juicio.

Sabios y filósofos islámicos, han dado la respuesta: Dios, es conocedor de lo que es capaz de hacer cada persona, con el libre albedrío que Él, le concedió. Si por ejemplo, en las aleyas en cuestión, Dios hace una afirmación, es porque sabía que Abû Lahab y su esposa jamás creerían. Su incredulidad no se debía a la compulsión, sino a la voluntad. El libre albedrío, es una parte de la sabiduría de Dios.

Él, sabe de qué modo procederán sus siervos. Por supuesto ese conocimiento y esa notificación del futuro, constituye un énfasis al tema del libre albedrío y no un argumento de la compulsión. (Tal como un maestro que conoce a sus alumnos y puede predecir cuáles de sus alumnos aprobará el examen y cuáles no y este conocimiento que posee no puede alterar el libre albedrío de los alumnos).



Cuando los parientes no comprenden son como si fueran los más lejanos

Una vez más el Corán, expone la realidad: cuando el parentesco no va acompañado por un vínculo ideológico, no posee el mínimo valor. Cuando los hombres de Dios debían enfrentarse a los descarriados opresores, éstos no guardaban ningún tipo de consideración, aunque los oponentes fueran sus parientes más cercanos.

Abû Lahab era tío del Profeta (PB), pese a ello, Muhammad se convirtió en el blanco de los más intensos reproches y escarnios, por no compartir su misma línea ideológica y práctica; por el contrario, existían individuos que no sólo no eran sus parientes, sino que ni siquiera pertenecían a su misma raza, ni tampoco hablaban su mismo idioma; esas personas fueron consideradas de su propia familia.

¹ Referirse a *Tahqîq fî Kalimâtil Qur'ân al-Karîm*, t. 2, p. 158.

Dijo el Enviado de Dios (PB): **“Salmán es nuestro, de los de “Ahl-ul Bait”** (refiriéndose a un musulmán proveniente de una nación tan lejana como Persia).¹

Ciertamente esta sura, sólo menciona a Abû Lahab y su esposa; sin embargo todo individuo o comunidad que se caracterice con sus mismos vicios y defectos, sepa que le aguarda un destino semejante al suyo.



¡Oh Dios nuestro! Purifica nuestros corazones de toda impertinencia y rebeldía

*¡Oh nuestro Creador! Por cierto que tememos el destino que nos aguarda,
¡otórganos pues la salvación y el sosiego! y ¡concédenos un final feliz!*

*¡Oh Señor nuestro! Tenemos la certidumbre de que en aquel gran Juicio,
no nos beneficiarán ni los bienes ni la riqueza, ni los lazos de parentesco, solo tu
favor podrá rescatarnos.*

¡Cuéntanos entonces entre Tus favorecidos!

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!



Fin de la Sura al-Masad.

¹ Más explicación al respecto puede ser encontrada en el Tomo 9 de este mismo *Tafsîr*, bajo la interpretación de la aleya 46 de la *Sura Hûd*, donde se refiere al hijo de Noé. *“¡Oh Noé! Por cierto que él no es de tu familia; es un acto incorrecto.”* (11: 46).

Sura al-Ijlâs (El Monoteísmo)

Esta sura, fue revelada en La Meca y consta de cuatro aleyas.

Contenido y mérito de su lectura

Como su nombre lo indica, esta sura se refiere a la Unicidad de Dios, comprendida en tan sólo cuatro breves aleyas.

Su descripción es tan grandiosa, que no requiere en absoluto de ningún agregado. Relató Imam As-Sâdeq (P), respecto a la ocasión de su revelación, que los judíos habían rogado al Profeta (PB) que les describiera a Dios. Él mismo aguardó durante tres días, que la respuesta le fuera revelada. La *Sura al-Ijlâs*, es el capítulo que refuta el interrogante hecho al Profeta (PB).

De acuerdo a algunos hadices, el que inquirió al Profeta (PB), había sido un renombrado jefe judío llamado ‘Abdul-lâh Ibn Suria y según otros ‘Abdul-lâh Ibn Salâm, quien luego de la revelación creyó, aunque debió ocultar su fe.

Otra versión sostiene, que los que preguntaron fueron los inicuos de La Meca¹ y una más, considera que fue un grupo de cristianos de la ciudad de Naÿrân. Podríamos afirmar, que ninguna de estas versiones se contradice, dado que probablemente aquella pregunta, haya sido formulada por cada uno de los citados. La majestuosidad de esta sura es tal, que muy escuetamente, responde los interrogantes de simples individuos, así como de pueblos enteros.

Dijo el Profeta (PB) respecto a su mérito: **“¿Por ventura ,alguno de vosotros sería capaz de leer un tercio del Corán, todas las noches?”**. Respondió uno de sus discípulos que estaba presente: **“¿Quién podría hacerlo ¡oh Enviado de Dios (PB)?”**. Agregó entonces el Profeta (PB): **“Iqra’û qul huwal-lâhu aḥad” - “Leed (la sura) qul huwal-lâhu aḥad”** (es decir, *Al-Ijlâs*).

Dijo el Imam As-Sâdeq (P): **Cuando el Enviado de Dios (PB) efectuó la oración del difunto, por Sa’d Ibn Ma’âdh (uno de sus fieles), dijo: “Setenta mil ángeles incluido Gabriel, oraron por él. Inquirí entonces a Gabriel: ¿Cuál fue el motivo que los llevó a hacerlo?”, y respondió: “El motivo fue la recitación de la Sura al-Ijlâs. Él la recitaba, ahí donde se**

¹ *Al-Mizân*, t. 20, p. 546.

encontrara: sentado, de pie, montado, a pie y en cualquier situación y circunstancia.”¹

Del Imam As-Sâdeq (P): “Se dirá a quien transcurra un día y una noche, sin incluir la Sura *al-Ijlâs* al menos en una de las oraciones obligatorias: ¡Oh siervo de Dios, no te cuentas en el número de los orantes!”.²

Dijo el Profeta Muhammad (PB): “Quien cree en Dios y en el Juicio Final, no debe olvidar la recitación de esta sura luego de cada oración, ya que a quien lo haga el Altísimo le concederá la felicidad, tanto en este mundo como en el otro y lo perdonará a él, a sus padres y a sus hijos”.³

En otro dicho: “Recitarla al entrar en el hogar, aumenta el sustento y aleja la pobreza”.⁴

Existen innumerables dichos, respecto al mérito de su lectura y nos sería imposible citarlos todos. Es por ello, que sólo hemos hecho una breve reseña. Puede que surja una pregunta respecto a uno de ellos:

¿Por qué la sura, equivale a un tercio del Corán? Los sabios dicen que el Corán, está compuesto por tres partes esenciales, a saber:

“*Aḥkâm*” (mandatos), “*Aqâ'id*” (creencias) y “*Ta'rîj*” (historia).

En conclusión, la sura sería, una síntesis del segundo punto.

Otros sostienen que el Corán, abarca tres temas: “*Mabda'*” (El principio y origen de todas las cosas), “*Ma'âd*” (La Resurrección), y todo lo creado por el “*Mabda'*”, hasta el Día del Juicio. La sura, sería el desarrollo del primer tema.

Cierta vez, preguntaron al Imam 'Alî Ibn al-Husein (P), acerca del significado de esta sura y respondió: “**Ciertamente, Dios Todopoderoso y Majestuoso, sabía que en los últimos tiempos, los pueblos profundizarían más en los temas y por ello reveló esta sura y las primeras aleyas de la Sura *al-Hadîd* hasta donde dice: “Dios es conoedor de las intimidades de los corazones”, (Todo esto abarca el monoteísmo). Se verá destruido, quien ahonde más en la Esencia de Dios.”**⁵

¹ *Maijma' al-Baiân*, t. 10, p. 561.

² Ídem, y otros libros de *Tafsîr* y *Hadîz*.

³ Ídem.

⁴ Ídem.

⁵ *Uṣûl al-Kâfi*, t. 1, hadiz 3.

Nº 112 - Sura Al-Ijlâs (El Monoteísmo)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ ۝ اللَّهُ الصَّمَدُ ۝ لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ ۝ وَلَمْ يَكُنْ
 لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ ۝

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Qul hua al-lâhu aḥad
2. Al-lâhuṣṣamad
3. Lam ialid ua lam iûlad
4. Ua lam iakun lahu kufuan aḥad

❖ ❖ ❖

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. Di: “¡dios es único!
2. ¡dios es eterno!
3. ¡jamás engendró ni fue engendrado!
4. ¡y no tiene semejante!”.

Dice la primera aleya, ante los reiterados interrogantes de los individuos:

قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ ۝

1. Qul hua al-lâhu aḥad¹
1. Di: “¡dios es único

El pronombre “*Hua*”, significa “él”, y es la tercera persona del singular.

¹ Algunos consideran al pronombre “*Hua*” (هو) en esta aleya como pronombre sha'n, y en este caso el significado sería: “La cuestión es que Dios es Único”. No obstante es mejor decir que el pronombre hace referencia a la Pura Esencia Divina que era desconocida para los interrogadores. En este caso “*Hua*” sería el sujeto (mubtada), “*Al-lâh*” el predicado y “*Aḥad*” el segundo predicado.

En realidad, encierra un misterio y constituye un secreto de la realidad, de que la pura esencia de Dios, no cabe en la limitada mente humana, pese a que sus efectos han colmado el Universo.

Dice el sagrado Corán: **“Pronto les mostraremos nuestros milagros, en todas las regiones de la tierra, así como en sus propias personas, hasta que se les esclarezca que el Corán es la verdad. ¿Acaso no basta tu Señor, que es testigo de todo?”.** (Corán 41:53)

En cuanto al imperativo “Di”, sugiere al Profeta (PB), expresar y divulgar la unicidad de Dios.

En un dicho del Imam Al-Bâqer (P), vemos: **“Los incrédulos e idólatras, señalaban a sus ídolos diciendo: “Éstos son nuestros ídolos ¡oh Muḥammad! Describe tú también a tu Dios, para verlo y conocerlo”. Luego, Dios reveló estas aleyas, usando un pronombre en tercera persona, que llama la atención a los incrédulos, que el Dios de Muḥammad está oculto a los ojos y es inalcanzable para las manos”.**¹

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): **“En vísperas de la batalla de Badr, soñé con el “Jidr” y le pedí que me enseñara algo que me ayudara a vencer al enemigo. Él me dijo: “iâ hua, ia man lâ hua il la hua”. - “Di: ¡Oh, El! ¡Oh Aquél que no tiene semejante!”. Al despertar por la mañana relaté el sueño al Enviado de Dios (PB) y me dijo: ““Alí, te ha enseñado el más grandioso Nombre de Dios”. Luego de la batalla aquella frase quedó prendada en mi lengua.”**²

Cuando ‘Ammâr Iâser, escuchó estas palabras del Príncipe de los Creyentes preguntó: **“¿Qué son esas palabras?”.** ‘Alí (P) respondió: **“Es el gran Nombre de Dios y la columna del Monoteísmo.”**³

❖ ❖ ❖

1. La palabra “Al lâh” es la denominación peculiar que se utiliza para Dios. En ella, han sido sintetizados todos sus bellos atributos. Cabe destacar que esta denominación, sólo se utiliza para referirse a Él, mientras el resto de ellas, señalan cada uno de sus atributos. Asimismo, es costumbre nombrar con ellos a muchos seres humanos, por ejemplo: *Rahîm, Karîm, ‘Âlim, Qâdir*, etc.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 221, hadiz 12

² Ídem, p. 222.

³ Ídem.

La palabra “Al lâh”, es un derivado de un adjetivo calificativo cuyo origen, es “Ualah” que significa: estupefacción, desorientación y confusión. Esto sería debido a que las mentes se desorientan, cuando reflexionan sobre la pura Esencia Divina.

Dijo el Príncipe de los Creyentes (P): **“Al lâh, es el adorado por excelencia. Es Aquél, por Quien las criaturas quedan atónitas y a Quien las criaturas aman. Al lâh, es Aquel a Quien los ojos no pueden percibir, ni el pensamiento puede imaginar.”**¹

Algunas veces, se afirma que es un derivado de “Ilâhah”, que significa adoración y que en el origen era “Al-Ilâh”, que significa “el único que verdaderamente merece ser adorado”. De todos modos, sea cual fuese su raíz, posteriormente ha sido utilizado como nombre propio, y hace referencia a aquella “Pura Esencia”, que abarca todos los atributos de perfección, y que está exenta, de toda imperfección y defecto.

En conclusión, cualquiera fuere su raíz, lo cierto es que se ha convertido, en el nombre propio de Dios y que alude a un ser completo, a un ser provisto de los más perfectos atributos y exento de cualquier imperfección.

Este sagrado nombre, ha sido citado unas mil veces en el Generoso Corán. Ninguno de sus otros epítetos, ha sido tan mencionado. Es una denominación que ilumina el corazón, brinda al hombre paz y sosiego y lo sumerge en un mundo de luz y resplandor.

❖ ❖ ❖

2. El vocablo “Ahad”, es un derivado de la raíz “Uahdat” y significa Único. “Uahid”, es un sinónimo y ambos términos, van dirigidos a un ser único desde todos los ángulos: único en lo que a ciencia respecta, único en poder, en clemencia y en misericordia.

Algunos sabios, creen que existe una diferencia entre ambos términos, sin embargo, su versión contradice al generoso Corán y a los hadices.

Dijo el Imam Baqer (P): **“Ahad y Uahid son sinónimos, Dios es Único al que nada se asemeja. El tauhid (monoteísmo) es su testimonio.”**²

¹ Ídem.

² *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 222.

El día de la batalla de Yamal (camello), un beduino preguntó: dime, Príncipe de los creyentes (P), afirmas que Dios es Uahid, ¿qué significa Uahid en realidad?; pronto empezaron las objeciones de la gente: ¡Oh, tú beduino!, ¿cómo haces esas preguntas en estos momentos? ¿No te das cuenta que el Príncipe de los creyentes, está pensando en la batalla? 'Alî (P) dijo: -No, no es como creen, pues lo que él desea saber, es justamente lo que nosotros deseamos sepan y acepten nuestros oponentes.

Y luego agregó: “¡Beduino! Afirmar que Dios es Uahid, puede abarcar cuatro significados, de los cuales dos son incorrectos. Los incorrectos son “Uahdat ahadî” (unicidad numérica) y “Uahdat nu’î” (unicidad específica). En cuanto a la primera, si sostenemos que Dios es uno y no es dos, sería incorrecto dado que Dios no constituye un número y tampoco podemos imaginarle un segundo. ¿Por ventura no reflexionan en que Dios, considera incrédulo a quienes dicen Dios es el tercero de los tres?

En cuanto al segundo significado incorrecto, se debe a que jamás podríamos comparar a Dios, por ejemplo con la especie humana, puesto que no pertenece a ninguna especie. El Altísimo, es superior a cualquier comparación que pueda hacerse. Lo correcto es decir que Dios es Uahid y que no tiene igual en todo el orbe. Y verdaderamente nuestro creador, es así. También es correcto afirmar que nuestro creador es “Ahadiiul ma'na”, es decir que su esencia es indivisible¹. Que Dios no tiene copartícipes, es un ser infinito en todos los aspectos y es imposible imaginar, que existan dos seres infinitos, puesto que ambos, en tal caso, deberían ser limitados, uno no tendría las cualidades del otro, ni el otro las del primero.



2. Al-lâhus samad
2. Dios es eterno

“Samad”, encierra diversos significados. Raqeb dice que significa un grande al cual todos recurren, mientras otros sostienen que significa: “lleno o completo”. El diccionario Magaiisul Lugat, afirma que tiene dos

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 206, hadiz 1.

raíces, de las cuales una significa “Qasd”: intención y la otra: firmeza y consolidación.

Se denomina a Dios “Samad”, porque sus siervos intentan aproximarse a Él.

Quizás sea éste, el mismo motivo por el que se han citado numerosos significados en los diccionarios, a saber: Gran personalidad, que se encuentra en la cima de la majestuosidad. Ser, al cual todos recurren, ante las necesidades. Aquel al que nadie puede superar. Aquel que permanece y es eterno, luego de la desaparición de las criaturas.

He aquí, cinco definiciones que diera el Imam Husain Ibn ‘Alî (P): “Samad”, es Aquel que se encuentra en la cima del señorío y la grandeza. Es un ser permanente y eterno. Es quien no tiene “Youf” (no encierra espacios en su ser). Es Aquel que no come ni bebe y es Aquel que no duerme”.¹

Y hallamos en otras expresiones: Es Aquel que se basta a Sí Mismo y que no experimenta alteraciones ni cambios.

Dijo el Imam ‘Alî Ibn Al Husain (P): “El Samad, no tiene copartícipes. Al Samad, nada le resulta difícil y nada puede ocultársele.”²

Algunos sostienen, que es Aquel que cuando dice “sea”, es.

Remontándonos a la historia, descubrimos que cuando los habitantes de Basora escribieron al Imam Husain (P), preguntándole por el significado de Samad, él respondió: “En el nombre de Dios, El Compasivo, El Misericordiosísimo. No disputen sin conocimiento acerca del Sagrado Corán, porque oí decir a mi abuelo: “El que habla sin conocimiento, ocupará un sitio específico en el fuego infernal.” Y en fin, de hecho, Dios mismo interpretó Samad, cuando dijo:

لَمْ يَكِدْ وَلَمْ يُوَلِّدْ ۖ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ ۖ

3. Lam ialid ua lam iûlad

3. Jamás engendró ni fue engendrado

4. Ua lam iakun lahu kufuan ahad

4. Y no tiene semejante!”.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 223.

² *Ibid*

(...) Sí, Dios es Samad, es Aquel que no tiene origen, que no cupo, ni cabe en ningún lugar, que no está sobre nada, que es el Creador de todas las cosas, que dio existencia a todas las cosas. Es Aquel, que hará desaparecer por su voluntad, aquello que creó para la muerte y que hará permanecer con su ciencia, aquello que creó para ser eterno. (...) Samad, es quien no tiene atributos materiales como sueño, despertar, pensamiento, angustia, tristeza y alegría, temor, esperanza, gana y desgana, hambre y saciedad.¹

Según relatos, en cierta oportunidad, Muhammad Ibn Hanafiah, interrogó acerca del real significado de Samad y el Imam 'Alî (P), le dijo: "El Samad no es materia, no tiene parecido ni semejante, no tiene rostro ni aspecto, no tiene límites ni dimensiones, no ocupa lugar. No es una composición, no está lleno ni vacío, no está de pie ni sentado, no es estático ni móvil, no es oscuridad ni luz y sin embargo no deja de estar en ningún sitio, pese a que no ocupa lugar, no tiene color ni aroma; todo ello está muy lejos de su pura Esencia."²

Este hadiz demuestra que Samad, tiene un vasto y conciso contenido, que rechaza en Dios, cualquier tipo de características que posean las criaturas y que nos enseña que el Altísimo, es superior a todo lo que de Él, pueda imaginarse. Los últimos descubrimientos, afirman que todos los elementos del Universo material, están constituidos, por pequeños corpúsculos denominados átomos. Éstos a su vez, están compuestos por dos elementos principales: el núcleo (formado por protones y neutrones) y los electrones, que giran a su derredor; entre ambos componentes del átomo, existe una gran distancia, (naturalmente considerando el tamaño del átomo) y si la misma no existiese, los cuerpos empequeñecerían de manera asombrosa.

Si por ejemplo, se elimina esa distancia, en todos los átomos constituyentes del cuerpo humano, éste se volvería invisible, pese a que seguiría manteniendo su peso normal (por ejemplo 60 kg.).

Sacando provecho de este descubrimiento científico y considerando, que uno de los significados de Samad es: "ser que no tiene espacio", algunas personas dedujeron que el Corán, descarta en Dios cualquier corporización o materialización, dado que todos los cuerpos están compuestos de átomos y los átomos encierran espacios entre sus órbitas.

¹ Mayma'ul Baian, tomo 10, p. 565.

² *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 230, hadiz 21.

A través de esta interpretación, la segunda aleya de esta sura, es uno de los grandes milagros científicos del Corán. No obstante no hay que olvidarse que "Samad", originariamente significa: es aquella gran personalidad a quien recurren todos los necesitados y que es completo en todos los aspectos.

Probablemente el resto de las definiciones regresen a esta raíz.



La aleya que sigue, rechaza los argumentos del Cristianismo, el Judaísmo y los idólatras árabes que atribuían prole o progenitores a Dios:

لَمْ يَكِدْ وَلَمْ يُوَلَدْ

3. Lam ialid ua lam iulad

3. Jamas engendro ni fue engendrado.

Contradican esta aleya los trinitarios, que creen en Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estos, son los cristianos que consideran a Jesús (P), hijo de Dios. También se oponen a esta aleya, los judíos que atribuyen a Dios un hijo llamado Ezrah. Dice el Sagrado Corán:

"Los judíos dicen: "uzair (ezrah) es hijo de dios; y los cristianos dicen: "el mesías es hijo de dios". Tales son las palabras de sus bocas: imitan con ello las de sus antepasados incredulos. ¡que dios les confunda! ¡como se desvian! (corán 9:30).

En cuanto a los inicuos árabes, creían en ángeles femeninos, hijas de Dios:

"Fue el quien los creo y neciamente, le inventaron hijos e hijas. Glorificado y exaltado sea en cuanto le atribuyen¹ (corán 6:100).

La aleya en cuestión y los hadices, niegan que del puro ser de Dios, nazca la materia o que su puro ser tenga procedencia material.

En una carta enviada por el Imam Husein (P), a los habitantes de Basora respecto a la interpretación de Samad, dijo: "Lam ialid" no engendró. Jamás tuvo hijo, ni nada material emerge de El, ni siquiera algo tan sutil como la respiración, el sueño o la imaginación, la tristeza o la alegría, el llanto y la risa, el temor y la esperanza, la emoción o el cansancio, el hambre o la satisfacción. El Altísimo lo supera todo.

¹ Para detalles ver sura 37, aleyas 149 a 157.

Y "lam iulad", quiere decir que supera el hecho de que El, haya nacido de otro ser, ya sea material o no. (...)Material como la planta que nace de la tierra, el agua que surge de la fuente, los frutos que salen de los árboles. Y no material, como la capacidad de visión de los ojos, la audición del oído, el olfato de la nariz, el gusto y la palabra de la lengua, el conocimiento y el análisis del corazón y la chispa que emerge de la piedra."¹

❖ ❖ ❖

وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ

5. Ua lam iakun lahu kufuan ahad

5. Y es incomparable (no tiene par)

El término "Kufuan", significa algo que tiene igual valor o cargo. Luego se lo usó para describir las semejanzas. De acuerdo a este hadiz, ninguna de las características de las criaturas pueden concebirse en el puro ser de Dios. El no tiene igual en Su esencia, ni en Sus cualidades, ni en Sus hechos. Es incomparable desde todos los aspectos.

Dijo Amir-al Muminin (P): "El no engendró, ni fue engendrado, no tiene límites, no tiene igual, parecido ni equivalente..."²

Esta es una interesante interpretación, que cita las elevadas precisiones del Tauhid, ("Salamullah alaik ia Amiral Muminin").

1. Algunas pruebas del monoteísmo

Aparte de las pruebas transmitidas por las aleyas coránicas y los hadices, la unicidad de Dios, puede ser probada a través de los diferentes argumentos lógicos. En breve exponemos una reseña de los mismos:

a) El argumento de la pura esencia.

Dios es Absoluto, nada lo restringe, condiciona o limita. Si fuera limitado tendría carencias.

Asimismo, el Universo, no puede estar regido por dos seres ilimitados, puesto que cada uno de ellos carecería de las perfecciones del otro y ya no serían ilimitados. De esa forma, ambos tendrían límites y ello es prueba evidente de la unicidad de la Esencia de Allah.

¹ *Bihâr al-Anwâr*, t. 3, p. 224.

² Nahyul Balaghah, Sermón 186.

b) El argumento científico.

Cuando echamos un vistazo a este enorme Universo en que vivimos, primeramente observamos a los seres individualmente: la tierra, el cielo, el sol, la luna, las estrellas y todas las especies vegetales y animales. Sin embargo, cuanto más meditamos y reflexionamos, llegamos a la conclusión de que todas y cada una de sus porciones están relacionadas entre sí y que en realidad, forman un conjunto unificado. Cuanto más avanza la ciencia y cuanto más sabiduría adquiere el hombre, se esclarecen aún más la unión y la relación de las partes componentes del orbe.

Sucede a veces, que un experimento insignificante, tal como la caída de una manzana al suelo, motive el descubrimiento de una gran ley que rige en todo el Universo, (como el caso de Newton y la ley de la gravedad).

La unidad del sistema creado, las leyes que rigen en él y la relación y unanimidad existentes entre sus partes, es prueba de que Su creador es único.

c) El argumento del rechazo mutuo (causa científico-filosófica).

Otra prueba de la unicidad de Dios, se basa en la aleya coránica que citamos a continuación:

"Si hubiera en el universo, otras divinidades además de dios, ya se habría desorbitado. ¡glorificado sea dios, señor del reino, de cuanto le atribuyen! (corán 21:22)¹

d) La convocatoria general de los profetas (P) a la creencia en un solo Dios.

Si hubiesen existido dos dioses, ambos deberían constituir fuentes de merced y misericordia, puesto que no cabe que un ser infinito y completo sea avaro. Si así lo fuera sería imperfecto y la imperfección no concuerda con la divinidad.

Dios es Generoso y Su generosidad consta de aspectos: "Takuini" (referente a la creación) y "Tashrii" (referente a la orientación de los humanos y su legislación). Si en verdad hubiera más de un Dios, todos ellos debían haberse preocupado por enviar profetas (P) y advertir al hombre de su existencia a través de ellos.

¹ (El desarrollo amplio de este punto, se halla en el tomo número 13).

Dice el Imam 'Alí (P), en una carta que legara a su amado hijo Imam Hasan (P): "Sabe hijo mío, que si tu Dios tuviera copartícipes, sus enviados habrían conocido sus hechos y atributos; sin embargo Él es el Único adorado, es así como El mismo se ha descrito." ¹

Pero el argumento de que Dios no es compuesto o fraccionado, consiste en que si existieran tales fracciones, necesitaría de ellas y la necesidad en sí misma, es ilógica para un ser infinito.



2.- Las fructíferas derivaciones del monoteísmo

a) "Tauhiduz-zat" (la unicidad de la esencia): Este punto fue desarrollado más arriba.

b) "Tauhidus-sifat" (Unicidad de los atributos)

Los atributos de Dios, no están separados de Su esencia, ni tampoco entre sí. Por ejemplo, nuestra sabiduría y poder, son dos cualidades agregadas a nuestra esencia, pero al mismo tiempo, cada una es independiente de la otra.

El centro de la ciencia es el alma y el de la fuerza corporal los músculos.

En el caso de Dios, sus atributos no son agregados de Su esencia, ni están separados el uno del otro. Él, es un ser plenamente Sabio, Poderoso, Eterno y Perpetuo (azali u abadi). En caso contrario, sería un ser compuesto y un ser compuesto, necesitaría de fracciones y quien tiene necesidad, no puede llamarse "Ser Necesario" (uayibul uyub, termino filosofico para referirse a Dios).

c) "Attauhid fil 'Ibadah" (la unicidad en la adoración).

Sólo a Él, es debida la adoración, nadie más que Él, merece ser adorado, porque la adoración es para la Perfección Absoluta, para el Autosuficiente, para el que concede todas las mercedes, para el creador de todos los seres y todo esto no se halla, sino en su pura Esencia.

El objetivo principal de la adoración, es la aproximación al perfecto absoluto y el reflejar en uno mismo, un rayo de luz de sus bellos atributos. Esta aproximación, aleja al hombre de la concupiscencia, lo ayuda a perfeccionarse y a purificar su alma.

d) "Tauhid Af 'alí" (la unicidad de las acciones).

Cada existencia, cada movimiento y cada acción que se produce en el Universo, retorna a la pura esencia de Dios, porque Él, es la causa de las causas y el motivo de los motivos. Todos los hechos humanos Le pertenecen, hasta una simple mirada. Fue Él, quien nos dió poder y libre albedrío. Somos autores y responsables de nuestros actos desde un punto de vista, pero al mismo tiempo es Él el autor, porque todo Le pertenece y todo retorna a Él.



3.- Las derivaciones de la unicidad de los hechos divinos

Este punto tiene numerosos derivados, pero sólo señalaremos los seis más importantes:

A) "Tauhid jalequiat" (la unicidad de la creatividad).

Dice el Generoso Corán:

"Diles: dios es creador de todas las cosas; porque es unico, irresistible (corán 13:16)

B) "Tauhid robubiiat" (la unicidad en el Señorío y la sustentación).

Es sólo Dios quien administra, dirige, gobierna y pone disciplina en el Universo. Dice el Generoso Corán:

"Di: ¿como podria yo anhelar otro señor que no sea dios, desde que el es el creador de todas las cosas" (corán 6:164)

C) "Tauhid fit-tashri" (la unicidad en la legislación).

Dice el sagrado Corán:

"Mas quienes no juzguen conforme a lo que dios ha revelado, seran incredulos". (corán 5:44)

Nadie más que Él, es apto para legislar, nadie sino Él, podría establecer leyes adecuadas para la creación.

D) "Tauhid fil malekiiat" (la unicidad en la soberanía),

Pertenece a Dios el Malekiiat (reino), ya sea verdadero (haquiqui), es decir, que domine por naturaleza o legal (huququi), es decir, que domine a través de leyes. Dice el sagrado Corán:

"A dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra, porque dios es omnipotente" (3:189)

"Haced caridad de aquello de lo que dios os hizo poseedores" (corán 57:7)

¹ Nahyul Balaghah, Testamento al Imam Hasan al Muytabah, Carta No. 31.

Al ser Dios el Creador de todas las cosas, es naturalmente el Dueño, de todas las cosas. Por lo tanto, toda soberanía dimana de la Suya.

E) "Tauhidul haakemiat" (la unicidad en el mando),

Las sociedades humanas requieren de gobiernos, puesto que de otro modo, sería imposible la vida comunitaria.

Sin un gobierno, no se concretaría la repartición de las responsabilidades, no se regularían los programas, no se ejecutarían las sentencias, ni se podrían impedir violaciones, ni agresiones. Asimismo, el principio de libertad de los seres humanos, alega que nadie tiene derecho a dominar a otro, sin que el principal soberano y verdadero dueño lo permita.

Es por ello, que los musulmanes repudiamos todo gobierno que no dimane del gobierno divino.

Si consideramos legal el gobierno del Profeta (PB), el de los Imames y el de todo erudito jurisprudente islámico "Faquih yami'u sharait"-, que reúna todos los requisitos islámicos para tal tarea-, es porque dimana de la soberanía divina. De acuerdo a la ley islámica, para que un referendun general obtenga legalidad divina, debe ser aprobado por el Faquih.

"Porque el juicio solo incumbe a dios, que dicta la verdad; porque es el mejor de los jueces" (corán 6:57).

F) "Tauhidul ita'at" (unicidad en la obediencia).

La única jerarquía "uayibul ita'at", a la que se debe obediencia absoluta, es la purísima esencia divina. Es legal obedecer a otro, en cuanto y en tanto su posición emane de Él. Los musulmanes, consideramos un rayo luminoso de la obediencia divina; la obediencia a los Profetas (P), los Imames y sus sucesores.

Dice el Generoso Corán:

"¡Oh creyentes! Obedeced a dios, obedeced al apostol y a las autoridades entre vosotros"¹ (corán 4:59)

"Quien obedezca al apostol habra obedecido a dios" (corán 4:80)

En efecto, los temas citados requerirían de un desarrollo mayor, pero nos vimos obligados a abreviarlo, dado que nuestro tema principal es la interpretación del sagrado Corán.

❖ ❖ ❖

¡Oh Dios nuestro! Danos la firmeza necesaria para vivir dentro de la línea del monoteísmo.

¡Oh nuestro Creador! Las derivaciones del shirk, son tan numerosas como las ramas del tauhid (monoteísmo), no podremos librarnos de este mal, si no nos incluyes en Tus favores.

¡Oh Señor nuestro! Haznos vivir monoteístas, morir y resucitar monoteístas.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!

❖ ❖ ❖

Fin de la Sura al-Ijlâs.

¹ Según la escuela shia "ulul amr" (autoridades entre vosotros) se refiere a los doce Imames infalibles, y en ausencia del ultimo Imam al ualiatul faquih. Para mayor información referirse a los libros sobre shiismo, por ejemplo "La doctrina del Islam Shia", escrito por Ya'far Suban.

Nº 113

*Sura Al-falaq (La Alborada)**Esta sura, fue revelada en La Meca y consta de cinco aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

Mientras un grupo de sabios cree, que fue revelada en La Meca, otro, considera esta sura como medinense. En ella, Dios enseña al noble Profeta (PB) y a los musulmanes, a refugiarse en Él, de la malicia de los malvados. Respecto a la ocasión de su revelación, afirman algunos dichos que el Profeta (PB), había sido blanco de la hechicería de algunos judíos y a raíz de ello había enfermado. Por tal motivo, el Arcángel Gabriel descendió, le enseñó la fosa, en la que habían ocultado los elementos utilizados para tal brujería, juntos la sacaron de allí y recitaron la sura.

Después de ello, el Enviado de Dios (PB), recuperó la salud. No obstante, Tabarsí y algunos otros investigadores, pusieron este relato, cuya documentación, sólo fue confirmada por Ibn Abbas y Aisha, bajo tela de juicio, porque en primer lugar, según la mayoría, la sura es mequinense mientras que la disputa del Profeta (PB) con los judíos, tuvo lugar en Medina. Esto prueba la falsedad de esos dichos. En segundo lugar, porque si el noble Profeta (PB), se hubiese impresionado tan fácilmente por una hechicería, hasta el extremo de enfermar, muy fácilmente le hubieran impedido llevar a cabo sus elevados objetivos. Sin duda alguna Dios, que lo envió para tan majestuosa misión, debía protegerlo de la influencia de las artimañas de esa gente. Y en tercer lugar, porque si aceptáramos, que la hechicería podía surtir efecto en el organismo del Profeta (PB), muchos podrían llegar a dudar en la afección de su alma e ideales. Esto, haría tambalear el principio de confianza y credibilidad en el noble Profeta (PB).

El Generoso Corán rechaza estas imaginaciones diciendo:

“Los impíos dicen: no seguís, sino a un hombre hechizado ¡mira con que te comparan! Pero se extravían y nunca podran encaminarse”. (corán 25:8,9)

En cualquier caso, no es posible dudar de la santidad del rango de la profecía, por hadices que no se basan en argumentaciones certeras.

❖ ❖ ❖

Mérito de su lectura

Dijo el Profeta (PB), respecto a esta sura: “Me han sido reveladas aleyas, como jamás se me han revelado. Son las suras Alfalaq y An-nas”.¹

Dijo el Imam Baquer (P): “Se dirá, a quien recite estas dos suras más el Ijlas, durante la oración de Uatr (último ciclo de la oración recomendable de la noche): “¡Oh siervos de Dios! te albricamos que Dios ha aceptado tu oración”.²

Dijo cierta vez el Profeta (PB), a uno de sus fieles: “¿Quieres que te enseñe las mejores suras del Corán? -Sí, Enviado de Dios,- le respondió. El Profeta (PB) le enseñó Al-falaq y An-nas y le aconsejó: “Recítalas antes de acostarte y al despertar”.³

Evidentemente, estos beneficios serán sólo para quienes crean y practiquen el contenido de los mismos.

❖ ❖ ❖

Nº 113 - Sura Al-falaq (La alborada)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ ﴿١﴾ مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ ﴿٢﴾ وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ﴿٣﴾

وَمِنْ شَرِّ النَّفَّاثَاتِ فِي الْعُقَدِ ﴿٤﴾ وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ ﴿٥﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Qul a udhu birabbil falaq
2. Min sharri ma jalaq
3. Ua min sharri gasiqen idha uaqab
4. Ua min sharrin naffazaati fil uqad
5. Ua min sharri hasiden idha hasad

❖ ❖ ❖

¹ Nur Az-zaqalain, tomo 5 p. 716.

² Idem.

³ Idem.

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. **Di: me refugio en el señor de la alborada**
2. **Del mal que hacen sus criaturas**
3. **Del mal de la oscuridad, cuando se extiende**
4. **Del mal de las hechiceras sopladoras de nudos) (que debilitan las decisiones)**
5. **Y de la malicia del envidioso, cuando envidia.**

❖ ❖ ❖

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ ﴿١﴾

1. Qul a udhu birabbil falaq

1. Me refugio en el señor de la alborada

La primera aleya contiene una orden para el Profeta (PB), presentándolo como modelo y guía, dice: “Di: Me refugio, en el Señor de la alborada”.

❖ ❖ ❖

مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ ﴿٢﴾

1. Min sharri ma jalaq

2. Del mal que hacen sus criaturas (de la malicia de cuanto creó)

La frase “de cuanto creó”, abarca a los seres humanos malvados, a los genios, a los animales, a los sucesos desagradables y a la malicia del ego incitador.

El vocablo “Falaq”, deriva de la raíz “falq” y significa; separar o apartar una cosa de otra y dado que, en el momento del alba, se corre la oscura cortina de la noche, para dar paso a la mañana (separa la noche del día), se lo ha definido como “al-falaq”.

Algunos afirman que “Falaq”, es cualquier ser viviente, ya sea humano, animal o vegetal, puesto que la aparición de estos seres, sucede a partir de la división de células primitivas o de la apertura de una semilla, un huevo u otro ser. “Innal lah faaliqul habbi”... Dice el sagrado Corán: “**Por cierto que Dios es el germinador de las plantas graníferas y las nucleadas. Él hace surgir lo vivo, de lo muerto y extrae lo muerto, de lo vivo. ¡Éste es Dios! ¿Cómo, pues, os apartáis de Él?**” (Corán 6:95).

Algunos otros, le confieren un sentido más amplio, definiéndolo como todo tipo de creación, puesto que en el momento de crear cada ser, se corre el velo de la inexistencia y surge por ende la existencia. Cada uno de los tres significados, constituye un extraño fenómeno, que prueba la grandeza del Creador del Universo.

La expresión “Min sharri ma jalaq”, no quiere significar que la creación divina es mala por naturaleza, dado que “Jalaq” es crear, y el hecho de crear es, por sí misma, una bondad absoluta.

Dice el Sagrado Corán:

“Que perfecciono todo lo creado” (corán 32:7)

Por el contrario, el “Sharr”, o sea la malicia, surge cuando las criaturas, desacatan las leyes de la creación y se apartan del rumbo trazado por Dios.

He aquí un ejemplo: La sustancia venenosa y los colmillos que poseen determinadas especies animales, constituyen medios de defensa y son utilizados frente al enemigo; lo mismo sucede con las armas que utiliza el hombre, cuando es atacado. Si el medio de defensa, se utiliza en el momento debido: es “jair” benéfico; de lo contrario se convierte en “Sharr”: maléfico.

En determinados casos se considera perjudicial, lo que en realidad beneficia al hombre. Un ejemplo de ello, son los desastres, que advierten y despiertan al hombre de la distracción y le aproximan a Dios. Sin duda esto no es malo.

❖ ❖ ❖

وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ ﴿٣﴾

1. Ua min sharri gasiqen idha uaqab

2. Del mal de la oscuridad cuando se extiende.

El término “gaseq”, deriva de la raíz “gasaq” y significa: oscuridad intensa de la noche. Por eso mismo, cuando el Corán señala el último plazo de la oración del ocaso, dice: “Ila gasaquil lail”.¹

También se lo define como abalanzarse y atacar. Por consiguiente en la aleya en cuestión, indica a un individuo que se abalanza, o a cualquier ser malvado, que aprovecha la oscuridad de la noche para realizar su

¹ Sura 17:78.

ataque. Sin duda, no sólo los animales feroces, salen por la noche de sus escondites y cometen perjuicios, los individuos malvados, también logran sus fechorías durante ese lapso de tiempo.

La palabra "Uaqab", deriva de la raíz "uaqb" y significa hueco o fosa. Luego, se la definió y utilizó como "entrar" en la fosa. Es como si los seres malvados, aprovecharan la tenebrosa oscuridad de la noche y cavaran fosas para ejecutar sus planes. Probablemente la expresión, también indique infiltración o influencia.



وَمِنْ شَرِّ النَّفَّاثَاتِ فِي الْعُقَدِ ﴿٥﴾

3. Ua min sharrin naffazaati fil uqad

3. De la malicia de las hechiceras sopladoras de nudos.

El vocablo "Naffazat", deriva de la raíz "nafz", que en origen significaba: salivar. Como esta acción, requiere de un sople, se la definió luego como soplar. Sin embargo, la mayoría de los intérpretes dicen que significa "hechiceras". Ellas, hacían cánticos y soplaban nudos. Otra versión, señala que está referida a las mujeres que con sus susurros, tientan constantemente a los hombres, especialmente a sus cónyuges, con el propósito de debilitar sus ideas, o hacerlos desistir respecto a la decisión final de obras positivas. ¡Y qué sucesos tan mortíferos, han ocasionado esas tentaciones, a lo largo de la historia! ¿Qué fuegos no han encendido?

Afirma Fajr Razí: "Las mujeres dominan a los hombres, cuando su amor se infiltra en sus corazones"¹. En nuestra época, esta expresión se evidencia, dado que uno de los medios principales de espionaje en el mundo político, es la mujer. A través de "Naffazati fil uqad", los candados de los cofres de los secretos, son abiertos y las cuestiones más recónditas, descubiertas y puestas al servicio del enemigo.

Algunos otros, dicen que "Naffazat", son seres malvados o comunidades tentadoras, que desatan los nudos de las decisiones a través de sus propagandas.

No sería una idea remota, sostener que el vocablo tiene un contenido conciso, abarca lo mencionado y también la palabra de los cizañeros, que destruyen las instituciones del cariño.

¹ Tafsir Fajr Razí, Tomo XXXII, pág. 196.

En realidad, no existe en la aleya, ninguna prueba específica respecto a la hechicería y a la veracidad del relato transmitido. Sólo da a entender, que el noble Profeta (PB), se refugiaba en Dios, de la malicia de los hechiceros, así como cualquier persona que goza de salud, se refugia en Dios de una enfermedad incurable, pese a que jamás la haya padecido.



وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ ﴿٥﴾

5. Ua min sharri hasiden idha hasad

5. Y de la malicia del envidioso cuando envidia

Esta aleya, confirma que la envidia, es uno de los peores vicios.



Principales fuentes de maldad y corrupción

La sura, señala tres clases de maldades:

La maldad de los que atacan con corazones oscuros. La de los embaucadores, que debilitan las voluntades: la fe, la creencia, el cariño y la amistad. Y la maldad de los envidiosos.

A través de esto podemos deducir que todos los males derivan de estas tres fuentes.

Relación existente entre las aleyas

Una de las aleyas, nombra a Dios "Rabbil Falaq", Señor de la alborada. Tal vez, se deba a que los seres malvados tratan de eliminar la luz, la paz y la orientación y en cambio Dios, elimina la oscuridad con la llegada del alba y trae la luz.



El efecto de la hechicería

En el primer tomo, interpretando la sura al-Baqara: "La vaca", hemos expuesto amplios temas, en cuanto a la realidad de la hechicería en el pasado y en la actualidad y hemos expuesto también la visión del Islam al respecto.

Admitimos parcialmente sus efectos, pero no compartimos las ideas de los supersticiosos. Se hace imprescindible destacar, que el hecho de

que Dios, ordene refugiarse en Él, no significa que el Profeta (PB) haya sido blanco de la hechicería. Podría muy bien Dios, haberle aconsejado refugiarse en Él, del pecado y el error, pese a que el Profeta (PB) era infalible. Por medio de la gracia divina, el Profeta (PB), estaba a salvo de semejantes peligros.

Por otro lado, hemos dicho anteriormente, que no está corroborado que la frase "naffazati fil 'uqad", fuesen los hechiceros.

La maldad de los envidiosos

La envidia, es una característica satánica, que aparece en el hombre a raíz de diversos factores tales, como el debilitamiento de la fe, la avaricia, la vana ilusión de ver en la ruina al prójimo, etc. La envidia, es la fuente de la mayoría de los grandes pecados.

Dijo el Imam Baquer (P): "La envidia, carcome la fe como el fuego consume la leña".¹

Dijo el Imam Sadeq (P): "Son enemigos de la religión: la envidia, la vanidad y la jactancia".²

Evidentemente el envidioso, objeta la sabiduría divina cuando pregunta: ¿Por qué Él, otorga sus mercedes e incluye en Su bondad, a algunos individuos?

Dice el Generoso Corán:

"¿O envidian a la gente por lo que dios les agracio de su merced?".
(corán 4:54).

Sucede a veces, que con el propósito de ver arruinado a su prójimo, el envidioso se perjudica a sí mismo³. Existen en el curso de la historia, numerosos ejemplos. Nos es suficiente, evidenciar lo reprochable de la envidia: el primer crimen cometido sobre la faz de la tierra, se suscitó por envidia. (Caín mató a Abel por envidia).

Los envidiosos, siempre constituyeron uno de los obstáculos en el camino de los Profetas (P) y los gnósticos. Por tal motivo, el Generoso Corán, ordena al Enviado de Dios (PB) refugiarse en el Altísimo, de su malicia.

¹ Biharul Anuar. Tomo LXXIII, pág. 37, hadiz 1.

² Ídem, pag. 48. Hadiz 5.

³ N. del T.: uno de tantos ejemplos es el de aquel hombre envidioso de su vecino, que para poner en problemas a su vecino, ordenó a su propio esclavo que lo mate a él mismo sobre el techo del vecino, para culpar a su vecino de su homicidio. Para más detalle cfr.: Ali Davani, *Cuentos Islámicos*.

Pese a que en la sura, el receptor es el Profeta (PB), queda evidenciado que todos los hombres, deben tomarlo como un modelo para sus vidas.

❖ ❖ ❖

¡Oh Dios nuestro! Nosotros también nos refugiamos en Tu puro Ser, de la maldad de los envidiosos.

¡Oh nuestro creador! Te suplicamos nos apartes de la envidia.

¡Oh nuestro Señor! Salvaguardanos en el camino de la verdad, de los "Naffazat fil Uqad" y de los embaucadores que susurran.

¡Así sea, oh Señor de los Mundos!

❖ ❖ ❖

Fin de la Sura Al-Falaq

Nº 114

Sura an-Nas (Los hombres)*Esta sura, fue revelada en La Meca y consta de seis aleyas.***Contenido y mérito de su lectura**

El peligro, acecha constantemente al ser humano a través de los susurros diabólicos y continuamente, los satanases de entre los genios y los hombres, procuran acaparar y adueñarse de su corazón y su alma. Cuanto más se supere el hombre, en el campo de la ciencia y cuanto más eleve su posición social, será más fuertemente desviado del sendero de la verdad, dado el incremento de las tentaciones. El desvío de los sabios, es el más peligroso de los desvíos, porque de ese modo, se logra descarriar a una sociedad íntegra.

La sura, ordena al Enviado de Dios (PB) (ya que constituye el modelo y guía de la humanidad), refugiarse en el Altísimo, de la malicia de esos tentadores. Su contenido es similar al de la sura anterior, con la diferencia de que en ella, han sido planteadas diversos tipos de maldades y en ésta, sólo se hace hincapié en los ocultos susurradores "uasuasil jannas".

Existen variadas versiones respecto al lugar en que fue revelada. Algunos la consideran mequinense y otros medinense, probablemente sea más correcta la primera versión si consideramos que, según los dichos, la sura anterior y ésta, se revelaron juntas y que la mayoría de los sabios consideran mequinense la sura precedente.

Mérito de su lectura

En cuanto al mérito de su recitación, se han narrado varios dichos.

He aquí un relato: El Enviado de Dios (PB), había enfermado de gravedad; dos ángeles, Gabriel y Micael lo visitaron, Gabriel se sentó junto a la cabecera de su lecho y Micael a sus pies. El primero recitó "Al-falaq" y el otro "An-nas".¹

(En este caso, también es válido el hadiz del Imam Baquer (P), citado en la sura anterior).²

¹ Nuru Zaqalain, t. V, p. 724. Mayma'ul Baian, t. 10, p. 569.

² Ibíd.

Nº 114 - Sura An-nas (los hombres)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ النَّاسِ ﴿١﴾ مَلِكِ النَّاسِ ﴿٢﴾ إِلَهِ النَّاسِ ﴿٣﴾ مِنْ شَرِّ الْوَسْوَاسِ
الْخَنَّاسِ ﴿٤﴾ الَّذِي يُوَسْوِسُ فِي صُدُورِ النَّاسِ ﴿٥﴾ مِنَ الْجِنَّةِ وَالنَّاسِ ﴿٦﴾

❖ ❖ ❖

Bismil lâhi ar rahmâni ar rahîm

1. Qul audhu birabin-nas
2. Malikin nas
3. Ilahin nas
4. Min sharril uas-uasil jannas
5. Al-ladhi iu-uasuisu fi sudurin nas
6. Minal yinnati uan nas

En el nombre de dios, el compasivo, el misericordiosísimo

1. **Di: me refugio en el creador de los hombres**
2. **En el rey de los hombres**
3. **En el dios de los hombres,**
4. **De la malicia del oculto tentador,**
5. **Que insinua en los corazones de los hombres**
6. **De entre los genios y de entre los hombres.**

❖ ❖ ❖

Esta, es la última sura del Generoso Corán y se dirige al guía de la especie humana, diciendo:

قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ النَّاسِ ﴿١﴾ مَلِكِ النَّاسِ ﴿٢﴾ إِلَهِ النَّاسِ ﴿٣﴾

1. Qul audhu birabbinnas
2. Malikin nas
3. Ilahin nas
1. **Di: me refugio en el creador de los hombres**
2. **En el rey de los hombres**
3. **En el dios de los hombres.**

Esta sura, hace hincapié en tres grandes atributos de Dios:

“Rububiiat”: Señorío, “Malekiiat”: Reino, y “Uluhiat”: Divinidad, los cuales mantienen un vínculo directo, con la educación del ser humano y su salvación de las garras de los tentadores.

Naturalmente, refugiarse en Dios, no significa repetir unas frases con la lengua, sino ubicarse en todo sentido bajo la protección divina. El hombre, debe apartarse de los senderos, programas y pensamientos satánicos; debe alejarse de la propaganda, reuniones y agrupaciones endemoniadas y transitar en cambio, el camino del mensaje divino. Contrariamente, el hombre que se expone al peligro, que se expone al tormento de tales tentaciones y sólo atina a leer la sura no logra nada.

Cuando dice “Rabbinnas”, el musulmán testimonia el señorío de Dios y se dispone a oír sus enseñanzas. Al decir “Malikinnas”, testimonia que es su siervo obediente y al decir “Ilahinnas”, se conduce por el sendero de la devoción y no adora nada, sino a Él.

Sin duda alguna, quien crea con sinceridad en estos tres atributos, estará a salvo de la malicia de los tentadores.

Verdaderamente, esos atributos constituyen importantes lecciones educativas, mensajes preventivos y medios de salvación, que inmunizan al hombre ante todo peligro.



مِنْ شَرِّ الْوَسْوَاسِ الْخَنَّاسِ ﴿٤﴾

الَّذِي يُوسْوِسُ فِي صُدُورِ النَّاسِ ﴿٥﴾ مِنَ الْجِنَّةِ وَالنَّاسِ ﴿٦﴾

4. Min sharril uas-uasil jannas

5. Al-ladhi iu-uasuisu fi sudurin nas

6. Minal yinnati uan nas

4. De la malicia del disimulante tentador,

5. Que insinua en los corazones de los hombres

6. De entre los genios y de entre los hombres

El vocablo “Uasuas”, originalmente y según Raqueeb, se emplea para referirse a un suave ruido, que surge del choque de las alhajas, aunque luego se lo usó para nombrar cualquier ruido pequeño y finalmente como las imaginaciones y los pensamientos desagradables, que aparecen en el corazón humano, similares al susurro que se hace al oído.

La palabra “Jannas”, es superlativo de la raíz “Junus” y significa “disimular” y “retroceder”. Como los satanases, al oír el nombre de Dios retroceden y ese retroceso, generalmente conlleva al ocultamiento, es posible que también signifique: “escondarse” u “ocultarse”. En este caso, el sentido de las aleyas sería el siguiente:

Dí: Me refugio en Dios, de la malicia del tentador endemoniado que huye y se oculta, cuando se menciona el nombre de Dios. Los satanases, combinan sus planes con simulaciones y a veces susurran de una manera tal, que el hombre, cree que la idea es suya y que ha surgido del seno de su alma. Este engaño, es el causante principal de su desviación.

El diablo, se preocupa por embellecer u ocultar la falsedad, haciéndola ver como verdadera; a la mentira, la presenta con apariencia de veracidad; al pecado, con la vestidura de la adoración y a la desviación, con la cubierta de la orientación. En conclusión, sus secuaces están ocultos y sus programas también lo están. Esto, constituye una advertencia para todos los seguidores de la verdad, a fin de que no esperen ver a los demonios, con su verdadero rostro o sus descarriados actos a la luz del día. Jamás ha sido así, ni lo será, ellos son “Uasuasil jannas”, ocultos tentadores. Y sus obras son: el engaño, los complotos, los embustes, la ostentación y el ocultamiento de la verdad. Si ellos se presentaran con su verdadero rostro, si no ensuciaran con falsedad la verdad, si expusieran sinceramente y expresamente sus cometidos, según el Imam ‘Alí (P), el asunto no confundiría a los seguidores de la verdad. Esos seres se aprovechan de cualquier medio, para dominar a los hombres.

Dijo el Príncipe de los creyentes (P): “**fahunalika iastaulesh shaitan ala auliaehi**”.

“Ahí es en donde el Shaitan, domina a sus amigos”.¹

La última aleya, nos advierte que los disimulantes tentadores, no son sólo un grupo, una sociedad, comunidad o casta especial, sino que están esparcidos entre los genios y los humanos, que se encuentran en todos los ámbitos y comunidades y uno debe estar alerta y protegerse, refugiándose en Dios de su maldad. Las malas amistades, los allegados desviados, los jefes opresores y descarriados, las autoridades despóticas, los escritores y oradores corruptos, las escuelas laicas y las sectas engañosas, los tentadores medios masivos de comunicación; todo eso y mucho más está incluido en el vasto significado de “Uasuasil jannas”.

¹ Imam Ali Ibn Abi Taleb, Nahyul Balagah, Sermón 50.

¿Por qué debemos refugiarnos en Dios?

A cada instante, al hombre lo acecha el peligro del desvío. La prueba principal, se encuentra en el momento en el que Dios, ordena a su Profeta (PB) refugiarse en Él de la trampa de los tentadores. A pesar de que el Enviado de Dios (PB), estaba inmune de cualquier desviación debido al favor divino, a los auxilios invisibles por parte de Dios y a su encomendación a Él, recitaba estas aleyas. La cuestión es bien clara, sin embargo, no hay que decepcionarse, puesto que frente a los susurradores destructores, hay ángeles celestiales, que auxilian a los siervos creyentes y a los seguidores de la verdad. Sí, efectivamente, los creyentes no están solos. Dice el Sagrado Corán:

Por cierto que quienes dicen: nuestro señor es dios y se consagran a el, los angeles descenderan sobre ellos y les diran: no temais ni os atribuleis; mas bien regocijaos con el paraiso que os esta prometido". (Corán 41:30)

El hombre, no debería dejarse llevar por la vanidad y creer que no necesita ser aconsejado, o recomendado y que no necesita de los recuerdos y los auxilios divinos. Debe refugiarse en Él constantemente, debe estar con los ojos abiertos y alerta.



Dijo el santo Profeta (PB): "Todo creyente, tiene en su corazón dos oídos; en uno susurra un ángel y en el otro el disimulante tentador. Dios, afirma al creyente a través del ángel. Éste, es el significado de la siguiente aleya: "Y les conforto con su espíritu" (58:22)."¹

En otro hadiz conmovedor del Imam Sadeq (P), leemos: "Cuando la aleya: **"Que cuando cometen un pecado o son injustos consigo mismos, recuerdan a Dios, e imploran el perdón de sus pecados, pues ¿quién perdona los pecados sino Dios? y no reinciden en lo que hicieron,** (Corán, 3:135), fue revelada, Shaitan se ubicó sobre una de las montañas de La Meca y clamando reunió a sus huestes; le preguntaron: -¿Qué ha sucedido amo, para qué nos has convocado? -Respondió: -Se ha revelado una aleya, que me hace temblar, porque significa la salvación de los seres humanos, ¿quién de ustedes se anima a enfrentarla? -Dijo uno de los grandes: -Yo me animo. Entonces propuso su plan, sin embargo a Satanás, no le agradó. Un segundo expuso el suyo, pero tampoco su

¹ Tabresi, Mayma'ul Baian, Tomo X, pág. 571.

propuesta fue aceptada. Se levantó entonces "Uasuasul jannas" y afirmó: -Yo puedo hacerlo. -¿Y de qué modo?, preguntó Lucifer. Dijo: -Entreteniéndolos vanamente con promesas e ilusiones, que los llevarán hacia el pecado. Y cuando lo hagan, les haré olvidar el arrepentimiento.- Díjole entonces el jefe de los demonios: -Sí, tú podrás lograrlo".- Y así le confió esta misión, hasta el Día del Juicio Final.¹



¡Oh Dios nuestro! Protégenos de la maldad de todo insinuante tentador.

¡Oh nuestro Creador! Es difícil no caer en la trampa, el enemigo está al acecho; sus planes están ocultos y es imposible salvarnos si no media Tu favor.

¡Oh Señor nuestro! No sabemos de qué modo agradecer, la gran merced con la que nos agraciaste: el honor y el éxito de poder dar fin a este Tafsir, después de quince años de trabajo (Tiempo que duró la realización de los 27 tomos que componen éste trabajo).



¡Oh Dios nuestro! Tú sabes que en este momento, invade nuestro ser, una emoción indescriptible; alegría y agradecimientos sinceros, son sentimientos que no tenemos capacidad de expresar a través de la palabra y la gratitud. Elevamos nuestras manos y decimos:

¡Rabbana!, posiblemente hayamos cometido errores, perdónalos. Esperamos que tus siervos, también sepan comprendernos y perdonarnos.

Oh Dios, Todo Misericordia y Compasión, acepta este insignificante servicio por Tu bondad y hazlo nuestra provisión en el Día del Juicio Final.

Y nuestra última invocación es:

¡Alabado sea Dios, Señor del universo!



Fin de la Sura An-nas

¹ Tabatabaí, tafsir Al Mizan, Tomo XX, pág. 557.

Índice

<i>Introducción</i>	7
<i>El fin de una experiencia y el inicio de una nueva</i>	7
Nº 90	10
<i>SURA AL-BALAD (LA CIUDAD)</i>	10
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	10
<i>Juramento por la ciudad Santa</i>	13
<i>Tres mercedes divinas: la vista, la lengua y la orientación</i>	19
1.- <i>Las maravillas de la vista</i>	21
2.- <i>Las maravillas de la lengua</i>	23
3.- <i>La orientación hacia los dos caminos reales</i>	24
<i>Una cuesta difícil de atravesar</i>	25
<i>Algunos Puntos:</i>	29
Nº 91	32
<i>SURA ASH-SHAMS (EL SOL)</i>	32
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	32
<i>La felicidad no es posible sin la santificación del alma</i>	34
1.- <i>Relación existente entre los juramentos del sagrado Corán y su resultado:</i>	43
2.- <i>El rol que juega el sol en el universo:</i>	43
<i>El mortífero fin de los rebeldes</i>	44
1. <i>Síntesis de la historia de Zamud:</i>	49
2. <i>"El más perverso de los primeros y el más perverso de los últimos":</i>	50
3. <i>La santificación del alma, una espléndida y divina tarea:</i>	50
Nº 92	53
<i>SURA AL-LAIL (LA NOCHE)</i>	53
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	53
<i>Ocasión en la que tuvo lugar la revelación</i>	55
<i>La devoción y su relación con los auxilios divinos</i>	57
<i>La caridad y el alejamiento del fuego infernal</i>	62
<i>El mérito de la caridad en el sendero de Dios</i>	67
Nº 93	69
<i>SURA AD-DUHĀ (LA MAÑANA)</i>	69
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	69
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	71
<i>Pronto te agradecerá tu Señor hasta que te satisfagas</i>	72
<i>La razón del cese de la revelación</i>	75
<i>En gratitud ante tantas mercedes</i>	75

1. <i>Un líder nacido entre aflicciones y tribulaciones</i>	81
2. <i>Acariciar a los huérfanos</i>	82
3. <i>El recuerdo de las mercedes</i>	84
Nº 94	85
<i>SURA INSHIRĀH (EL SOSIEGO)</i>	85
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	85
<i>Nosotros te hemos agraciado con diversas gracias</i>	86
<i>Un extraño relato del sabio Ibn Abil Hadîd</i>	93
Nº 95	95
<i>SURA AT-TĪN (LA HIGUERA)</i>	95
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	95
<i>Hemos creado al hombre en la más perfecta proporción</i>	96
Nº 96	104
<i>SURA AL-ĀLAQ (LA SANGRE COAGULADA)</i>	104
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	104
<i>Ocasión en la que tuvo lugar la revelación</i>	106
1. <i>El comienzo del mensaje, un comienzo científico</i>	110
2. <i>Recuerdo de Dios en todo momento</i>	112
<i>¿Acaso no sabes que Dios ve todas tus acciones?</i>	114
<i>El mundo de la creación está en presencia de Dios</i>	118
<i>Prostérnate y aproxímate</i>	119
<i>La relación entre la rebeldía y la sensación de autosuficiencia</i>	122
Nº 97	124
<i>SURA AL-QADR (EL DECRETO)</i>	124
<i>El contenido y el mérito de la misma</i>	124
<i>La noche del decreto, noche del descenso del Corán</i>	125
I) <i>¿Por qué esta noche es denominada la Noche del Decreto y qué asuntos se destinan en ella?</i>	130
II) <i>¿Cuál es la Noche del Decreto?</i>	131
III) <i>¿Por qué la noche del Decreto se encuentra oculta?</i>	132
IV) <i>¿Acaso la Noche del Decreto existió en comunidades anteriores?</i>	133
V) <i>¿Cómo la Noche del Decreto puede ser superior a mil meses?</i>	133
VI) <i>¿Por qué el Corán fue descendido en la Noche del Decreto?</i>	134
VII) <i>¿Acaso la noche del Decreto es la misma en diferentes lugares?</i>	135
Nº 98	136
<i>SURA AL-BAĪNAH (LA EVIDENCIA)</i>	136
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	136
<i>Éste es el credo eterno</i>	139
<i>La mejor y la peor de las criaturas</i>	144

<i>El Imam 'Alī (P) y sus seguidores son las mejores criaturas</i>	146
<i>El extraño arco de la perfección y la vileza del hombre</i>	148
Nº 99	149
<i>SURA AZ-ZALZALAH (EL TERREMOTO)</i>	149
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	149
<i>El día en que el ser humano observará sus obras</i>	151
<i>Precisión y exactitud del cómputo en el Día del Juicio Final</i>	156
<i>El más englobador de los versículos coránicos</i>	157
Nº 100	159
<i>SURA AL-‘ĀDIĀT (LOS CORCELES)</i>	159
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	159
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	161
<i>Juramento por los luchadores vivaces</i>	162
<i>Relación existente entre los juramentos de esta sura y su objetivo</i>	170
<i>¿Acaso la ingratitud y la avaricia forman parte de la naturaleza del ser humano?</i>	171
<i>La grandeza del Yihād</i>	172
Nº 101	174
<i>SURA AL-QĀRI‘AH (EL SUCESO DEMOLEADOR)</i>	174
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	174
<i>Un suceso demoledor</i>	176
<i>Los factores que incrementan el peso de la balanza de las acciones</i>	180
Nº 102	182
<i>SURA AT-TAKĀZUR (LA CONCUPIESCENCIA)</i>	182
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	182
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	184
<i>El mal de la concupiscencia y la jactancia</i>	184
<i>Las fuentes de la jactancia y el orgullo</i>	187
<i>La certeza y sus etapas</i>	189
<i>Todos observarán el infierno</i>	190
<i>¿Respecto a qué mercedes se les interrogará en el Día del Juicio Final?</i>	191
Nº 103	193
<i>SURA AL-‘ASR (LA ÉPOCA)</i>	193
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	193
<i>Único camino de salvación</i>	194
<i>Cuatro decretos que conforman un programa de felicidad</i>	199
Nº 104	202
<i>SURA AL-HUMAZAH (EL DIFAMADOR)</i>	202

<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	202
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	203
<i>“¡Guay de los difamadores y los maledicentes!”</i>	204
<i>La soberbia y la arrogancia son fuentes de grandes pecados</i>	211
<i>Codicilar las riquezas</i>	211
Nº 105	215
<i>SURA AL-FĪL (EL ELEFANTE)</i>	215
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	215
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	216
<i>La historia de los cornacas</i>	217
<i>I - Un milagro inigualable: “Esta casa tiene dueño”</i>	222
<i>II - “El peor de los castigos llevado a cabo a través de un medio menor”</i>	223
<i>III - Objetivos de la historia del elefante</i>	223
<i>IV - Un acontecimiento histórico verídico</i>	224
Nº 106	225
<i>SURA QURAIŞH (LOS QURAIŞHÍES)</i>	225
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	225
<i>¡Que adoren al Señor de esta casa!</i>	226
Nº 107	231
<i>SURA AL-MĀ‘ŪN (LA ASISTENCIA)</i>	231
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	231
<i>Los nefastos efectos producidos por la negación del Juicio Final</i>	233
<i>Síntesis de los temas abordados en esta sura</i>	236
<i>La farsa y la ostentación, gran mal social</i>	236
Nº 108	239
<i>SURA AL-KAUZAR (LA ABUNDANCIA)</i>	239
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	239
<i>Desarrollo del tema</i>	239
<i>Fatima (P) y Kauzar</i>	243
<i>El milagro de esta sura</i>	244
<i>¿Por que Dios utiliza para Sí la primera persona del plural?</i>	245
Nº 109	246
<i>SURA AL-KĀFĪRŪN (LOS INCRÉDULOS)</i>	246
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	246
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	248
<i>“Jamás me conciliaré con la idolatría”</i>	249
Nº 110	255
<i>SURA AN-NASR (EL TRIUNFO)</i>	255

<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	255
<i>Cuando te llegue el triunfo final</i>	257
<i>La toma de La Meca, el mayor triunfo del Islam</i>	260
Nº 111	267
<i>SURA AL-MASAD (EL ESPARTO)</i>	267
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	267
<i>Ocasión en la que tuvo lugar su revelación</i>	267
<i>Otro ejemplo de las maravillas del Corán</i>	273
<i>Respuesta a un interrogante</i>	273
<i>Cuando los parientes no comprenden son como si fueran los más lejanos</i>	274
Nº 112	276
<i>SURA AL-JILÁS (EL MONOTEÍSMO)</i>	276
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	276
<i>1. Algunas pruebas del monoteísmo</i>	285
<i>2.- Las fructíferas derivaciones del monoteísmo</i>	287
<i>3.- Las derivaciones de la unicidad de los hechos divinos</i>	288
Nº 113	291
<i>SURA AL-FALAQ (LA ALBORADA)</i>	291
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	291
<i>Mérito de su lectura</i>	292
<i>Principales fuentes de maldad y corrupción</i>	296
<i>Relación existente entre las aleyas</i>	296
<i>El efecto de la hechicería</i>	296
<i>La maldad de los envidiosos</i>	297
Nº 114	299
<i>SURA AN-NAS (LOS HOMBRES)</i>	299
<i>Contenido y mérito de su lectura</i>	299
<i>Mérito de su lectura</i>	299
<i>¿Por qué debemos refugiarnos en Dios?</i>	303

